

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVIII. No. 38  
LA HABANA,  
SEPTBRE. 18 - 1932



HEM. ROTECA  
RESERVA

10  
9

La Moda  
en 1935

R. Dalmau  
Paris

Bib. de la Hemeroteca  
HEM. ROTECA  
DUBLIC DO



BIBLIOTECA  
HABANA  
CUBA





**La Felicidad** depende de la salud, de la alegría de vivir, de esa euforia que produce a los seres el ritmo perfecto de todos sus órganos.

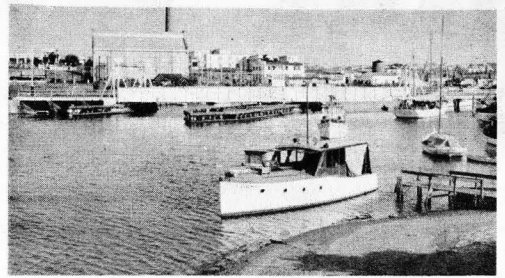
**La Belleza** es consecuencia de la salud y de la alegría.

**En su Colon** suelen engendrarse los gérmenes de múltiples enfermedades que atacan su belleza, su alegría, su felicidad.

## ENTERODEXTRIN

es un alimento delicioso que favorece el desarrollo en sus intestinos de elementos que los defienden de otras bacterias nocivas y muy virulentas. Tome 3 cucharadas al día de **ENTERODEXTRIN** y su colon estará libre de putrefacciones.

**DIETETIC FOOD Co.**  
VILLEGAS, 76. HABANA.



## Defienda su Dinero

**ESTO** lo puede hacer usando en sus Cámaras los Rollos de Película y Film-pack **Gevaert** podrá hacer fotografías excelentes y ampliarlas al tamaño que Ud. quiera, la sensibilidad del Express SUPER-CHROM y su fineza de Emulsión le permite hacer esto.

**Gevaert**  
Representantes para Cuba:  
**Belga Photo, S. A.**

**Revelamos e imprimimos, servicio rápido.**

O'Reilly, 90, Habana.  
Telf. M-8840

**Dime lo que lees, y te diré quién eres."**



**Donde haya una mujer, — donde haya un joven, — donde haya un niño, — allí debe de estar "EL HOGAR".**

Para el hombre hay muchos periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

### "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólo prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas semanales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, y revistas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

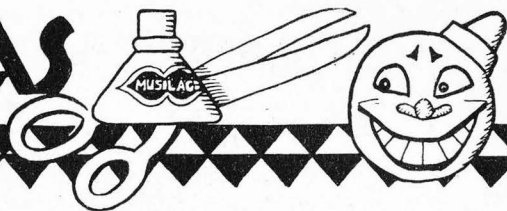
Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 18 MÉXICO, D. F.).



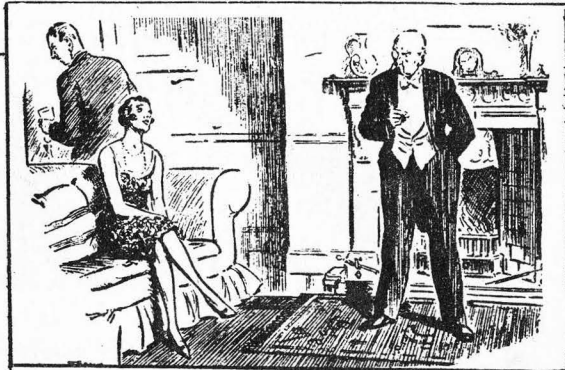
# GOMA Y TIJERAS



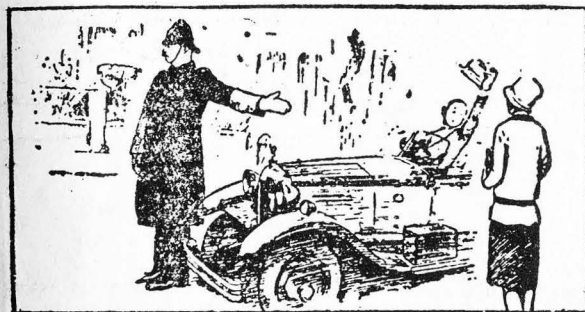
—¿Hasta cuándo piensa estar usted así?  
—No le puedo decir, señora, porque no tengo reloj.  
(De "Lije").



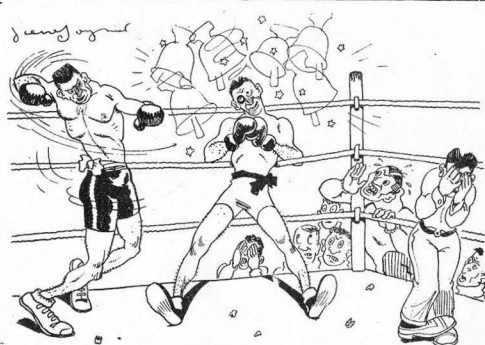
Ella.—Antes me besabas a cada rato...  
El.—Pero debes tener en cuenta que no estábamos casados.  
(De "Le Rire").



—Son las doce, hijita...  
—Cierto, papá; ya es hora de que te acuestes.  
(De "Lije").



El second.—¡Estás loco, Kid! ¿Cómo te descubres?  
El Kid.—¡Shhh! ¡Es a causa del Angelus!  
(De "Le Soir").



EL ENAMORADO DISTRAIDO  
(De "The Humorist").

## Cuento

En una fiesta de sociedad, le preguntaron a un crítico literario:

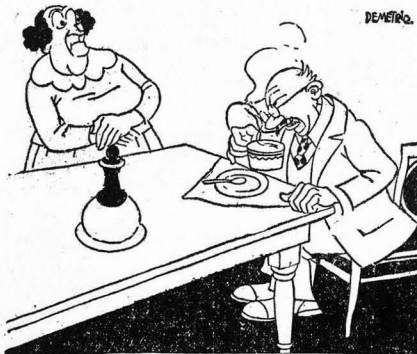
—Usted que tiene tan buen sentido de la belleza, ¿qué le parece aquella chica?

El crítico repuso:

—Mi especialidad son las letras, no la pintura.



—¿Qué hace usted subido en mi cerezo?  
—Es que... que acabo de caerme de un aeroplano.  
(De "L'Intransigent").



La patrona.—Tengo que comunicarle que han subido el precio del café una peseta en kilo.  
El huésped.—Pues si llega a ser café esto que nos "larga" usted por la mañana... ¡menudo conflicto!  
(De "El Liberal").

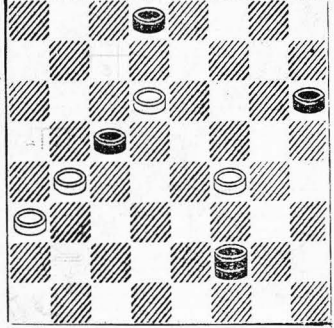


# MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



1-PROBLEMA DE DAMAS.



NEGRAS JUEGAN Y GANAN

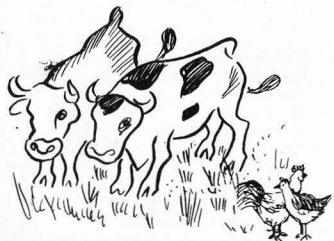
2-DICHO.



3-ES UN BUEN COLEGIO.

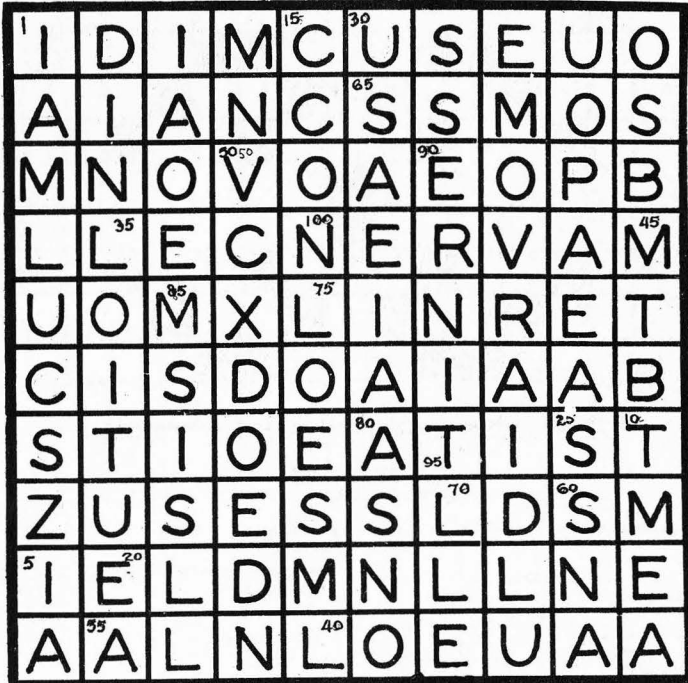


4-GRAFICA.



CARTELES

## SALTO DE CABALLO



## CURIOSIDADES

### PROBLEMA

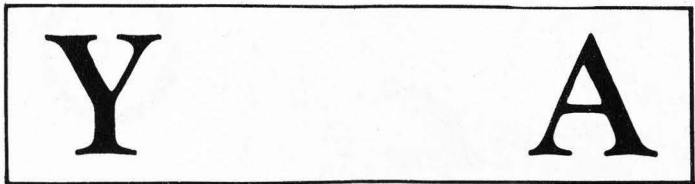
El maquinista, el guardaferros y el fogonero de un tren se llaman: Jiménez, Domínguez y Sánchez, pero no respectivamente.

En el mismo tren viajan tres pasajeros: el señor Jiménez, el señor Domínguez y el señor Sánchez.

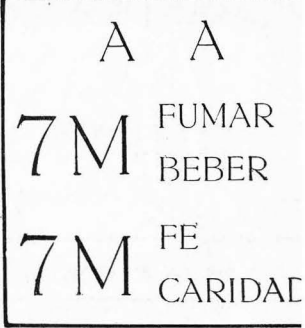
- 1º El señor Domínguez vive en La Habana.
  - 2º El guardaferros vive en la mitad del camino entre La Habana y Santiago.
  - 3º El señor Jiménez gana exactamente \$2,000 al año.
  - 4º Sánchez le gana al billar al fogonero.
  - 5º El que vive más cerca del guardaferros, que es uno de los pasajeros, gana exactamente tres veces más que éste.
  - 6º El pasajero del mismo apellido que el guardaferros vive en Santiago de Cuba.
- ¿Cómo se llama el maquinista?

*Este problema es completamente racional, y se soluciona mediante un raciocinio lógico, que se basa en deducciones obtenidas de los datos que en el problema se dan. Es un magnífico ejercicio de imaginación, que producirá gran satisfacción a todos los que lo resuelvan.*

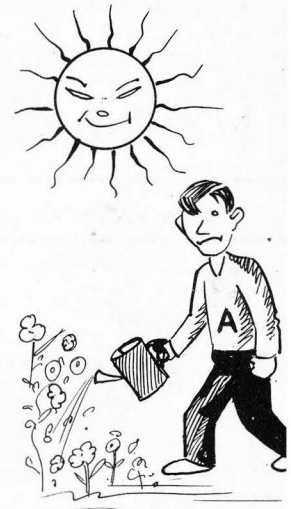
6-DABA GOLPES.



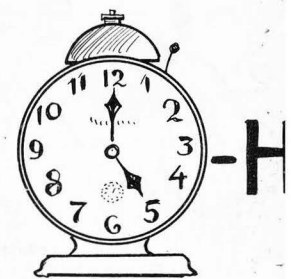
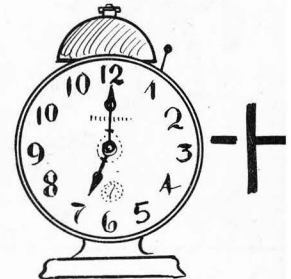
7-REFRAN.



8-GRAFICO.



9-GRAFICO.





# COMPADINERO A

# 53

# AÑOSOS

11—SE VENDE.

K  
MALTAR  
K  
POESIA  
K

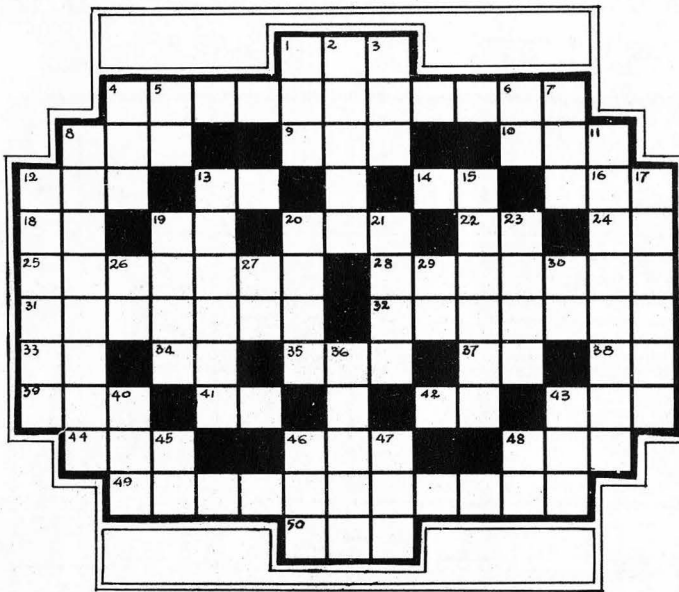
12—ME GUSTA BAILAR.

PASO  
PASO

13—ASI ESTAN.



16—CRUCIGRAMA.



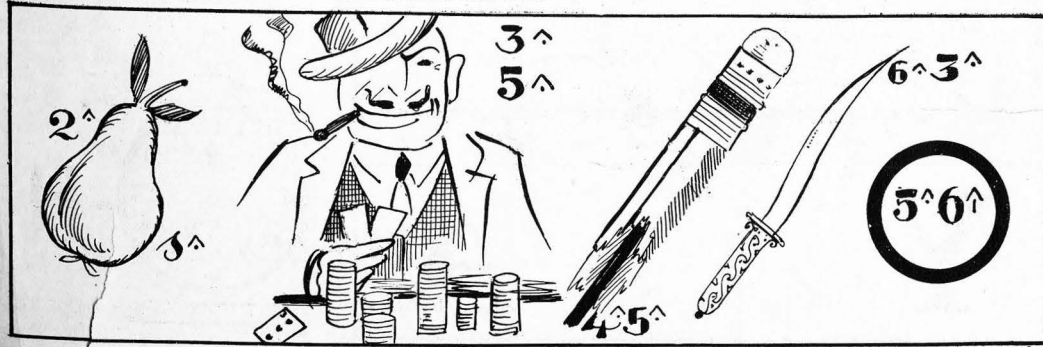
Horizontales:

- 1—Hogar.
- 4—Festividad cristiana.
- 8—Acércate.
- 9—Reza.
- 10—Artículo.
- 12—Gorro.
- 13—Letra.
- 14—A él.
- 16—Guante de esparto.
- 18—Marchar.
- 19—Letra.
- 20—Agarradera.
- 22—Interjección.
- 24—Letra.
- 25—Puentes.
- 28—El que valora.
- 31—Empezan.
- 32—Practique.
- 33—Ciento uno.
- 34—Contracción.
- 35—Terminación.
- 37—Letra griega.
- 38—Interjección.
- 39—Aquí.
- 41—Pronombre.
- 42—Caso de pronombre.
- 43—Azucena.
- 44—Amarro.
- 46—Juguete.
- 48—Toro.
- 49—Que puede manifestarse. Pl.
- 50—Río de Suiza.

Verticales:

- 1—Del Zodíaco.
- 2—Sabor desabrido. Pl.
- 3—Roda.
- 4—Pescado.
- 5—Preposición.
- 6—Artículo.
- 7—Cloruro de sodio.
- 8—La que enjugó el rostro de Jesús.
- 11—Sospecháis.
- 12—Ciencia.
- 13—Mineral.
- 15—Peso adicional.
- 17—Del aire. Pl.
- 19—Diez.
- 20—Pollino.
- 21—Sin religión.
- 23—Ciudad de España.
- 26—Constante geométrica.
- 27—Río de Francia.
- 29—Preposición insep.
- 30—Preposición.
- 36—Bruñida.
- 40—Amarro.
- 43—Pronombre.
- 45—Caso de un pronombre.
- 46—Nombre femenino.
- 47—Escuchar.
- 48—Nota musical.

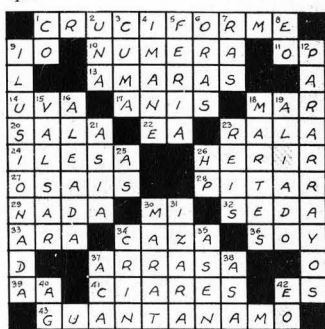
14—CHARADA GRAFICA.



SOLUCIONES

A los patiempos de la página anterior:

- 1—Del 2 al 6.
- 2—Hipogeo.
- 3—Comarca.
- 4—



- 5—Descentradas.
- 6—No me mires con desdén.
- 7—Hondonada.
- 8—La vida es sólo el sueño de una sombra.
- 9—



- 10—Yo la mandé a pelear contra los ingleses y no contra los elementos.
- 11—Aislados.
- 12—Una negraza trastornada.
- 13—Son ejércitos de leones mandados por asnos.
- 14—Ensalada de tomates.
- 15—En el cuadro pintado por Amador, Nilo puso su nombre debajo.
- 16—Conde de Romanones.
- 17—Dios aprieta pero no ahorca.

Solución a los problemas.

1—Ocho pesos.  
2—

0	0
0 0	0 0
0 0 0	0 0 0

3—

1	2	1
2	2	
1	2	1
2	1	2
1	1	
2	1	2
3	3	
3	3	

CORRESPONDENCIA

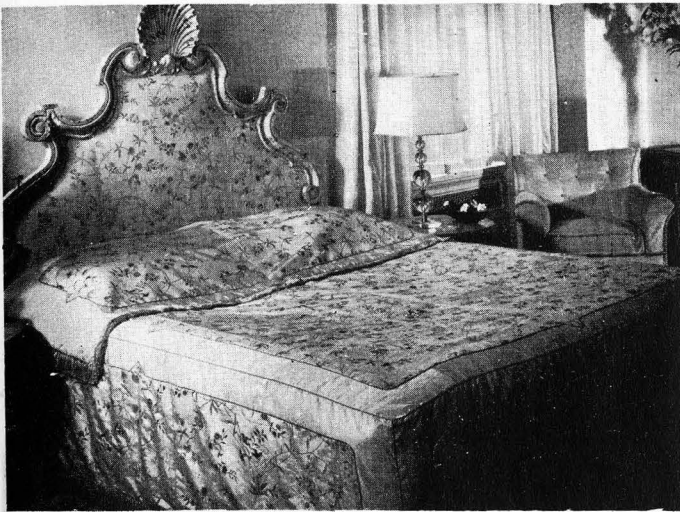
Hemos recibido pasatiempos de:  
Rogelio González, Central Mercedes.  
Alejandro Araujo, Colombia.  
Darwin Cabrera, La Habana.  
Jesús Robles Sastro, México.  
Pedro F. Fernández, Camagüey.  
Carmen Vega, República Dominicana.  
Carlos Díaz, La Habana.  
J. Cadenas R., Honduras.  
E. Suárez, La Habana.







# Feminidades



## Como vestir nuestras camas

No es posible negar la importancia señalada que adquiere la cama en el decorado general de nuestra habitación, y por tanto, el esmerado cuidado que debemos poner al escoger y vestir este mueble.

Dentro de las normas del día no es preciso ajustar a un mismo estilo ni colorido el mobiliario general del dormitorio, algo que lejos de facilitar la labor requiere un perfecto dominio del gusto para evitar en la confusión un lamentable fracaso.

La cama exige, más que otro mueble, una proporción bien estudiada, no ya en su propia construcción sino tanto o más en relación con la amplitud o pequeñez de la habitación. Es esencial este detalle y de él pasaremos al estilo, que aunque sea a capricho no debe tampoco chocar con el ambiente que reine.

La muchacha de pocos años cuyos muebles sean ligeros, admite perfectamente una cama liguada que juegue exactamente con todo el conjunto, en un tono suave, y desprovista de complicaciones. Idea apropiada: si prevalece el tono verde-gris será exquisito un cubrecama en tafetán cenizas de rosas.

Para una señora joven, escogeremos un modelo como el que luce la página, copia del siglo XVIII, tapizada en un material fino pintado a mano, de fondo blanco y motivos de oro. Las franjas lisas van en verde tierno, como el fino trabajo de la madera.

Para una habitación de caballero, nada más acertado que el modelo también expuesto de sabor Louis-Philippe, adaptado a lo moderno, toda enguatada en satén rojo-vino, en contraste con el mobiliario blanco dormido y paneles de pared con asuntos en rojo.

Cuando hemos llegado a una edad discreta, podemos optar, como nos enseña el grabado, por una cama antiguo Vermont, dándole a la armazón tono de carey y vistiéndola de satén lila sin olvidar las clásicas colgaduras del techo. El butacón anexo estará tapizado en tono amatista fuerte.

Dentro de estos mismos estilos y a las mismas edades pero limitadas por recursos modestos, vestiremos la cama de la señorita en organdi cenizas de rosas, la de la señora en sunfast listado en oro y verde, la del señor en forro no enguatado de damasco de algodón, y la que sirva de descanso cuando somos abuelas en marquissette crema.

## PRECISIONES DE LA MODA

El busto, bien definido en la región entre el talle y el pecho, ocupará principalmente la atención ya de antemano requerida por las caderas y el talle. El diafragma será el punto estratégico en la moda de invierno y deberá brillar por su poco relieve, cosa que sin duda obligará a un extremo cuidado para poder afrontar la silueta encorsetada.

La línea normal del talle, no será más que un reparo que nos marque el máximo descenso a que recurrir. Lo indi-

cado es situarnos en el diafragma. Arriba o abajo de esta línea la silueta se cortará para lograr dos partes esenciales. Junto con el corte, los contrastes de colores acentuarán esta norma.

Las caderas pasan inadvertidas en la amplitud de las sayas, cuyo volumen se ha de asentar tan alto como jamás lo hayamos presumido, alargando de este modo la línea de las piernas.

El movimiento de ensanche del busto, se extiende sobre los brazos contribuyendo a afinar busto y talle, obtenido más que nada por las bertas-capas muy pegadas al cuello y cerradas en la espalda. Mientras más alta y larga, más ayudará a lucir la pequeñez de la cabeza, nota requerida. Esta compenetración entre el cuello y la capa se trata en diversidad de tonos y materiales tanto para el día como para la noche. En este último caso, si la toilette es muy habillé, emplearemos pallettes que sin duda, dado el efecto brillante, será muy apropiado a la vista.

## BELLEZA. MÁSCARAS PARA EL ROSTRO

En el tratamiento del rostro para corregir defectos o hacer desaparecer las arrugas, podemos recurrir a máscaras de goma o lienzo, adaptadas en la forma a la región necesitada de este auxilio, como cuello, nariz, mentón, etc.

Hay máscaras cuyo único objeto es

## El cariño

CON qué humildad se esconde tras la supremacía del amor esta forma de nuestro sentimiento, inapreciado y casi apagado por las violencias de la pasión, pero colmado en su esencia de las fragancias más verdaderas.

Llegamos al borde del amor y ambicionando con exceso trasapamos todos los límites, y damos de frente con la frialdad y algo más lejos con el olvido, doliéndonos de la veledad o de la ingratitude no merecida. ¿Por qué no evitar tanto fracaso, convenciéndonos de que en el fondo de todos los amores exaltados hay un cúmulo incontenible de deseos, que viven efímeramente, y que marchitan de por sí la fragancia del sentimiento?

Sólo el cariño, ajeno a estos excesos y mantenido apaciblemente en un grado que conforte pero no deslumbré, nos puede hacer dueños de una felicidad desconocida.

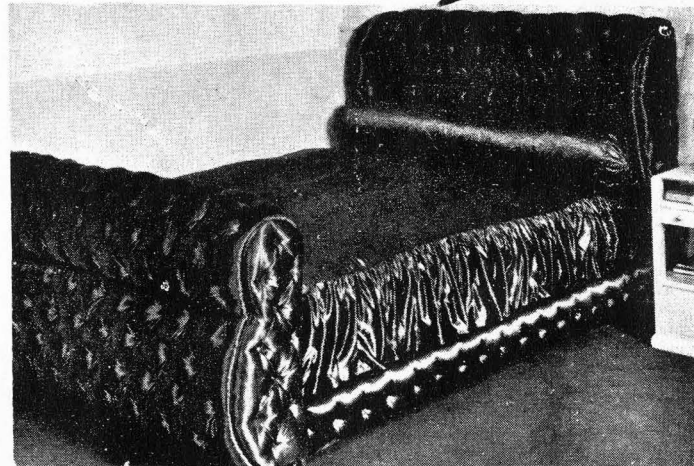
Prende en el alma la hermosura de esta expansión con raíces que no quiebran, los huracanes, y si le vamos infiltrando savia de consideración, de delicadeza, de generosidad, lo elevamos a una categoría sublime que sin sacudir y enturbiar nuestra vida nos ha de permitir una bonanza deliciosa.

El amor se reviste casi siempre de trucos ostentosos, hace derroche de promesas que sólo cumple a medias, desciende a lo material y se alimenta corrientemente con regueros de lágrimas.

El cariño llega con pasos quedos, se adorna con ropajes de medianía, va deganando sin prometer, no se engaña con sensualismos y llega al final de la vida en la misma norma, con igual calor, con el mismo aroma.

No te ofusque lo altisonante del vocablo y prefiere como garantía de dicha templanza, los ímpetus del amor con las suavidades del cariño, segura de hallarlo radiante y alerta cuando todas las pasiones se hayan abandonado.

LEONOR BARRAQUE



activar el funcionamiento de las glándulas sebáceas y sudoríficas y aumentar la circulación sanguínea del rostro. En este caso, las emplearemos de goma, que eviten la penetración del aire.

Por el contrario, hay otras que tienen por objeto hacer penetrar en los tejidos subdérmicos la influencia o acción de ciertos productos de belleza; en este caso, serán de tejido de goma combinado ya que es preciso dejar penetrar el aire.

Las construidas sólo de goma, que facilitan la secreción de las glándulas, constituyen junto con las pulverizaciones un excelente suavizante de la piel.

Entre las grandes ventajas de estos procedimientos están la tonificación del tejido dérmico, evitar el brote de las arrugas, la seborrea, los puntos negros, las rojeces y todas las erupciones perjudiciales a la piel.

Su acción es muy beneficiosa si se combina con el masaje manual y las pulverizaciones.

Al levantar la máscara, debe lavarse el rostro con solución boratada al cuatro por ciento y a una temperatura de 35 a 38 grados, secando luego la piel con gran cuidado. Las máscaras cuya misión es hacer penetrar en la piel elementos convenientes, se llaman "máscaras cosméticas", y suelen ser emplastos o tiras de lienzo empapadas en un producto sólido que obra por la acción o calor natural del rostro. Estas tiras deben de adquirir de antemano la forma de la región a tratar. Generalmente, están confeccionadas con harina de centeno y aceite, formando una pasta. Se aplica por la noche y se levanta a la mañana siguiente, teniendo la precaución de lavar el rostro con leche.

# **Campaña Electoral 1932**

## **PASQUINES**

**¡NO ARRIESGUE SU CANDIDATURA!**

Los pasquines confeccionados por el  
SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS  
DE LA HABANA, S/A

Se han destacado siempre por su inigualable calidad en todas las campañas electorales, e invariablemente han sido estos candidatos los que más éxito de propaganda han alcanzado con sus correspondientes resultados en las boletas electorales.

**Nuestros Pasquines no se confunden nunca  
con el montón anónimo**

La propaganda electoral de todos los políticos prominentes de Cuba ha sido impresa en nuestros talleres a cargo de verdaderos artistas.

**¡Venga a vernos en seguida!**

**CALIDAD Y PRECIOS INIGUALABLES**

**Su éxito puede depender de este importantísimo detalle.**

**SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA, S. A.**

**ALMENDARES Y BRUZÓN, LA HABANA, CUBA.**

**Dirección: U-1651**

**Dpto. Comercial U-2732**

**Dpto. de Publicidad: U-8121**



# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## "APETITO".

Otro cuento de Hugh MacNair KAHLER, pleno, como todos los del distinguido escritor, de originalidad y de interés. El autor sabe manejar sentimientos y circunstancias con notable habilidad hasta el desenlace, no por lógico y humano menos sorprendente. En "Apetito" verá el lector cómo un pobre hombre hambriento puede preferir un humilde y frugal condumio a una comida espléndida y tentadora.

## "LEON VERSUS ELEFANTE".

Es la historia de un pequeño elefante que combatió con leones y llegó a elevarse a tipo legendario de circo. La crónica la firma Al G. BARNES, uno de los más célebres propietarios de circos del mundo, y describe una lucha feroz entre el elefante traído de la selva asiática y un terrible león africano, en una plaza de toros de Méjico. Todo real, pero tan emocionante, que parece una atrevida ficción.

## "COMO NOS JUGAMOS A IMMELMANN Y LO MATAMOS".

En esta entrevista sensacional, el capitán Jack Bursey, de las fuerzas aéreas británicas, narra vívidamente a William E. BARRET, uno de los episodios más emocionantes de la guerra mundial: la caída del conde Immelmann, autor de la atrevida maniobra aérea que lleva su nombre, as de ases de la aviación alemana, cuando ya su fama de Gran Señor de la Muerte se extendía por todos los frentes. Combates entre las nubes, escenas de heroísmo y de tragedia, telear homicida de ametralladoras, momentos de terrífica emoción relata el capitán Bursey, a quien tocó en suerte el derecho de matar a Immelmann.

"UN BUEN NEGOCIO".

Un buen negocio es aquel donde se obtiene el beneficio calculado. Y si el negocio reporta aun mayores ventajas, la alegría y la satisfacción no tienen límites. En este relato de George THOMAS, escrito con gracia y desenvuelto con habilidad y originales resortes, un ladrón de autos ve cómo el resultado de sus proyectos es aun más halagüeño de lo que pudo suponer... Pero en la vida hay unos señores que se llaman "sheriff"...

## **A NUESTROS COLABORADORES**

**R**EITERAMOS nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues "CARTELES" tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.

## ADEMAS DE ESO.

CARTELES ofrece a sus lectores las secciones de sus colaboradores habituales sobre los problemas sociales y económicos, actualidad internacional, arte, deportes, etc., y una amplia e interesantísima información gráfica nacional y extranjera.

Hoy en día necesitamos estar al corriente de todo lo que pasa en el mundo.  
Lo exige la época.

Para conocer lo más importante y también lo de menos interés en sport hay que acudir a NOCAUT

# NOCAUT

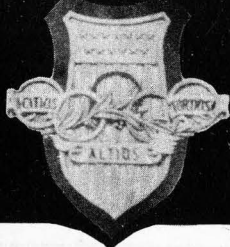
LA REVISTA INTERNACIONAL

que abarca todos los deportes  
ya está a la venta.

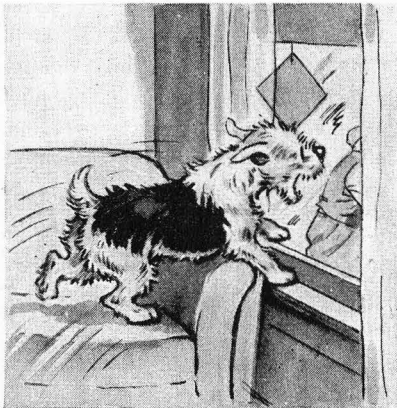
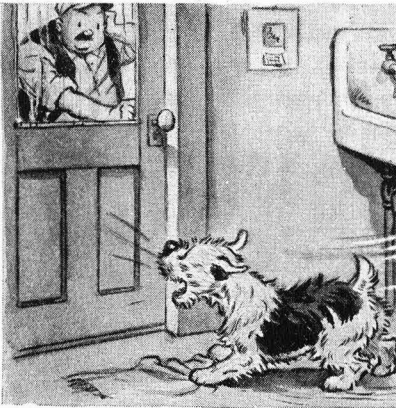
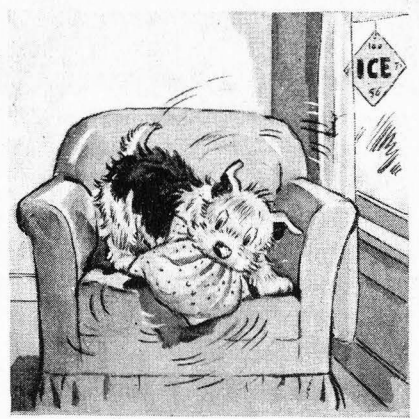
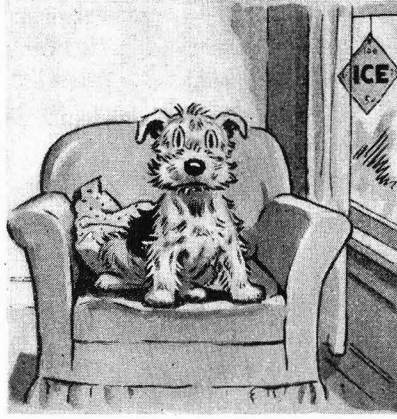
El interesante número de Septiembre con un cúmulo de material se ha completado con la más exacta y más detallada información, de la DÉCIMA OLIMPIADA.

# NOCAUT

10 centavos

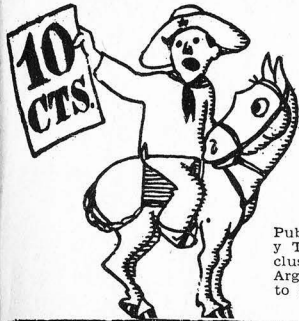


# El encierro de Simbad



## Treta que no da resultado





# CARTELES

Fundado en 1919

**DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ**

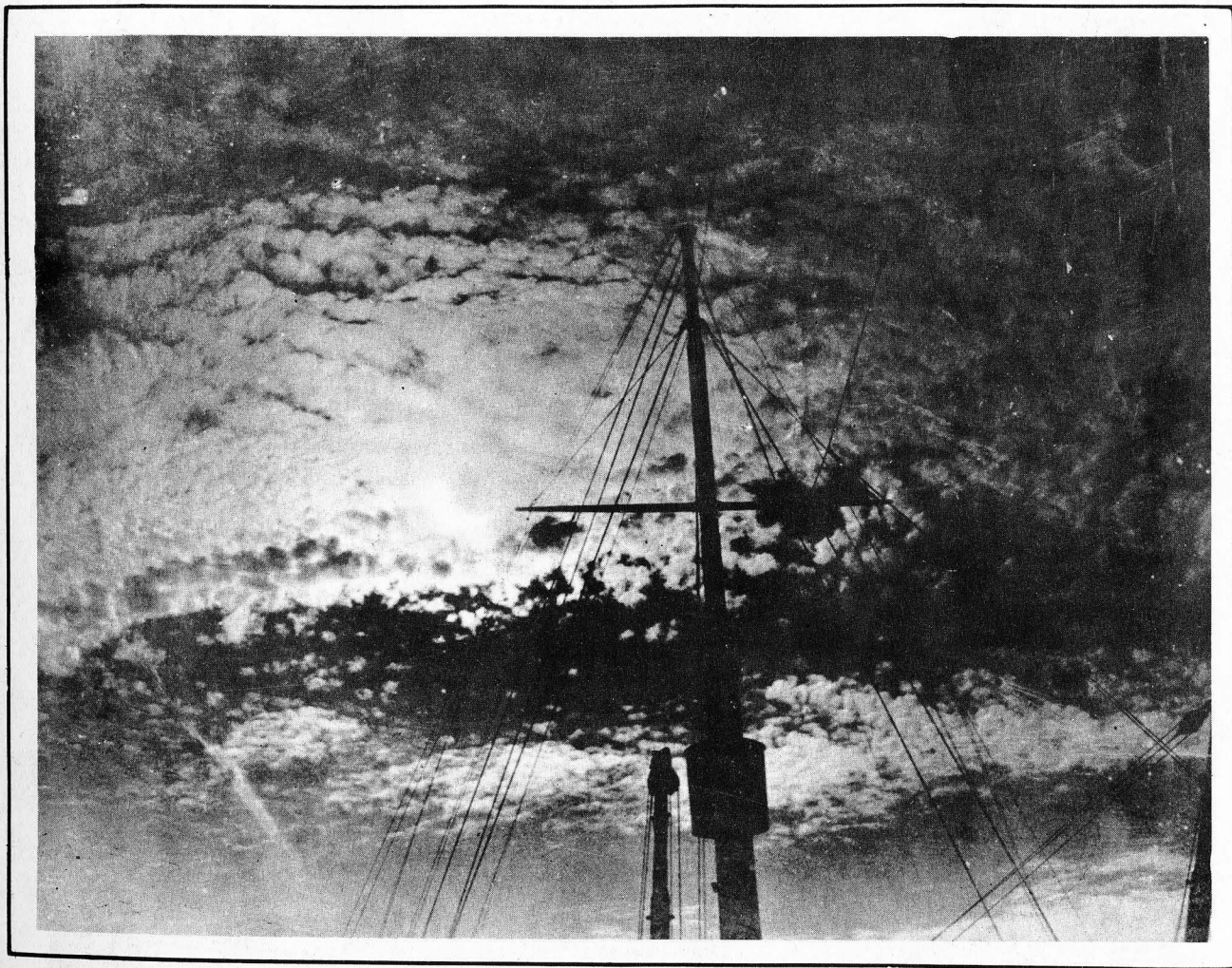
Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón—Cable y Telégrafo "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua E. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, Paris, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlin, Alemania.—Número suelto 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, SEPTBRE. 18 - 1932

No. 38

## EL ECLIPSE SOLAR



*Esta admirable fotografía del reciente eclipse solar fué obtenida a bordo del "Palatial", en momentos en que arribaba a New York. Esta foto es una de las más perfectas entre las que capturaron el fenómeno.*





*Carta*

**EN**

**LA**

TRADUCCION DE LA VERSION FRANCESA POR RAOUL BRESNEGA PALENCIA - ILLUSTRACION DE ADOLFO GALINDO

*Estudiantes*

*Guerra*

**GUERRA**

**A** CARL ALDAG, (estudiante de Filología, nacido el 26 de enero de 1889, muerto el 15 de enero de 1915, a los 26 años, cerca de Fromelles.)  
*Furnes, enero 3 de 1915.*—He encendido mi pipa y héme aquí sentado ante la mesa, en nuestro

establo, para escribir a los míos que seguramente esperan un signo de vida. La pipa está buena y la tropa va bien. El día de San Silvestre ha sido festejado aquí de una manera muy original. Un oficial inglés se ha presentado con una bandera blanca, para pedir una tregua de once a tres,

con el fin de enterrar a los muertos. Hubo violentos combates un poco antes de Navidad y los ingleses habían tenido muchos muertos y prisioneros. La tregua ha sido concedida y estamos contentos con no ver más los cadáveres. Pero, la tregua se ha prolongado. Los ingleses han salido

de su trinchera, y han venido hasta el medio del terreno, cambiando cigarrillos, conservas, hasta fotografías con los nuestros. Han dicho que no querían tirar más. Por consiguiente, todo está tranquilo, cosa bastante extraordinaria. Nosotros y ellos pode-



mos ir y venir sobre la superficie de la trinchera.

Eso no podía continuar y les hemos dicho que entraran en su trinchera, porque íbamos a tirar. El oficial ha respondido que lo sentía; que sus hombres no obedecían. Dicen que están cansados de dormir en la humedad, que eso no conduce a nada, porque Francia está lista de todas maneras. Es cierto que están más sucios que nosotros, tienen más agua en la trinchera y mayor número de enfermos. Se declaran en huelga, como simples mercenarios que son. Naturalmente que no hemos tirado, pues nuestro ramal que va del pueblo a la línea de fuego está lleno igualmente de agua y estamos contentos de poder circular sobre la superficie sin peligro. ¿Quién sabe? Puede que todo el ejército inglés esté en huelga y trastorne así todos los planes de esos señores de Londres. Nuestros tenientes han estado del otro lado y se han inscrito en un álbum de los oficiales ingleses. Un día, uno de éstos vino a advertirnos de ponernos a cubierto, porque la comandancia superior había dado órdenes de bombardear nuestras trincheras. La artillería francesa, en efecto, ha abierto un fuego muy violento; pero sin causarnos pérdida alguna.

El 31 de diciembre convinimos en disparar salvas a medianoche. La noche estaba fría. Hemos cantado, ellos han aplaudido (nuestras trincheras están a unos 60 o 70 metros de las de ellos). Hemos hecho un poco de música, ellos han cantado y hemos aplaudido. Yo les he preguntado si no tenían algún instrumento de música y han ido a buscar una gaita. La tocaron y cantaron los bellos aires melancólicos de su tierra: es la guardia escocesa, con la faldita y las piernas desnudas. ¡A medianoche las salvas han estado de ambos lados! ¡Hubo varias descargas de nuestra artillería, no sé sobre qué tiraban, los proyectiles ordinariamente tan peligrosos chisporroteaban como fuegos artificiales; hemos empuñado antorchas y gritado, hurra! Nosotros nos hicimos un grog, hemos bebido a la salud del emperador y al nuevo año. Ha sido un verdadero San Silvestre, como en tiempos de paz.

\* \* \*

Entre Lille y La Bassée, enero 10 de 1915.—Las trincheras están llenas de fango y de agua; el agua penetra por debajo y la lluvia por arriba. Hay que trabajar noche y día para asegurar la tierra con la pala, bombeando y sacando el agua. Trabajo inútil, todo resulta en vano. El agua está siempre ahí. Y la lluvia cayendo constantemente en fuertes aguaceros. Las noches, sobre todo, son lúgubres, porque son completamente oscuras: el menor destello de luz podría traicionarnos. El humor se ennegrece de manera increíble, cuando el crepúsculo cae con la lluvia, y la oscuridad se hace impenetrable.

\* \* \*

FRANZ BLUMENFELDT (estudiante de Derecho, nacido el 26 de septiembre de 1891, muerto el 18 de diciembre de 1914, (23 años), cerca de Contamaison en Somme).

En el tren, el 24 de septiembre de 1914.—Mi querida, buena, preciosa mamá, creo y espero conocidísimo que he de volver de esta guerra; sin embargo, en previsión del caso contrario, quiero escribirte ahora una carta de des-

pedida. Tienes que saber que, si debo morir ahora, muero voluntariamente y contento. Mi vida ha sido tan bella que no la quisiera distinta en nada de lo que fuese. Y es a ti, a quien yo debo eso, mi querida, mi buena, mi mejor mamá. De tu amor, de todo lo que tú has hecho por mí, de todo, quisiera decirte gracias y más gracias. No puedes imaginarte cuanto he aprendido al comprender en estos últimos tiempos, de la educación que me diste, que muchas cosas que antes no me parecían absolutamente justas (por ejemplo, la importancia dada a la cultura física) eran buenas y estaban plenamente justificadas.

No es únicamente por la forma como me has educado que yo quisiera expresarte mi reconocimiento sino por todo, por la vida que te debo y sobre todas las cosas, por ser lo que tú eres. Pero tú conoces mis sentimientos sin que te los diga, mejor que lo que yo los sé escribir.

Quisiera hablarte aún de una cuestión que, según algunos párrafos de tus últimas cartas, consideras probablemente de distinta manera que yo: ¿Por qué he marchado como enganchado voluntario? Naturalmente no es por entusiasmo por esta guerra, no considero como una acción brillante el matar a muchos de mis semejantes ni distinguirme por mis proezas guerreras. Por el contrario, la guerra me parece como una cosa muy nefasta y creo que una diplomacia más hábil hubiera podido evitarla todavía esta vez. Mas, ahora que ha sido declarada, encuentro natural que cada uno se sienta una parte del gran todo que es nuestro pueblo y una lo más estrechamente posible su destino individual al destino común. Y aunque yo esté convencido que por las obras de la paz puedo ser más útil a mi país y a mi pueblo que por las de la guerra, encuentro absurdo e imposible el detenerme en consideraciones de ese género que semejan a cálculos: es como si un hombre que ve ahogándose a otro, se preguntara, antes de socorrerlo, quien es y si su vida no tiene más valor que la del otro. Lo esencial es estar listo al sacrificio, cualquiera que sea su objeto.

Por todo lo que sé ya de la guerra, la tengo por una cosa espantosa, tan indigna de la humanidad, tan insensata y tan atrasada, tan funesta desde todos los puntos de vista, que estoy resuelto, si regreso, a emplear todas mis fuerzas para impedir que semejante cosa pueda repetirse en el porvenir.

\* \* \*

14 de octubre de 1914, en el Norte de Francia.—... Lo que me oprime cada día más, es la aprehensión del embrutecimiento interior. Me conmueve el que me desee una cota de malla impenetrable a las balas, mas no tengo el menor temor a las balas y a los obuses, no temo sino a la gran soledad interior. Tengo miedo de perder mi fe en la humanidad, en mí mismo, en el bien que existe en el mundo. Es espantoso y mucho, pero mucho más duro que estar expuesto a todas las intemperies, de tener que ocuparse uno mismo de la comida, de dormir en una granja; todo eso es bien poca cosa, me es mucho más duro el soportar la brutalidad de las gentes entre ellas.

Ciertamente se sufre al ver a los heridos, los cadáveres de hom-

bres y de caballos que yacen por todos lados; pero, esta impresión dolorosa no es tan fuerte ni tan duradera como se la figuraba uno antes de la guerra. Debe ser debido en parte a que uno se da cuenta de su impotencia frente a todo eso; mas ¿no es también que uno comienza ya a volverse indiferente, a embrutecerse? ¿Cómo es posible que sufra más de mi propio sufrimiento que de la vista de tantos otros sufrimientos? ¿Llegas a comprenderme? ¿De qué me sirve escapar de las balas y de los obuses si pierdo mi alma? Es así que uno se hubiera expresado antes...

\* \* \*

2 de diciembre de 1914.—... Disparamos poco y disparan poco sobre nosotros. Nuestras ocupaciones consisten principalmente en dormir, fumar, jugar al ajedrez o a la baraja, escribir cartas, leer periódicos. ¿Ves?, es una vida completamente tranquila. Por la noche, en nuestro "salón", una pequeña vela brilla sobre la mesa, los hombres se sientan alrededor, fuman o se regalan las golosinas que el correo les ha traído; en un rincón, sobre la pequeña estufa, un hombre hace un poco de café, otro seca sus medias, un tercero cocina unos papas. Uno u otro toca un aire en su guitarra, algunos tararean la melodía y así se vive juntos lo más amistosamente. Me he acostumbrado tan bien a esta vida, que siento verdaderamente haberte escrito al principio una carta tan decorazonada, porque sufría de las continuas discusiones entre los hombres. Actualmente estoy con ellos en mejores relaciones, me parece también que se han vuelto más conformes. Algunas veces me imagino que mi influencia ha servido de algo.

\* \* \*

JOHANNES HASS (estudiante de Filología, de 24 años, nacido el 12 de marzo de 1892, muerto el 1º de junio de 1916, frente a Verdún.)

Finca Mereuil, marzo 24 de 1915.—Domingo por la mañana. Una verde pradera asciende en suave pendiente detrás de la propiedad que ocupamos. Entre las altas mesetas que bajan de ambos lados, ésta forma un vallecito triangular. Fué allí que tuvo lugar el culto. Bajo un árbol solitario se colocó el púlpito adornado de enramadas. ¡Qué mañana! Nada más que de pensar en ella, se me dilata el pecho. ¡Ni una rafaga de viento, el cielo tan azul, el sol tan cálido y tan risueño! Al igual que allá en nuestra tierra, las alondras ofrecen al Creador sus más bellos cantos de la mañana. El capellán es aún joven, no tiene nada del sacerdote. Logró cautivar la atención, distraída primeramente por la bella mañana. El sermón, simple y excelente, versó sobre la ley divina del sacrificio. Cantamos algunas estrofas y luego nos separamos lentamente, soñadores. Lo que sentimos no es entusiasmo, parecemos más bien a los campesinos que retornan a sus casas, gravemente, haciendo: sí, sí, con la cabeza y que, durante la semana, meditan tras la carreta, sobre las ideas del pastor. Siempre discreta y profunda.

Durante la tarde, debo jugar skat con los camaradas, pero estoy distraído. Imágenes pasadas embargan mi alma. Uno de los jugadores es de la región de Rostock. Rostock: un invierno en el

que no he hecho más que buscar y dudar. El pequeño bibliotecario que usaba espejuelos y tenía tantos libros, ¿dónde puede estar? El rincón allá abajo, a la izquierda, semeja la playa de Heiligendamm. Heiligendamm: una mañana, viento glacial, lluvia, nieve; durante siete horas he corrido a lo largo de la costa, con la cabeza desnuda completamente desamparado. Me he recogido al llegar la noche, sin sacar nada del día, abrumado y sin haber adelantado nada. Todavía el juego. Un camarada acaba de pasar y muestra unas postales que ha "conquistado" en Bélgica. ¡Asquerosa obscenidad! ¡Encontrar eso aquí! Un monoplano en el cielo. Uno de los jugadores, un herrero, cuenta una vez más la historia de su monoplano. El gobierno alemán no lo quiso, los franceses lo compraron; pero, sólo han pagado la mitad, de donde, escrupulos pecuniarios y patrióticos. Al fin, el juego termina...

Hacia el anochecer. Necesito la soledad. Salgo. He aquí al pequeño W. que tiene el aire de un bohemio: "Sí, sí, camarada, mi hermano mayor. Ha llegado la mitad de agosto. No tenemos nada que llevarnos a la boca y a las espaldas los ingleses, los franceses y los diablos negros. Si, si, ¡si eso terminara! Pueden correr antes que yo vaya!" El está cansado de la guerra, como casi todos los que la hacen desde el comienzo. Te figuras que el entusiasmo reina aquí. No hay ya entusiasmo. Solamente el furor, que nos hace prisioneros, anima las tropas, y no obstante uno siente piedad del adversario que también tiene mujer e hijos allá en su casa.

...Estoy solo en los campos. Mis pensamientos siempre se van hacia la tierra, en el pasado y en el porvenir. ¿Y en el presente? ¡Oh! por el momento, gozo de mi deliciosa soledad. Igual que tú, mi querido hermanito, que tiritas de frío en Rusia, junto a una ametalladera. Sí, nosotros nos comprendemos en el amor de la soledad, como en todas las cosas. No he estado más solo que en Berlín, cuando me abría por mí mismo el camino por los tortuosos pasillos de la Universidad para ir a la clase de Erich Schmidt. También durante las largas marchas uno está solitario, entregado a sus pensamientos. Y también lo he estado en la taberna, cuando el bullicio de los estudiantes me parecía extraño, lejos de mí. ¡Si pudiera volver a estudiar! Mas, no quiero pensar en eso. Después de la guerra todo habrá cambiado, tendré que comenzar de nuevo. ¿Dónde estoy, en realidad? ¿Seré yo pastor o no? Siempre la misma pregunta, la misma oscuridad, la vieja lucha. Uno tiene ahora la oportunidad de probarse, de preguntarse en qué términos se halla uno con su Dios. Parece que para más de uno se ha hecho la luz. Para mí, todo se ha oscurecido más y más. Las interrogaciones no hacen sino aumentar. ¿Por qué eso? ¿Cómo es posible? Las preguntas se siguen una tras otra y ninguna respuesta. Ninguna comprensión entre la mayoría de los camaradas. Sin embargo, en otros planos, la camaradería lo puede todo. No te puedes hacer una idea de todo lo que esa palabra encierra de belleza, de grandeza. Y aquí, como en el cuartel. los

(Continúa en la Pág. 52).

VERSIÓN de  
J. L.



UNA

# CONSPIRACION SOCIAL

por DON MARQUIS

¿SABES lo que yo creo, Bertie? Que existe una conjuración contra mí, una especie de conspiración social. Tú seguramente lo habrás notado. Ya no me invitan a ninguna parte. Antes yo era un hombre solicitado en la mejor sociedad. Y hoy, ¿qué soy? ¡Un paria social! ¡Si, Bertie, prácticamente eso: un paria. Incomprensible para mí, Bertie; incomprensible!

*La historia de un hombre de sociedad que odiaba el agua y poseía un corazón tierno y bondadoso. Su benevolencia quintaesenciada y su sinceridad patética, lo hacen sufrir intensamente y lo convierten en un paria social. Un cuento humorístico del genial Don Marquis, que hará reír al más exigente.*

que yo hice, Bertie. Cogí el trinchante de la mesa y le dije a la señora Overly:

No; gracias, viejo. No más agua en mi whisky. El agua debilita y ocupa mucho lugar. Pues sí, Bertie. Tú habrás notado esta conspiración social contra mí. No atino a comprender los motivos. Yo poseo un corazón tierno. Tú lo sabes. Tú me conoces bien, Bertie. Fuimos al colegio juntos. Eres mi mejor y más antiguo amigo. Tú darías la vida por mí—el supremo sacrificio—lo sé, Bertie. Lo sé.

agua, nada más; pues, tú bien sabes que yo no soy un aljibe. Tampoco soy una represa. Ni jamás he acariciado el propósito de beberme las cataratas del Niágara.

de en la verruga. Y he gemido, y me he lamentado, sorprendiéndome la aurora en mis plañidos... Cuando tomábamos los cocktails anoche, antes de la cena, volvía a pensar en la verruga y por poco me atraganto. No; no creas que fué el caviar... aunque el caviar ha cambiado mucho después de la revolución rusa. Comunismo y caviar no se llevan bien, Bertie; y reto a cualquier economista político a que me demuestre lo contrario, por estadística o por cualquier otro medio. Fué el dolor moral, la aflicción, lo que me atragantó, Bertie... una protuberancia en mi garganta que cosquilleaba la glándula del llanto... Y sollocé al beber el champán. Magnífico champán, Bertie. ¿tú no sabías que el tío de la señora Overly trajo el champán en su yate antes de la Guerra?

—¡Señora, vamos a acabar con esa verruga ahora mismo! Fué un arranque de buena voluntad, Bertie, Hidalguía. La caballerosidad de antaño, muerta en esta generación. No me imaginé que mi buena acción me proporcionaría un enemigo. Pero así fué. El doctor Carver me sujetó la mano. Tú conoces al doctor Carver. Cirujano eminente. Con diafanidad cruzó por mi mente el motivo de su intervención: celos. Celos profesionales. Naturalmente, esto me repugnó. El médico pretendía robarle a la señora Overly lo menos quinientos pesos por extirparle la verruga. En seguida me pecateé de sus motivos. Me indignó su actitud comercial. ¡Era chocante! Me sublevé y le dije:

Bertie, tú conoces lo de anoche... Dime, ¿tú crees que estubo bien?... Yo estaba sentado frente a la anfitriona, la señora de Overly, ¡Espléndida mujer! ¡Mujer de corazón! ¡Mujer con alma! Mientras más la miraba anoche, más me compadecía de ella. ¿Te has fijado en la verruga que tiene la señora Overly en la barba? Hace años, me vengo diciendo: Si la señora Overly no tuviera esa verruga sería la mujer más bella del mundo. Hermosa. Regia. Be. tie. la señora Overly sería una diosa del Olimpo si no fuera por esa verruga.

—¡Me sorprende, doctor Carver que usted pretenda introducir el mercantilismo en un evento social!

Corazón tierno, ese soy yo. Pero siempre lo toman en sentido erróneo. ¡Siempre! Lo que pasó anoche, por ejemplo. Tú estabas allí. Tú viste lo que pasó. Tú viste como mi impulso benéfico fué interpretado. La conspiración social se alzó como una muralla china. Los maquiavelismos inmundos ahogaron mis delicados motivos. Gracias, Bertie. Un poquitín de

Te sorprendería, Bertie, las lágrimas que he derramado pensando en la señora Overly y su verruga. Lágrimas verídicas. He permanecido noches enteras sih poder conciliar el sueño, pensando

Mi corazón se llenó de afecto, por la señora Overly. Benevolencia. Conmiseración. Tú viste lo

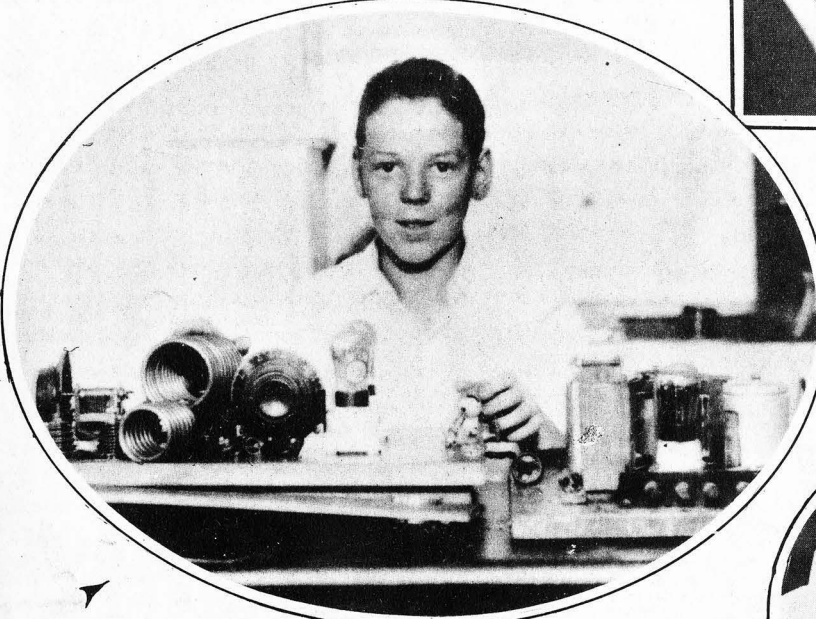
Fué una acción villana, la del doctor Carver, Bertie. No podrás negarlo. Es un hombre soez, burdo, ordinario, vulgar, Mercenario. Materialista. Ese Carver jamás operará a un ser querido, Bertie. No operará a nadie por (Continúa en la Pág. 59).



# NADA que NO sea CIERTO



NEW YORK.—La teoría de que un operado de apendicitis ha de guardar reposo durante muchos días, ha sido puesta en entredicho por el doctor William I. MILVAINE. La pequeña Dorothy Ruth DREIER, de 5 años de edad, sufrió un ataque agudo de apendicitis, fue operada por el doctor Milvaine, y dos días después de la operación bailó la sultza como si tal cosa.



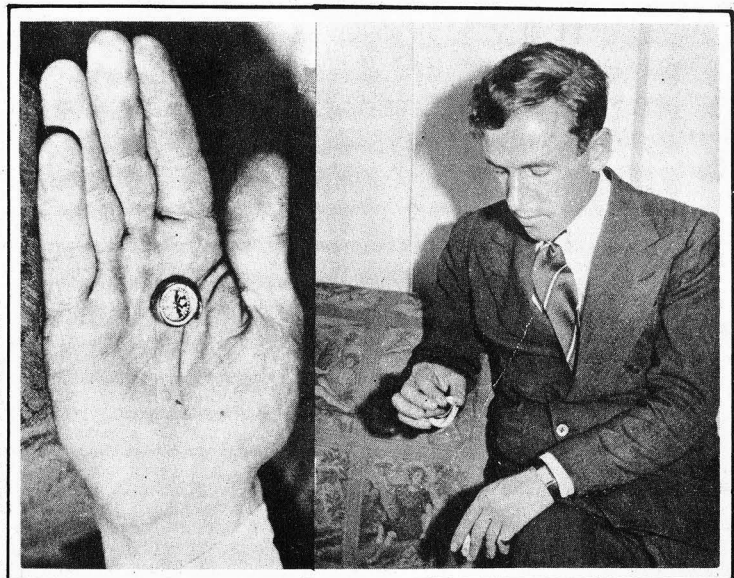
CANTON, Mass.—Este niño de doce años de edad, nombrado John A. WEBSTER, cree ser el más joven operador de radio del mundo. El tiene a su cargo esta planta en una estación de Canton.



ANGLETON, Texas.—Esta niña nació en el hospital de Angleton en los precisos momentos en que el huracán que castigó esta región tejana alcanzaba un máximo de intensidad. El hospital se encuentra en el área devastada, y por extraña casualidad fue poco afectado.

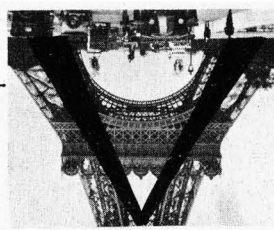


PITTSBURGH, Pa.—Junto a su madre aparece aquí Lawrence REED, de nueve años de edad, que sufrió una brutal tortura a manos de su padre. En castigo de haber pronunciado "malas palabras", Mr. Reed abrasó los labios del infeliz muchacho con un atizador puesto al rojo, que el niño muestra entre sus manos.



NEW YORK.—La mano de James MOLLISON, el aviador inglés que cruzó solo el Atlántico de Este a Oeste recientemente, muestra el minúsculo compás que utilizó, obsequio de su esposa, la también jamaica Amy Johnson. En la otra foto aparece Mollison examinando el regalo.

(Fotos Internacional News).



# FERIA de VANIDADES

**H**ACE días, un amigo, estudiante colombiano a quien admiro por la agilidad de su espíritu y el carácter personalísimo de sus ideas, me decía, hablando de la mayoría de los latinoamericanos de clase pudiente que residen en París:

—Casi todo latinoamericano rico que llega a esta ciudad, se vuelve loco, perfectamente loco, al salir de la Gare Saint-Lazare o el Quai d'Orsay. Los días de viaje han madurado, inconscientemente, su demencia. De tal modo que cuando desembarca a orillas del Sena, está irremisiblemente trastornado...

Hoy, situado ante una cuartilla blanca, a la orilla de un mar verde que no logra aplacar los ardores de una temperatura de 35 grados a la sombra, las palabras del amigo me vuelven a la mente. Y, después de meditar sobre sus afirmaciones un tanto arbitrarias, llego a la conclusión de que, en parte, encierran una gran verdad.

Como casi todos los hombres jóvenes de mi generación, poseo en alto grado una mística de América... Ningún fenómeno ideológico, moral o político de nuestro continente me es ajeno. Todo lo que podemos producir, en pintura, música o literatura, me interesa en alto grado. Aun nuestros excesos, nuestras faltas de gusto, nuestras exageraciones en muchos sectores, me parecen justificables, y hasta dignos del elogio, ya que denotan carácter y temperamento, impulsos de una raza lozana, en plena adolescencia... Muchas veces, paseando por las calles de algunas grandes capitales europeas, he sido dolorosamente impresionado por la falta de elegancia innata, por la ausencia de garbo, por la fealdad de los hijos de estos pueblos viejos. La vulgaridad del buen alemán que frecuenta cervecerías baratas, la vulgaridad del belga que os habla en dialecto flamenco, llegan a un extremo que jamás podremos sospechar en nuestras tierras. En Cuba, en Méjico, en Colombia, podremos encontrarnos con seres humanos más o menos inteligentes, pero jamás con tipos esencialmente vulgares, desposeídos de toda gracia étnica, como los vemos en Europa. Nuestra clase media, nuestra clase elevada, están integradas por individuos generalmente bien formados y vigorosos, ofreciendo un buen porcentaje de ejemplares perfectamente bellos. Nuestras clases populares, marcadas por el sello indio o de las razas de color, se muestran, por lo mismo, llenas de carácter y de esa aristocracia morfológica que es patrimonio de las razas auténticas. Nuestra juventud, nuestros climas, y aun las mezclas de sangres que nos vivificaron, supieron ponernos a cubierto de una horrenda tara: la vulgaridad anatómica. Nunca conoceremos esas mujeres cuyos tobillos son tan anchos como las rodillas, esos hombres con las es-

paldas más estrechas que el talle, esas caras de cerdo con papadas obscenas, esos brazos parecidos a embutidos, con que nos tropezamos a cada paso en las calles de Berlín, Bruselas, Roma o París... Henry de Montherlant, en sus páginas consagradas a Sevilla, nos revela su sorpresa ante el garbo del andaluz, y, después de hablarnos de la raza que ha logrado conservar ese pueblo, nos pide que evoquemos un poco el espectáculo lamentable que resulta un paseo dominical por los barrios populosos de París... Pensando en Latinoamérica, hemos hecho nuestra, muchas veces, las frases de Montherlant, añorando esos cuerpos femeninos, perfectamente escultóricos, que suelen adornar las más pobres calles de nuestra Habana...

Enfocando otra esfera, nos llamamos ante la mujer hispanoamericana que, a mi juicio, tiene una superioridad absoluta sobre la mayoría de sus hermanas latinas. La hispanoamericana, dotada ya de una belleza que se va haciendo proverbial, ha logrado vestirse mejor que la francesa. Una fuerza racial y una singular perfección física, hacen de ella la mujer más deseable que existe en la faz de nuestro planeta. Y cuando una mujer nuestra aparece dotada de inteligencia, y ha tenido el cuidado de cultivar su espíritu, se sitúa en el peldaño más elevado de la escala humana. Hay actualmente en nuestro continente un cierto número de mujeres que ejercen, en las modas, en los gustos, en las orientaciones del espíritu mundial, una influencia cuya importancia no ha sido estudiada aun, pero cuya autenticidad es innegable. Puedo decir, por observación propia, que cuando una de esas mujeres está a punto de venir a París, su llegada es esperada como un verdadero acontecimiento. Aquellos que conocen sus nombres, saben que no miento.

Pero ahora, después de esta previa apología de nuestras razas, quiero hablar de aquellos latinoamericanos que—según frases de mi amigo,—se vuelven “absolutamente locos” al verse en Lutecia. Me referiré, pues, a un buen porcentaje de nuestra aristocracia adinerada.

Digo *aristocracia adinerada*, refiriéndome a aquellos individuos sin más aristocracia verdadera que la conferida por un capital o—lo que es bastante más cursi,—por un título comprado. La palabra *aristocracia* fué creada en tiempo en que la nobleza dominaba el mundo. Pero se olvida demasiado que esa clase sentaba sus fueros en una divisa bastante respetable: *Nobleza obliga*... La auténtica aristocracia de otros tiempos se imponía deberes y misiones, que actuaban tanto en lo social como en lo espiritual. Bajo el reinado de Luis XIV una marquesa de Rambouillet ofrecía fiestas suntuosas en su palacio. Pero al lado de ello, podía sentir

el legítimo orgullo de ser una de las mujeres más cultivadas de su tiempo. No había en su castillo un cuadro, un objeto, un mueble, que denotara la más mínima falta de gusto. Los espíritus más selectos de su época frecuentaban su salón, y su nombre ha llegado hasta nosotros envuelto en una aureola de refinamiento y espiritualidad. *Nobleza obliga!*... Hoy, bajo el imperativo de acontecimientos que están trayendo una revisión completa de valores humanos y espirituales, vemos que los verdaderos herederos de esa aristocracia añeja, sólo logran defender sus últimas posiciones manteniendo el lema de los antepasados. Una princesa de Polignac nos hace olvidar que pertenece a una clase condenada a desaparecer, cuando nos encontramos en su salón con Manuel de Falla e Igor Stravinsky. Su aristocracia deja de apoyarse en el falso pilar de un título, para vivir ante todo en función de cultura e inteligencia. En vez de mostrarse como un mero valor social, se hace valor humano, y, bajo esta clasificación, podría existir aun en el seno de una sociedad marxista... Y son personas como las que acabo de citar, las que integran las llamadas “clases elevadas” de Europa.

Ante esta *élite*—y de *élite* tenemos que hablar, aunque nos repugne el término, ya que es el calificativo que se aplica a sí misma nuestra *aristocracia adinerada*—se sitúa de pronto la familia colombiana, cubana o argentina, recién llegada a París, con miríficas libretas de cheques en los bolsillos. Aquí todos los términos se invierten. Nobleza no obliga a nada. La cultura es cosa cursi. Un artista es un personaje despreciable. La vida es sinónimo de ocio. La existencia debe pasarse entre partidas de *bridge*, de *mah-jong*, bailes, *cocktails* o chismorreos lamentables. “Fulanita tiene un amante”. “Me he comprado un vestido de Lanvin”. Zutanita tenía un traje cursilísimo el otro día”. “Sus perlas eran falsas”. “Ella siempre leyendo; siempre hablando de cosas pasadas”. “La Rolls ha quedado preciosa”. “No vayas a tal sitio, pues no es un lugar bien”. “Yo, la música de Wagner no la entiendo”. Etcétera, etcétera. He aquí el diapasón de las conversaciones, el nivel de la cultura.

Pero junto con ello, esta *aristocracia* resulta afectada por la megalomanía más aguda. Llega a París, pensando que sus millonarios bastarán para abrirle todas las puertas. Se imagina que su primera salida a un teatro o un cabaret, provocará mil comentarios admirativos. Los *títulos*—emplean este término pintoresco para señalar a un pobre barón o un vizconde con dos dedos escasos de frente,—se prosternarán a sus pies, clamando elegios...

Pronto llegan las primeras decepciones. A pesar de haber saqueado las colecciones de Augustabernard, de Schiaparelli, de

Jean Patou, la señora no llama la atención a nadie. Además, se entera con estupefacción que en París no existe la *crónica social* como la conocemos en América, y nadie la felicitará el día de su santo, que ya anda cercano. El caballero ha creído señalarse, perdiendo quinientos mil francos en la ruleta de Deauville, pero nadie se ha dado cuenta de ello, ya que los grandes financieros europeos, con monsieur Citroen a la cabeza, dejan dos millones en una noche sobre el paquete verde, sin inmutarse. La niña, es cierto, ha logrado ganarse la amistad de un *título*. Pero pronto la familia se da cuenta que el *título* en cuestión es apócrifo, y que el pretendiente sólo aspiraba a “engancharse una rica latinoamericana”, como otros veinte mil nobles destacados que andan por Europa. Entre tanto, los salones verdaderos, el de la princesa de X, el de madame Y., el de la condesa de W., permanecen cerrados para la buena familia de marras, que no comprende en absoluto lo que acontece. Y un día, con dolorosa estupefacción, nuestros buenos aristócratas se enteran que el único calificativo merecido por su elegancia y desplumado, es el de “rastacuerismo”. ¡Ya es demasiado!

Pero, como dice el refrán, “Dios los cría y ellos se juntan”. La familia colombiana, la familia guatemalteca, la familia ecuatoriana, acaba por encontrarse con una familia brasileña, una familia cubana, que se encuentra en las mismas condiciones de aislamiento. Y de ahí nace el núcleo. Se forma un salón por familia. El lunes en tu casa. El martes en la mía. El miércoles en la de Lola. Los parásitos afluyen. El grupo se constituye. La locura se cultiva en común. Y entonces, como nuestros “aristócratas” de América sienten un enfermizo deseo de deslumbrarse, las familias amigas se consagran a la noble tarea de *epatarse* mutuamente. Y entonces puede asistirse a una sucesión de alardes absolutamente idiotas. La familia No. 1—las señalaré por medio de cifras, ya que estos ejemplos, tomados en la realidad, correrían el peligro de enfocar directamente a una familia conocida, con solo citar su nacionalidad,—se compra, en gran secreto, un *mail-coach* para concurrir a las carreras del Grand Prix, sabiendo que sus colegas en vanidades no habrán tenido esta luminosa idea. Para desquitarse, la familia número 2 ofrece una comida de cuarenta cubiertos en el *Embassy*, el día en que los cubiertos cuestan mil francos. Llena de despecho, la familia No. 3 responde a la comida, con otra más cara aún, habiendo tenido el cuidado de poner un billete de a mil francos debajo de cada plato, para que los convidados se entretengan con la *basurita*. La familia No. 4 no se da por vencida. Y, como el verano se acerca, se

(Continúa en la Pág. 57.)





**Reposo**



(Composición artística Léo).



Traducción de Percy Chelsea

Ilustración de R. Galindo

# EL MUNDO BAJO LOS MIL

por  
Renée Dunar

## SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Un cataclismo geológico que abate al mundo deja reducida la humanidad a varios millones de hombres hacinados en París bajo la tiranía de mil sabios organizados en clase directora. Treinta años después de la catástrofe comienza la acción de esta novela. Paulino Vialy, jefe de la Policía, y Pedro Brunn, hijo de Tadeo Brunn, el director de los mil, conversando sobre una rebelión de las masas que presienten, llegan junto a B-309, la amante de Tadeo Brunn, de quien se sospecha es una espía de los obreros, y mientras Vialy acude a un Consejo de los Sabios, ella enloquece de amor a Pedro, a quien quiere convertir en instrumento de sus planes.

readquirir su plena conciencia para reconocerse a sí mismo. Le parecía que una época entera habíase deslizado entre el Pedro de una hora antes y el Pedro de ahora.

Superior a su amor filial y a su devoción a Los Mil, una especie de reconocimiento brillaba sobre su faz. B. 309, impenable, había recubierto el flexible cuerpo ambarino con la seda luminosa.

El dijo, deseoso de compartir la

felicidad que poseía todas sus fibras:

—¿Por qué Vialy te inspira miedo?

Ella esbozó una sonrisa nerviosa:

—¡Porque lo conozco!... ¡Si ellos pudieran apoderarse de tu Vialy! ¡Hay dos mil hombres allá abajo que se sacrificarían por matarlo...!

Lo inesperado de esta respues-

ta asombró a Pedro. Levantó la frente con inquietud.

—Te aseguro que es un hombre consciente y fuerte: un buen amigo.

A lo que ripostó ella con una mueca de odio:

—¡Para ustedes!

—Y para ti también, María. El es una de las columnas de nuestra sociedad. Precisamente me hablaba de ti hace poco, cuando volvíamos de los pozos...

La mirada femenina se hizo atenta.

—¡Ah! ¿Pasaron ustedes por la pasarela 14?

—Sí: la que corta en dos la usina Titania...

—Pasa él muy a menudo por allí. Ya le costará cara la tal pasarela.

Pedro escrutó su rostro, tratando de escudriñar el fondo de su pensamiento, pero la bella no lo

**A**PESAR de que se entregaba toda entera al tumultuoso momento, la mujer vigilaba con su magnética mirada azul todo el jardín. Observándolo libre de ajenas curiosidades, tomó el cuerpo de Pedro como había tomado su espíritu. El, ingenuo y maravilloso, convirtiéndose de súbito en el escolar aplicado de esta profesora experta. ¡Y tan experta! La seda de vivos colores que la cubría del cuello a las rodillas disimulaba un cuerpo soberbio, color de ámbar rosa, dotado de armoniosas curvas y de movimientos felinos.

El se reconoció poseído por una potencia solar. B. 309 adivinaba sus sensaciones y sonreía.



dejó. Besándolo ferozmente en los labios murmuró:

—¡Mi amor!

—¿Qué dijiste, María? ¿Por qué ha de costarte cara?

—¡Yo te amo!—respondió B. 309.

—Pero dime...

—¿No sabes que más de cien hombres conocen sus pasos; que es odiado y que se hará todo lo posible por atraparlos?

—¿Y bien?

—¡Oh! Ya se defenderá, como se ha defendido hasta ahora, no temas! ¡Cuanto intentaron cogerlo fueron electrocutados! ¡Pese a medios de defensa espantosos!

—Pero es justo que Vialy esté protegido—arguyó Pedro con embarazo ante este furor inesperado.

B. 309 lo miró como si por vez primera lo hubiera tenido ante ella. Con gesto calino tomó la cabeza del adolescente y la abatió hasta colocarla sobre su pecho.

Libre de las miradas masculinas, el rostro de ella se contrajo con un rictus de desprecio. Su bella boca se torció desesperadamente en tanto una luz dura se filtraba entre sus párpados.

—¿Qué te ha dicho Vialy de mí, querido?—interrogó.

—Ahora percibo que adiviné mi amor; comprendo su ironía...

—Dos lágrimas abandonaron los ojos de B. 309 para correr lentamente sobre su pálido rostro. Dijo: —¡Adivina más de lo necesario!

Pedro, con ingenuidad, arguyó: —Es muy capaz, ciertamente; pero él te ama, como yo, María. Alzó ella los hombros.

—No ha nacido la que Vialy amará, después de Mannyá.

—Todavía Pedro murmuró, como para defender a su amigo:

—No comprendes, María; él tiene sobre sí una gran responsabilidad...

—Ya sé... Ya sé... Es el verdadero amo de todos.

—No, María; mi padre cuenta.

Extendió ella sus brazos desnudos como para formular un ruego o subrayar una amenaza.

—Tu padre no sabe lo que este Vialy conoce. Posee todos los secretos. En realidad, tu padre no hace nada sin solicitar su consejo.

Seguidamente añadió, como para sí misma:

—¡Y él me odia!

Admirado por su desesperación, a todas luces desproporcionada, Pedro quiso probar a B. 309 que nadie podía odiarla tan intensamente como él la amaba. Y fué el gesto que siguió tan inesperado y la intención que lo provocaba tan diáfana, que la amada se sintió de repente feliz, con felicidad desordenada y amplia.

La joven lo miró, maliciosamente; a su pesar, aquella manifestación de amor la había emocionado. Después recorrió con pupila aguda las puertas y avenidas del jardín por las cuales alguien hubiera podido llegar sin ser advertido. Un fondo de sapiencia fría y calculada se transparentaba al través de todos sus gestos, aún los más cálidos...

Lacio, pueril y feliz, Pedro se levantó sobre un codo para lanzar una ojeada satisfecha sobre esta mujer que ingenuamente pensaba haber colmado de dicha. Ella le sonrió por entre los párpados casi cerrados, apresando la amarga verdad, que pugnaba por escapársele de los labios tumidos y rojos.

Aseveró el dichoso:

—Yo haré que Vialy te ame...

Al escuchar tales palabras experimentó ella un brusco sobresalto. Evocó de un golpe a todas las que el terrible jefe de Policía amara y que yacían ahora muertas no se sabía dónde, en las misteriosas prisiones comunicantes con las fábricas de fosfatos, quizás. Ella misma, si la famosa Sigliarresse, la esposa de Mairal, secretario de Tadeo Brunn, no la hubiese sacado de los talleres, habría seguramente desaparecido.

Recordó el tenebroso corredor en pendiente por el cual pasara, de su usina en rebeldía, a los calabozos misteriosos del subsuelo, señalada ya para el castigo ejemplar. Afortunadamente Mairal la conocía y había hablado de su belleza a Sigliarresse, la matemática, hija del primer ingeniero de Los Mil, de modo que cuando Vialy llegó para su fatídica cosecha ya B. 309 se encontraba en la ciudad. El se calló. Los caprichos de Los Mil, eran sagrados. Poco después Tadeo Brunn la vió y le faltó tiempo para pedirsel a Sigliarresse, que consintió en cederse de buen grado. Fué así como la más revolucionaria de las tejedoras, cuyo verbo inflamado costara la vida a mil doscientos obreros, trocóse—¡ironías del Destino!—en la amante del AMO, del soberano, de aquel cuyas órdenes no se discutían.

—Sí,—concedió en responder ella tras una pausa—: me amarás como ama a los enfermos que electrocuta para evitarles sufrimientos inútiles... ¿No?

—¿No ha amado a Mannyá y la sigue amando?

B. 309 se crispó:

—Sin embargo, soy tan hermosa como Mannyá, ese esqueleto que Vialy adora.

—¡Tú eres más bella!—replicó Pedro.

—¿Qué importa todo eso? Tu amor me basta: él me protegerá.

—Me alegra oírte decir eso.

Tranquilízate, María... ¡Toma!

¡Se me había olvidado: debo marchar al Consejo de la Orden! Vialy me dijo que conocía la existencia de un nuevo complot y que iba a recabar el empleo de medidas para sofocarlo. ¿Estarán todos locos? ¡No hacen más que predecir complots, asesinatos, ataques en masa, qué se yo!

B. 309 experimentó una convulsión. Sus piernas alargáronse. Dobló la cabeza. Tornóse, de inmediato, color de aceituna. Un leve temblor agitó su mandíbula y una sombra de terror pasó por su rostro desmentándolo. Luchaba, ante la cándida ignorancia de Pedro, por dominar el síncope que trataba de hacerla suya. Trémula tomó de entre su cabellera una pelotilla de papel y se la introdujo en la boca. Efectuada la deglución alargóse más en el diván y se inmovilizó. Carecía de fuerzas.

—¿Estás cansada?—preguntó Pedro con simpatía.

—No. Siéntate aquí, cerca de mí. Te amo, Pedro... Ven, acércate más; cuéntame: entonces Vialy te ha dicho que...

### CAPITULO III

#### El Consejo de la Orden

El jefe de la Justicia y de la Policía de Los Mil, al despedirse de B. 309, atravesó rápidamente un corredor secreto que descendía por el interior del muro hasta los subsuelos. A mitad de camino se detuvo y abrió una pequeña puerta que ocultaba un aparato tele-

fónico. Dió por él cifras e indicaciones a cuatro personas, después cerró nuevamente y salió:

Los Louvres habían sido edificados teniendo en cuenta únicamente la voluntad de sus dueños: constituían, pues una serie de construcciones sin unidad de aspecto. En su mayor parte hallábanse rodeadas de jardines. En otras, como la de Tadeo, los jardines, invisibles, encontrábanse en el centro de la obra. No faltaban algunas que se comunicaban por pequeños pasajes suspendidos, dando buena cuenta de la íntima amistad de sus propietarios. Tampoco los aficionados al aislamiento habían dejado de protegerse levantando al efecto muros en los cuales ni una ventana abría sus batientes al exterior...

Todas y cada una mostraban la fantasía caprichosa, arbitraria, de los que las habitaban. Así Leonel, el meteorólogo, residía en una alta torre; Syster, jefe de las defensas, poseía un palacio veneciano rodeado por minúscula laguna. Los laboratorios exaltábanse en pilones desmesurados junto a minúsculos castillos de techos puntiagudos, que tenían por vecinos, también, cubos de cemento con terrazas vidriadas. Entre estas casas, generalmente aisladas, las calles extendíanse oprimidas y sin aceras. Y ¿para qué más, si por ellas no se marchaba? A los efectos de locomoción utilizábanse dos esteras rodantes que por su centro se deslizaban en sentido inverso, a velocidades semejantes y cubiertas, ambas, por una vidriera.

Desde todas partes veíase la sombra del muro protector de la ciudad, el famoso muro que los rebeldes jamás habían podido franquear, que daba a esta urbe extraordinaria y de suntuosa apariencia un toque guerrero, feroz. La casi total ausencia de ventanas y el grueso de las puertas, asimismo raras y arbitrariamente distribuidas, desmentían la galante ligereza de las arquitecturas.

Vialy se reintegraba a su casa, situada junto al pteo cinturón. Era un amplio edificio con mucho de fortaleza. Metálicas antenas ornaban su techo, en el que hacía perenne centinela una minúscula torrecilla...

Cuando llegó a ella colocóse exactamente sobre una placa de acero situada en frente, extrajo de su bolsillo un tubo de ebonita, que introdujo en la, llamémosla así, cerradura—este tubo contenía un hilo de platino que, al establecer contacto eléctrico, permitía el dominio del ingenioso sistema—y acto seguido, dando un paso atrás, aguardó. Los batientes de acero desplazáronse de golpe y una masa metálica se abatió sin ruido sobre la placa en que el dueño de la propiedad se detuviera un segundo antes. Cualquiera atrevido que se permitiera fantasías para penetrar en aquella residencia sufriría, sin posible duda, la poco envidiable suerte de un limón cuyo jugo se deseara gustar, siempre, claro es, que ignorara el juego del mecanismo, y por fuerza había de ignorarlo ya que Vialy cambiaba el secreto cuantas veces se le antojaba. Así ahora, al entrar, tecleó sobre seis botones y cambió la caja de sorpresas. Después marchó a lo largo de un corredor cuyas paredes ofrecíanse cargadas de registros con millones de fichas.

Atravesó una sala redonda en la que treinta aparatos telefónicos abrianse en círculo alrededor de una mesa, y más tarde un salón rectangular con centenares de planos extendidos a lo largo de las paredes. Al fin se halló en una especie de biblioteca techada de cristales. Tres hombres y una mujer laboraban activamente allí.

La mujer, alta, delgada, flexible, con rostro de diosa griega, levantóse al penetrar Vialy. Era su secretaria y amante, Mannyá, una sobrina de Tadeo Brunn.

—¡Buenos días, Mannyá!

Ella inclinó la cabeza y sonrió agudamente.

—¿Qué hay de nuevo?

—Malas noticias. Tres asesinos allá abajo, dos de ellos nuestros: 806 y 1312.

Ordenó él con frialdad:

—Que se aisle todo el barrio hasta que los culpables sean denunciados.

—Han llegado tres escritos amenazantes...

—Eso no tiene importancia.

—Diez y seis refractarios han sido aprehendidos por la patrulla china.

—Bueno. Todos ellos a los pozos profundos.

—Continúan los conciliábulos políticos con presencia del Mesías.

—¿Dónde está ese Mesías?

—Tenemos nueve informes sobre él. Todos afirman que se oculta en la floresta, cerca de la antigua zona calcárea.

—Que se arrojen treinta bombas de Negrón sobre la zona cada día, por espacio de una semana.

—Ruidos de revuelta. 107 nos ha trasmitido trozos de un discurso.

—¡Déjamelos ver...

—¡La pieza azul de hoy!—mandó con imperio Mannyá.

Uno de los ayudantes corrió a llevarla el papel solicitado.

Vialy leyó:

*Camaradas: Los aliados que tenemos diseminados entre los canallas de los Louvres nos aseguran que muy pronto seremos dueños de todos sus secretos. He recibido un mensaje que nos dice: ¡Valor! ¡La hora de la victoria se aproxima! ¡El gran secreto de las ametralladoras automáticas y de las corrientes electrocutoras será nuestro mañana!*

*Camaradas: ¡Juremos que ni uno de Los Mil será perdonado. Que sufran el merecido castigo...*

*Cuanto se sacrifican en nuestro beneficio dentro de la ciudad maldita recobrarán la libertad en breve número de días.*

*¡Por la santa rebeldía! ¡Por nuestra felicidad! ¡Por la justicia!*

Vialy dijo sin alterar su gélido acento:

— Toda señal nocturna significará la muerte para quien la haga. Electrocuación a distancia. Montar al efecto los aparatos. Transferir los conmutadores al sitio previsto por el plano 3. Vigilar sobre los subterráneos de acceso. Triplificar la corriente.

—¿Qué? ¿Tú crees?...

—¡Nada! ¡Pero es necesario vivir prevenidos! ¡Sigliarresse no tiene una amante nueva?

—No: solamente Tadeo Brunn.

—¿No hay nada nuevo procedente de los talleres?

—La voz de una mujer que decía: "Paciencia, amigos míos, que disponemos de aliados que preparan nuestra libertad".

Vialy hizo una mueca.

La informante aclaró:

—Fué descendida al pozo Omega.

—Bien. ¿Qué nombre?

Mannyá inquirió:

—¿La ficha del último Omega?

(Continúa en la Pág. 57)

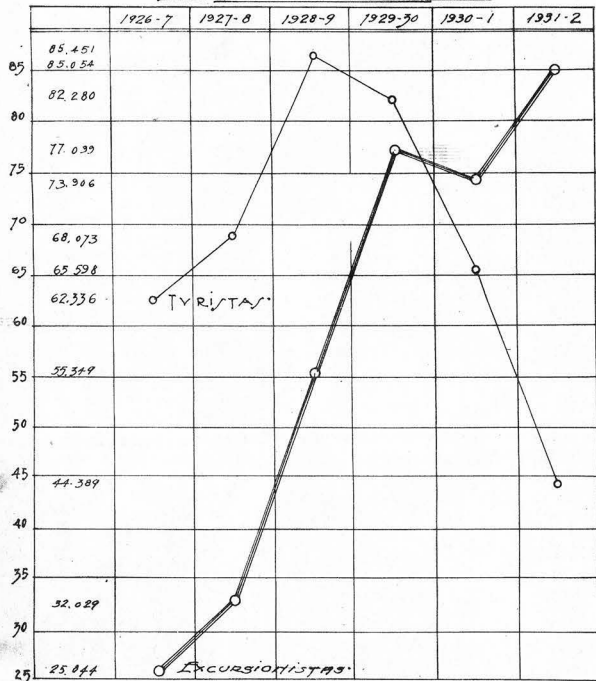
# El Problema de los Hoteles Flotantes



NUMERO DE VISITANTES DURANTE LOS AÑOS

	1926-7	1927-8	1928-9	1929-30	1930-1	1931-2
TURISTAS:	62,336	68,073	85,451	82,280	65,598	44,389
EXCURSIONISTAS:	25,844	32,029	55,349	77,039	73,906	87,054
TOTALES:	88,180	100,102	140,800	159,319	139,504	129,443

GRAFICO de VISITANTES



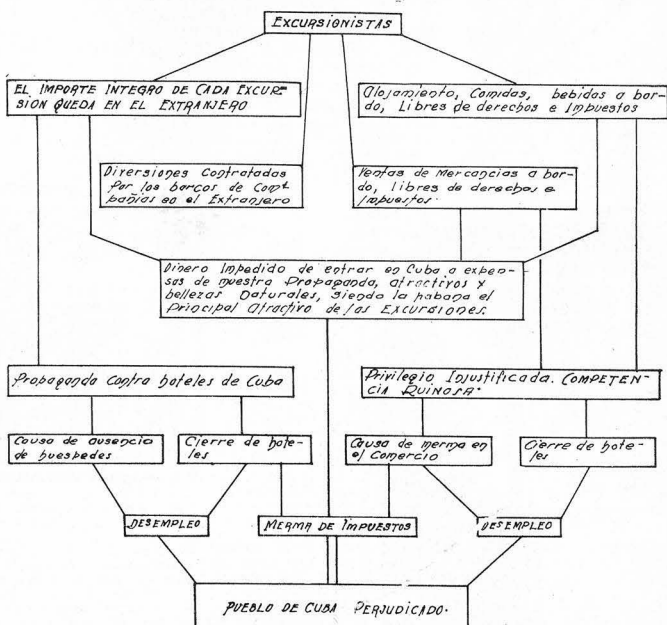
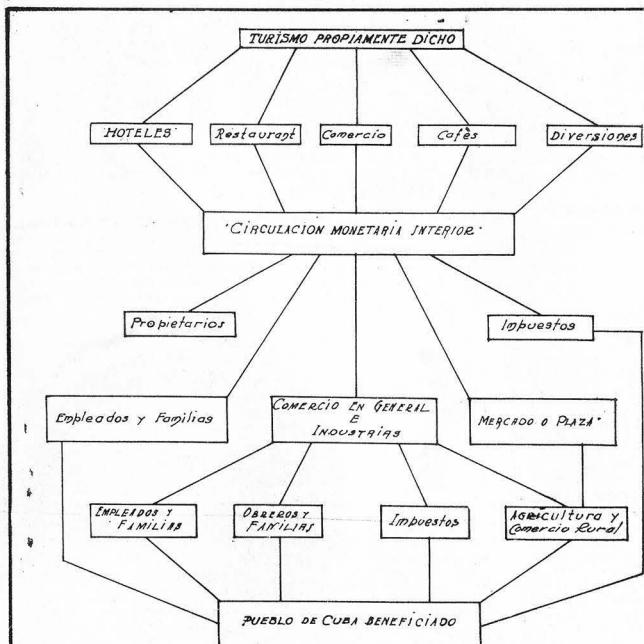
La Asociación de Hoteleros de La Habana, bajo la acertada presidencia del doctor José Pérez Benitoa, propietario del Hotel Palace, y con la cooperación decidida de numerosos gremios y entidades comerciales, ha iniciado una campaña vigorosa y bien orientada en contra del tipo de excursiones que, de un tiempo a la fecha, vienen manteniendo algunas compañías navieras. Se prepara al efecto una magna asamblea, que ha de recabar de los Poderes Públicos las medidas que fueren necesarias para poner término a esa clase de turismo, tan perjudicial a los mejores intereses de Cuba.

En 1925, a poco de subir a la presidencia el general Machado, celebró en el "roof-garden" del Hotel Plaza una magna asamblea en pro del turismo El representante de la Peninsular and Occidental Steamship Company pronunció allí unas palabras proféticas. Diferenciando el turismo del excursionismo, demostró las ventajas del primero, y los resultados nulos y hasta perjudiciales del segundo. Señaló que el peligro mayor que teníamos delante era la suplantación del turismo por el excursionismo. Y con amplia visión del problema, aseguró que, si no se tomaban medidas eficaces para atraer al viajero libre, nuestro turismo se convertiría bien pronto en un excursionismo muy poco lucrativo. El tiempo y los hechos se han encargado de darle la razón al sagaz representante de la P. and O. Pero las consecuencias han sido mucho peores que las temidas. No sólo el excursionismo ha logrado establecerse como casi el único medio de atraer visitantes a Cuba, sino que los barcos que los transportan hoy compiten con el comercio y los hoteles locales.

Según declaraciones hechas al "Diario de la Marina", los navieros, por su parte, amenazan con borrar de sus itinerarios el puerto de La Habana si se les prohíbe traer barcos excursionistas.

Nos parece un poco fuerte la declaración. No existe entre los navieros esa unanimidad de criterio respecto al problema para que lleguen a tomar semejante resolución. Ni tampoco pretenden los hoteleros y comerciantes que se prohíba la arribada de barcos excursionistas. Lo único que piden es que estas compañías no se salgan de su carácter de empresas de transporte, para convertirse, en contra del espíritu de la ley y quizás hasta de su letra, en hoteles y comercios flotantes.

CARTELES estima que a los hoteleros y comerciantes cubanos les asiste la razón, y estima también que el conflicto de intereses puede solucionarse fácilmente sin el más mínimo daño a las empresas navieras. No hay que olvidar que la buena voluntad de un país es algo sumamente valioso para las compañías de transporte con él ligadas. La Peninsular and Occidental Steamship Company, la Ward Line, la United Fruit Company, la Munson Line, la Grace Line, la Clyde Line, la Panama-Pacific, y, en los últimos tiempos, la Cunard Line, están demasiado arraigadas en Cuba y han contribuido demasiado al desarrollo de un turismo franco y sin trabas, para insistir ahora tercamente en mantener un tipo de excursiones tan poco recomendable, ni mucho menos para sentirse desechadas por un movimiento de opinión perfectamente justificable.





# ACTUALIDAD MUNDIAL



**MADRID**—Luis COMPANYS, líder de la delegación catalana en el Parlamento español, que pronunció un magnífico discurso en la sesión en que se aprobó el último artículo del Estatuto catalán significando la necesidad de que Cataluña desenvuelva su vida autónoma en íntima solidaridad con la República española.  
(Foto Godknows).



**PRAGA**—León TROTSKY, el famoso líder comunista exiliado de su país por diferencias doctrinales con los jefes del Gobierno ruso, y persona no grata a todas las naciones, que al fin ha sido autorizado por el Gobierno checoslovaco para permanecer en su territorio mientras atiende a su quebrantada salud.  
(Foto Quisait).

**DETROIT**—La mayor manifestación rodada que ha recorrido los Estados Unidos, compuesta por 2,000 "Autoplanos", saliendo de Detroit después que la famosa aviadora Amelia Earhart bautizó el primero que salió de la fábrica. En primer plano, AMELITA con el "Autoplano", nuevo vehículo de la clase de más bajo precio que ella misma bautizó con dicho nombre en memorable ceremonia celebrada en Detroit.  
(Foto Hughes).

FAMILIA  
VOLADORA



**NEW YORK**—La famosa familia voladora, integrada por George HUTCHINSON, su esposa y sus dos hijos, que efectuando el vuelo a cortas escalas entre América y Europa, ha sufrido un serio percance. Un S. O. S. de su avión indica que han caído al mar en los alrededores de Groenlandia.  
(Foto Int. News).



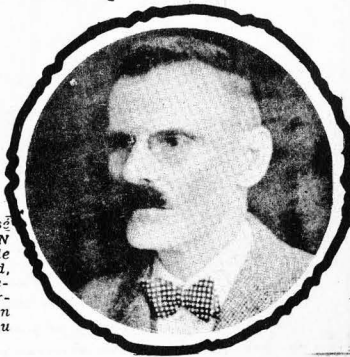
**MOSCU**—Una noticia sensacional de última hora afirma una posible sustitución de J. Stalin, en la jefatura del Gobierno soviét por el comisario de la Guerra, K. Vorosilov. En esta foto aparecen ambos entre altas autoridades rojas: STALIN, marcado con el número 1, y VOROSHILOV con el número 2.



**HOLLYWOOD**—Paul BERN, director cinematográfico que se suicidó recientemente en el hogar que hace poco tiempo constituyó con Jean HARLOW, famosa entre la gente de cine como "la rubia de platinó". El motivo del suicidio de Bern ha quedado en el misterio y a su alrededor se tejieron distintas versiones.  
(Foto Int. News).



**QUITO**—A la izquierda, Neptali BONIFAZ, electo presidente del Ecuador, que fomentó una revolución contra el presidente MORENO (a la derecha) al ser anulada su elección debido al hecho de no cumplir los requisitos de elegibilidad exigidos por la Constitución. Como el presidente Moreno cumplió su mandato, la presidencia está regida actualmente por el presidente provisional señor Guerrero.  
(Foto Int. News).



**MADRID**—Sr. José MENÉNDEZ GRACIAN, cónsul general de Cuba en Madrid, fallecido recientemente tras una larga y eficaz gestión en beneficio de su país.  
(Foto Chilosá).

# EL VERDADERO JIMMY WALKER

## con JAMES J. WALKER,

EX ALCALDE DE NEW YORK, N.Y.

(Versión de Emilio Sotolongo)

**P**ERIODISTA amigo: Hoy me siento comunicativo y voy a escribirle unas cuartillas para su gran magazine, esa magnífica tribuna yanqui. Durante este año de gracia de 1932 ha habido un verdadero derroche de publicidad acerca de mi humilde persona. Siempre he visto con simpatías a los repórters, tal vez porque en una época yo pertencí a la sufrida clase de los "chicos de la prensa". Conozco el periodismo por dentro. Es una formidable palanca que mueve la opinión pública, tan decisiva en nuestra democracia. Yo puedo decir que los periodistas neoyorquinos me "hicieron" alcalde de esta gran ciudad; por cierto que produjeron un milagro en física al transformar en "Mayor" a un hombreco que sólo pesa 125 libras. He tenido el privilegio de que mi nombre aparezca con letras como puños en la primera página de los diarios con más frecuencia que el mismo presidente de la Unión. Tengo la convicción de ocupar un sólido lugar en el corazón de mis conciudadanos, especialmente de los que viven en esta Babel de Hierro. Todos saben que he sido honrado y leal y que siempre he defendido sus intereses, por lo que nunca he dado importancia a las historietas que se han publicado alrededor de "Jimmy" Walker. Como usted sabe estoy al cumplir mi segundo periodo como alcalde, y tampoco desconocerá que se me está combatiendo encarnizadamente para hacerme "saltar" del cargo que desempeño con el beneplácito de los neoyorquinos.

### SINCERIDAD

Lo que diré en este artículo será sencillamente la verdad. Pondré de manifiesto mi innato modo de ser; la psicología de mi perenne buen humor; informaré a mis compatriotas lo que es este gigantesco ayuntamiento, e incidentalmente haré algunos comentarios sobre la democracia yanqui y el electorado neoyorquino. Por primera vez hablaré de mi mismo, por lo que usaré profusamente el pronombre personal "yo". Suplico indulgencia a los lectores por este "yoismo", al que soy refractario.

Sí, yo sé que a mí me llaman "Jimmy el Bufón"... ¿Me preocupa esto? En lo absoluto. Si yo hubiese nacido con un ajuste defectuoso del sentido del humor me llamarían "Walker, el Llorón"... y entonces caería en desgracia. Nunca he sido partidario de los rostros fúnebres. Si un hombre no se puede sonreír, no lo quiero a mi lado: puede ser contagioso. La vida está llena de broma, y el individuo que no le extrae la parte que le corresponde pierde algo grande que jamás recuperará. La Humanidad tiene varias bendiciones, pero yo me quito el sombrero ante el tipo que inventó la carcajada. Nuestro "coco", nuestro mayor enemigo, es

*Lo que es el ayuntamiento de New York.—Presupuesto municipal de 560 millones de dólares.—Un ejército de 123,000 empleados, entre oficinistas, policías, bomberos, etc.—La enorme responsabilidad de ser alcalde de una ciudad de siete millones de habitantes.—La popularidad de "Jimmy" Walker.—Su reputación de ser el alcalde mejor vestido de América.—Lista de su guardarropía.—La democracia norteamericana.—Un milagro de la prensa neoyorquina.—"En todas partes cuecen habas"...*

*(En la muy popular revista yanqui "The Saturday Evening Post", que tiene la casi increíble circulación de DOS MILLO- NES Y MEDIO de ejemplares semanales, apareció recientemente este interesante y documentado artículo, de palpitante actualidad, sobre New York, su Ayuntamiento y su alcalde.)*

la tristeza. En la inmensa mayoría de los hombres existe una decidida tendencia a la melancolía, que es destructora y negativa. Infinidad de hombres han fracasado por tomar la vida demasiado en serio. El buen humor alarga la existencia y atrae el éxito. Un filósofo lo dijo: "Ríete, y el mundo reirá contigo; llora, y llorarás solo". Este adagio encierra una gran mundología.

En el viaje a través de este valle de lágrimas es mucho más agradable y humano sentarse en el confortable sillón del "Alegria Limitado", que viajar dando tro-

barbas... será suya la culpa. Bueno, ahí lo tiene: si una persona prefiere viajar en el tren "Calamidad Especial", será por su propio albedrío. No sé lo que se pueda hacer en su obsequio. De lo que sí estoy seguro es que no tendrá a "Jimmy" Walker como compañero de viaje. Es un principio del que jamás claudicaré.

Mi padre siempre fué conocido como un hombre de excelente buen humor e innato gracejo. Cuando yo estuve en Europa, hace tres años, fui a Irlanda con el objeto de visitar el lugar donde se levanta nuestro castillo heredita-

talo en un palacete cesarán de llamarme "Jimmy" y me sentiría solitario y fuera de mi ambiente.

Jack Dempsey, uno de mis boxeadores favoritos, me llama "Jimmy". Babe Ruth, mi jugador de base ball predilecto, me dice "Jimmy". Los muchachos vendedores de periódicos del "Row Park", cuando paso para mi oficina y al regreso, me dicen: "¡Hola, Jimmy!"... ¿Me molesta esto? Ciertamente que no. Yo sería un necio si le pusiese carácter a la gente que me llama "Jimmy". El título de alcalde es transitorio; el de "Jimmy" es permanente. Estoy muy agradecido a mis padres por haberme puesto un nombre tan familiar y sencillo. Sería una desgracia si los vendedores de periódicos neoyorquinos tuvieran que decir: "¡Hola, Restitutus!"... No tengo nada en contra del nombre Restitutus, pero estoy muy contento de que mis padres no pensarán en el cuando me bautizaron. Si yo hubiese sido "Restitutus" en vez de "Jimmy", New York podía tener otro alcalde ahora. Hasta ahí pudo haber llegado la cosa. Yo he tenido que librar muchas batallas en mi agitada vida política, pero ésta fué una de la que escapé...

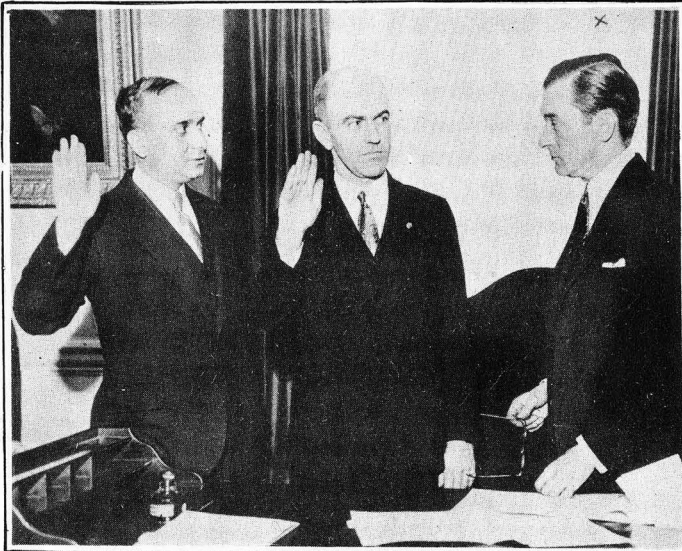
### EL ELECTORADO DE LA BABEL DE HIERRO

Yo soy "Jimmy" para varios millones de personas. Todo el mundo me "jimmea"... Sin embargo, la gente cree que ésta es una buena situación personal, que trabaja sólo en una dirección, siempre a favor. Es cierto en un sentido; pero en otro, no. Durante una campaña electoral indudablemente es una ventaja maravillosa estar en tales términos de confianza e intimidad con el electorado. Pero después que el humo de la batalla ha desaparecido, y usted toma posesión del cargo que ellos le encomendaron, la cosa toma otro aspecto. Es algo embarazoso encontrar una multitud esperándolo en el Ayuntamiento, que le palmetea el hombro y le hacen ingenuas indicaciones acerca de cómo ha de ser administrada la ciudad. Usted todavía es "Jimmy" para ellos. Usted tomó toda la ventaja de ese estado de familiaridad para adquirir el puesto. Y así, cuando usted se dispone a trabajar, para hacer las cosas que el cargo demanda, forzosamente tiene que "darles de lado", y entonces viene la cruel acusación de que usted se está dando importancia, que los mira por encima del hombro. A pesar de mi espíritu francamente democrático, se llegó a criticarme en ese sentido, lo que sencillamente constituía una injusticia.

### GAMA DE SENSACIONES

Comedia, enojo, ternura, drama, satisfacción, ira... todo esto está comprendido en un día de trabajo del alcalde de New York. No hay otro cargo en el mundo, que

(Continúa en la Pág. 45)



El alcalde de New York, Mr. WALKER, tomándose el juramento, a dos altos funcionarios del Ayuntamiento neoyorquino.

pezones en el tren "Calamidad Especial". Usted se sorprenderá de lo fácil que es tomar pasaje para el "Alegria Limitado" y de lo barato que es el boleto. En realidad todo lo que tiene que hacer es subir al tren y cuando el "conductor" venga por su billete, ofrézcale una sonrisa. El no lo ponchará...

### "JIMMY, EL ALCALDE"

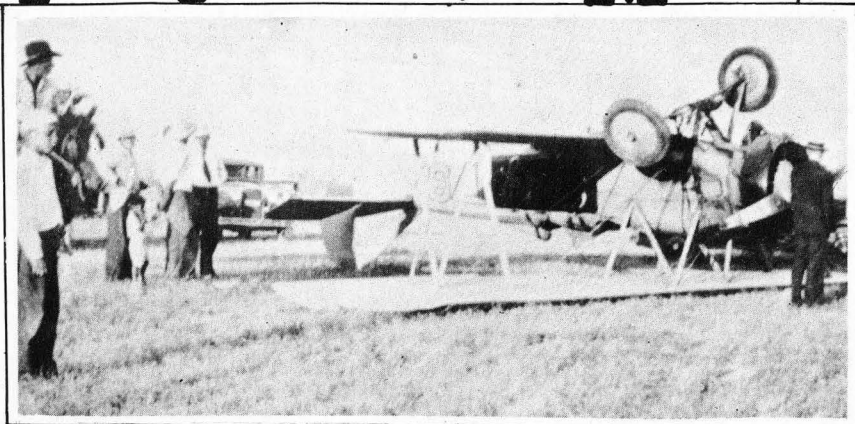
Un pensador dijo: "De un modo u otro hay siempre una excusa para la mayoría de las debilidades humanas". Pero, por ejemplo: si un hombre insiste en usar

rio en Castlecomer, condado de Kilkenny. El castillo "Walker" resultó ser un bohío. Pero mi peregrinación hasta allí me fué de provecho y rica experiencia. Se me ocurrió que si mi padre podía vivir en una choza y todavía se reía, su hijo sería un traidor a la campechana influencia paternal si no pudiera ser el alcalde de la mayor ciudad de América sin sentirse gruñón o enfatuado. Estoy orgulloso de mi padre y me apoyo en los hombres de su tipo. Es mucho más difícil reírse en un bohío que en una mansión. Temo que si alguna vez me ins-

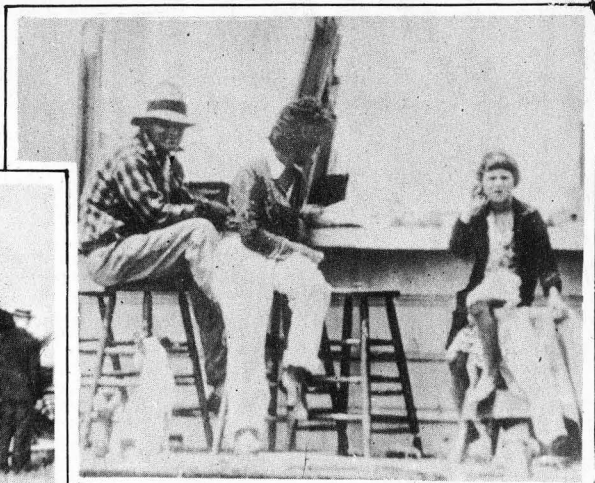


# TRAGEDIAS

de la Tierra y del Mar

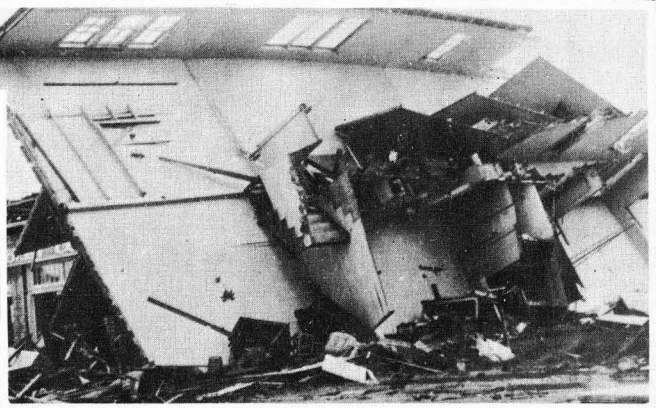
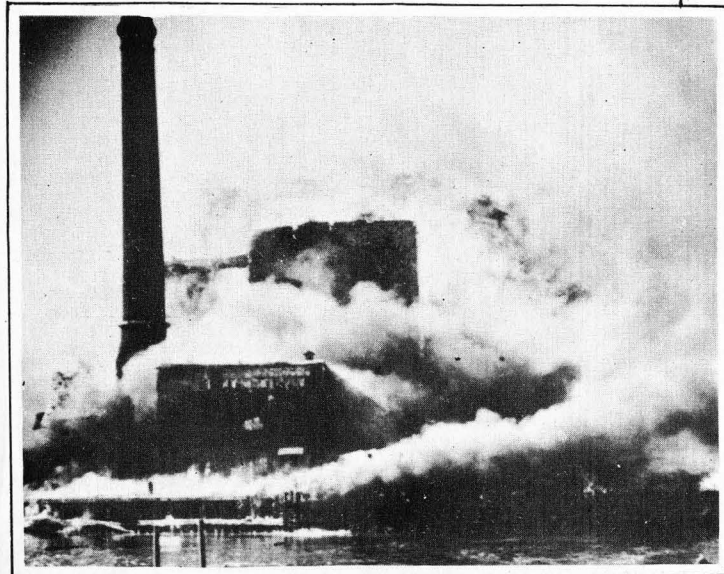


EL PASO, Texas.—Mrs. Mildred MORGAN, contendiente en la competencia nacional aérea de los Estados Unidos, se vió forzada a aterrizar en El Paso, no logrando llegar a tierra sino con su avión invertido. Por suerte, Mrs. Morgan sólo sufrió lesiones que, aunque de importancia, no pusieron en peligro su vida.



TEXAS.—Estado en que quedó el hogar de Emmett George, en Freeport, después de azotarlo el huracán.

(Fotos Int. News).



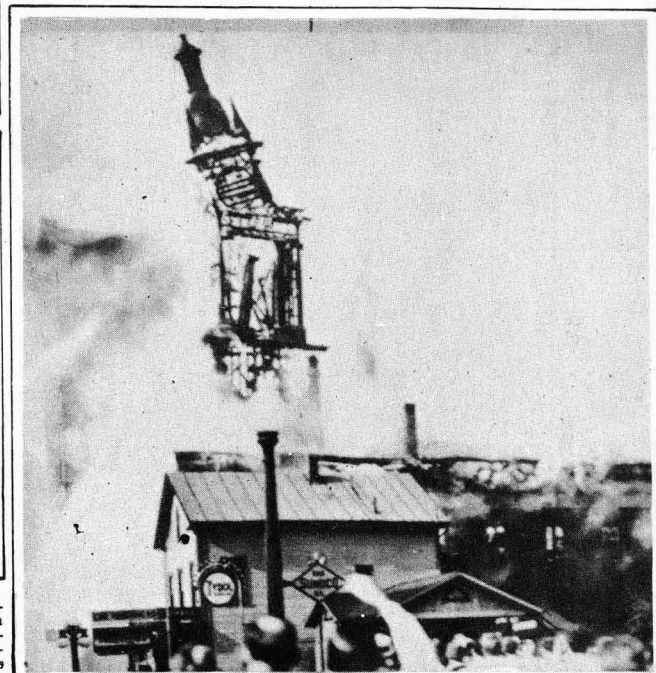
TEXAS.—Un violento huracán se desencadenó sobre Texas ocasionando diez y siete muertos, más de cien heridos y grandes pérdidas económicas. Esta foto muestra algunos de los edificios afectados por el meteoro.

CHICAGO.—Un aspecto del formidable incendio que destruyó depósitos de cereales y fábrica de envases, ocasionando pérdidas por valor de seis millones de pesos. Se considera este incendio como el más grave ocurrido en la ciudad en los últimos 25 años.



WASHINGTON, D. C.—En esta tragedia aérea perecieron tres personas, el piloto, nombrado Hames Howell, y sus pasajeros, Fred W. Ehrenfeld y miss Ann White. El aeroplano descendió incendiado desde quinientos pies de altura, y no se pudo determinar cuál fue la causa de la catástrofe.

AUBURN, N. Y.—Un templo masónico y una iglesia cercana fueron presas de violento incendio que causó daños por más de \$400,000, aunque no hubo que lamentar pérdidas de vidas.



**M**ADAME de Lenclos posee un Instituto de belleza, calle Galilée. El interior del mismo, todo pintado de blanco y rosado, cubiertas sus paredes de cuadros representando mujeres viejas, llenas de arrugas, patas de gallo, vellos en la cara, en fin la vejez en todo su horror. Esos cuadros representan a las clientas antes del tratamiento Lenclos. Los otros muestran mujeres, la tez tersa, los ojos llenos de vida, ni una arruga. Esas pertenecen a las ya curadas gracias al célebre tratamiento de Madame Lenclos.

La casa se divide en seis "box" Una mujer de aspecto muy joven está sentada en una mesita verificando las cuentas en un libro de caja.

Entra un joven de unos veinticinco años, vestido con sobria elegancia. Se dirige directamente a la mesita donde se halla la joven. Es el señor Beauvallon, primer premio de la Comedia).

BEAUVALLON.—Buenos días Lili.

LILI, levantando la vista.—¡Oh! eres tú. ¿Qué es lo que quieres aquí?

BEAUVALLON.—Esta mañana te seguí por la calle, te vi entrar aquí... como estaba apurado no pude venir; pero me propuse verte esta tarde, y aquí estoy...

LILI, algo cohibida.—Eres muy amable. Ahora que me has visto, puedes irte.

BEAUVALLON.—¡Oh!, qué poco atenta. ¿Así es como recibes a un viejo amigo?

LILI.—Mira, hijo, ahora no tengo tiempo de conversar; si quieres vuelve después de las seis, cuando la casa esté cerrada.

BEAUVALLON.—Nada; ahora estoy aquí y me quedo. Vamos, Lilita, no seas así con un antiguo compañero. Cuando te fuiste del Conservatorio te busqué por todas partes... como te fuiste sin dar ni tu dirección.

LILI, escéptica.—Vamos, ¿de veras?

BEAUVALLON.—Sí, nunca estuve enamorado de ti, pero te tenía mucho cariño; estuve a punto de estarlo; cuando desapareciste, sentí algo así como una pena, estaba acostumbrado a verte, eras más bonita que las demás. No tenía más que veinte años.

LILI.—Perdón, diez y nueve.

BEAUVALLON.—Tenías los cabellos rubios más lindos que soñar se pueden.

LILI.—Y los sigo teniendo.

BEAUVALLON.—¿Pero cómo con tu cara y tu cuerpo y tu inteligencia, has tenido el valor de abandonar el teatro...?

LILI.—Sí, todo eso lo tenía, es verdad, pero carecía de vocación. Adiviné que nunca llegaría a ser nada. No me gustaba el ambiente. Por lo tanto no tenía más que dos caminos, o trabajar o llevar una vida más o menos licenciosa. Y realmente soy demasiado burguesa para esa clase de vida, preferí trabajar. Y aquí me tienes hecha una comerciante.

BEAUVALLON.—¿Y te colocaste en casa de Madame Lenclos?

LILI.—Nada de eso. Madame Lenclos, soy yo.

BEAUVALLON, estupefacto.—¿Tú?

LILI.—Cuando yo te lo digo... Por Dios, sobre todo, no lo cuentes por ahí, me arruinarías.

BEAUVALLON.—No tengas cuidado. Pero cuéntame eso.

LILI.—Nada, hijo, es un cuento de hadas. Tal como me ves, estoy haciendo una fortuna. Hace unos seis meses encontré en mi camino un hombre extraordinario, un charlatán consumado, pero no alto de inteligencia, el profesor Bálsamo.

BEAUVALLON.—Ese nombre me suena.

LILI.—Ni es profesor, ni se llama Bálsamo, se llama sencillamente Bousigue. No puedes imaginarte lo listo que es. Si me contaran que estuvo en la cárcel no me extrañaría. Ha hecho de todo un poco. Pues verás, lo encontré en el tren un día que volvía de visitar a mi hermana que vive en San German. Subo y me encuentro con un señor de cierta edad, de aspecto bastante distinguido, quien estaba fumando. En el acto tiró su cigarro por la ventana. Tú comprenderás que esa deferencia siempre halaga a una mujer. "¿No le molesta el humo, señora?" "¡Oh!, en absoluto, puede usted continuar, caballero".

Nuestro hombre enciende otro cigarro. Bueno, para abreviarle el cuento al cabo de cinco minutos le había contado toda mi vida.

BEAUVALLON.—No me extraña. Tú te pasas la vida contándosela a todo el mundo.

LILI.—Me escuchó con mucho interés, y me dijo: "Hija mía, pierde usted su tiempo. No será usted nunca más que una artista mediocre. Yo le ofrezco dos mil francos al mes. ¡Oh!, no piense usted mal de mí, se equivocaría. Le brindo un trabajo fácil y honrado, siete horas de trabajo al día, mucha consideración. No tiene usted más que explotar la tontería de las mujeres, sus hermanas. Me explicó su plan. Era maravilloso. Se trataba de abrir un instituto de belleza donde se vendería una serie de productos a base de nada, destinados a rejuvenecer a las viejas, y acepté como es natural. Hicimos una propaganda formidable, el viejo se gastó un capital en anunciar el instituto. Habrás leído en todos los periódicos y revistas que la célebre Madame Ninon de Lenclos aseguraba la juventud perpetua, etc., etc. Los artistas, Beauvallon, nos maquillamos exclusivamente de noche, para el público. ¡Ah!, amigo mío, somos unos niños al lado de las damas de sociedad. Tú no te puedes imaginar la cantidad de personas que vienen a comprar botes de veinte francos que nos cuestan a nosotros cincuenta céntimos, bote comprendido. ¡qué miedo a envejecer! Es terrible para estas mujeres que no saben envejecer...

Creo que ni el confesor ha oído tantos secretos como los he oído yo, en estos box. Todas tienen la misma angustia. "¡Devuélvame

mi cara de hace diez años, mi cuerpo de hace cinco! Dicen que usted posee secretos maravillosos, véndamelos, pagaré lo que sea necesario". Y vendo la esperanza, la ilusión en estos frascos, en estas cajas que tú ves allí. Se venden como panecitos.

BEAUVALLON.—¿Y dan resultado?

LILI.—Claro, durante algunos días quitan las arrugas, fabrico nuevas juventudes durante algunas horas, pero el cliente vuelve, está encantado. Hombre, claro que no puede luchar contra el tiempo, sobre todo cuando las viejas, son viejas; más se esfuerzan para rejuvenecer, más se envejecen. Si tú supieras las miserias de las cuales soy la confidente. Hay mujeres cuyo cuerpo es aun joven y sólo la cara envejece. Ahí tienes la injusticia del tiempo, siempre la cara o el cuerpo envejecen primero siempre uno precede al otro. Pero comprendo desde hace poco tiempo que hay un solo bien en este mundo. La juventud. Solo tengo veintitrés años y ya tengo miedo del año que viene.

BEAUVALLON.—No me hagas reír.

LILI.—Sí, comprendo que es una locura, pero no lo puedo remediar. Tengo temor de no ser tan linda como ayer, y más fea mañana que hoy... No amo a nadie. Me cuido mucho; ahorro, para mañana poderme comprar un castillito en Turena, del cual quitaré todos los espejos...

BEAUVALLON, tierno.—Pero tendrás los ojos de tu amado en los cuales podrás mirarte.

LILI.—No, tendría miedo de ver mi decrepitud en su mirada. Ese viejo hechicero me ha envenenado la vida. Me ha contagiado su desconfianza contra las drogas, los ungüentos, los perfumes hasta los polvos que yo misma vendo a todas estas infortunadas me causan horror.

BEAUVALLON.—¿Pero debes tener momentos muy divertidos en tu profesión?

LILI.—¡Oh!, son muy raros. Si tú supieras lo que me dicen en esas casetas.

BEAUVALLON.—Yo encantado de poder oír.

LILI.—¡Imposible! Tengo que guardar el secreto profesional.

BEAUVALLON.—Lilita, permíteme que asista a una de tus consultas.

LILI.—Perfectamente, quieres tú mismo desencantarte. Bien. Entra allí, en el número dos. Justamente tengo cita con una clienta en el número uno. Pero por Dios no te muevas.

(Entra una señora muy elegante, bastante bonita, rasgos muy regulares aunque se le ve algo cansada ya, es de esas que la edad adelgaza.)

LA SEÑORA.—¿Madame Ninon de Lenclos?

LILI.—Está usted hablando con ella, señora.

LA SEÑORA extrañada.—Pero usted me luce muy joven.

LILI, grave.—¿Cuántos años me echa usted?

LA SEÑORA.—Heuh... Veinticinco a lo sumo.

LILI.—Gracias... tengo cincuenta y cinco.

LA SEÑORA, estupefacta.—¡Imposible!...

LILI, extrayendo de una gaveta un papel.—Aquí tiene usted mi partida de nacimiento... nacida en 1864.

LA SEÑORA.—Está usted admirablemente conservada.

LILI.—Una mujer que se propone no envejecer no envejece. Tal como usted me ve, tengo una hija de treinta y dos años y un hijo capitán. Ahí tiene usted sus retratos; y sin embargo no tengo ni una gota de vientre... terso como el de una muchacha.

LA SEÑORA.—¡Sorprendente! No titubeo ni un instante en ponerme en sus expertas manos. Sus cabellos son... ¿naturales?

LILI.—No, es un tratamiento especial; un médico me había pronosticado la calvicie completa. El profesor Bálsamo, nuestro médico, me ha plantado uno por uno veinticinco mil cabellos en el cráneo.

LA SEÑORA.—¡Asombroso!, y los dientes...

LILI.—Ni uno solo me pertenece.

Pero, pase por aquí, conversaremos con más calma.

(Introduce a la clienta en el número 1, y cierra las cortinas.)

LILI.—Y ahora, vamos al grano. ¿qué desea usted, señora?

LA SEÑORA, quitándose el velo.—Primerio mi cara.

LILI.—¡Oh!, debe haber sido usted muy bella.

LA SEÑORA, en tono amargo.—Sí, he sido muy bella, y me era indiferente. No conocía mi tesoro. Ser bella para su marido es como sí no lo fuera. Tenía el orgullo de mi cuerpo, de la línea. Largo tiempo he apreciado la envidia de las mujeres, pero ese goce dura poco. Los años han pasado, mi marido me ha engañado. Esto me ha divertido. Pero, poco importaba. Hace algunos meses he vuelto a ser coqueta, yo que ya me abandonaba un poco, he vuelto a cuidarme, y es que... alguien me ama y ¿por qué ocultarlo?, yo también amo. Entonces fué cuando descubrí la terrible verdad. Ya no era tan bella. Todavía de noche las luces me favorecen, pero la luz del sol me es hostil. ¿Qué pensaría el que me adora, si me viera tal cual soy, bien todavía, pero por qué no decirlo ya algo marchita. Huiría de mí, después de una hora de pasión y no lo volvería a ver. Eso es precisamente lo que quiero evitar... es horrible el solo pensarlo. Déme tan sólo un año de juventud... seis meses; que tenga durante seis meses, la cara y el cuerpo de antes. Después... Dios mío, me resignaría...

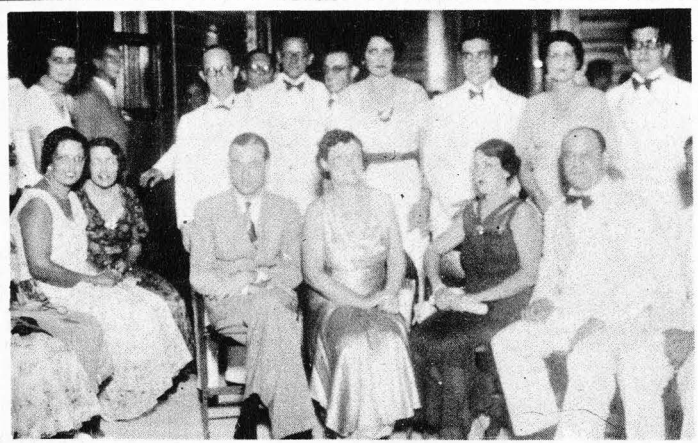
LILI.—No, señora; usted no se resignaría. Y tendría usted mucha razón en no resignarse. No es un año que le concederé, sino diez. Eso sí, debo prevenirla, eso le costará muy caro...

LA SEÑORA.—No importa, no reparo por el dinero.

(Continúa en la Pág. 41.)



# GRÁFICAS

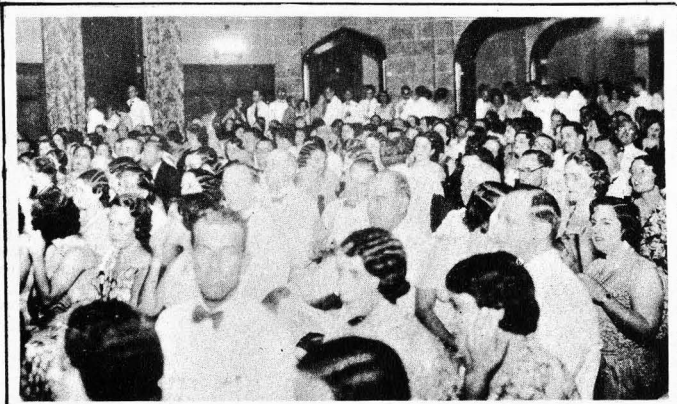


En el Miramar Yacht Club se efectuó una brillante fiesta artística a la que prestaron su cooperación destacadas figuras de nuestro mundo musical. En la foto aparecen sentados de izquierda a derecha Miguel LLAO; la distinguida cantante, tan conocida de nuestros radiofóns, Maryla GRANOWSKA; la pianista Carmelina DELFIN, admirable ejecutante, y finalmente Jascha FISHERMAN, eminente virtuoso del piano y uno de nuestros más ilustres pedagogos.



Procedente de España regresó a Cuba el señor Anselmo MEANA, propietario del Hotel Plaza, a quien acompañaba su distinguida esposa. En esta foto aparece rodeado de las personas que acudieron a recibirlo.

(Fotos Lescano).



Un aspecto de la numerosa y distinguida concurrencia al concierto ofrecido en el Miramar Yacht Club por los artistas Jascha Fisherman, Maryla Granowska, Carmelina Delfin y Miguel Liao.

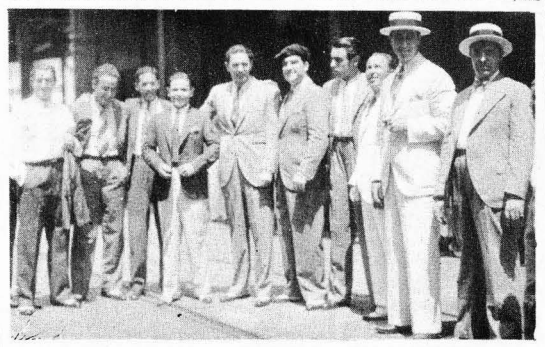
Integrada por los antiguos médicos de la Quinta "La Purísima", se ha constituido la "Cooperativa Médica de Dependientes", que prestará auxilios a los mutualizables de ambos sexos inscritos en la misma. En la foto aparece el cuerpo facultativo de esa institución, integrado por los doctores MENDEZ CAPOTE, PAGES, PINEDA, HERNANDEZ IBANEZ, TOLEDO, ROMAGUERA, LLANSO, BARILLAS, CASTILLO, BARALT, KOHLY, HUMARA, MALLO, DURAN, MARTINEZ DURAN, BUSTILLO, PIE, TREMOLS, LA TORRE, VALDES CASTILLO, HERNANDEZ, DOBAL, FRANK y HERRERA.



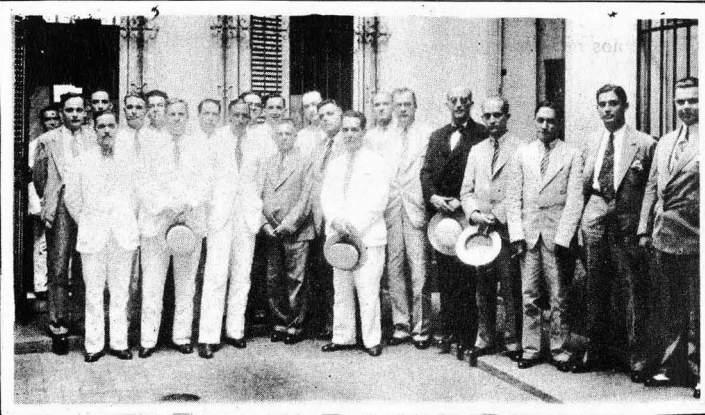
Arriba, una vista de la concurrencia a la exposición del nuevo automóvil "Autoplano", que se inauguró el último sábado en la casa de Ulloa y en el cual acto fué servido un espléndido buffet. Abajo aparecen los vendedores de dicha acreditada casa y algunos concurrentes rodeando al señor J. Ulloa, que aparece marcado con una cruz.



El plantel "Jovellanos", del Centro Asturiano, celebró una brillante fiesta artística con motivo de la repartición de premios entre los alumnos del mismo. Aquí aparecen los escolares que tomaron parte en la representación de una obra de ambiente guajiro, caracterizados como tales.



De tránsito para Méjico permanecieron algunas horas en nuestro puerto los pelotaris del Jai-Alai, que han sido contratados para la temporada invernal de ese deporte vasco en la ciudad de Méjico. A recibirlos fué la estrella cubana Emilio EGUILUZ que aparece en la foto.



# EL MARTIRIO de Mrs. Granville

por

## SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

En los anteriores capítulos de su largamente esperada historia íntima del drama de Honolulu, Mrs. FORTESCUE puso de manifiesto el afortunado secuestro, por su parte y por la de su hijo político, el teniente Thomas H. Massie, a fin de obtener una confesión del presunto autor de haber participado en el asalto y atropello a su hija mayor; la muerte de Kahakauai; el arresto, proceso y condena de ella, el teniente Massie y dos alistados de la Marina, Jones y Lord, que los ayudaron, y de la llegada de Clarence Darrow para defenderlos. En el capítulo que hoy ofrecemos, la señora Fortescue pone término a la historia de su proceso y juicio, el más célebre y sensacional de los tiempos modernos.

### TERCERA PARTE El veredicto.

!! SI usted fuera seleccionado como jurado en este caso, podríamos confiar en usted para obtener un juicio equitativo, ¿no es eso?

El amable anciano sonrió, mirando al rostro joven que tenía delante

tadores y el mismo salón de vistas parecían envueltos por aquella voz gentil. Respiraba un sentimiento de amor fraternal, análogo a la reverencia; la influencia atractiva de la ancianidad, pero por sobre todo, el cariño.

Un solo hombre, por su personalidad tan sólo, había eliminado el odio y la amargura de los primeros días en el Tribunal. En su lugar se había producido la



El Jurado Fortescue-Massie abandonando la sala de la Audiencia, durante el juicio. Seis jurados eran blancos, dos chinos, uno portugués y tres mestizos.

—Sí, Mr. Darrow,—replicó el presunto jurado.

—Sé que podríamos hacerlo. Ustedes desean hacer lo que sea justo. La ley dice que mis defendidos deben ser declarados inocentes a menos de que se demuestre su culpabilidad más allá de toda duda razonable. Usted conoce eso, ¿no es así?—Y nuevamente la sonrisa.

—Sí, señor.

Con su americana flotando ampliamente, un número demasiado grande para él, el anciano volvió su rostro profundamente cruzado por arrugas, hacia el magistrado.—Aceptado, Su Honor.—Fué llamado otro nombre; otro hombre se puso en pie en el estrado de los jurados. El fiscal le hizo unas cuantas preguntas.

Nuevamente Clarence Darrow se inclinó hacia adelante, con una mirada paternal en los ojos, y de nuevo dijo con gentileza:

—Nosotros podemos confiar en usted, ¿no es eso?

Los jurados, presuntos jurados, la batería de abogados, el magistrado en su alto sitial, los espec-

compreñon.

En enero habíamos sido llevados ante el Tribunal para nuestro procesamiento. La sala entera parecía hallarse hirviendo en enceno y odio y sentimientos raciales.

—No se permitirán armas de fuego en el salón—había ordenado el magistrado Christy.

Una matrona y un escolta habían sido situados a la puerta para registrar a los que entraban en busca de armas prohibidas. Nosotros entramos dándonos cuenta de ese sentimiento de odio. Cuando salíamos, nos sisearon.

Hoy, en lugar de odio había simpatía. A través de todo el salón, reflejado en muchos rostros extraños, leía el mensaje mudo: "Estamos aquí para ayudarles". Desde aquella primera vez que comparecimos ante el Tribunal a la fecha, mi hermano y mi hermana habían venido a Hawai. Habían hecho amistades en Honolulu. Su influencia había encauzado la simpatía hacia nosotros; aquellas personas, extrañas para nosotros, eran sus amigos.

Reclinado hacia atrás en su si-



El edificio de los Tribunales en Honolulu, en el que se efectuó la vista del juicio.

lla, con la cabeza hundida en su pecho, a veces casi inmóvil, Clarence Darrow formaba un agudo contraste con John Kelly. El fiscal, unos cincuenta años más joven, se sentaba rigidamente erecto, con su atención concentrada en cada uno de los posibles jurados. Alerta, antagonístico, agresivo, combatió con todos los medios a su alcance.

La vida, la historia pasada, las inclinaciones políticas, la actitud de cada jurado en perspectiva, hacia nosotros, habían sido examinadas con anticipación por la acusación y la defensa. Sabíamos, de antemano, que uno de los posibles jurados, había expresado su opinión repetida y claramente. Una y otra vez, en réplica a las preguntas del fiscal Kelly, ese hombre repitió que tenía una mente abierta, libre de prejuicios. Nuestros abogados, conociendo sus verdaderos sentimientos, se esforzaron por hacerle admitir sus prejuicios. Y todavía insistía en que no se encontraba influencia-

do y que nos proporcionaría un veredicto imparcial.

Finalmente, Mr. Darrow, le preguntó directamente:

—¿No es cierto que usted ha manifestado su opinión de que estos cuatro acusados deben ser ahorcados?

Con evidente aire de fastidio el jurado en perspectiva replicó con rapidez:

—No, yo dije que debían ser fusilados.

Chinos, hawaianos, japoneses, blancos, en procesión interminable desfilaron. Los jurados seleccionados tomaron asiento en el sillón de los testigos. El fiscal Kelly rechazó a cinco hombres blancos en un solo día.

Lunes, martes, miércoles, jueves... Los largos días iban gravitando penosamente sobre nosotros. Y, de pronto, dramáticamente, casi sin advertencia, Mr. Darrow anunció:

—Renunciamos a nuestros restantes derechos.

Siguió a esto una precipitada



John C. KELLY, fiscal en el juicio Fortescue-Massie, y a la derecha el magistrado Charles S. DAVIS, que presidió.



# HONOLULU

## FORTESCUE



Los cuatro procesados con su venerable defensor, en el segundo día del mundialmente famoso juicio. De izquierda a derecha: Edward J. LORD, Mrs. FORTESCUE, Clarence DARROW, teniente MASSIE y Albert O. JONES.

conferencia con el fiscal. El fiscal se sentía, también, satisfecho. Había sido electo el Jurado. En los asientos de su recinto se encontraban los árbitros de nuestra suerte.

En el aquietado salón los doce hombres se pusieron en pie. Con las manos derechas elevadas, fueron prestando juramento ante el funcionario del Tribunal.

El magistrado Davis anunció el aplazamiento de la vista hasta el lunes próximo. Manifestó a los jurados que deberían dirigirse a sus casas en los días que faltaban, pero advirtiéndoles que no deberían tratar del juicio con nadie. Les dijo, también, que durante el juicio serían aislados hasta que rindieran el veredicto.

Desfilaron solemnemente los doce hombres, abandonando la sala de la vista. Seis eran de descendencia anglosajona, dos chinos, uno portugués y tres de sangre mestiza. Eran esos los hombres que tenían en sus manos nuestra libertad.

En la quietud momentánea que siguió al aplazamiento de la vista, surgió una voz femenina retadora:

—Supongamos que ustedes preguntasen al pueblo de los Estados Unidos qué es lo que piensa de cuatro ciudadanos blancos juzgados por Jurados extranjeros, algunos de los cuales no tienen comprensión de los arraigados principios que hay tras esa acusación de homicidio.

Lunes por la mañana, abril 11. El juicio había de iniciarse con la mayor ansiedad. Esperábamos, más allá de la planchada del "Aton", mi hermana, el teniente Massie, los dos marineros y yo. Faltaban diez minutos para las nueve: era la hora de partir. Escortados por un oficial armado penetramos en un automóvil. Los

dos marineros, custodiados por un suboficial penetraron en un segundo automóvil. A las puertas de Pearl Harbor nos recibieron los policías motociclistas y un automóvil de patrulla, con policías que llevaban rifles y bombas lacrimógenas. Y en camino hacia el edificio de los Tribunales, abriéndonos paso las sirenas a través de las calles congestionadas, nuevamente. Nos esperaban los fotógrafos. Cuando descendimos de nuestros automóviles, las cámaras funcionaron. Blancos curiosos, nativos hostiles, que no habían podido procurarse asientos en la sala de la audiencia ya llena de público, se apretujaban junto a la puerta posterior del edificio, para vernos siquiera de pasada.

Pasamos a través de la rotonda, a través de otra curiosa multitud, y entramos en el salón de la vista. Mujeres, miembros de la Organización para el mejor gobierno, ahora amigas nuestras; esposas de oficiales del Ejército y de la Marina; rostros preocupados de las jóvenes amigas de mi hija; unos cuantos hombres diseminados, aquí y allá, entre los espectadores; unos cuantos rostros oscuros cavilosos; la línea de periodistas; todos producían una conusa impresión, como la del público de un teatro, así que adelantábamos hacia nuestros asientos en primera fila. Allí se nos reunió mi hermano. También estaban allí nuestros abogados: Clarence Darrow; George Leisure, joven letrado de New York que había acompañado a M. Darrow; el teniente Johnson, enviado como auxiliar legal por la Marina. Montgomery Winn, un socio de Frank Thompson.

El alguacil del Tribunal dió unos golpes en la mesa que tenía delante. A esa señal, todos los que se encontraban en el salón se

pusieron de pie. Entró el magistrado Davis. En voz monótona, el alguacil leyó las siguientes líneas que nos eran ya familiares:

"Caso número 11,981. Territorio

de Hawai contra Grace Fortescue, Thomas H. Massie, Albert O. Jones y Edward J. Lord". El juicio había comenzado.

El fiscal Kelly delineó su caso. Citó los datos conocidos: que yo había estado en el edificio judicial aquel viernes por la mañana, que Jones había enseñado a Kahahawai la falsa citación. Puso de manifiesto dos mazos de cuerda, uno encontrado en mi casa y el otro hallado en mi automóvil en Kolkohead. Llamó la atención hacia una mancha púrpura en la toga.

—No hay más que un lugar en la isla en el que se puede encontrar toga con ese tejido característico. La marca púrpura conduce directamente a Pearl Harbor.

Manifestó cómo los detectives habían encontrado una bala calibre .38 en mi mesa, un revólver calibre .45 en el sofá, toallas manchadas de sangre. Intentó reconstruir lo que había pasado en mi casa, pintando un cuadro de circunstancias fantásticas directamente contrarias a la realidad. Mientras hablaba, revivi nuevamente en mi mente, los acontecimientos de aquel día. De pronto fui retrotraída al presente.

—... y encontraron un bolso de mujer en la habitación. En ese bolso había fotografías de todos los acusados en el caso Ala Moa-

(Continúa en la Pág. 51).



Mrs. FORTESCUE hoy día, pasada la crisis, dejada atrás, en el recuerdo tan sólo, la prueba.

# LOS NIÑOS en el CINE

por MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

EN su sección de Cine de "SOCIAL" dice Cinefán lo siguiente, que transcribo íntegro por considerarlo de gran interés para mis lectores:

"Si lo ofrecido es deuda, como dice el conocido refrán, desde luego que Cinefán se encuentra en deuda con sus lectores: hace dos meses ofreció comentar ampliamente la interesante carta con que le honrara una distinguida dama habanera, referente a la necesidad de iniciar una campaña en el sentido de impedir la exhibición de ciertas cintas en las funciones dedicadas a los niños. En efecto, la persona que redacta estas líneas ha observado la desoladora frecuencia con que las empresas de los salones cinematográficos de nuestra capital (y del resto de la República también, naturalmente), incluyen en sus programas de *matinées* la exhibición de películas del corte de *Mandrágora* y *Alma Libre*, pongamos por ejemplo. El tema a tratar es difícil y complejo; encajaría mejor en la sección de cuestiones sociales que redacta Mariablanca Sabas Alomá (¡gracias, Cinefán!) en CARTELES que en una sección como esta dedicada única y exclusivamente a crítica y comentarios de cine. Nosotros le tenemos un miedo horrible a caer en la categoría de "moralistas".

Porque acerca de este asunto no podrían decirse cuatro palabras sin que saliese a relucir la moral. Es, precisamente, una cuestión de moral. Nos parece que, en primer término, la exhibición de ciertas películas en funciones dedicadas a los niños y la asistencia de niños a las funciones corrientes donde la tal clase de películas se exhibe diariamente, deben de ser prohibidas por una consideración fundamental de moral social. Los asuntos amorosos,—tratados frecuentemente con una vulgaridad rayana en la procaacidad,—los crímenes, las terribles escenas de guerras y las peripecias de robos, escalamientos, secuestros, violaciones de la ley prohibicionista, juegos al margen de la ley, etc., lesionan fatalmente la sensibilidad del niño con mayor intensidad que la sensibilidad de las personas mayores. Realidad tan evidente ha causado enormes estragos en la salud física y moral de los adolescentes. La influencia del cinematógrafo en el desarrollo y auge de ciertas manifestaciones de criminalidad leves, lógicamente, de la moral social, es algo que ni aún los más despreocupados individuos podrían negar.

Dentro de nuestros sistemas latinos de educación de la infancia, deformadores del espíritu y falsadores de la conciencia, no han tomado aún carta de ciudadanía aquellos que proclaman la necesidad de incluir en los programas de instrucción primaria (y en la secundaria, posteriormente, también, desde luego) una asignatura de "educación sexual", de "conocimientos sexuales". De cuanto se relaciona con los problemas del sexo no tiene la infancia, pues, otros conocimientos que los adquiridos en la promiscuidad de

alcoba a que la obliga la pobreza, en muchos casos, en la cantera casi siempre nociva de las especulaciones callejeras, en las conversaciones con gente viciosa e irresponsable, en la lectura de libros pornográficos (muy abundantes, por cierto, en nuestro idioma) y en los salones de cinematógrafo. Esta fuente subrepticia de conocimientos produce dos enfermedades sociales de la infancia: *precozidad* y *procaacidad*. (Esta humilde persona que conversa con ustedes ha incluido siempre la "precozidad",—genios aparte,—en la lista de las más peligrosas enfermedades infantiles). Resultado: que el niño aprende demasiado temprano, y mal, además, ciertas cosas que lesionan a veces grave e irremediablemente su sistema nervioso, su "psiquis", si se me permite la palabra.

Por una serie de motivos cuyo análisis corresponde más al sociólogo que al crítico, la salud física, moral y mental del niño no nos preocupa en la medida en que nos debiera preocupar. Las escasas instituciones culturales o científicas que entre nosotros velan por esa triple salud, llevan una vida lánguida por la abrumadora indiferencia con que mira nuestra sociedad los problemas fundamentales de la infancia. No existe, entre nosotros, arraigada y profunda, consciente y deliberada, la *responsabilidad de la infancia*. No existe, especialmente, una preocupación de calidad capaz de mover a acción a las personas mayores de espíritu más fino e inteligencia más cultivada. Esfuerzos aislados, hermosos pero inútiles, que ni siquiera provocan el calor de entusiasmo necesario para continuarlos.

Sabemos demasiado bien que cuanto digamos desde estas páginas ha de perderse en el vacío: para que los salones de cinematógrafo no incluyan en los programas de sus funciones dedicadas a los niños películas donde los principales elementos de interés radican en el incentivo sexual, en la habilidad de los ladrones, en la audacia de los violadores de la ley, en la ferocidad de los criminales o en la morbosa minuciosidad de los detalles orgiásti-

cos; para que, en segundo término, la asistencia de los menores de edad a las funciones diarias donde esta clase de cintas se exhibe sea regulada o prohibida, hace falta algo más que lo que podamos nosotros decir desde estas columnas: hace falta la acción decidida, paciente, valerosa, continuada y enérgica de una institución creada con esa principal finalidad. La distinguida dama que nos escribió la carta a que venimos haciendo referencia, encontraría nuestro apoyo personal más entusiasta si se decidiese a *actuar* en este sentido, reuniendo a las personas de su amistad y aún a aquellas que, no siéndolo, le merecieran estimación. Un núcleo de personas responsables *actuantes*, no *teorizantes*, lograría excelentes resultados.

Sin "moralismos" ni "mojigaterías" de ningún género, nosotros sostenemos que ciertas producciones cinematográficas lesionan gravemente la sensibilidad infantil, bien porque le presentan como héroes a los ladrones y asesinos vulgares, cuando no a los políticos profesionales, a los banqueros y a los hampones de toda laya, bien porque ciertas escenas terroríficas alteran visiblemente su sistema nervioso, o bien, en fin, porque el sabor "voluptuoso" de la inmensa mayoría de las escenas pasionales le despierta precozmente, prematuramente, lamentablemente, una *morbosa* curiosidad sexual. Pero esta realidad tan evidente, tan inmediata, tan palpable, preocupa muy poco a los padres, a los maestros, a las autoridades, a los sociólogos. No se hace nada práctico por evitarla.

Esto es más lamentable, por cuanto son inmensas las posibilidades del cine como instrumento de educación, ilustración y entretenimiento para los niños. Para los niños—perdóneme la perogrullada—que verdaderamente lo sean. Es fácil observar que las cintas del Oeste donde un héroe valeroso y leal salva a la protagonista de las garras del malvado, o los cartones deliciosos del Ratón Miquito o del Conejo de la Suerte, o las aventuras graciosi-

simas de "la pandilla", interesan mucho más a los niños que las cintas donde los más complicados dramas sociales, familiares, religiosos o sexuales encuentran una más o menos adecuada interpretación. A las personas de exquisito gusto, es decir, a las que conservan puro y fresco "el niño" en el decurso de su juventud o de su madurez, tampoco interesan más estas cintas que aquellas, por obra y gracia de una especie de vocación de inocencia que se mantiene incólume a través de toda la cultura y a pesar de toda la experiencia.

En Dinamarca, en Suecia, en Noruega y en Rusia (nos parece que en Alemania también, pero no podemos asegurarlo) existen compañías productoras de películas para niños única y exclusivamente. Es decir, única y exclusivamente dedicadas a la confección de películas instructivas y graciosas, accesibles a la comprensión y al entusiasmo de los pequeños ciudadanos. En los Estados Unidos diferentes casas productoras confeccionan también esta clase de cintas; nosotros hemos asistido con frecuencia a las *matinées* en distintas ciudades de aquel gran país, ("gran país", efectivamente, a pesar de Wall Street, Volstead, Capone, Lindy Junior cobardemente asesinado etc., etc., etc.) y hemos pensado con tristeza en "la diferencia" de las *matinées* de nuestro país. Pero es que allí existe la "preocupación social por el porvenir y la salud de la infancia", cosa que entre nosotros recién comienza a surgir.

Claro que acerca de esta cuestión hay mucho que decir, y, sobre todo, mucho que hacer. Digan y hagan nuestros lectores, que nosotros tendremos mucho gusto en ayudar y en trabajar, como tantas veces, en diferentes ocasiones y por diferentes motivos lo hemos hecho".

Hasta aquí las palabras de Cinefán. Ellas enfocan una de las más graves realidades de nuestro ambiente cargado de impurezas, lleno de irresponsabilidades, como de pueblo demasiado nuevo que no sabe bien todavía lo que quiere, ni por cuáles caminos ha de conducirse con menor riesgo la nave—perdónese me el manoseado simil—de la nacionalidad. Pueblo en periodo embrionario, con sus características raciales todavía demasiado confusas, con su situación geográfica que pudiera constituir un privilegio y constituye, en realidad, la entraña de su terrible problema político, con sus taras coloniales todavía demasiado cercanas y sus posibilidades como nacionalidad rotunda y definitiva todavía demasiado remotas. El ala débil para velos de altura y el pie inconforme hundido en una tembladera de fracasos. Noción de la responsabilidad prendida en la conciencia de una aún impotente minoría; inestabilidad e inseguridad de las grandes masas, mezcla de buen barro y de simiente de maldición. Florecimiento infernal, frente al esfuerzo de los más pre-

(Continúa en la Pág. 49).

## DOS ASUNTOS

En vista de las innumerables sugerencias y preguntas que me han sido hechas, quiero que mi público lector sepa lo siguiente:

PRIMERO.—Acerca del "caso Proenza" no he escrito nada, por fuerza de las circunstancias. Que estoy agradecida al general Herrera y al doctor Zubizarreta por la atención que le han prestado a mis gestiones, es todo cuanto puedo decir por ahora. No es necesario que ratifique aquí mi estimación y cariño entrañables a esta familia que es como la mía propia, y mi identificación absoluta con ella en estos momentos de angustia e incertidumbre, puesto que precisamente en el conocimiento de nuestra amistad fundamentan su extrañeza por mi silencio las personas que me han hablado de este asunto.

SEGUNDO.—Acerca del artículo sobre feminismo, de Juana de Ibarbourou, y la conferencia-comentario de Loló de la Torriente en el "Lyceum", no he escrito nada deliberadamente. Juegan en este desagradable asunto afectos que me son muy caros. Diré, sin embargo, que lamento profundamente que la sociedad "Lyceum" haya permitido que en los propios salones donde se rindió mercedísimo homenaje a la ezimia poetisa uruguayana en ocasión de su proclamación como "Juana de América", leyese sus comentarios, que no quiero calificar, Loló de la Torriente. Ligada, como digo antes, por los lazos de sólidos afectos a Juana de Ibarbourou, al "Lyceum" y a la comentarista, he preferido guardar silencio. Algún día, sin embargo, cuando mi profundo resentimiento se haya apaciguado, trataré de expresar lo que pienso acerca de esa gran lacra social nuestra que se llama irresponsabilidad.

MARIBLANCA SABAS ALOMÁ.



# B A I L E

de

# MAMARRACHOS

en

# el V. T. C.



Caprichos orientales y occidentales.

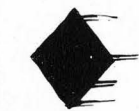


Un grupo de jóvenes vestidos "au dernier cri".

(Fotos Lescano).



Los recién casados rodeados por una comparsa divertida.



Un "party" interesante y arbitrario, reunido en una de las terrazas.



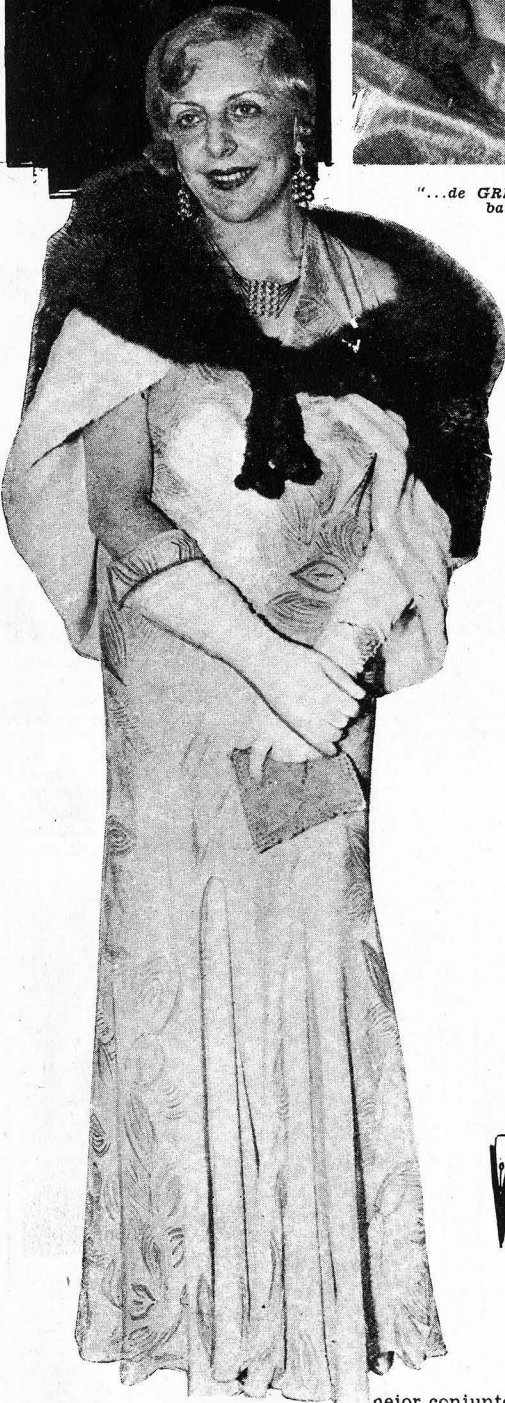
La elegante pareja de recién casados.



Las parejas de novios, que dieron de las notas más simpáticas.

25





"...de GRETA lo esperaba todo".

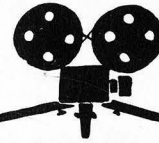


"... John BARRYMORE, hermoso, varonil, humano ..."



"...la caracterización de LIONEL a sido de lo más notable..."

# Do que Pienso Llevada a l



Todo el mundo habla de "Gran Hotel" y discute la actuación de las estrellas que toman parte en esta notable película. Presentamos aquí la opinión de la autora sobre el rol de cada uno de los actores principales.

VICKY  
BAUM

**W**A visto usted alguna vez a una persona jugar un billete de lotería y sacarse dos primeros premios con él? Pues, aquí me tiene: yo soy ese dichoso mortal. El billete de lotería que yo guardaba en mi bolsa cuando la América me abrió sus horizontes era mi novela *Gran Hotel*.

Hice con ella una comedia y el

mejor conjunto que yo podía imaginarme se encargó de ponerla en escena. La comedia tuvo un gran éxito: ese fué uno de los primeros premios. Luego, el argumento se llevó al lienzo con un conjunto de artistas no igualado hasta ahora. Y la cinta ha sido otro gran éxito: ese es el otro primer premio.

Se me pregunta continuamente si me gustó la versión cinematográfica

de la obra, cual de los actores la interpretó mejor, si había alguno cuya actuación no me agradara y otras cuestiones por el estilo. Es difícil responder. Cuando he visto mi novela transportada a la pantalla no he podido, naturalmente, adoptar una actitud de crítico imparcial ni la del espectador que ha pagado dos pesos por su asiento. Para mí la pantalla ha tomado caracteres que fueron largo tiempo delineándose en mi imaginación—algunos de ellos durante décadas—y les di vida, los hizo reales. Unas veces las cosas aparecen en la cinta tal como yo las había imaginado, otras de diferente manera y, en ocasiones, estas adaptaciones han superado mi propia concepción.

Es difícil establecer un orden de importancia en cuanto a las caracterizaciones de los actores que toman parte en *Gran Hotel*. ¿A quién debo mencionar primero? ¿Debo proceder por orden alfabético o de acuerdo con los dictados de mi gratitud? ¿Debo políticamente mencionar a las damas primero o debo empezar con Lionel Barrymore, supuesto que es él quien personifica el carácter para mí más importante, el que está más cerca de mi corazón?

Pues bien, creo que no estaré equivocada si comienzo con Greta Garbo. Yo esperaba de ella que hubiera sido todo lo más que podía esperarse, es decir: Greta Garbo. Y ya esto colmaba mi mayor esperanza. Pero esta vez supo

mostrarse a mayor altura que la que su enorme capacidad artística nos daba derecho a esperar. Greta Garbo como bailarina es mucho mejor que lo que pensábamos. Desempeñó, por así decirlo, una doble caracterización. Primero, la bailarina solitaria, casi desconocida, presa del cansancio y la fatiga en la lucha por el éxito, después, la mujer en plenitud; un gran amor. Siempre he sostenido que la habilidad para transformarse, la versatilidad emocional, constituye una de las más grandes cualidades artísticas de un actor. En el cine, sólo en raras ocasiones se estimula esta capacidad. Los caracteres se plasman de acuerdo con el tipo del actor. Frecuentemente el papel se esboza, se mide, se prueba una y otra vez hasta adaptarlo completamente a las peculiares aptitudes de la estrella. En *Gran Hotel* el caso es diferente. Había cinco roles principales—los caracteres en primer término, después los actores—y creo que, en un principio, ninguna de las estrellas del conjunto se sintió del todo contenta con la caracterización que se le asignaba.

Es aquí precisamente donde Greta Garbo logró lo que pocos esperaban de ella. Su poder de adaptación ha sido admirable y ha rendido una excelente labor dramática precisamente allí donde la caracterización era completamente contraria a su propio temperamento. Risa, alegría, travesura burlona flotando en el fu-





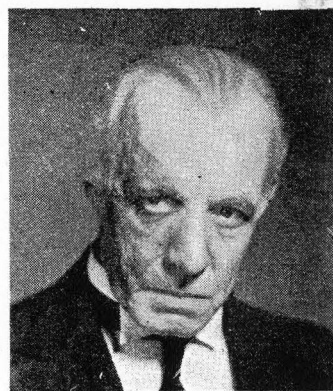
"...Joan CRAWFORD demostró gran capacidad emocional..."



"...Wallace BEERY caracterizó el personaje como yo lo había concebido..."



"...quedo reconocida a Jean HER-SOLT..."



"...y también Lewis STONE..."

# La de "Gran Hotel" en la Pantalla su Autora,

*Vickrey Baum*

nambulismo de la danza, no son ciertamente lo que Greta Garbo hubiera considerado más adecuado a su carácter. Y, sin embargo, lo ha hecho—y lo ha hecho excelentemente—desde sus primeras palabras. "Nunca me he sentido tan cansada..." hasta las últimas: "Todo será encantador en Tremezzo, Suzette. Tendremos un huésped..." Ese rostro cansado al principio—¿de dónde sacó esa tristeza en la boca, esa sombra en el ceño?—Después, esa expresión, hecha de risas y lágrimas, del amor que apenas nacido ya absorbe toda la vida. Gloriosa contentura de saberse feliz. La tristeza y el temor en la ansiedad de la espera. ¡Inolvidable! Gracias, Greta Garbo.

El amor no se puede caracterizar, no así al menos, cuando no se tiene el compañero adecuado. Y nadie mejor que John Barrymore. Hermoso, varonil y humano. Las escenas de amor tienen vitalidad. La mayor parte de las escenas amorosas en la pantalla son peligrosamente cándidas, a la vez que vulgares. Algunos espectadores podrían reír. En las de *Gran Hotel* la audiencia, emocionada, suele contener la respiración. Sin embargo, John estuvo a cierta distancia del carácter que yo había imaginado, tal vez porque yo tenía una representación mental del barón mucho más vivida. Mi barón era la imagen exacta de un hombre para mi querido, de un hombre de acción, de un aventurero, de una criatura de asombrosa vitalidad a quien había conocido y que fué una de las primeras víctimas de la guerra. John Barrymore, en el rol del barón, suavizó este carácter, lo hizo más fino, más gentil, añadiéndole un cierto dejo de resignación y de tristeza.

Quando la novela fué por primera vez publicada en forma de folletín, recibí, a la publicación del capítulo en que se describe la muerte del barón, una carta firmada por varias damas. No querían, no podían soportar que muriera. Yo debía, de cualquier manera, volverlo a la vida en el próximo capítulo. Desgraciadamente, eso no era posible. En la interpretación de Barrymore pierdo su característica de crueldad, de cosa inesperada, y esto es una gran ventaja para la película.

Barrymore también tuvo que demostrar su versatilidad. Su actitud emocional es una en las escenas con Greta y otra en las escenas con Joan Crawford. Pocas veces he visto escenas desenvueltas con más gracia que aquella en que él y Joan se hacen amigos.

De antemano, se decía que Joan Crawford se llevaría los honores de la cinta. Pero no ha sido así.

Ella tuvo el tacto suficiente para no dar señales de ese deseo natural en toda estrella de atraer sobre sí toda la atención; pero, de todas maneras, su actuación fué tan buena como se esperaba. Su actuación se diferenciaba de la de los demás en que su propio carácter se adaptaba exactamente al papel que desempeñaba. No tenía más que proyectar en él su propia personalidad, ya que el papel de la estenógrafa tiene de por sí vida, espíritu, encanto. Pero, ¿esperaba nadie que Joan demostrara la profunda capacidad emocional que demuestra en ese momento en que decide ir a París con el pobre tenedor de libros enfermo y con lágrimas en los ojos ordena los billetes para su nueva aventura? La escena fué para mí una sorpresa, una maravilla.

Creo que la censura, o tal vez cierta consideración hacia el público en general, robó a Joan una de sus mejores escenas: la escena del *boudoir* con Preysing, que se representó en la comedia, pero no apareció en la pantalla. No me quejo de ello. Muchas cosas que pasan sin llamar la atención en la escena suelen aparecer de mal gusto y hasta vulgarmente rudas en la pantalla, representadas como son por estrellas de primera magnitud. Lo único que deseo decir es que de todos los actores que han desempeñado el papel de Preysing (incluyendo el alemán), Wallace Beery es el que más se ha acercado a mi concepción del carácter. Siempre he evitado comparar la novela con la comedia, o la comedia con la película. Pero, en la comedia, tal como se representó en New York, Siegfried Rumann, por virtud de su peculiar caracterización, dió al personaje un enorme, tal vez desproporcionado interés. En la pantalla Preysing pudo ser como yo lo imaginaba: un poco cómico, un tanto desgarrado y en el fondo, no sin cierto buen humor. Nunca hablé con Beery ni con ningún otro acerca de mi concepción del carácter. Fué por tanto para mí una agradable sorpresa el ver a Beery caracterizar el personaje tal como yo lo había concebido.

Menciono a Lionel Barrymore el último, de acuerdo con el proverbio que dice que los últimos serán los primeros. Ya dije que mi corazón estaba intimamente ligado con el personaje que él caracteriza. Para mí Kringelein no es simplemente una figura, un rol en la trama, sino más bien una criatura viviente a quien conozco como conozco a mi mejor amigo. El personaje empezó a delinarse

en mí desde que tenía catorce años. Y eso ya significa algo. Al volver la vista al mundo cinematográfico en busca del actor que desempeñara el papel de Kringelein, descubrí que no existía todavía ninguna estrella dentro de la clasificación de "simple ser humano". Parecía que ninguno sería capaz de dar a la caracterización ese toque de humana sencillez.

Creo que la caracterización de Lionel Barrymore ha sido lo más notable como caracterización, como interpretación, como arte. Desde luego, él no tiene la belleza de Greta Garbo—hasta sus más grandes admiradores tendrán que admitir esto,—no tiene tampoco el atractivo sexual de Joan Crawford ni el perfil de su hermano John. Su cuerpo es un tanto macizo para el rol de un hombre mortalmente enfermo. Tenía, además, que crear un carácter, medio cómico, medio trágico, para el cual no había un prototipo. Con decir que lo considero actualmente el más grande de los actores de la pantalla (perdóneme, por favor, las grandes estrellas), creo haberlo dicho todo.

Sólo se me pide en este artículo mi impresión sobre las cinco estrellas principales, pero quedo reconocida a los demás del conjunto, especialmente a Jean Hersholt y Lewis Stone. Una cosa no quiero olvidar: ¿se fijó usted en la mujer que desempeñó la parte de Suzette, la sirvienta? Su rol no es de importancia; no es más que una sombra, al fondo, como el baúl y el corredor del hotel y la puerta giratoria. ¡Pero qué artista! Su nombre es Rafaella Ottiano y es su primera aparición en la pantalla. Recuerde el nombre, creo que hay una carrera en perspectiva para ella.



## LA ESCARAMUZA PRELIMINAR

UN día, en el invierno de 1893, los tabaqueros cubanos de Cayo Hueso se sacudieron las manos del polvo del tabaco, y abandonando sus puestos, regresaron a su hogar para decirles a sus familiares que les habiar ordenado declararse en huelga.

Así comenzó la escaramuza preliminar de esa revolución cubana que se mantuvo en pie a través de largos años de vicisitudes, hasta lograr la independencia.

El fracaso de la Guerra de los Diez Años, convirtió a Cayo Hueso en una colonia preferida de los cubanos que abandonaban sus hogares huyendo de las represalias españolas. Es verdad, que muchos emigrados se regaron por otros puntos de los Estados Unidos, y por distintos países de la América Latina, pero los núcleos más numerosos se establecieron en el Cayo, por dos motivos muy humanos, casi sentimentales. La nostalgia: desde la orilla podían casi divisar—con un poco de imaginación—las costas de Cuba. Y el clima de la Florida, tan similar al de Cuba, consolaba sus corazones.

Cuando los obreros cubanos se instalaron en Cayo Hueso, el diminuto pueblo comenzó a crecer conspicuamente. Cada tabaquero tenía su hogar y su familia. Muchas de las casas eran propias; otras alquiladas. El trabajo por piezas era constante y remunerativo. Vivían decorosamente, dentro de una felicidad relativa, resguardados de la dominación hispana. Todos contribuían a los fondos para la próxima cruzada por la redención de Cuba.

La huelga cayó con efecto cruel sobre esta situación tan feliz. Los alertas agentes españoles estaban preparados para sacarle partido inmediato a la confusión. Una de las unidades más fuertes del Partido Revolucionario Cubano no negaba tener su centro en Cayo Hueso; y los agentes, estimando que la huelga debilitaría la estructura del Partido, se apresuraron a emplear políticos americanos rapaces para asestarle un golpe definitivo a la solidaridad cubana.

Hasta entonces, ningún español había trabajado en las fábricas de tabaco de Cayo Hueso. Astutamente, los agentes pintaron bellas promesas de empleo a los españoles venidos de Cuba. Hicieron creer a las autoridades que



Horacio S. Rubens, "El Gran Amigo de Cuba", acaba de escribir un libro de matices sensacionales donde retrata con rasgos vigorosos algunos capítulos de la epopeya revolucionaria cubana, hasta ahora desconocidos por los propios cubanos. Horacio Rubens relata estos episodios con su valentía característica... nadie más que él puede hablar tan diáfana y franca. Con este capítulo comenzamos una serie reducida, extractada, del libro "Libertad. Una historia de Cuba", con la autorización expresa del autor.

de esta manera se restauraría rápidamente la tranquilidad económica en la ciudad y, además, se evitarían importunidades obreras en el futuro. Naturalmente, los propietarios de las fábricas estaban interesados en solucionar el problema a la mayor rapidez, y cooperaron.

Un comité de ciudadanos de Cayo Hueso embarcó inmediatamente hacia La Habana para conferenciar con el Capitán General y recoger un número suficiente de tabaqueros españoles que repusieran a los huelguistas cubanos.

Los diarios de La Habana aparecieron cuajados de anuncios prometedores. Las vallas fueron decoradas con ofertas incitadoras de transportación libre hasta Cayo Hueso; seguridad adecuada, una vez allá, garantía de buenas condiciones de vida y el jornal más elevado en la historia de la industria. El comité visitante estableció sus oficinas en el Hotel Roma. A medida que aparecían solicitantes desaparecían como por encantamiento las restricciones militares que regulaban los permisos para salir de la Isla. Y en diciembre, 1893, salió de La Habana para Cayo Hueso, el primer grupo de españoles que reemplazaría a los obreros cubanos.

Los sustitutos no eran sencillamente obreros; también eran enconados adversarios políticos de los cubanos, hecho que los convertían en una doble amenaza tan pronto como llegaran al Cayo. Cualquier importación de esa índole, violaba las leyes de inmigración americanas; sin embargo las autoridades federales locales parecían no ocuparse del asunto, presumiblemente porque de tal manera se había preparado el sentimiento público que estaba a prueba de las enérgicas protestas de los cubanos de Cayo Hueso.

Obviamente eran de esperarse rápidas represalias. Para reducir el riesgo, los trabajadores españoles fueron trasladados inmediatamente del muelle a la fábrica; allí se instalaron cocinas y dormitorios.

Pronto siguió un segundo contingente con el cual se tomaron las mismas precauciones. Los cubanos continuaron sus protestas, pero las autoridades locales las ignoraban. Dos cubanos fueron sumariamente arrestados en la

calle, y encarcelados, sin que se les admitiera fianza. Cuando inquirieron sobre las acusaciones que se les hacían, sus apesadumados sólo respondieron con miradas enigmáticas. Los cubanos se daban perfecta cuenta de que no habían realizado acto ilegal alguno, y pronto comprendieron que habían sido arrestados para intimidar el ardor de sus compatriotas, con el propósito de que la colonia cubana de Cayo Hueso considerara como inútil todo intento de usar represalias.

Ciertamente era un caso que requería el concurso de la ley para poder confrontar la situación. Se envió inmediatamente un mensaje a José Martí, en las oficinas del Partido Revolucionario Cubano en New York. España se daba cuenta perfectamente de la organización del Partido y su funcionamiento en las dos Américas, y su servicio consular y diplomático estaba lleno de espías, especialmente en los lugares donde la colonia cubana era más nutrida.

Martí telegrafió en seguida que el caso debía ponerse en manos de un abogado. Además sugirió la precaución de seleccionar tal letrado de otra parte de la Florida, puesto que sería esperar demasiado que un abogado de Cayo Hueso se arriesgara a perder el negocio de su clientela local al meterse en el conflicto inevitable.

Pero no era fácil obtener los servicios de un abogado de una parte remota del Estado. Rápidamente se había propagado por toda la Florida el convencimiento de que era inútil tratar de defender la actitud que habían tomado los cubanos y que sería muy fácil para las autoridades mantener sus posiciones.

En esa época yo tenía abierto un bufete en New York, y Martí a quien ya conocía, vino a visitarme, explicándome en unas cuantas diestras oraciones los alarmantes acontecimientos de Cayo Hueso. Conocía a Martí hacía cerca de un año y estaba familiarizado con los proyectos del Partido Revolucionario. Era obvio que las leyes de inmigración habían sido violadas, y que los obreros españoles contratados en La Habana e importados a Cayo Hueso de esa manera, podían ser legalmente deportados.



Martí era un hombre de resoluciones enérgicas. El avasallamiento de los derechos cubanos en Cayo Hueso lisiaría la organización del Partido, e interrumpiría, y hasta tal vez terminaría, la corriente de dinero de ese territorio para los fondos urgentes de campaña. Era necesario buscarles un abogado inmediatamente a sus adictos de Cayo Hueso. Me preguntó si yo iría a Cayo Hueso a tomar todos los pasos legales indispensables para obtener la rápida deportación de los obreros españoles y otras medidas adecuadas para la protección de sus compatriotas.

Me encantaba ir, y así se lo dije.

—¿Cuándo puedes emprender el viaje?—preguntó Martí ávidamente.

—Esta noche,—contesté yo, y jamás podré olvidarme de la expresión de consuelo y gratitud que pasó rápidamente a través de sus finas facciones.

Así fué que a principios de 1894 salí para Cayo Hueso en un viaje que constituía para mí la redención inicial de una promesa que le había hecho a Martí cuando nos conocimos: de hacer todo lo posible por ayudar a Cuba en su lucha por la independencia.

En Cayo Hueso me encontré los muelles congestionados de cubanos, que habían venido como corteja, y también alguna mezcla de curiosidad, a ver "el hombre que Martí había enviado". Para ellos yo era casi desconocido, sin embargo yo conocía algunos de ellos de referencia.

Era evidente que se asumía que yo ignoraba el español. Mientras amarraban el barco escuché comentarios que no se hubieran hecho de haberse supuesto que yo los podía comprender.

—Me parece demasiado joven para este asunto—dijo uno con gravedad. Otro dijo esperanzado:

—Muy bien, Martí lo ha enviado, y el Maestro sabe.

Aun otro preguntaba con incertidumbre si yo estaba hecho del material que resistiera el soborno enemigo. Me gratificó oír la riposta a la insinuación con agrios reproches de todas partes.

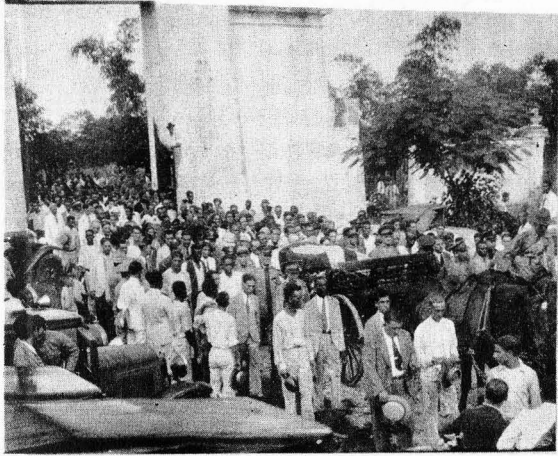
—¡Que es usted diciendo!— exclamó uno.—Martí garantiza a este hombre. ¿Recibir sobornos? ¡Imposible!

Aun otros tenían sus dudas. Si no podía ser sobornado, tal vez no daría la talla para la situación en otros aspectos

(Continúa en la Pág. 48.)



# La MUERTE de MANSIP



El cortejo fúnebre que acompañó los restos del capitán Mansip al llegar al Cementerio de Mariano.



(Fotos Leiscano).

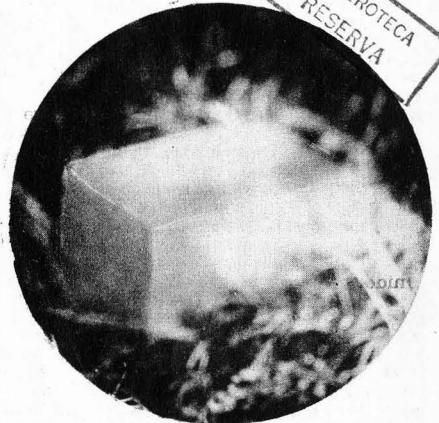
En un armón fueron conducidos a su última morada los restos del teniente Echenique, muerto por la explosión de la bomba.



Esta fotografía en que aparecen el teniente Francisco ECHENIQUE, supervisor militar de Mariano, y el jefe de la Policía de aquel término, capitán Estanislao MANSIP, fué tomada el día en que se descubrió la bomba colocada en el Reparto Miramar, para atentar, según las autoridades, contra la vida del jefe del Estado.



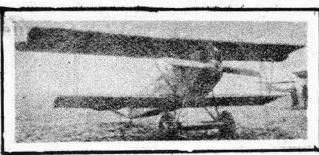
Los vigilantes de la Policía del Reparto Alturas de Almdares, Faustino ILISO y Pablo VALDES, que fueron los que en horas de la madrugada descubrieron la bomba en la Avenida de Mendoza y calle 15.



La bomba colocada en la Avenida de Mendoza y calle 15, en el Reparto Alturas de Almdares, fué fotografiada por nuestro repórter gráfico a la media hora de descubierta. Esa misma bomba estallaba tres horas después, produciendo varias víctimas.

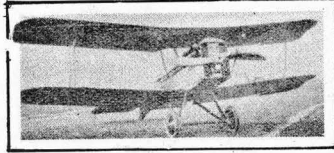


En este sitio que ahora rodean los curiosos, estalló la bomba que produjo la muerte al capitán Mansip y al teniente Echenique.



El "Fokker" D-7 de 1917.

# LA GUERRA EN 15 AÑOS de



El "Sopwith" de 1917

*Un experto aviador del Ejército alemán relata cómo un avión de guerra moderno pudo haber destruido una armada aérea de 1918 de una manera decisiva, rápida.*

**S**OBRE el panorama azul de un cielo diáfano de verano, flotaba un solitario "Spad". Recorria el espacio patrullando las líneas aliadas.

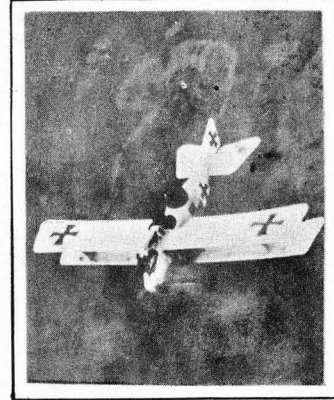
El rugido de su motor Hispano-Suiza era música para los oídos del piloto. Era un bello ejemplar guerrero; el "Spad" era lo más nuevo en el frente. Se esperaban grandes hazañas del flamante avión, y los aviadores aliados recibieron el nuevo modelo como una merced de los dioses. El "Fokker" alemán había demostrado superioridad sobre los primitivos aviones franceses e ingleses.

En el aire vital, estimulante, a tres mil pies de altura, el piloto olvidó la asquerosa batalla sobre la tierra, con su fango, su sangre, sus gases sofocantes y los campos torturados por la metralla. El aviador vivía en otro mundo más alegre, más vigorizante... era el cazador que escudriña el horizonte en todas direcciones. Los "Fokkers" se divisaban diminutos puntos negros, muy lejos del "Spad". Tras cada nube acechaba la muerte, dispuesta a exterminar al incauto. Era un "juego" repleto de emoción...

Un punto casi invisible, comenzó a crecer, como una planta milagrosa. Un avión se acercaba... El "Spad" respondió al aceleramiento y trepidó al iniciar su ascenso en busca de altura salvadora. El punto seguía creciendo desmesuradamente. El piloto del "Spad" se maravilló. El avión enemigo estaba aun lejos y a miles de pies debajo del "Spad", pero ascendía vertiginosamente. Su velocidad de ascenso era increíble. Ya estaba cerca del "Spad". El piloto aliado pudo distinguir-

lo. Era un avión jamás visto en el aire. Un biplano, igual que el "Spad", pero ahí terminaba la analogía.

—Ese animal no existe—se dijo el piloto,—y, sin embargo, allí



estaba, una realidad, preñada de peligros. El "Spad" comenzó a subir desesperadamente, a 1,444 pies por minuto. El extraño avión duplicó el promedio. Se colocó encima del "Spad" y se preparó para la zambullida que terminaría

la batalla aérea enviando al "Spad" envuelto en llamas hacia la tierra. El piloto aliado trató de evadir el ataque realizando un viraje rápido hacia el otro lado, pero todo en vano. El avión misterioso lo superaba en todas las maniobras. Un solo camino le quedaba, volverse y huir hacia las líneas aliadas... Pero esta última esperanza se desvaneció... El "Spad" parecía literalmente pegado a la tierra, en comparación con la velocidad asombrosa del otro avión.

Su próximo impulso fué vender cara su vida, dándole batalla al enemigo. Su esperanza fué efímera. La matraca ominosa de las ametralladoras se esparció por el aire.

Un diminuto hilo de humo se desprendió del "Spad". Creció hasta convertirse en una nube negra de ruina. El desdichado "Spad" estaba fuera de control. Las lenguas de fuego lamieron el fuselaje... Rápidamente la lengüetada se extendió por las alas y el avión descendió en un vahido trágico, estrellándose en un punto solitario de la Tierra de Nadie.

El "Boeing P-12", un aparato de persecución, de 1932, había

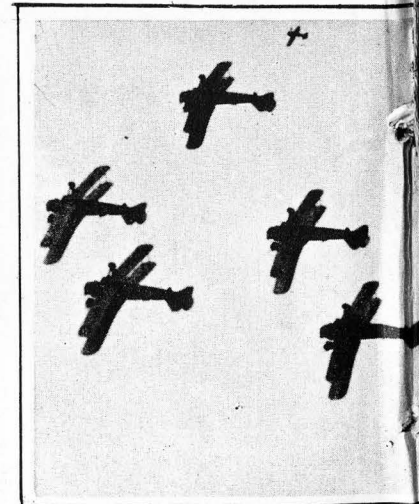
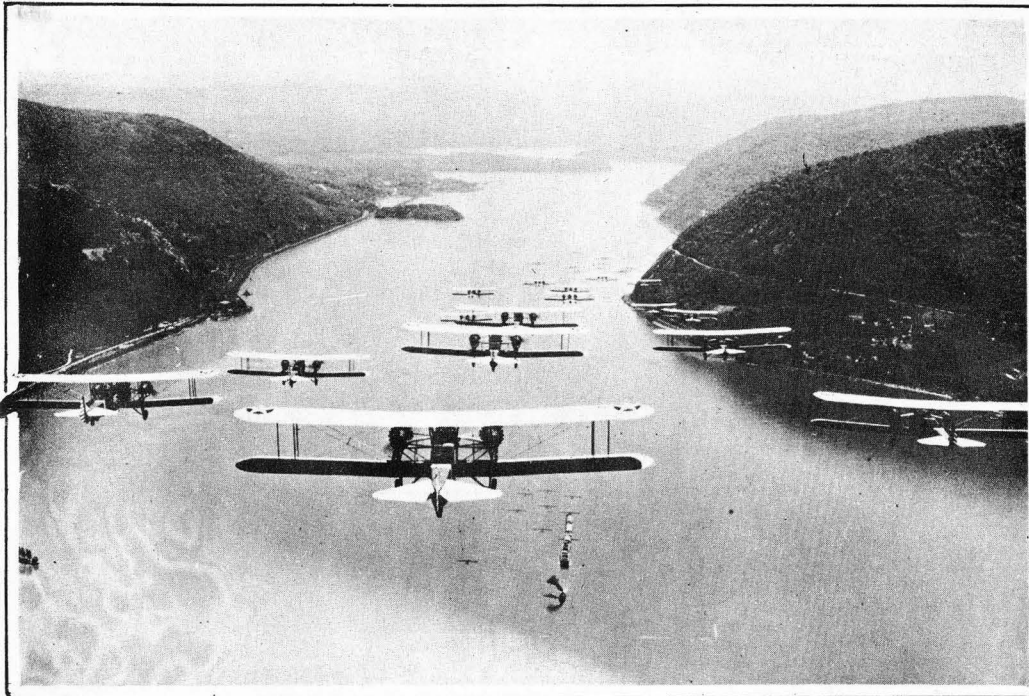


El autogiro de La Cierva será el aparato.

triunfado sobre el más notable avión de la Guerra Mundial, un aparato lastimosamente inadecuado.

El motor de 525 caballos de fuerza, las 192 millas por hora de velocidad y la capacidad de ascensión de 30,000 pies, combinados con la solidez estructural, igualada durante la Gran Guerra, hizo de esta batalla imaginaria una hazaña ridículamente fácil.

Cualquier piloto militar de hoy, montado en un aparato moderno, sería capaz de ridiculizar al más audaz y eficiente as de la Guerra Mundial. Es más, una ar-

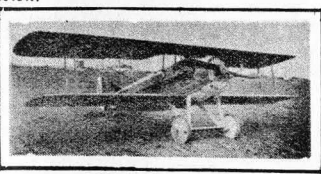
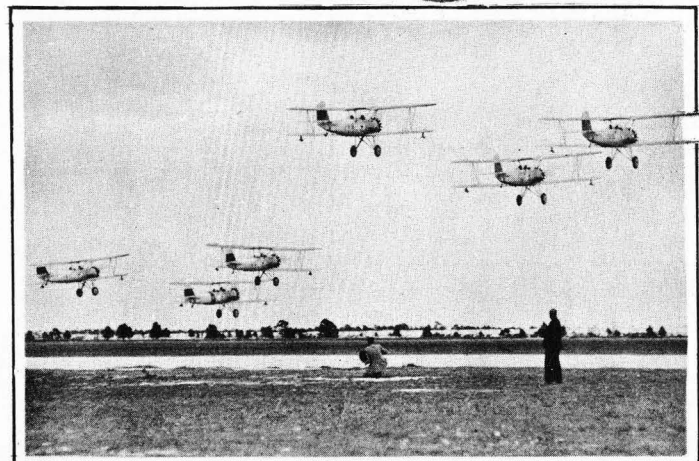
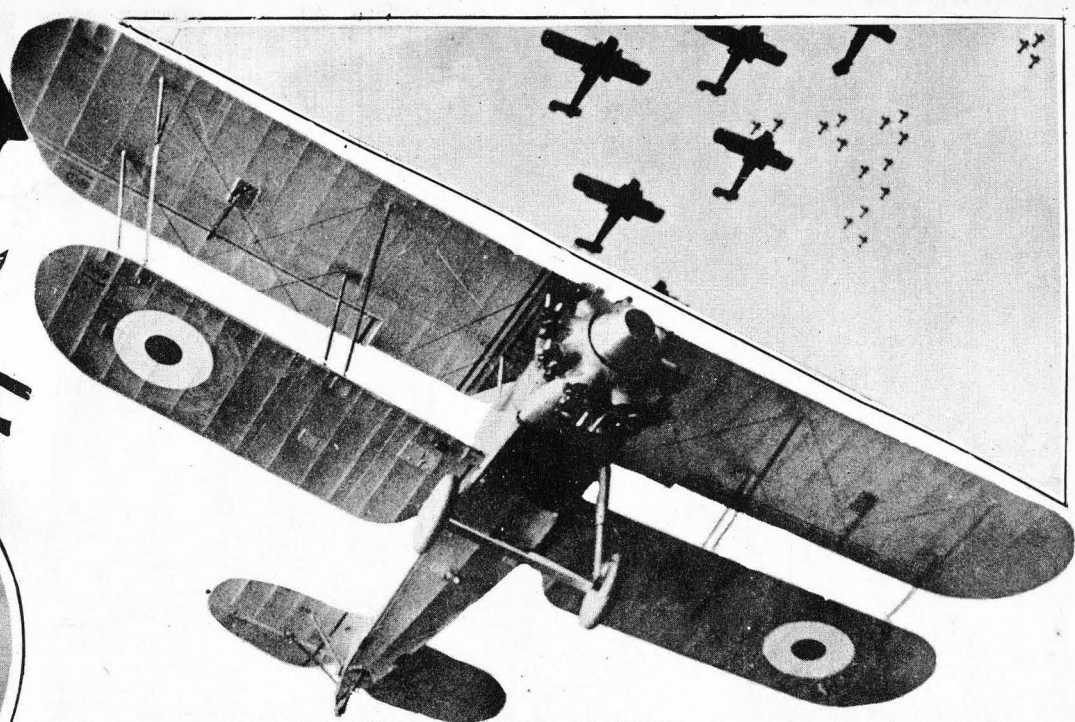




# EREA PAZ VERHOFF



...ado en guerras futuras como  
servación.



El "Spad" de 1917.

mada de "Spads", se vería ante un dilema si tratara de derribar a un solo avión de persecución de 1932, pilotado por un hábil aviador.

Los aparatos de 1914 hasta 1918, productos de una era de fabricación festinada, eran extraor-



El "Nieuport" de 1918.

dinarios. La aviación comenzaba entonces su desarrollo y los adelantos que se introducían en los aviones manufacturados en pocos días, eran notables. Fué una ardua labor de los ingenieros que se quemaban las pestañas en sus estudios tratando desesperadamente de ganar millas por hora y conquistar defectos de estructura.

El adelanto fué tan rápido, que al finalizar el año 1918, el "Spad" era una antigualla. El "Nieuport-Nighthawk" inglés, con motor de 320 caballos y una velocidad máxima de 151 millas y una capacidad de altura de 28,000 pies, asumió la delantera. Los franceses construyeron su "Nieuport 20-CL, de 300 H. P., 147 millas por hora y 26,200 pies de altitud. Los italianos desarrollaron el "Ansaldo S. V. A. Isota-Fras-

chini", con una velocidad de 147 millas.

En el corto lapso de un año—de 1917 a 1918—la velocidad de aviones de persecución aumentó 20 millas y los motores en un promedio de 125 H. P.

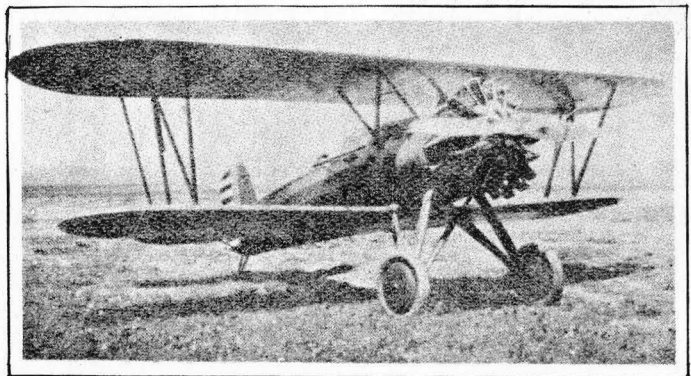
Los aparatos, de observación y bombardeo no se quedaron atrás. El "DH-4" con el famoso motor "Liberty" de 400 H. P. fué uno de los primeros aviones norteamericanos que fueron al frente euro-

peo. Era un avión para dos usos: observación y bombardeo de día. Su velocidad de 139 millas por hora, era superior a la de cualquier aparato de su clase de 1917. El "Handley-Page" y el "Caproni" fueron muy superiores a sus prototipos del año antes para bombardeo de noche.

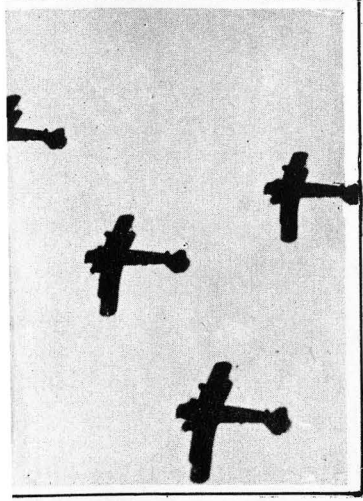
La aviación militar debe su adelanto a las extensas mejoras de la aviación comercial. Los ingenieros de los distintos fabricantes trabajan en estrecha comunión con el Ejército y la Marina, y han evolucionado los motores hasta casi aproximarlos a la perfección.

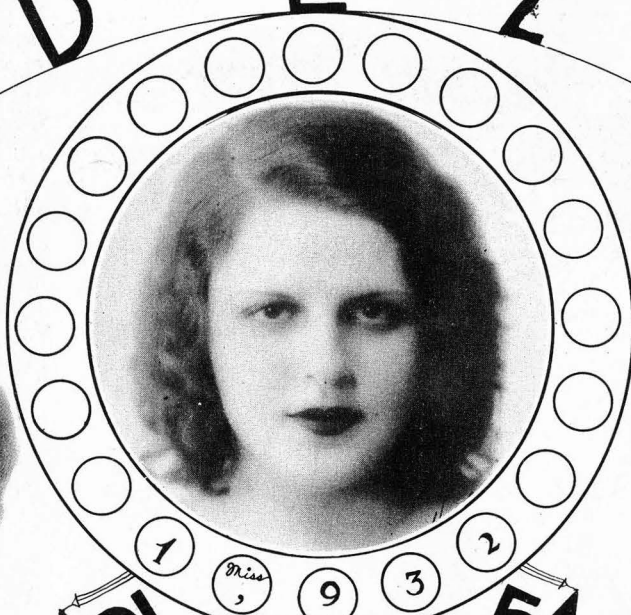
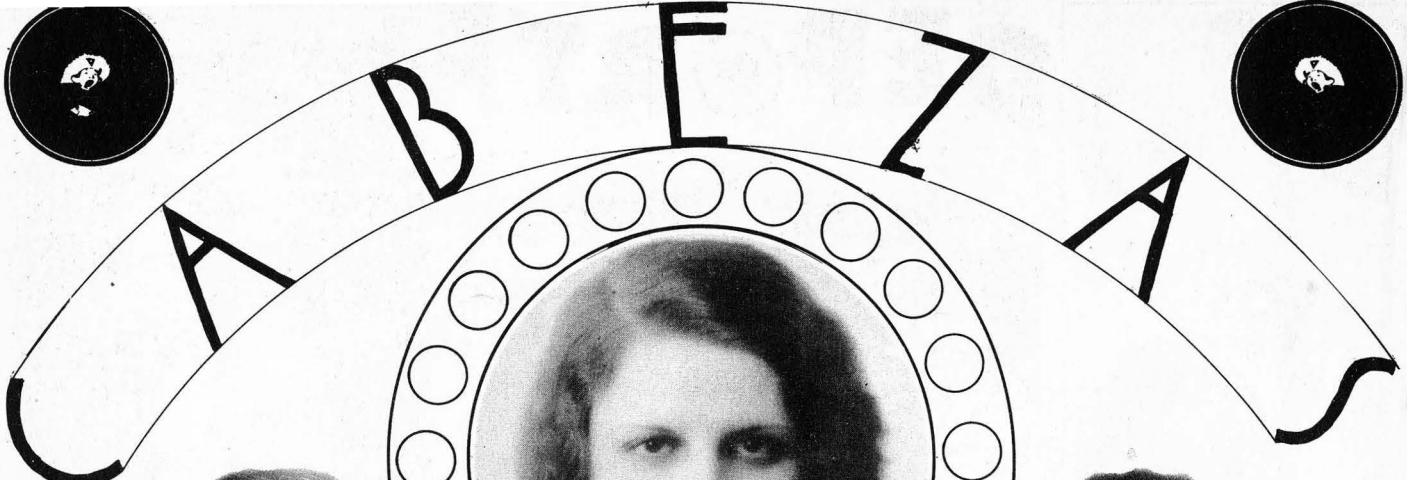
El "P-12", vencedor de la batalla mítica antes descrita, es sin lugar a dudas, el de mayor capacidad de altura y velocidad en el mundo de los aparatos de un solo asiento, de motor refrigerado por aire, dedicados a la persecución. Se está laborando en ciertas mejoras que harán de este avión el más perfecto de todos los aparatos de guerra, pero no se pueden hacer públicos estos adelantos.

En el futuro, el autogiro del ingeniero español La Cierva, será utilizado para reemplazar a los globos de observación. El autogiro posee más agilidad, y, sobre todo, está capacitado para huir en caso de sorpresa por el enemigo.



El "Boeing" P-12, aparato de persecución, de 1932.





La bellísima señorita Noemí LARA, electa "Miss Radiofan 1932" en el Concurso celebrado por la hora "Entre Música y Poesía", de la Estación C M B Y.

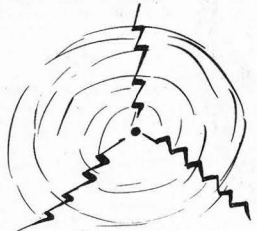


Señorita Rosa ABBADIE, encantadora primera dama del Concurso "Miss Radiofan 1932".



Srta. Noemí SANTAMARINA, la deliciosa cuarta dama de "Miss Radiofan 1932".

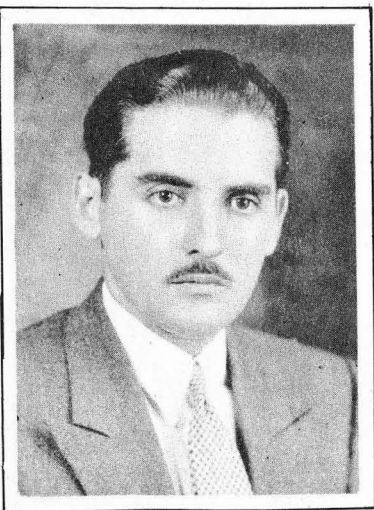
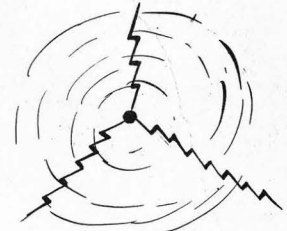
RADI **1** Miss **9** **3** **2** FAN



La bella segunda dama de "Miss Radiofan 1932", señorita Terina GOTTARDI.



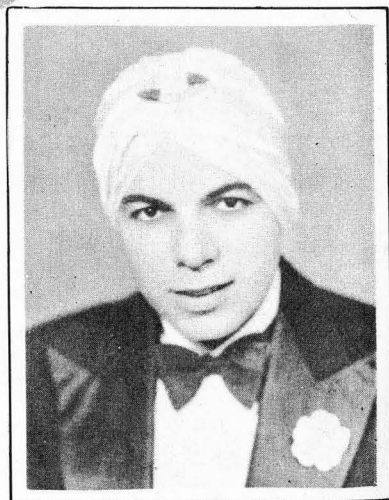
Señorita Carmen MARTINEZ, bella y gentil tercera dama del Concurso "Miss Radiofan 1932".



Doctor Emilio MENENDEZ Y MENENDEZ, culto letrado que acaba de publicar un interesante libro sobre divorcio, que le ha valido la aprobación y el elogio del Foro. (Foto Brent).



Señorita Caridad ROMAGUERA GONZALEZ, que resultó triunfadora en el concurso celebrado en Camagüey con el tema "¿Dónde le gustaría que le hicieran el amor?", organizado por la fábrica de lámparas Quesada. (Foto Cortinas).



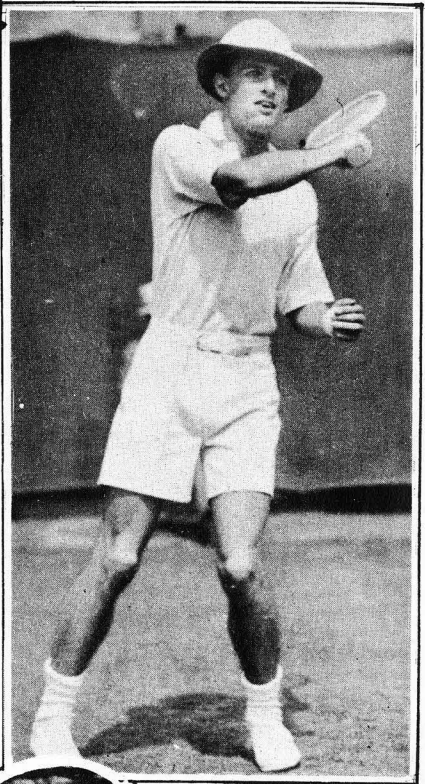
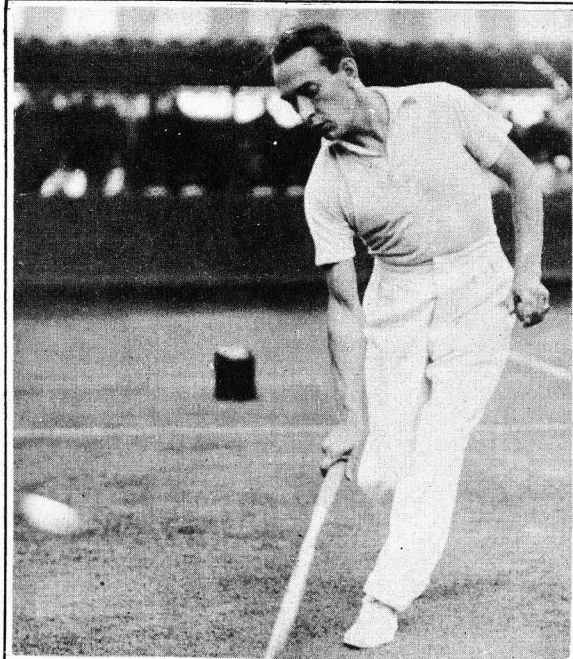
El profesor GIL, notable ilusionista cubano, que con ruidoso éxito presentó un novísimo espectáculo de magia en la Y. M. C. A., y que actuará en esta ciudad una corta temporada para luego dirigirse a Centroamérica ventajosamente contratado.



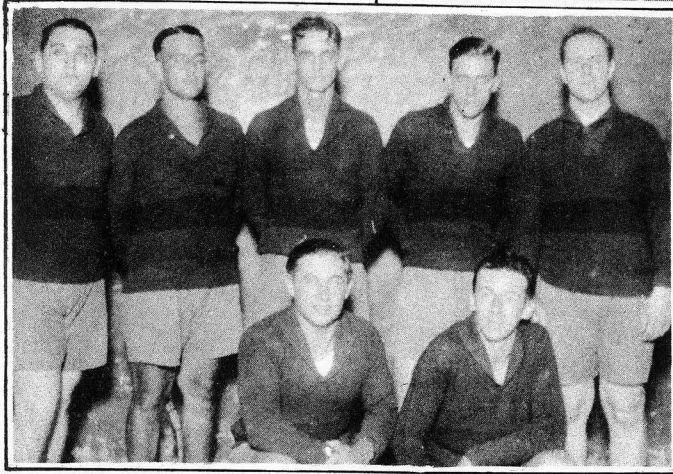
# el DEPORTE



El soldado MOLINA, que ha retado insistentemente a Cástor Fernández, y que peleará probablemente contra Kid Calizto, el "Terremoto Oriental". Cástor, con mucha razón, ha puesto como condición a Molina que pelee primero con Calizto, para demostrar su calibre. La pelea Molina-Calizto se firmará en breve.



Una nueva moda en el tennis. Los ingleses, árbitros de la elegancia masculina, han lanzado el pantalón corto de franela en los courts internacionales. En los campeonatos de Forest Hills, Henry BUNNY AUSTIN, el "as" británico, usó esta nueva y cómoda indumentaria.



El team de handball del Club Olimpia, que compitió con el equipo de los Ferreteros en la inauguración de la magnífica cancha del Club de Ferreteros.

"Henri Cochet ya no es el mejor tenista del mundo", afirma la prensa deportiva de Francia. "Los Estados Unidos han encontrado al nuevo Tilden en el joven californiano Ellsworth VINES Jr., conquistador del gallo Cochet."



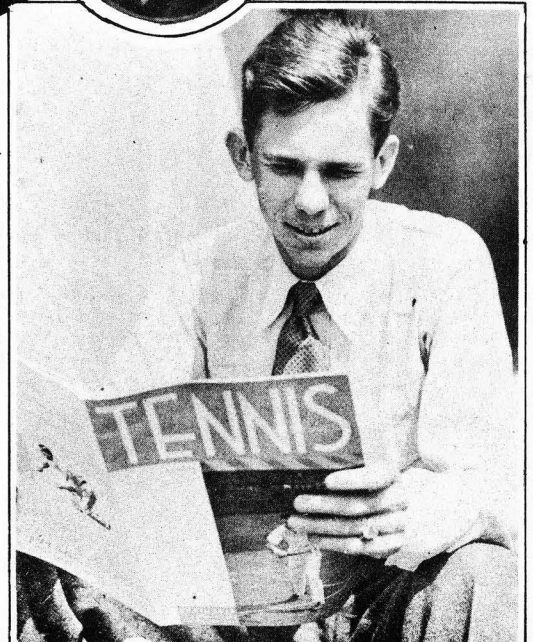
Mundito CAMPANIONI, el campeón cubano de billar, que prepara una turné por la América Latina siendo su primer punto de contacto la ciudad de Caracas. Mundito goza de muchas simpatías en toda la América.

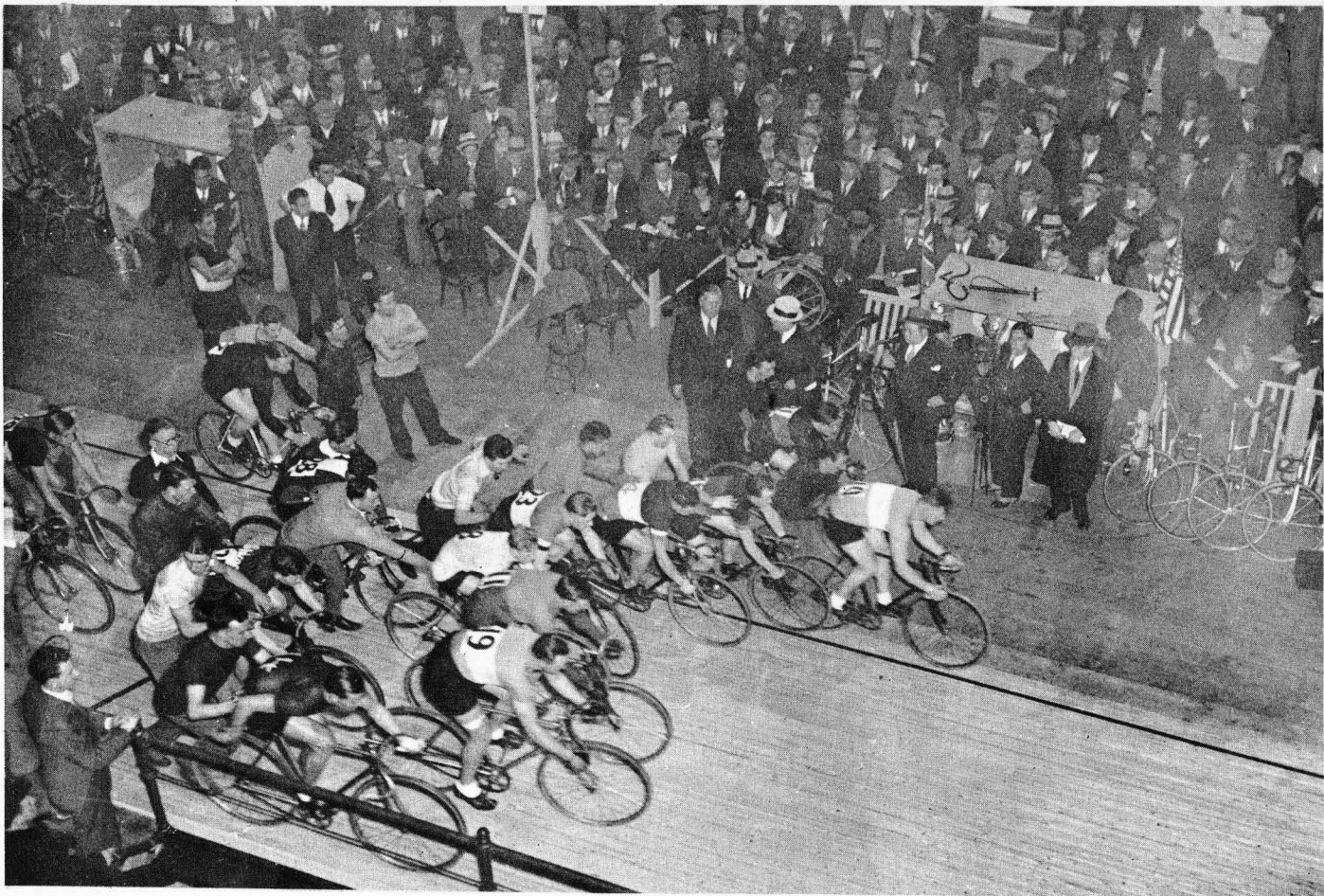


(Fotos Lescano).

Ellsworth VINES Jr., el joven tenista californiano que derrotó a Henri Cochet, conquistando el número uno en el ranking mundial de tennis. La caída del astro francés constituye la sensación del mundo tenístico. La prensa francesa lo compara con Tilden y lo elogia cálidamente.

El equipo de handball del Club de Ferreteros, que inauguró su cancha con una serie de juegos de exhibición contra el team del Olimpia.





El hombre que pedaleaba sobre la bicicleta tenía un rostro delgado, de facciones duras. Sus labios, tantas veces destrozados, formaban una doble línea mellada. La mandíbula rapaz; los ojos mezuquinos, angostos. El torso, potente, horro de líneas gráciles, agazapado sobre el manubrio, como un gigantesco sapo. Sus piernas... espesas... musculares. Pedaleaba incesantemente.

Sus competidores en la pista lo vigilaban... Giorgetti, Debats, el alemán de las mejillas hélicas, Duelberg... Sus rostros zahareños, macilentos, de mirada hosca, lo escrutaban perennemente. La carrera continuaba monótona, interminable. Una línea angustiosa de piernas embadurnadas de aceite y ropaje multicolor.

McNamara, el hombre de hierro... el temido. McNamara en su jersey de negro sombrío con un número "uno" dibujado en blanco en la espalda.

Había ganado doce carreras de seis días... Su nombre era un gallardete de triunfo que había conocido todas las ovaciones del mundo, desde Melbourne a París, a Nueva York. Se decía que era incansable... que estaba hecho de acero y hueso de balena... que no era humano... ¿No se había roto casi todos los huesos de su cuerpo en la veintena de años de su incesante cabalgadura por las pistas de madera?... Sus rivales lo consideraban una máquina de sangrar y no un ser humano... una máquina con un cerebro privilegiado y un

## DRAMA DEPORTIVO

### "Jess" Losada

*Piense usted en la crueldad que encierra un ring de boxeo.— El despiadado martilleo de las manos enguantadas... La asimilación inhumana... el brutal cambio de golpes y el epilogo salvaje del nocaut: un cuerpo sudoroso ferozmente castigado, que yace sobre la blanca lona, bañado por los arcos voltaicos que iluminan la cita selvática que es un estadio de boxeo... Y después lea este drama deportivo, y compare. Mi protagonista es un profesional de la bicicleta. Su especialidad es la carrera de seis días. Para el vulgo el ciclismo es una de las formas más benignas del deporte... Pero lea...."*

corazón espartano.

Era el jueves por la noche... Los héroes de la competencia llevaban noventa y seis horas de continuo pedaleo... vueltas... y más vueltas... interminable... Los músculos resistían por un milagro de la Naturaleza... Los angustiosos dolores no reaccionaban ante las fricciones maestras de los masajistas... pero habían cesado... traspuesto los umbrales del sufrimiento humano... Eran máquinas atormentadas por el deseo único de pedalear y circundar la pista... cazar al enemigo... y pasarlo... afán vesánico de consumir vueltas y vueltas... eternamente.

El rostro de McNamara no reflejaba ansiedad, ni aflicción. Era una máscara inmutable. El jueves era una noche decisiva. Era en estas horas postreras que los ciclistas más fuertes del conjunto trataban de acelerar el ritmo de la carrera para llevar a los más débiles a un estado de completa postración. Había habido varios amontonamientos. El intermedio de quietud tocaba a su fin.

Reggie McNamara lanzó una mirada de apreciación por la pista. Sus más peligrosos rivales corrían despreocupadamente. Sentían una sensación de seguridad— preludio de agotamiento físico—

que los mantenía a retaguardia de la procesión.

McNamara aprovechó el momento psicológico. Con un impulso desesperado, lanzó su bicicleta a una velocidad vertiginosa. Se agazapó hasta casi tocar la nariz con el manubrio y sus piernas giraron... giraron... giraron.

Los más débiles quedaron detrás. Los más fornidos asumieron la primacía de la persecución. McNamara circundó la pista dos veces. Su compañero de team, el menudo Linari, lo relevó, y abrió más la ventaja. Corriendo y descansando alternativamente, ganaron una vuelta... pero Reggie, que husmeaba al desfallecimiento de sus rivales, inició otro *sprint* para conquistar otra vuelta. Pasó nuevamente a sus contrarios a una velocidad que arrancaba comentarios vivos de la concurrencia...

El zumbido de las ruedas tiene un efecto electrificante en el espectador. No es comparable a otro sonido terrenal. Posee algo de sobrenatural que crispa los nervios y produce calofríos... Los rostros lívidos, descompuestos por la crueldad del esfuerzo prolongado, parecen láminas del Infierno de Dante.

¡Bum!... el neumático frontero de McNamara reventó. La rueda se bamboleó como un beodo... trató de enderezar la bicicleta, pero el esfuerzo sirvió para volcarla. Sus pies se enredaron en los pedales... No logró evadirse... y cuando su cuerpo recibió el impacto con el duro suelo, sintió un agudo dolor en el



Costado... vió un hilo rojizo que se desparramaba por el suelo, antes de perder el conocimiento.

El juez agitó la campana en señal de peligro... McNamara fué llevado a la enfermería y un médico muy circunspecto anunció que el Hombre de Hierro se había fracturado dos costillas. ¿Y qué son un par de costillas en un deporte como éste? El veterano fué vendado rápidamente desde la cintura al pecho... Le era difícil respirar... el dolor era agudísimo... insufrible... pero media hora después estaba nuevamente cabalgando en su bicicleta.

Los rivales de McNamara quisieron aprovechar la oportunidad. Era el momento para recuperar lo perdido y no para sentimentalizar sobre el percance del Hombre de Hierro. Se inició otro *sprint* feroz... Máquina o no máquina, McNamara no podía resistir el esfuerzo brutal... Siguiéron regateando hasta las cinco de la mañana, y Reggie conservó la primacía de la pista.

Todavía faltaban el viernes y el sábado. ¡Cuarenta y ocho horas de carrera inhumana! Reggie tenía un compañero envidiable en la figura larga y fibrosa de Linari... Pero el viernes por la noche, Linari cayó en una curva y sufrió la rotura del cráneo... En la enfermería, el hábil doctor Meyes le cosió el cuero cabelludo y le colocó un vendaje amplio... Con la cabeza transida de dolor Pietro volvió al infierno circular y peleó con el coraje de un viejo pirata escandinavo.

Reggie no sería capaz de decir cómo logró mantenerse sobre la bicicleta en la última hora de la carrera. Fué un esfuerzo sobrehumano. Las costillas fracturadas lo enloquecían de dolor... Sentía diminutos cuchillos que se clavaban en su carne... todo su cuerpo lloraba y gritaba en la agonía del sufrimiento... McNamara corrió en una perenne neblina de dolor...

Durante los últimos momentos de la carrera, McNamara estaba semiinconsciente. Sostenido únicamente por el instinto... y por veinte años de experiencia en las



pistas infernales de las carreras de seis días.

En algún sitio de la gradería, la esposa y las dos hijas de Reggie observaban el esfuerzo titánico del veterano... No sabían lo que estaba sufriendo... Y era piadoso que no lo supieran. El rostro de Reggie conservaba su dureza y su frialdad. La más cruel punzada de dolor no era capaz de arrancarle un solo gesto de angustia.

¿No terminaría nunca esta carrera? ¿Debian proseguir... siempre... siempre... hasta que el mundo dejara de existir...?

Y entonces, a través del velo de inconsciencia, llegó el sonido an-

siado...

El resonante ronquido... que señalaba el final de la contienda.

¡Reggie McNamara había ganado! El Hombre de Hierro dirigió sus pupilas preñadas de cariño hacia su compañero Linari.

No se le ocurrió a Reggie considerarse un héroe... pues el sufrimiento es solamente un símbolo de capacidad para el selecto grupo de atletas que pueden competir en una carrera de seis días...

\* \* \*

Y este Reggie McNamara, a quien la prensa deportiva ofrece un exiguuo espacio en sus planas turbulentas, donde las hazañas

de un púgil se elevan a la quintaesencia de la gloria, y las habilidades de un pelotero se comentan con ribetes de sensacionalismo cursi... este Reggie McNamara ha ganado su décimoquinta carrera a la edad de cuarenta y cuatro años. Un total de setenta y dos carreras de seis días, con un promedio de 2,500 millas por carrera millaje total equivalente a tres vueltas completas alrededor del mundo.

McNamara ha sufrido la rotura del espinazo cinco veces. La mandíbula tres veces, y las costillas siete. ¿Qué pugilista, de antaño o de hoy, ha dado tanto por el deporte?





## FIFTEENTH LESSON

REVIEW OF THE ELEVENTH, TWELFTH, THIRTEENTH AND FOURTEENTH LESSONS. THE VERB CAN; AND EXPLANATIONS (explanations) ABOUT THE POSSESSIVE PRONOUNS (possesive pronouns) GIVEN (given) IN THE ELEVENTH LESSON. REPASO DE LAS LECCIONES UNDECIMA, DUODECIMA, DECIMOTERCERA Y DECIMOCUARTA. EL VERBO CAN; Y EXPLICACIONES SOBRE LOS PRONOMBRES POSESIVOS DADOS EN LA LECCION UNDECIMA.

El verbo *Can* (can). Poder.

*Present Indicative* (présent indicatif). *Presente de Indicativo*.

I can	yo puedo
you can	usted puede
he can	él puede,
she can	ella puede
we can	nosotros-as podemos
you can	ustedes pueden
they can	ellos-as pueden

*Can* es verbo auxiliar. Ofrece la particularidad de que carece del infinitivo. Además, a este verbo nunca sigue inmediatamente la partícula *to* (tu). De modo que no es correcto decir *to can*, ni *can to*. Será provechoso que el estudiante note bien estas peculiaridades en el uso de *can*. Otra cosa: igual que otros verbos auxiliares que se tratarán en las lecciones siguientes, no se añade la *s* a la tercera persona del singular.

## PRONOMBRES POSESIVOS

En la Décima Lección se trataba del signo de posesión 's (apóstrofo y s) que se usa con frecuencia en inglés. En el párrafo V de dicha lección se insertaron cuatro frases para practicar el signo 's, las cuales los discípulos habrán traducido como sigue:

1. El perro de Tom; *the dog of Tom* o *Tom's dog*. 2. La muñeca de la niña; *the doll of the child*, o *the child's doll*. 3. La sombrilla de la señora; *the parasol of the lady* o *the lady's parasol*. 4. El padre de la muchacha; *the father of the girl* o *the girl's father*.

En la Undécima Lección se trataba de los pronombres posesivos.

## EJERCICIOS

A

Antes de contestar las siguientes preguntas de repaso, tome su libreta y lea con cuidado las preguntas y respuestas copiadas en ella, tocantes a las cuatro lecciones a que se refieren.

Entonces vea el grabado que corresponde a la lección indicada y escriba en inglés las contestaciones.

### ELEVENTH LESSON

I 1. How many persons are there in the bed-room? 2. Who is the lady? 3. Does the mother look at her daughter? 4. Who is the girl's father? 5. Does the girl take off her shoes and stockings? 6. What does she put on? 7. Does the girl kiss her mother? 8. Does the mother put the girl to bed? 9. Who go to bed in the large bed? 10. Does the father wake up about six o'clock? 11. When he wakes up does he get up? 12. Does he put on his clothes? 13. With what does the mother fix her hair? 14. Does she put powder on her face?

### TWELFTH LESSON

II 1. How many faucets has the bath-tub? 2. Where is the shower? 3. Where is the tooth-brushes? 4. Where are the tooth-brushes? 5. Who gets up early? 6. Where does he take a bath? 7. With what does he shave himself? 8. Do some men shave themselves? 9. Does Mrs. Quinn go to the bath-room? 10. Does she wash herself? 11. Does she dress her-

self? 12. Do you bathe yourself? 13. Do you dress yourself? 14. Do children wash themselves?

### THIRTEENTH LESSON

III 1. Does the laundress wash the clothes? 2. What does she use to rub the pieces? 3. What does she rinse in clean water? 4. Does she wring (ring) the pieces? 5. Where does she put the bluing? 6. What does she starch? 7. What does she fold? 8. Do you remember Miss Porter, the typist? 9. Was she in the Third Lesson? 10. Where was Mrs. Quinn in the Sixth Lesson? (Ella estaba en la acera). 11. Were the children with Mrs. Quinn? 12. Was the flag on the office-building? 13. Were the clerks behind the counter in the Seventh Lesson? 14. Where was the child? 15. Was the lady customer seated?

### FOURTEENTH LESSON

IV 1. In the ice-cream parlor where are the sandwiches? 2. What syrups have delicious flavors? 3. Who is carrying a tray? 4. What are on the tray? 5. Who was talking in the telephone booth? 6. Was he talking to a friend? 7. Where are three youths seated? 8. Where is John's sister sitting? 9. Who were paying for the refreshments? 10. Who was collecting the money? 11. In the Second Lesson who was sitting on a bench? 12. In the Third Lesson what was the postman bringing?

B

Traducción de las frases de la

Como se enseñaba en la Quinta Lección bajo "Explicaciones", el pronombre sustituye al nombre en ciertos casos, y su uso evita la frecuente repetición del nombre. De modo que, en lugar de decir: Tom was playing with Tom's dog (Tomás jugaba con el perro de Tomás), se dice, Tom was playing with *his* dog (Tomás jugaba con su perro). The child has the child's doll (la niña tiene la muñeca de la niña) se dice, the child has *her* doll (la niña tiene su muñeca).

El siguiente esquema facilitará al estudiante un pronto entendimiento de los pronombres posesivos:

Caso nominativo (nominative case) Caso posesivo (possesive case)

Singular	1ª persona	I	my (mi o mis)
	2ª "	you	your (su o sus, de usted)
(Masculino)	3ª "	he	his (su o sus, de él)
(Femenino)	3ª "	she	her (su o sus, de ella)
(Neutro)	3ª "	it (1)	its (su o sus, de él, ella)
Plural	1ª "	we	our (nuestro-a, nuestros-as)
	2ª "	you	your (su o sus, de ustedes)
	3ª "	they	their (su o sus, de ellos-as)

(1) Vea la Primera Lección, nota 6.

Los pronombres posesivos (como los adjetivos, Octava Lección), no cambian de forma; son iguales para el singular y el plural, el masculino y el femenino.

Hay otra diferencia importante entre el español y el inglés: en el español, el pronombre posesivo debe concordar con el nombre del objeto que se posee, y ha de ser singular o plural, masculino o femenino, según lo sea éste. En el inglés, por el contrario, el pronombre posesivo concuerda con la palabra que indicará el poseedor o dueño. Así:

Y have *my* book. Yo tengo *mi* libro. El posesivo *my*, *mi*, es singular en ambas frases.

I have *my* books. Yo tengo *mis* libros. En inglés el pronombre no cambia; en español, el posesivo cambia al plural *mis*, para concordar con *libros*, nombre de los objetos que se poseen.

I have *his* pencil. Yo tengo *su* lápiz (el lápiz de él).

I have *his* pencils. Yo tengo *sus* lápices (los lápices de él).

We have *our* book. Nosotros tenemos *nuestro* libro.

We have *our* pens. Nosotros tenemos *nuestras* plumas.

### Decimocuarta Lección:

I 1. Esta es una sala de refrescos. 2. En ella nosotros vemos personas tomando refrescos. 3. Algunas están bebiendo limonada, algunas están comiendo helados y emparedados, y otras están tomando agua de soda con helado dentro. 4. En el mostrador nosotros vemos pastelería y emparedados. 5. Nosotros vemos también jarabe de melocotón y jarabe de naranja en botellas. 6. Estos jarabes tienen deliciosos sabores. 7. Una señora sentada delante del mostrador está comiendo helado de vainilla. 8. El mozo está llevando una bandeja con vasos y pajas. 9. A las personas les gusta venir a la sala de refrescos.

II 1. En la pared nosotros vemos una guía de teléfonos. 2. Un joven está viniendo de la caseta del teléfono. 3. En la caseta del teléfono él hablaba con un amigo. 4. Tres jóvenes sentados a una mesa saludan al joven. 5. Ellos dicen: "¡Hola, Juan!" 6. El contesta: "¡Hola, compañeros! ¿Cómo están ustedes?" 7. Ellos dicen: "Bien, gracias, ¿y tú?" 8. El dice: "Estoy perfectamente bien, gracias". 9. Ellos dicen: "Ven y toma un refresco con nosotros". 10. Juan contesta: "Sirvanse dispensarme; estoy de prisa. Hasta la vista, chicos". 11. "Hasta la vista, Juan". 12. La hermana de Juan y su amiga están sentadas a otra mesa. 13. Una está tomando una naranjada, con una paja. 14. Ambas están mirando a Juan. 15. El habla a su hermana por un momento.

III 1. Los parroquianos está pagando los refrescos. 2. El mozo cobraba el dinero. 3. El lo llevaba a la cajera. 4. Era sábado por la

tarde. 5. Por la mañana las señoritas trabajaban en oficinas. 6. Algunos de los hombres vendían artículos en tiendas.

IV 1. En la Segunda Lección, un caballero estaba sentado en un banco. 2. ¿Recuerda usted? Sí, yo recuerdo. 3. Él leía un periódico. 4. Un muchacho corría con su perro. 5. Un hombre iba en una bicicleta. 6. Una señora y una muchacha iban en un automóvil. 7. En la Tercera Lección el cartero traía cartas. 8. La mecanógrafa escribía en la máquina de escribir. 9. En la Sexta Lección, el señor Quinn hablaba al señor Carson. 10. Ellos hablaban acerca de los negocios.

Respuestas a las preguntas de la Decimocuarta Lección:

I 1. People like to come to the ice-cream parlor. 2. In it we see people taking refreshments. 3. Some are drinking lemonade. 4. Others are taking ice-cream soda (o are taking ice-cream and sandwiches). 5. On the counter I see pastry and sandwiches. 6. I see peach syrup and orange syrup in bottles. 7. These (diis) syrups have delicious flavors. 8. The waiter is carrying a tray (o The waiter is carrying a tray with glasses and straws).

II 1. A young man is coming from the telephone booth. 2. He was talking to a friend. 3. Three youths greet the young man. 4. They are seated at a table. 5. John's sister and her friend are sitting at another table. 6. One girl is taking orangeade with a straw. 7. Both are looking at John.

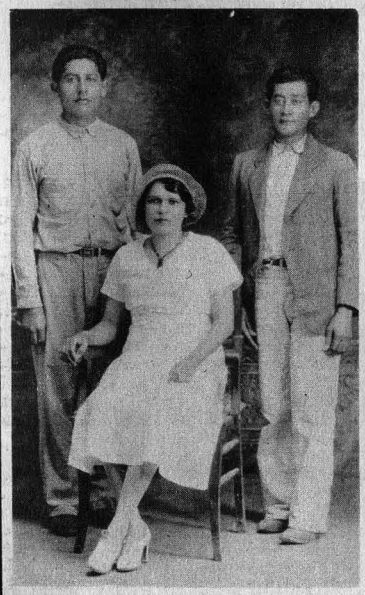
(Continúa en la Pág. 49.)



# del Interior



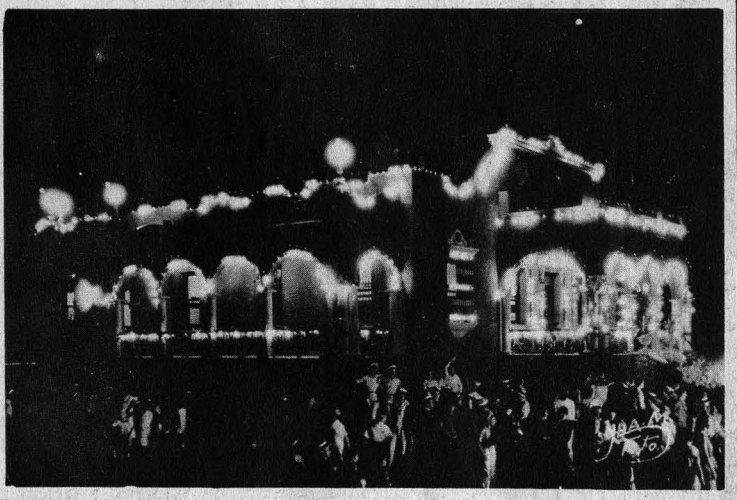
**SANTIAGO DE LAS VEGAS.**—La distinguida señorita Amada SUAREZ, a quien la sociedad de Santiago de las Vegas ofrece un cálido homenaje de simpatía próximamente.  
(Foto Perera).



**CARDENAS.** — Homenaje ofrecido por los obreros de la empresa J. Arrechabala y C<sup>a</sup> al administrador, señor J. F. ITURRIOZ. De izquierda a derecha: C. ARBIDE, A. CASTRO, J. ABIEGA, R. LESTEIRO, A. SUAREZ, doctor CASTAÑO, el agasajado señor ITURRIOZ, Ing. ARIAS, L. RUIZ, I. GOENAGA, O. POEY, L. SANCHEZ y DIAZ DE ARCE.  
(Foto Argudín)



**MANZANILLO.**—Dra. Maria Luisa FONT fotografiada en medio de Desiderio MONTANO y de Alberto SABORIT, procesados por asesinato y para quienes el ministro fiscal pedía pena de muerte. La doctora Font logró la absolución de Montano y de Saborit, anotándose un ruidoso triunfo jurídico.  
(Foto Quisair).



**CARDENAS.**—Aspecto que ofrecía la casa de J. Arrechabala y C<sup>a</sup> la noche del homenaje ofrecido al señor J. Fermín ITURRIOZ al cumplir el vigésimo quinto aniversario de su ingreso en la empresa.  
(Foto Argudín).

**LILI.**—Ciertos experimentos son algo dolorosos.  
**LA SENORA.**—¡Ah!...  
**LILI.**—A ver, déjeme mirarla bien... Si... Tenemos tres métodos. Primero el masaje, es bueno, pero no es suficiente. A la menor fatiga, al menor cansancio, reaparecen las arrugas. Luego tenemos, las pastas, de Nabis. Se aplica de noche, forma como una máscara para todo el día siguiente, cierra los poros, pero hay que aplicarlo todos los días. Finalmente aplicamos las inyecciones de parafina, que inflan el rostro, es bastante doloroso, además tie-

## Instituto

ne usted que quedar sin salir un mes, tiempo que necesita la parafina para ser absorbida, pero es eficaz y duradero.  
**LA SENORA.**—Pero estos son suplicios chinos que usted me brinda.  
**LILI.**—Señora, hay que sufrir para ser bella. A menos que usted prefiera el tratamiento quirúrgico.  
**LA SENORA, asustadísima.**—¿Como, la intervención del cirujano?

(Continuación de la Pág. 24 ) .

**LILI.**—A veces es necesario para las arrugas de la frente, dos pequeñas incisiones debajo del cabello, a cada lado de las sienes y no hay quien lo vea, dos incisiones detrás de las orejas, para estirar la piel sobrante del cuello, y queda usted como nueva.  
**LA SENORA, horrorizada.**—¡Basta, basta!, ¡qué horror!...  
**LILI.**—¿No quiere usted ser amada? Pues hay que sacrificar-se un poco. Someterse a lo ine-

vitable, si no abandónese a la vejez.  
**LA SENORA.**—No, no, no me abandone, haré lo que usted me diga, es que no es solamente el cuerpo, y la cara... he querido adelgazar, y mi busto...  
*El resto de la confesión se pierde en el oído de Lili. Desgraciadamente se somete a un examen y no es solamente el busto, todo es un derrumbe. Lili toma nota, en un papel después de acabar declarando seriamente que todo esto tiene arreglo.)*  
**LA SENORA, que se retira lle-**  
(Continúa en la Pág. 49 ) .

# CARTAS a HELEN BALLYHOO?



por  
**MARY M. SPAULDING**



**L**A influencia de Norteamérica en nuestros problemas materiales y espirituales, es, desgraciadamente, decisiva.

Poco a poco nuestra hermosa lengua española se va matizando de expresiones yanquis, e inconscientemente al hablar o al escribir, nos servimos de vocablos que harían estremecer en su tumba a nuestros catedráticos de Castellano de hace cincuenta años, y que llenarían de profunda tristeza el corazón de Eca de Queiroz, el gran portugués, opuesto a que cualquier individuo "hablase bien cualquier otra lengua que no fuese la suya propia"...

Este exordio lo inspira la carta que tengo ante mis ojos y que dice, entre otras muchas cosas: "¿Qué quiere decir *ballyhoo*?"... "¿Es acaso un término usado en conexión con Hollywood y sus estrellas o se aplica a otros sujetos de diferente sentido?..."

Naturalmente, *ballyhoo* y Hollywood se asemejan tanto en su pronunciación como en el espíritu de la frase misma... Pero *técnicamente*, gramaticalmente, son frases diferentes.

*Ballyhoo*, mi lectora lejana, quiere decir: propaganda exagerada, mentira, aparato, en otras palabras, "mucho ruido y pocas nueces".

Se usa tanto en los Estados Unidos, que ha acabado por ser un vocablo aplicable a todo.

¿Que los veteranos se van en son de protesta a Washington para pedir el dinero que le adeudan?... Pues se oye decir en seguida: todo eso es puro *ballyhoo*... ¿Qué los echan a palos de la ciudad aristocrática? Pues se dice: *ballyhoo*, los palos no fueron tantos después de todo...

El país entero, de un extremo al otro, es actualmente un *ballyhoo* descomunal, sin parangón en la historia.

Pero el término se usa más en asuntos de teatro. Se abusa de tal modo de la propaganda que ya no sabemos al atravesar Broadway si estamos en un circo gigantesco o en una ciudad civilizada.

Las Compañías, para hacerse la competencia, llevan a cabo *ballyhoo*s, que dejan pálidos a todos los cuentos fantásticos de todos los tiempos. Ya no importa el nombre de la estrella. Después de haberse comenzado a filmar películas en cuyo reparto se mueven tres, cuatro o seis estrellas de renombre y potencialidad, la única manera de extremar la publicidad es llevar a cabo exhibicio-

nes en la calle, frente a los teatros, que dejan una impresión de disgusto en el ánimo. Porque ya el *ballyhoo* toma proporciones tales que aplasta entre sus garras formidables a los mismos que lo usan para llamar la atención.

Como en aquella fábula del muchacho y el lobo, ya no hay quien haga caso de la propaganda exagerada y ridícula que se lleva a cabo en el país del Tío Sam. Primero, los creyentes y de buena fe abrieron tamaño boca frente al prodigio de exhibición... entraron en el coliseo y se encontraron que la grandiosidad estaba afuera en letras luminicas... Después el muchacho se ha cansado de gritar "el lobo, el lobo, que se come las ovejas" y no hay quien venga en su auxilio... es-



GLORIA, nuestra célebre Gloria, goza actualmente los honores de la Corte inglesa después de haberse desprendido de la corona de marquesa. Dentro de poco veremos a Mrs. Michael Farmer (Gloria Swanson para nosotros), en el film británico "Perfect Understanding".

Gloria SWANSON, recobrada completamente de su segunda maternidad, vuelve por sus laureles, comenzando a filmar en Londres, para una gran empresa británica.


(Exclusiva para CARTELES).

to es, por fuera el ruido infernal y la aparatosa propaganda no hace sino hacer reír a los que contemplan el *ballyhoo*...

Acabará el vocablo por inspirar una reacción completamente opuesta a lo que intentan sus "usadores". Cuando ve tal demostración exagerada por fuera coherá miedo y no entrará. Se hará la reflexión que una obra verdaderamente buena no necesita tanto aparato... se basta a sí misma. Es una equivocación terrible de las casas pelicularas abusar de tal manera del *ballyhoo*. Por ejemplo, Columbia Pictures acaba de estrenar una película que merece sin duda una medalla de oro, porque no solamente está bien hecha y los actores que interpretan los principales papeles son de primera calidad, realizando una extraordinaria labor, sino que revela la parte de los motivos que han iniciado la depresión actual mundial: la locura del dólar. Con ese mismo título sale al mercado esta magnificente obra. Pero Columbia no ha podido dejar que tal película, buena en cada una de sus escenas, en cada una de sus líneas, se baste a sí misma. Ha tenido que llevar a cabo, en pleno Broadway una exhibición ridícula y absurda de *ballyhoo*, quitando el mérito de su obra con tal nerviosa propaganda. El mismo efecto que una mujer que quiere cubrir los

(Continúa en la Pág 55).





Loretta YOUNG, la  
exquisita artista que  
actuará de madrina  
del primer infante  
nacido el día 10 de  
septiembre, a quien  
el Estudio dará un  
contrato de un año.  
Miss Young dedica  
amablemente esta fo-  
to a CARTELES.

*Dr. Carteles*  
*Loretta Young*

# LOS SEÑORES REMOLACHEROS

P O R J O S É C O M A L L O N G A

**C**IERTAMENTE que cuesta mucho trabajo quitarle a un coco su corteza con las uñas.

No es posible desarraigar de la conciencia agrícola cubana la creencia de que todas nuestras energías las debemos dedicar, a resolver el problema azucarero como nuestra única salvación. Esa es nuestra corteza.

Ciertamente que esta creencia es lógica, porque Cuba sólo ha vivido de la caña, y la caña ha sido hasta ahora nuestra brújula económica. Además, por mucho que se hable y se escriba sobre nuevas orientaciones agrícolas sin hacer otra cosa más que hablar, o sea raspar con la uña la cáscara, la gente cree que resuelto lo del azúcar, todo lo demás son tortas y pan pintado, sin darse cuenta de que el problema del azúcar cubano de ahora.

¡Cuántos problemas imprevisibles para los improvisadores, se le han presentado a la "ex azucarera del mundo!"

Esta misma imprevisión nuestra parece que ha cogido entre las mazas de moler, o mejor dicho entre los difusores, a los remolacheros americanos.

Los cubanos creyendo que con las ventajas productoras nuestras, podíamos acabar con todo el azúcar del mundo, y los remolacheros pensando que castigándonos brutalmente con el arancel, ya tenían resuelto su problema, hemos llegado a la conclusión, que ni los remolacheros americanos, ni los cañeros cubanos hemos sabido prever los males que nos agobian.

En mi folleto *La Nueva Economía Agraria de Cuba* que lei en una sesión del Club Rotario, antes de que el actual arancel americano fuese aprobado, por el inculto Mr. Hoover, yo decía lo siguiente:

"El problema del azúcar, si los intereses azucareros americanos no se armonizan con los nuestros, es a mi juicio un problema muy serio y considero que si prevaleciese el impulso de seguir dándole libre entrada a los azúcares filipinos, cuyos intereses están ya bastante vinculados a la banca americana, los remolacheros, están con su política azucarera, *afilando su propio cuchillo* y acabando por hundirnos definitivamente".

"Resultado extraño,—sigo diciendo en ese folleto—pero al fin resultó que siendo geográfica, política, militar, y económicamente de trascendental conveniencia para Norteamérica comprar siempre nuestros azúcares, sin lesionar o evitando que lesionemos (cosa muy posible) sus intereses azucareros, nos hagan la guerra que nos hacen. Los grandes estadistas suelen equivocarse". Y agrego yo ahora que eso de grandes estadistas, es un decir.

Se puede asegurar, y esto yo lo sostendría ante agrónomos americanos, si quisiesen, que los Estados Unidos no podrán producir nunca la totalidad del azúcar que su consumo creciente reclama y se puede asegurar que los Estados Unidos, con Hawai y Puerto Rico, tampoco la producirán, por-

que estos dos últimos países por sus áreas, y su producción actual ya han llegado o están llegando a su máximum de producción.

Luego forzosamente los Estados Unidos al desalojarnos a nosotros, tienen que comprarle su azúcar a Filipinas que está a 7,000 millas de ese país, con un poder productor creciente que no se puede calcular, y una ventaja de costo con la que no pueden competir los remolacheros; o nos tendrían que comprar a nosotros, (si un buen juicio prevaleciese), cosa que podríamos hacer—como digo—mediante tratados o conciertos que impidiesen lesionar los intereses de esos... mormones.

¿Con qué derecho, con qué argumentos que no fueran los de la fuerza bruta, podrían los señores Hoover y Compañía decirle al pueblo de Cuba que produzcamos más azúcar, si como no parece difícil estalla un *revolico* mundial, o por lo menos un *tittngó* entre Hiroito y Hoover? ¿Con qué derecho? ¿Y de dónde sacarían azúcar?

Los filipinos cuyo capital azucarero no es americano; (mientras haya paz), pueden acabar con los remolacheros americanos como están acabando con nosotros, y se lo tendrían bien merecido aunque nosotros perezcamos, como estamos pereciendo en la demanda, si por falta de *vistilla*, por falta de previsión de los señores de la remolacha perciesen ellos también.

Porque preocupados con acabar con nosotros, mientras los filipinos nos han ido desalojando por las ventajas de arancel de que disfrutan, éstos han dejado a los remolacheros *afilando su propio cuchillo* para acabar con ellos también, después de acabar con nosotros.

Yo creo que toda medida de restricción artificial es peligrosa, y en el caso de nuestra restricción azucarera fué tremenda porque esta restricción tuvo que hacerse a costa de riqueza creada; y creo que es peligrosa porque los intereses siempre egoístas en todas partes al llegarse a esta clase de conciertos cuando estos tienen carácter internacional, en cada país tienden a sacar u obtener el mayor provecho a costa de los demás dificultando todo éxito; pero científicamente, en el orden de una pura ética contractual, la restricción es un remedio; es un remedio heroico si se quiere; pero es un remedio para aquellos países que enloquecidos o irreflexivos, no quieren ver la realidad del mundo que se afana en producir lo mismo que ellos producen ya con exceso, y que al fin no tienen a quien vender, dando lugar a la depravación de precios y a las negociaciones dolidas para mantener esos bajos precios.

Porque es evidente ante casos como éste de ceguera productora, que si no se restringe la producción de un modo, al fin se tiene que restringir, a costa de quiebras y ruinas de los más débiles; y en el caso nuestro, resultaría paradójico que los que a menor costo producen el azúcar (los hacendados cubanos) serían los que perecerían por falta de caja, y de instrumentos de cré-

dito, dejando de cumplirse el principio económico y lógico de que deben perecer los que no pueden producir al costo que un estado de superproducción supone.

Lo que sí no es ni moral, ni muy *recomendable*—por no decir otra cosa—es, que al idearse un plan de la magnitud que con el azúcar se concibió, se aprovecharse como una oportunidad para echarle al país una deuda de 42 millones de pesos para favorecer exclusivamente a la Banca extranjera; y esta responsabilidad nacional tiene que caer, sobre aquellos que aconsejaron al Gobierno que ese negocio *feo* se realizase con el pretexto no comprobado de que ello abriría el crédito para las futuras zafras, cosa que no se cumplió.

Pero... me he ido del tema.

El error de los cubanos,—decía yo—como el error de los remolacheros americanos, ha consistido, en no haber querido o sabido estudiar a su debido tiempo cada cual, sus conveniencias, mediante acuerdos que garantizasen a estos, toda su producción, y a nosotros una razonable y bien garantizada exportación; porque teniendo ellos asegurado el consumo de todo lo que pueden producir sin excluir a Hawai y a Puerto Rico que no afectan, y teniendo nosotros una producción garantizada, para los Estados Unidos, bien pudiera decirse que el resto del mundo no nos debía preocupar, porque ni ellos necesitarían del mercado asiático ni europeo para proveerse de azúcar, ni nosotros podemos hacernos ilusiones con las exportaciones europeas que deberemos considerar como caso de emergencia.

Pero como de hecho resulta que un país del Asia posesión americana produce y exporta azúcar a los Estados Unidos, con la agravante que los intereses de esos azucareros no son americanos, como son los nuestros; a *ese debido tiempo* a que me he referido, los remolacheros y los cañeros cubanos puestos de acuerdo, hubieran podido evitar que Filipinas siguiese aumentando su producción, señalándole cuota de exportación, que no lesionase la producción que ya tuviesen, como tendríamos nosotros también y que prácticamente ya tenemos hoy.

Eso que está tan claro, no lo han querido ver los remolacheros hasta ahora, que ya están sintiendo los efectos de la concurrencia filipina al mercado norteamericano y de ahí, que ellos se muevan para defenderse, propiciando hasta la independencia de Filipinas si fuese necesario.

Véase el cable fechado el día 2 de septiembre transmitido desde Nueva York a la prensa cubana:

"Representantes de los remolacheros americanos, miembros conectados con la siembra del algodón, y personas interesadas en la industria tabacalera en este país, se reunieron en esta ciudad, conjuntamente con personalidades interesadas en la industria azucarera cubana.

"La reunión fué una continuación de la verificada en días anteriores por los intereses azucareros solamente, en pro de una acción rápida y enérgica, hacia medidas de parte del Congreso de

los Estados Unidos, en cuanto a la exigencia de medidas que creen una mejor situación en favor de cada uno de aquellos intereses.

"Mientras el saco de azúcar cubano recibe en precio solamente tres pesos cincuenta centavos, el saco de azúcar filipino y demás posesiones insulares obtiene cerca de once pesos. Esta es una de las consideraciones que se vienen haciendo en estos días, aun cuando, desde luego, el fenómeno no es nuevo, pero servirá, sin embargo, para uno de tantos fundamentos para llevar hacia adelante en el congreso de ese país la acción rápida y enérgica, que determinados intereses, entre ellos los remolacheros americanos, se disponen a hacer triunfar.

"Otro aspecto que parece influenciar en la posible medida que se avecina, asegúrase que está basado en el hecho de que los azúcares filipinos no son capital americano, puesto que la mayoría de los propietarios productores, son franceses, españoles y alemanes, allí establecidos.

"No siendo capital americano, carece de base el privilegio que Filipinas viene gozando con desventaja para los azúcares americanos domésticos, que se producen a mayor costo y sufren la desmoralización que los azúcares filipinos causan en el mercado americano, restando la fuerza adquisitiva de Cuba, que hubo de ser uno de los mejores mercados de la industria americana en su negocio de exportación.

"La lucha contra los azúcares filipinos será formidablemente mantenida, muy especialmente, en cuanto a la libre admisión en Estados Unidos de la totalidad, o sea, limitando su libre entrada.

"Los que con más calor defienden esta tendencia, de protección a la industria doméstica americana, de beneficio indudable para Cuba de ser lograda, en una extraordinaria proporción de intereses americanos, han resurgido la ya vieja frase de "La danza de los millones", esta vez no aplicable a Cuba, pero sí justamente aplicable a Filipinas. Como un contraste Filipinas, Puerto Rico y Hawai son los únicos países que obtienen utilidades en los azúcares en el momento presente. Mientras tanto, el mundo, y especialmente los países azucareros sufren los efectos de una honda crisis en la industria básica de Cuba.

"En este país la industria remolachera no es próspera, y en algunos sectores del país está en crisis, mientras por otra parte los ingenios filipinos colocan órdenes en el mercado de maquinaria con el fin de mejorar sus sistemas de producción para disponer de mayores cantidades de azúcar para enviarlas al mercado americano. Cada zafra aumentan su producción.

"La batalla que se aproxima en relación con este asunto, es uno de los detalles que elementos azucareros en este país, que al principio no fueron partidarios del convenio de Bruselas, en el momento lo ven con cierto grado de tranquilidad, estimando como que la unidad de los países productores

(Continúa en la Pág. 48).



(Continuación de la Pág. 22).

yo sepa, que tenga más contacto con el pueblo. El gobernador del Estado de New York gana el puesto mayormente por el veredicto de los electores de esta ciudad. Pero él va a Albany (la capital del Estado) a ejercer sus funciones. Aquél no es su pueblo, propiamente dicho. El gobernador allí es un mero visitante, secuestrado a los que votaron por él; geográficamente inaccesible a los millones de ciudadanos que votaron por él, y que de un modo u otro creen tener un derecho a llevar problemas personales a la administración de asuntos públicos. El presidente de los Estados Unidos disfruta de un aislamiento aún mayor, y todo aquél que votó por él no cree correcto el recordárselo diariamente.

### LAS EXTRAÑAS PETICIONES

Hay siete millones de habitantes en los alrededores de esta Casa-Ayuntamiento. Si resultare que usted se encuentra en un barrio por cuya distancia no puede venir a pie, con un pasaje de cinco centavos puede llegar aquí. Todo el mundo tiene una solicitud que hacerle al alcalde. La mayoría hace las peticiones en persona; los otros, escriben. En medio de asuntos de verdadera importancia, se presentan comisiones muy pintorescas. Aquí tenemos una señora que desea verme acerca de su esposo, quien ha venido empleando demasiado tiempo con una atractiva muchacha separada de su marido, que vive dos pisos arriba. Bueno... yo no puedo arreglar eso. Se presenta un indignado habitante de Harlem (de color) demandando que yo persiga al propietario del cuarto en que vive por la atroz renta que tiene que pagar. El dueño de una casa de apartamentos de Brooklyn cree que yo debo hacer algo respecto al subido precio del carbón. Aquí tenemos una distinguida dama que desea que yo le informe qué clase de pan debe darle a sus hijos: si blanco o integral. Un amante de la paz mundial entra para decirme que yo me estoy durmiendo en el cargo, porque no voy a Europa y consigo que se destruyan los acorazados. Este otro buen hombre cree que yo debo tomar una determinación para que el Congreso en Washington haga algo efectivo por los sin empleo. Aquel sportsman me pide que use mi influencia con Babe Ruth para que haga mejores y más frecuentes "homeruns"... Trataré de conseguirlo. ¿Qué pasa si les digo que lo siento, que no puedo hacer nada acerca de sus extrañas peticiones, que la esfera de acción de mis facultades es completamente otra?... El grupo contesta energicamente: "No nos vengas con esos cuentos, "Jimmy", tú estás obligado a todo con nosotros; hace demasiado tiempo que te conocemos!"... Y si existe una respuesta correcta que yo pueda darles, quisiera saberla. Parece perdido el concepto que el alcalde debe emplear su tiempo en los asuntos propiamente municipales.

### PRESUPUESTO MONSTRUOSO

¿Usted se da cuenta de la magnitud del cargo?... El alcalde de New York es el jefe de una de las más grandes organizaciones

de negocios del mundo. Hay vieniendo siete millones de personas en la ciudad, pero tenemos varios millones más de transeúntes que debemos atender y servir. Es terrorífica la cuenta de gastos para hacerle frente a las necesidades municipales de tanta gente. Nuestro presupuesto anual para el presente ejercicio consigna 560 millones de dólares de egresos. Pero con las sumas adicionales contratadas por medio de emi-

siones de bonos y las donadas por proveedores sociales, este año se gastan más de 600 millones. Esta cifra se refiere exclusivamente a lo que paga la caja del ayuntamiento de New York, sin mencionar los dos mil quinientos millones de pesos en mejoras y adelantos en la ciudad que se están llevando a cabo actualmente.

123,000 EMPLEADOS

Me gusta ser "Jimmy" para to-

# ACEITE DE OLIVA

## - el gran aceite embellecedor



**En este tubo de cristal ve usted la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Jabón Palmolive**

¿Que es sorprendente? ¡Si! —y tan necesario para la hermosura del cutis, que más de 20,000 expertos en belleza convienen en recomendar el uso diario del Jabón Palmolive.

El aceite de oliva es el gran embellecedor natural. Penetra en los poros,—suaviza y protege el cutis.

¿Pero hay suficiente aceite de oliva en el Jabón Palmolive? *Si que lo hay.* Aquí, en este tubo de cristal (tamaño natural), ve usted la cantidad exacta que se mezcla científicamente con los benéficos aceites de palma, en la famosa fórmula del Jabón Palmolive.

Por eso es que más de 20,000 expertos en belleza han recomendado el Jabón Palmolive, por años. Ellos conocen el valor que, para la belleza del cutis, tiene el aceite de oliva.

Siga usted estos consejos—use el Jabón Palmolive para proteger su cutis y para conservarlo hermoso, suave y juvenil.

APO 327-S



Certifico que este tubo de cristal contiene la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive.

M. J. Stark  
Vice-Presidente

Suscrito ante mí, hoy día 18 de Mayo de 1932



Notario Público

do ciudadano que estima es imperativo el verme, pero yo no puedo olvidar que soy responsable de un cuerpo de policía que se compone de 24,000 miembros; de un departamento de bomberos que lo integran 13,000 hombres; de la sección de limpieza de calles formada por 11,000 personas; del batallón de 7,000 escribientes; 4,000 inspectores; 6,000 mecanógrafos, e infinidad de otros negocios.

(Continúa en la Pág. 47)

# ESTADOS UNIDOS

## DEFENSORES de ESPAÑA

### Y ENEMIGOS de CUBA

Enrique Alejandro McLEOD

**Q**UOCOS meses después de haber logrado los Estados Unidos anular los propósitos de Bolívar en favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico, según examinamos en nuestro trabajo anterior, tuvieron necesidad de hacer frente y desbaratar, otra "intriga", británica ahora, tendiente a lograr lo que para la Unión constituyó en todos los tiempos peligro pavoroso y preocupación irrefrenable: que Cuba dejara de ser española sin pasar a ser norteamericana.

Y las inquietudes de este momento eran de gravedad extraordinaria porque la "intriga" partía de la eterna y peligrosa rival en los asuntos cubanos: Gran Bretaña.

El 17 de agosto de 1827 Mr. Everett, ministro norteamericano en Madrid, dió cuenta al secretario de Estado Mr. Clay, de un despacho confidencial del conde de la Alcadia, embajador de España en Londres al ministro de Estado en Madrid, descubriéndole las maquinaciones de Inglaterra, puestas ya parcialmente en ejecución, "para promover una revuelta en las Islas Canarias y la de Cuba", con el objeto real "de establecer y afirmar en esas islas la influencia británica y obtener en su día la posesión de su territorio", aunque se tratara de disimular esos propósitos con "el disfraz de una espontánea declaración de independencia por parte de los habitantes, lo que sólo tiene por causa, como expresamente se confiesa, no desperditar los celos de los Estados Unidos".

En su despacho de 19 de junio de 1827, el conde de la Alcadia, le detallaba al secretario de Estado español las labores realizadas ya en Canarias y La Habana por comisionados ingleses que visitaron dichas islas, a fin de soliviantar los ánimos de los nativos contra España, declarándose independientes y solicitando la protección británica.

Este proyecto que según Manning en su *Diplomatic Correspondence*, fué obra, al parecer, de Canning, no se llevó adelante, por la muerte de éste en agosto de 1827; pero los recelos norteamericanos se hicieron cada vez más fuertes, respecto al peligro inglés, y por ello, en octubre 2 de 1829, Mr. Van Buren, secretario de Estado, escribió a Mr. Van Ness, su ministro en Madrid, para que lo hiciese saber al Gobierno de España, lo siguiente: que así como "había evitado antes (cuando el Congreso de Panamá) que cayese sobre las islas el golpe que estaba preparado", podría evitarlo otra vez. Y el 13 de octubre de 1830, por el mismo conducto, hacían saber los Estados Unidos

al Gobierno español: "Nosotros estamos contentos con que Cuba permanezca en la situación en que se encuentra actualmente y no consentiremos en que se la transfiera a ninguna potencia europea. Motivos de racional política nos hacen preferir igualmente que Cuba continúe sujeta a la dominación de España, en vez de que pase a la de cualquier Estado sudamericano. Estos motivos que descubrirá fácilmente la inteligencia de usted vienen a reducirse en lo esencial a la convicción en que estamos de que si la Isla cayera un día en manos de alguno de esos Estados, habría entonces más peligro del que hoy existe, de que se apoderase de ella alguna potencia europea". (*Executive Document*, núm. 121. *House of Representatives 32nd Congress 1st Session, Island of Cuba. Message from the President of the U. S. in reference to the Island of Cuba, Ag. 31. 1852, p. 26 y 28.*)

Mientras los Estados Unidos, a fin de impedir que Inglaterra se posesionase de Cuba, ofrecían su apoyo a España para conservar la Isla bajo su soberanía, la Gran Bretaña, a su vez le garantizaba idéntica protección para evitar que la Isla pasase a manos de Estados Unidos.

Harold Temperley en su obra, citada por Ramiro Guerra, *The Foreign Policy of Canning*, da a conocer las miras de Canning respecto a Cuba, en 1825: "Queremos sinceramente que Cuba permanezca unida a España. Si esto no puede ser, queremos la Isla independiente, bien sola o bien en conexión con Méjico. Pero lo que no debe ser ni podemos consentir, es que ninguna potencia marítima (por ejemplo, Francia o los Estados Unidos) tome posesión de ella".

Según se ve, Canning aceptaba la independencia de la Isla o su incorporación a Méjico, actitud muy contraria a la de Estados Unidos que jamás propiciaron ni toleraron ni ayudaron la libertad de Cuba sino que, como tantas veces hemos demostrado, sólo se preocupaban de que no dejase de ser española mientras no pudiese ser yanqui y sobre todo, no cayese en las manos de Inglaterra.

Canning, temiendo en esa época no sólo a Estados Unidos sino también a Francia, propuso, primero, a España, garantizarle con la Armada inglesa la posesión permanente de Cuba siempre que España reconociera la separación de sus colonias, y al negarse a ello España, ensayó una nueva oferta a Estados Unidos de 7 de agosto de 1825, en forma de acuerdo tripartito entre Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, garantizán-

dole a España la posesión de la Isla; oferta que rechazó Adams por medio de su ministro Rufus King, en 26 de octubre ya que su aceptación impediría a Estados Unidos apoderarse de la Isla cuando lo creyeran oportuno.

Entre los reiterados ofrecimientos hechos por los Estados Unidos a España con el objeto de garantizarle la posesión de Cuba, con miras siempre de anular el peligro inglés, es uno de los más concretos y efectivos, el que le hicieron en 1840, con motivo de haberse aumentado los recelos y temores que Norteamérica abrigaba de que Inglaterra favoreciese la independencia de la Isla, o se apoderase de ella ante las posibilidades que existían de que estallase un conflicto armado entre ambas naciones con motivo de la supuesta complicidad del canadiense Alejandro McLeod en la muerte de un tripulante norteamericano del vapor *Carolina*.

Al efecto, el 15 de julio de 1840, Mr. Forsyth, secretario de Estado del presidente Van Buren, escribió a Mr. Aaron Vail, encargado de negocios en Madrid, un despacho, en el que después de explicar detalladamente la ansiedad y solicitud con que siempre E. U. han visto el estado político de Cuba, y lo que la Isla representa para la Unión, le reitera la continuación de la actitud yanqui respecto a la posesión de Cuba por España, siempre que no pase a poder de otra potencia, y le hace ver los temores de que esto pueda ocurrir dada la situación delicada existente entre España y la Gran Bretaña; por todo lo cual, le expresa Mr. Forsyth a su representante en España, lo siguiente:

"Está usted autorizado para asegurar al Gobierno español que, en caso de que se efectúe cualquier tentativa, de dondequiera que proceda, para arrancar de España esta porción de su territorio, puede él contar con los recursos militares y navales de los Estados Unidos para ayudar a su Nación, así para recuperar la Isla como para mantenerla en su poder".

Es tan asombrosa y trascendental esta proposición, que merece ser conocida de los lectores en su idioma original:

"You are authorized to assure the Spanish Government that in case of any attempt from whatever to wrest from her this portion of her territory, she may securely depend upon the military and naval resources of the United States to aid her in preserving or recovering it". (*Executive Document* núm. 121, etc., p. 35 y 37.)



ciados, secciones, departamentos, comisiones, etc., en conjunto 123,000 empleados de todas clases y categorías. Del funcionamiento de todas estas oficinas y de lo que aquí se hace, tengo responsabilidad. Toda la empleomanía de este vasto municipio forma una muchedumbre tan grande como el Ejército Regular de los Estados Unidos, que consta de 125,000 hombres. Los que hicieron los estatutos y leyes que rigen este gigantesco ayuntamiento no tuvieron una concepción de lo que sería el cargo de alcalde en la práctica. Cualquiera diría que es un puesto muy tranquilo y sosegado. Y precisamente es el lado anverso de la medalla.

## RIENDO LAS TRISTEZAS Y DIFICULTADES

Si usted fuera a vivir la vida del alcalde, descubriría por qué yo salgo de mi oficina a las siete o las ocho de la noche, tan fatigado y desalentado que llevo la intención de no volver al próximo día. Esta es la verdad honrada y pura. ¡He tenido cada pensamiento algunas veces! Entonces, cuando voy a cinco cuadros del Ayuntamiento, empiezo a filosofar y me digo: "Yo no soy la única persona que tiene sus contrariedades; hay mejores hombres que yo agobiados de penas e inquietudes, y siguen luchando". Reflexionando a este tenor acabo por reirme de mis preocupaciones y a la vuelta de breves minutos renace el optimismo. Con esta simple táctica por miserables que nos sintamos en nuestro fuero interno, siempre se opera una reacción favorable en el ruido bregar cotidiano.

¿Qué provecho saca el hombre público de la costumbre de mirar siempre el lado rosado de las cosas? La respuesta es de vida o muerte, no sólo política, sino físicamente. Es tan esencial sonreír como dormir; porque si usted nunca se rie temo que no demorará mucho en tomar pasaporte para un viaje extremadamente largo. Estoy ahora terminando mi segundo periodo como alcalde. Le juro sagradamente que no hubiera podido vivir a través de estos seis años si no hubiese tomado la alegría de la vida como algo natural y humano. En esta ciudad se vive muy de prisa y el "Mayor" no va a ser una excepción. Pero aparte del dinamismo de la Gran Ciudad, el alcalde tiene que resolver asuntos de trascendental importancia cada día laborable. Al tomar posesión del cargo hice una solemne determinación: que cuando dejara el puesto saldría por la puerta grande, es decir, que sería honrado y defendería los intereses de los neoyorquinos con toda lealtad. Fuera de esto, he cultivado el buen humor y la amistad: esas dos gloriosas fuentes de vida. Nunca fué traída al mundo una máquina humana que dure lo suficiente sin el lubricante de una risa. De mí sé que la máquina que llaman "Jimmy" Walker no puede. Un hombre en la vida pública es medido por las cosas que lleve a cabo y no por el tiempo que permanezca en su despacho. Pues así y todo, acostumbro a llegar diariamente al City Hall con los primeros empleados y soy de los últimos en salir, pues son tan-

tos los asuntos a defender que las horas laborables resultan insuficientes. Como norma procuro evadir el contacto con los hombres pesimistas. Tengo la experiencia que su influencia es deprimente y perniciosas.

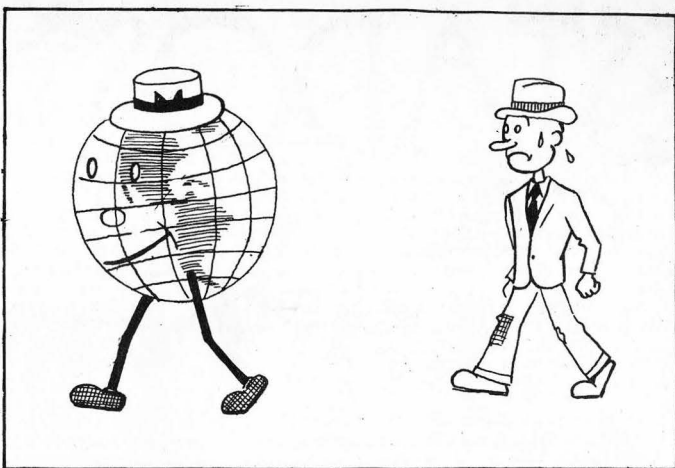
## LA DEMOCRACIA YANQUI

Hay quienes afirman que los funcionarios públicos deben darse importancia y mirar adustamente. Yo sostengo, por el contrario, que los genuinos representantes de la democracia norteamericana deben ser sonrientes y comprensivos. Nunca he oído decir, ni leído en ninguna parte, que la constitución de los Estados Unidos, o algunos de nuestros estatutos o leyes estatales, establezca que un hombre dé la sensación de querer morder solamente porque resulte estar desempeñando un cargo público de responsabilidad. Desde luego, admito que una expresión altanera es un excelente disfraz para la falta de capacidad. He conocido hombres en la vida pública que en toda su carrera nunca realizaron trabajo constructivo de ninguna clase, y sin embargo, han tenido al pueblo a sus pies, adorándolo y exclamando: "¡Qué maravilla!"... Simplemente porque este tipo de político nunca habla, pero toma, en cambio actitudes de superhombre. No intento poner a estos personajes en contraste con mi persona. Pero queda en pie que es mucho mejor, y más humano, tratar de sonreír cuando usted se encuentre enfadado, que fruncir el ceño, como *pose*, cuando esté contento. Lincoln, nuestro gran presidente, era un formidable humorista y sus carcajadas eran famosas.

## LOS COMUNISTAS EN NEW YORK

El otro día una formidable manifestación comunista vino marchando al City Hall exteriorizando tumultuosamente sus doctrinas de destrucción. El cuadro era tan imponente que, por primera vez, fallé en mi intento de mantenerme sonriente. Mucho público (del nuestro) estaba alarmado por la monstruosa demostración de fuerza de los "rojos", pues decían que iban a volar el Ayuntamiento y que la sangre correría copiosamente. Yo pensé que cuando aquella desenfrenada multitud llegara a mi despacho en su actitud belicosa, habría necesidad de usar la fuerza pública para echarlos fuera. En realidad yo no sabía qué actitud tomar. Afortunadamente tenemos estacionado aquí a un oficial muy sensato y de gran experiencia—el capitán O'Connor—quien en el momento oportuno, haciéndome una señal persuasiva, me dijo con voz convincente: "Alcalde, no los rechace; recíbalos jovialmente. Lo que esos comunistas en realidad quieren es que los ataquemos". Comprendí en el acto que el consejo discreto del capitán O'Connor era muy sabio. Recibí con toda cortesía a los que hacían de jefes. La entrevista fué cordialísima. Tomé nota de sus peticiones. A los breves minutos aquella imponente multitud se disolvió. Ahora aquello es un ejemplo, no solamente de pensar y actuar con rapidez, sino una de-

(Continúa en la Pág. 49).



# Siguiendo al Mundo

Por Ivan LEW

El alfabeto inglés consta de 26 letras, de las cuales cinco son vocales, veinte consonantes y una—la y—hace ambos oficios. Los ortólogos ingleses no están de conformidad en cuanto al número de sonidos que comprende la fonética inglesa, que unos fijan en 32, otros en 43 y los más en 46.

El abuso de las aguas minerales cansa el estómago; estas molestias se remedian también con el zumo de limón, sin perjudicar la acción útil de las sales.

El zumo de limón fresco, exprimido en los ojos de los recién nacidos, durante unos días, suprime los peligros de la oftalmia purulenta, terrible afección que convierte al pequeño en un ciego incurable.

Hay insectos que alcanzan la edad adulta treinta minutos después de nacer.

La hormiga, en proporción a su cuerpo, tiene el cerebro más grande, que cualquier otro ser viviente.

Los antiguos egipcios no han sido igualados en su arte para la fabricación de perfumes.

La piel del armiño, en verano es negra y en invierno blanca, y solamente la punta de la cola, que es negra, no cambia de color.

La piel seca del pez cazón sirve como lija.

La basáride, parecida a la comadreja, de gran cola, tiene en

esta 8 franjas como anillos negros.

El hierro y el cristal son los dos mejores conductores del sonido.

El calamar segrega un líquido negro que enturbia el agua para ocultarse cuando le persiguen.

El pez martillo, parecido al tiburón, mide de tres a cuatro metros de largo.

En el cráter del volcán extinguido Oso-San (Japón), hay en la actualidad una colonia de veinte mil habitantes.

La abubilla tiene en la cabeza un penacho de plumas que las mueve en cualquier dirección.

La luz solar llega a nosotros en ocho minutos y trece segundos.

La tortuga puede resistir sin comer 18 meses.

El cedro, que llega a medir unos cuarenta metros de altura, vive hasta dos mil años.

El mejor aceite que se emplea para las máquinas de reloj se saca de las mandíbulas de los tiburones. De cada uno de éstos se obtiene medio litro de esta substancia.

Los exploradores polares y los marineros que se alimentan sobre todo de conservas y de carnes ahumadas o saladas, se preservan o se curan del desagradable escorbuto frotándose las encías con gajos de limón.

Los perfumes, cuando son fuertes, perjudican al olfato, al oído, a la garganta y a los pulmones.

En proporción a su población, más pacientes se expiden todos los años a los ciudadanos suizos que a los de cualquiera otra nación.

Las moscas no respiran por la boca, sino por los poros del cuerpo.

Han construido un altoparlante en Alemania que, en las pruebas, ha dado una audición a la distancia de 15 kilómetros. Cuando el altoparlante está en acción; no hay oído humano medianamente normal que pueda sufrir las vibraciones y sonidos a una distancia de 200 metros.

Los chinos consideran una descortesía el uso de anteojos en público.

Los vapores usan bocinas porque éstas sirven para enviar el sonido a largas distancias y en una dirección determinada.

El conquistador don Pedro de Valdivia, el 25 de febrero de 1541, inauguró los trabajos de la fundación de la ciudad de Santiago actual capital de la república de Chile.

La lluvia cae a torrentes en el desierto de Sahara con intervalos de cinco, diez y veinte años.

Un gran número de peces e insectos no duermen nunca.

El aluminio lo descubrió Saint Claire Deville, en 1854.

res y exportadores de Europa y Java es uno de los medios que se pudiera hallar para una solución del problema que tanto afecta a Cuba".

¡Más claro, ni el agua!  
Ahora el temor no es Cuba, el temor es Filipinas que tiene potencialidad para acabar con los remolacheros americanos; de ahí que se *conduelan* de nuestra penosa situación y nos defiendan.  
Los cubanos deben saber aprovechar este movimiento, que será más efectivo si tenemos la

—Los "conchs" probablemente lo asustarán y se embarcará. ("Conchs" es un nombre familiar que se les da a personas que viven en ciertos cayos de la Florida.)

Otra vez, no sin cierta satisfacción, escuché una respuesta:

—Pero Martí sabe a quien manda. Ya ustedes verán. Ni recibirá dinero del enemigo, ni tendrá miedo.

Yo me iba a entender con un comité bien familiarizado con la situación. Sus miembros eran Fernando Figueredo, José Dolores Poyo, Teodoro Pérez, Miguel A. Zaldívar y Manuel P. Delgado. Más tarde Delgado se encargaría de realizar para mí trabajos sumamente delicados, por los cuales recibí cálidas alabanzas de Martí.

Al salir del barco y encaminarme por el muelle me sentí observado penetrantemente por centenares de ojos oscuros y catadores. La multitud que seguía mis pasos se detuvo al penetrar yo en el lugar señalado para conferenciar con el comité, estacionándose afuera con una mal disimulada ansiedad de conocer lo que ocurría tras las puertas cerradas.

En el informe que me rindieron, los rumores se habían mezclado libremente con la realidad. Además se decía que la cárcel estaba abierta y casi sin vigilancia, y que los dos cubanos arbitrariamente detenidos, iban a ser linchados esa noche. Era obvia la necesidad de hacer algo inmediatamente.

Para entender propiamente la situación hay que tener en cuenta que los rompuhelgas habían sido llevados a Cayo Hueso ostensiblemente para poner fin a los conflictos entre los obreros y los dueños de fábricas; pero era palpable la enemistad política entre los rompuhelgas y los cubanos y los ánimos se encendían visiblemente. Antes de mi llegada habían ocurrido algunos choques; nadie había exhibido ninguna predilección por la diplomacia, habiendo traspasado cada facción la fase de simple rencor, y convirtiéndose en peligrosos beligerantes, siendo, de hecho, cada parte, un campo armado. Era fácil comprender porque Martí me había prevenido de que la situación podría salirse de la mano.

Las autoridades locales creyeron que los cubanos no podían hacer nada; en efecto estaban vencidos; sin abogado y perturbados por la fuerza inesperada del golpe económico.

En vista del rumorado linchamiento, apresuradamente concebimos un plan para rodear la cárcel de una especie de tropas cubanas escogidas, las cuales se usarían, previo señales como una medida extrema. Confiábamos que nuestra guardia era suficiente para "aplazar" el linchamiento. Por la mañana yo iría a

## Los Señores...

suerte de que se vaya mister Hoover, plutócrata empedernido, y poco, muy poco amigo de los cubanos.

Tarde ha visto su problema la razón social *Smoot and Company*, S. A. o S. C. o S. &; pero "nunca es tarde si la dicha es buena", como dice el adagio.

Y vuelvo a lo que dije al principio de este artículo, esto es: *que no pelemos el coco con la uña* y que al hacerse la revisión del

## LIBERTAD

visitar al juez y exigir un juicio legal para los infelices prisioneros.

Me fui a la cama a pensar, más que a dormir.

A las tres de la mañana súbitamente abrieron mi puerta y, por la luz del corredor, pude distinguir a tres americanos. No andaron con rodeos para decirme lo que querían. Al parecer ellos eran "los que gobernaban el Cayo" y no querían interferencias. Además un barco, el mismo barco que me trajo salía a la noche siguiente y "por mi conveniencia" me recomendaron que estuviera a bordo con mi equipaje con bastante anticipación a la hora de salida.

—Pero—dije yo incrédulo—acabo de llegar. Tengo que atender un pequeño negocio; todavía no lo he terminado y no sé el tiempo que me ocupará. De todas maneras no terminaré mañana por la noche y me es imposible marcharme.

No les hice ninguna gracia. Con algunos detalles me enumeraron los abogados de Cayo Hueso, describiéndome sus habilidades. Con seguridad yo podía ver que nada más era necesario en las condiciones actuales. Además, me indicaron que los abogados importados siempre eran un engorro. Se inmiscuyen en los planes locales, y no le hacen bien a nadie. Por lo tanto mi propio sentido común vería que el barco del día siguiente me convendría perfectamente.

Me parecía tonto seguir cambiando palabras.

—¿Y si no deseo marcharme?—pregunté.

Súbitamente se endurecieron. —Entonces—me aseguraron al unísono—tendrá usted que aceptar las consecuencias.

—Está muy bien; aceptaré las consecuencias. Pero hágame el favor de salir de la habitación y no regresar.

—¡Oh! ¿Con que nos amenaza usted?—gritaron.

Les dibujé un curso breve de acción que tomaría si persistían en molestarme, y les recordé que ellos aparentemente también me habían amenazado. Salieron cerrando la puerta.

Pronto recibí una noticia por escrito dándome 24 horas para que saliera de Cayo Hueso. Y después recibí otra. Y aun otra más. Pero las negociaciones para mi salida jamás fueron reanudadas verbalmente.

Como una hora después de haberme dejado mis visitantes oír que una mano cuidadosa empujaba mi puerta. Me levanté de un salto, preguntando quién era. Era un cubano, muy apenado por perturbarme, pero había oído que yo había sido molestado y venía para ver si me encontraba bien.

(Continuación de la Pág. 44 )

Tratado de Reciprocidad se acuerden los señores azucareros que ya en lo adelante nuestra producción tiene que limitarse a lo que nos tomen los americanos y a algo más que podamos (hasta que Dios quiera) exportar a Europa; y que por tanto en la revisión del Tratado, porque su revisión aprovechando esta oportunidad, se debe pedir, deberán concurrir elementos cubanos, que conozcan y sepan aquilatar todo lo que podemos pro-

(Continuación de la Pág. 32 )

Por la mañana, después de cerciorarse que los prisioneros cubanos estaban vivos y bien vigilados por sus compatriotas, fui a visitar al juez. Indicando en mi preámbulo que estaba convencido que él sería el último en traicionar el justo proceso de la ley, le sugerí los deseos de que se celebrara juicio a la mayor brevedad posible, especialmente por haber estado mis defendidos desde hacía algún tiempo encarcelados, en violación de sus derechos.

El juez me preguntó lo que yo quería decir por un juicio rápido.

—A cualquier hora hoy por la mañana, Su Señoría.

Me miró enardecido, diciéndome:

—Sí, eso sería sin duda un juicio rápido; pero supongamos que yo me niegue a hacerlo. ¿Entonces, qué?

—Entonces tomaría el primer barco, obtendría un habeas corpus y volvería para obligarlo a entregar los prisioneros.

Por varios minutos el juez estudió pensativamente el techo.

—Muy bien—dijo finalmente con un gruñido. ¡Tendrá usted su juicio, y uno muy rápido! Oír el caso en la sala de justicia esta misma mañana a las diez.

Por el tono de su voz era bien evidente la clase de justicia que me aguardaba.

Buscamos a un oficial que trasladara a los hombres de la cárcel a la sala, pero nos fué imposible encontrarlo. Así que decidimos conducirlos nosotros mismos, empresa esta no muy difícil porque era cierto que estaban tan accesibles como se había jactado en decir la malintencionada multitud de la noche anterior.

El juicio se celebró en el segundo piso de un edificio con una sola escalera. Todos los cubanos que pudimos reunir recibimos instrucciones para que se apolonaran en la sala de justicia una vez entrados el juez y sus auxiliares. Debían entonces agruparse en el salón y obstruir la escalera para que nadie más pudiera entrar salvo los prisioneros y su abogado. A lo largo del camino desde la cárcel, una doble hilera de cubanos protegían a los prisioneros con los cuales yo viajaba en una especie de birlocho. Los dos hombres estaban serenos aunque un poco pálidos. Con poca dificultad subimos la escalera atestado y nos introducimos en el salón lleno de público.

Manifiestamente, el aspecto del juez no inspiraba justicia. Me miró furiosamente cuando le pregunté que me dejara ver la acusación, diciéndome que no lo permitía. Le indiqué que me bastaría saber a base de qué imputaciones habían sido detenidos mis

defendidos y encarcelados por tan largo tiempo sin derecho a fianza. No obstante me contestó con aspereza que eso a mí no me importaba. Pedí entonces que se iniciara el juicio. El juez consultó entonces con su auxiliar, y se hizo la llamada.

—¿Está en la sala el demandante?

El demandante no contestó.

Otra llamada.

—¿Los testigos, en la sala?

No aparecieron los testigos.

Esperamos envueltos en un silencio profundo y ominoso. Finalmente sugerí que debíamos proceder, o a falta de pruebas los prisioneros deberían ser puestos en libertad. Volvieron a repetir los avisos al querellante y los testigos, pero sin mencionar nombres. Era obvio que no habían podido romper la barrera de los desafiantes cubanos.

Por fin el juez, después de haber cuchiheado nerviosamente con su auxiliar, declaró que, en la ausencia del querellante y los testigos se veía constreñido a absolver a los detenidos.

Con dificultad nos abrimos camino mis prisioneros liberados y yo hasta la calle. Fueron rápidamente entregados al Comité que sin mucho ruido los puso a bordo del vapor que salía para Tampa esa noche, para así evitar cualquier demostración.

Mucho más tarde pude averiguar que las únicas acusaciones que existían contra ellos eran alteración del orden público. Habían sido arrestados a base de la generalización que se debía dar un ejemplo para intimidar a los cubanos. Desgraciadamente no fué esa la última vez que se fabricaron tan triviales excusas que formaron incidentes llenos de peligrosas potencialidades. De todas maneras con el incidente actual se había logrado la finalidad útil de ganar la confianza de los cubanos, y vindicar el juicio de Martí: hasta los niños cubanos ofrecían a "nuestro abogado" los elogios más embarazosos.

En el fondo de la decisión de enviar un letrado del Norte para proteger los derechos de los cubanos en Cayo Hueso se veía diáfana, la mentalidad extraordinaria de José Martí. Martí, hasta su muerte fué la figura dominante del Partido Revolucionario Cubano. Durante la Guerra de los Diez Años era solamente un muchacho, así que España no lo tomó en serio. Más tarde cuando actuó de acuerdo con los impulsos de su conciencia, España lo castigó, pero cuando obtuvo su libertad se convirtió en el líder de su pueblo. El ojo frío de la Historia no ha logrado apreciar la figura brillante y poderosa que fué Martí, así que nos desviaremos un poco para considerar esa magnética personalidad.

PROXIMO CAPITULO: JOSE JULIAN MARTI, "EL MAESTRO"



8. He speaks to his sister of a moment.

III 1. The customers were paying for the refreshments. 2. The waiter was collecting the money. 3. The waiter was taking the money to the cashier. 4. The young ladies were working in offices. 5. Some of the men were selling goods.

IV 1. In the Second Lesson the gentleman was sitting on a bench. 2. He was reading a newspaper. 3. A boy was running with his dog. 4. A man was riding on a

na de esperanzas.—¿Me mandará usted todos estos productos a casa, discretamente, verdad?

LILI.—No pase usted cuidado, señora, se lo llevaré yo misma y le indicaré la manera de servirse de ellos. La llevaré a casa de nuestro experto cirujano el doctor Bálsamo. No tema. Nadie fuera de él y yo conocerá su secreto.

parados y mejores, de la incompreensión, de la calumnia, de la indiferencia, de la traición, de la intriga, de la hipocresía, de la crueldad, de la envidia. Prolongación, en la República, de los males de la Colonia; prolongación, también, de los esfuerzos redentores de aquellas generaciones de cubanos para quienes la palabra VERGUENZA no carecía de sentido. Desconcerto, hoy, de los fuertes de espíritu, de los puros de corazón, ante el espectáculo de

mostración palpable del punto que estoy tratando de aclarar: que una respuesta suave y las buenas formas desarmar al contrario. A mí no me preocupa en absoluto el apodo de "Jimmy". En el fondo yo soy más ecuaníme y equitativo de lo que demuestra mi rostro. Pero sea esto como fuere, jamás trataré de ocultar un defecto mental detrás de una expresión de profunda seriedad. Sencillamente prefiero pasar como un ciudadano de buen humor, lo que me ha dado magníficos resultados.

#### LA GALERIA DE ALCALDES

Cuando yo deje este cargo supongo que mi retrato será colocado al lado de los de mis distinguidos predecesores. Esta galería pudiera hacerlos sentir algo deprimido, por la demasiada seriedad de los rostros. Todo lo que yo sé acerca de los honorables concludadanos que me han precedido en la Alcaldía es que ellos "posaron" para hacerse los retratos, y supongo que esas serán sus expresiones más solemnes. En realidad pueden haber sido personas del mejor humor. Algunos parecen haber alcanzado una buena edad madura, y esto no lo hubiesen logrado sin el hábito de reírse con frecuencia.

#### "SEA USTED MISMO"

El gran lamento del trágico es que la Naturaleza no lo hizo cómico, y el cómico anhela ser dramático. Muy pocos de nosotros estamos satisfechos con lo que somos. Perseguiamos el arco iris de tratar de ser lo que no somos, ni podremos ser. Generalmente existen muchas cualidades buenas en nosotros mismos, que superan a las que tratamos de imitar en los demás. No hay un don superior en el hombre a la naturalidad. El descubridor de la frase vulgar "be yourself" (sea usted mismo)

## Curso Práctico...

bicycle. 5. A lady and a girl were riding in an automobile. 6. In the Third Lesson the postman was bringing letters. 7. In the Sixth Lesson Mr. Quinn and Mr. Carson were talking about business.

#### CORRECCION

Debido a una inadvertencia, resultó una omisión en la Octava Lección, en el Ejercicio A. En el

## INSTITUTO de...

(La señora se va.)  
LILI, *liberando a Beauvallon.*— Bien, ¿estás contento ahora? ¿'has oído bastante?  
BEAUVALLON, *lívido.*— Todo, ¡es horrible!  
LILI.—¡Bah!, es cosa corriente.  
BEAUVALLON.—¡Desgraciada,

(Continuación de la Pág. 40).

párrafo II faltaba la frase: 4. *Shè cooks pork or veal; she also cooks potatoes, green peas, carrots and other vegetables.*

Suplico a mis amables discípulos que perdonen dicha omisión, y que se molesten para insertar esta frase en su libreta, bajo "Eighth Lesson".

La traducción apareció debidamente insertada en la Novena Lección.

(Continuación de la Pág. 41).

el enamorado de esta señora, el enamorado por quien quiere rejuvenecer... soy yo!...

LILI.—¿...?  
BEAUVALLON.—¡Y pensar que yo estaba loco por esta mujer! Después de lo que sé, más nunca la vuelvo a ver.

## Los Niños...

dos jaurías disputándose la lacerada entraña, sangrante y palpitante, de la Patria cordial con todos y para todos, soñada por el Mártir de Dos Ríos.

Nosotros no respetamos, en realidad no conocemos siquiera, los derechos del niño. Entre otras muchas, cuanto se dice en la cró-

(Continuación de la Pág. 28).

nica de SOCIAL que hemos transcrito es buena prueba de ello. Hemos mirado siempre con culpable indiferencia el grave problema social que en las líneas anteriores se trata. No solamente la asistencia de los menores de edad a los salones de cinematógrafo donde se exhiben las cintas a que *Cinefán* hace referen-

## El Verdadero...

no tuvo idea de la inmensa sabiduría que condensó en esas dos palabras. De todas las personas que entran en contacto con usted, no hay ninguna más fácil de engañar que usted mismo. Es pecado perdonable engañar a otro, pero es pecado mortal engañarse a sí mismo.

#### EL PERIODISTA Y EL ALCALDE "TARDIO"

Una cosa mía está destinada a quedar en la historia. Es el hecho que mis juveniles amigos los repórters me han dado el título de "El Tardio". Permítaseme corregir un concepto popular erróneo. Yo he llegado tarde a infinidad de banquetes, pero no ha sido por mi culpa. Cuando veintenas de personas están esperando ver a un hombre, a éste no le es posible cumplir con todos sus compromisos sociales. El alcalde de New York tiene múltiples citas y obligaciones todas las noches. Durante mi primer término como alcalde acepté en conjunto demasiadas invitaciones para banquetes. Era duro decir que no, y por otro lado me convenía mantener mi popularidad. Las procesiones de banquetes se hicieron interminables: tres, cuatro o seis en una misma noche. Los periódicos acostumbraban enviar a estos actos sociales a los repórters más juveniles. Cuando yo hacía mi aparición bastante después de haber comenzado el acto, los periodistas, a pesar de que sabían que ya yo había atendido a tres o cuatro banquetes aquella misma noche, al describir el acontecimiento social en su diario, comenzaba con la célebre frase: "El alcalde Jimmy Walker estuvo tardio otra vez". El año pasado determiné no asistir más a estos actos: no por-

(Continuación de la Pág. 47).

que me mortificaran estas historietas acerca de mi tardanza (pues en el fondo era un reclamo) sino porque interferían con mi salud. En la fecha en que dejé de concurrir a estas comidas sociales pesaba 125 libras. He ganado cinco libras. Siempre he recordado con verdadero placer cuando los periodistas neoyorquinos me "hicieron" alcalde de esta gigantesca ciudad. Fué una campaña inolvidable.

#### DEFENSA DEL HOMBRE PEQUEÑO

Aunque yo soy de estatura mediana, supongo que no caiga en la categoría de los enanos. Pero este hecho no me ha prevenido para tener una simpatía más que pasajera por el hombre pequeño. Muchas veces me he preguntado si el hombre de estatura baja tiene desventajas en este mundo. Desde luego; admito que cuando se pare al lado de una persona interesante, de seis pies de alto y buen tipo, puede pasar inadvertidamente, si es visto por observadores casuales, fortuítos. Pero gracias a Dios, no son los juicios superficiales los que cuentan en nuestra democracia. El ser corpulento ayuda en una presentación, pero solo en la primera impresión. Después los hombres son medidos por su capacidad y condiciones personales, sin que pese en nada el tamaño del cuerpo. No obstante, hay lugares en la vida donde uno tiene que hacer cierto trabajo de "fachada", especialmente en actos sociales, en los cuales la inteligencia no está tan a prueba como los modales. Yo no sé gran cosa de estas actividades. Pero en la esfera del Gobierno el tamaño del hombre no constituye una gran desventaja,



**Nervo Forza**

**Anemia**  
**Cansancio Cerebral**  
**Agotamiento Físico**  
**Debilidad Sexual**

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

LILI.—¡Ah, no, viejo!, nada de bromas pesadas. No me vas a echar a perder un negocio de treinta mil francos. Vamos, sé buen muchacho, y te dará una peueña comisión...

cia, sino el abandono absoluto y espantoso en que se tiene entre nosotros a la infancia, son cosas fáciles de comprobar. Todos tenemos, un poco, la culpa. ¿Qué vamos a hacer, TODOS, ahora, para ayudar a la distinguida dama habanera que escribió a la redacción de Cine de SOCIAL en su empeño loable, de tan positivamente trascendencia social?... Recibiré con sumo agrado las sugerencias de mis lectores con relación a este interesante asunto.

si llega a serla, con la posible excepción de un candidato a cargo público en una localidad donde la gente sea partidaria de juzgar el talento de los hombres por el tamaño del cuerpo. Fuera de este caso, casi improbable, un funcionario con un "record" de cumplimiento, honradez y eficacia no tiene que temer que los electores yanquis lo mantengan fuera del ejercicio de cargos públicos por falta de estatura y tejido adiposo...

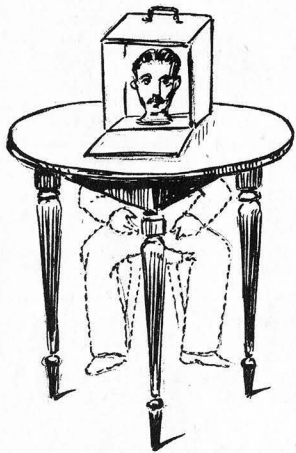
#### EL HOMBRE BIEN VESTIDO

La gente en New York suele decir que yo me visto "melindrosamente". Creo que se exagera, pues lo que siempre he tratado ha sido de presentarme correctamente. Durante la última campaña electoral, un inteligente periodista amigo mío describiendo mis características personales, publicó un substancioso artículo en el cual decía entre otras cosas, que mi guardarropía consistía en algo así como lo siguiente: 30 trajes de negocios; 15 abrigos y sobretodos; 20 sombreros; 25 pares de zapatos; 80 bastones (mayormente regalos, por mi afición a usarlos); 5 fracs; 5 smokings y un número fabuloso de corbatas, pañuelos, etc., etc. Nunca he tomado un inventario de mis prendas de vestir, pero calculo que la lista que antecede es 100 por 100 auténtica. Una cosa sí admito: me gusta la buena ropa. He tenido el mismo sastre durante 17 años. Pero el vestir bien tiene sus grandes ventajas. Si yo no vistiera la clase de ropa que me gusta, no estaría confortable, y si no me encuentro cómodo no tendría la facultad de concentrarme para pensar; pues créalo o no la crea, periodista amigo, algunas veces tengo necesidad de pensar... En la mayoría de los hombres el vestir bien promueve el respeto propio. Para mí, juzgando a los de-

(Continúa en la Pág. 55).

# LA MAGIA al ALCANCE de TODOS

por el Prof.  G I L



La cabeza parlante colocada encima de una mesa. Esta ilustración muestra el método de reflexión empleado para ocultar el cuerpo.

## LA MAGIA ANTIGUA Y LA MODERNA

**A**PESAR de la gran popularidad ganada por los maravillosos automatistas de los señores Maskellum y Cooke crearon en lo que pudiera decirse los prístinos tiempos de la Magia, no se la ha tratado ni practicado con toda la consideración que la magia mecánica merece, y parece que debido a la poca o ninguna atención ¡restada por los ilusionistas modernos a los recursos de la mecánica, no vemos en los repertorios de éstos ningún muñeco o autómatas como aquel famoso Arlequin, que danzaba cual un humano que realice actos que produzcan efectos aun más asombrosos que los que a continuación voy a relatar y que fueron en su época el asombro y admiración de cuantos les vieron y que hoy, con los recursos del radio, la electricidad, el fonógrafo, etc., etc., podrían superar en grado sumo a aquellos y hasta mixtificar a nuestros semejantes, en estos tiempos de civilización y adelanto.

Me propongo en lo adelante dar una breve reseña de la historia de la magia mecánica en los tiempos antiguos y sus posibilidades en la época moderna, y en algunos casos en que la propia ética profesional, me lo permita, explicaré con todo el detalle mayor posible la manera de que se valían los ilusionistas de antaño para producir efectos asombrosos, aprovechándose de la mecánica.


Revisando los oráculos antiguos los cuales frecuentemente se han atribuido como producto de la simple ley de la mecánica, meramente mencionará que Platón y Aristóteles hablaban de ciertas estatuas hechas por Dadalus, que no solamente podían caminar sino que era hasta necesario el atarlas para evitar que se movieran, sin que pudiera percibirse en lo absoluto como aquellas estatuas de materia inanimada parecían poseer un espíritu, un alma o un ente con vida que las animaba cual un ser humano.

A este respecto, la historia nos habla de una maravillosa Venus

**SOLUCIONES**

**EXPERIMENTO N° 34**

Para poder pasar la moneda por una abertura menor en un papel, todo lo que hay que hacer es doblar el papel por la mitad y recoger hasta juntarlas las cuatro esquinas de dicho papel. De esta manera, el diámetro del hueco se agrandará y la moneda podrá pasar fácilmente. El hueco no se debe hacer demasiado pequeño, sino ligeramente menor al tamaño de la moneda. Pruébese con varios huecos, hasta abrir uno que sea menor que la moneda, y que al hacer la operación antes indicada, pueda pasar fácilmente.




**EXPERIMENTO N° 35**

Para hacer este experimento precisa tener un lápiz preparado con el lazo requerido para el caso. Envíe 15 centavos en sellos de correo de este país, al Prof. Gil, Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, Habana, Cuba y se le enviará el lápiz preparado y las instrucciones para poderlo ensartar y desensartar del ojal fácilmente.

**EXPERIMENTO N° 36**

**EL AMARRE DE LOS CODOS**

El prestidigitador propone que sus codos sean amarrados hacia atrás, de modo que casi se toquen uno con el otro. (Véase la ilustración). Entonces, después que todos están convencidos de que no podrá evadirse, hará que le pongan un biombo por delante de modo que nadie pueda darse cuenta de cómo realiza su evasión, y con asombro de los espectadores, en un instante el prestidigitador entregará a éstos la soga o cordel con que fuera atado. Los nudos y amarres no tienen que ser falsos o corredizos. Pueden hacerse por cualquiera. El Prof. Gil explicará en el próximo número de CARTELES la manera más fácil y sencilla de zafarse de ese amarre.



**EXPERIMENTO N° 37**

**TRANSMISION DEL PENSAMIENTO A DISTANCIA**

Generalmente se utilizan dos personas para este experimento: el prestidigitador y una dama o pretendida medium. El artista presenta a la joven, quien es conducida a una habitación en otra parte de la casa por algunos de los presentes. Se cierra con llave la habitación y para mayor precaución algunos de los espectadores se quedan guardando la puerta. Una vez hecho esto, en el salón se lleva a cabo lo siguiente:

Se toma nota de la hora en un reloj (no es necesario que sea la hora propia del momento); de las iniciales de una persona, cualquier número de cuatro dígitos, cualquier palabra de cuatro o cinco letras, la cantidad de cigarros que haya en un paquete cualquiera, la cantidad de dinero existente en el bolsillo de alguien. Después que todo esto se haya realizado, uno de los presentes lleva a la medium en el cuarto pluma, tinta y papel, quien inmediatamente escribirá la hora, las iniciales, el número de cuatro dígitos, la palabra, la cantidad de cigarros, etc. Todo esto se examinará para ver si está correcto, aunque la joven no ha abandonado por un momento la habitación en que se encuentra. El artista no se aparta un momento del salón ni existe conexión entre él y la joven. Vea el próximo número de CARTELES. El Prof. Gil le explicará la manera sencilla de llevar a cabo esta gran experiencia.

que se suponía que Dadalus la hacía mover por medio del azogue. Aulus Gellius hace mención de una paloma de madera que tenía la virtud de poder volar con el único defecto de que una vez que volaba no podía levantar más el vuelo. Desde luego que en esta época de aviación y velocidad esto no es nada asombroso, pero en su época era algo admirable. Cassiodorus, que vivió en la sex-

ta centuria, dió una descripción gráfica y concisa de ciertas piezas mecánicas inventadas por Boethius nombradas "Los pájaros de Diomedes" (que era un mecánico de aquellos tiempos). Estos pájaros voceaban a través de una trompeta de lata y había una serpiente bronceada que silbaba, los cuales emitían una música armoniosa. Se dice que las cabezas de estas

figuras habían sido construidas por Roger Bacon y Alberto Magno, pero existen tantas fábulas sobre esto que no podemos creer en la veracidad de todo lo que se nos cuenta, a pesar de que la experiencia nos enseña que esos automatistas pudieron haberse producido. Cuéntase que no solamente se movían, sino que hablaban, y aquellas cabezas se usaban como oráculos.

Desde luego que en la época presente del fonógrafo y el radio todo eso no nos sorprendería, pero lo cierto es que antes de estos inventos los Magos ya habían exhibido en el Hall Egipcio de Londres una cabeza completamente aislada de todo contacto, que tenía la facultad de imitar la voz humana.

Algo semejante tuvimos más tarde, pero en vez de ser una cabeza construida de madera u otra materia, lo era realmente de carne y hueso. El efecto era que la cabeza humana aparecía encima de una mesa completamente aislada y el cuerpo que debía pertenecer a ella no podía verse, pero esto se conseguía fácilmente por medio de reflexiones (véase la ilustración), cosa ésta que ya ha sido muy utilizada por todos los ilusionistas y que a no ser en variantes muy modernas el procedimiento no resulta bueno.

## \* LAS ACTIVIDADES DE LA MAGIA MODERNA

En días pasados, y como heube de anunciar anteriormente, tuve la satisfacción de presentar mi espectáculo de Magia Moderna ante los distinguidos miembros de la Sociedad Y. M. C. A.

El auditorio que tan amablemente prestó su atención más intensa a cada experimento que heube de presentar, estaba constituido por damas y caballeros que ponían de relieve su cultura y distinción. Como siempre, la desaparición de mis patos ante la vista de todos fué un verdadero asombro.

El experimento titulado La Caja del Deseo también mixtificó a los presentes y la creación de la portada de CARTELES de entre diminutos pedazos de papel, obtuvo un nutrido aplauso y la suerte de los bombones, aparte de su belleza, gustó... Alguien pidió después que la repitiera, pero estoy seguro que no era con la intención de descubrir el "truco", sino por el paladar del dulce. Las damas también fueron obsequiadas con flores y me cupo la satisfacción que la Magia, una vez más, pudo lucir resplandeciente, como eran mis deseos.

Mi próxima aparición será en el Teatro Roosevelt, probablemente para la entrante semana, y actuaré en todos los teatros y cines de La Habana, donde todos por igual podrán pasar un rato de solaz y alegría con mi espectáculo de Magia.

Dentro de breve tiempo partiré para Centroamérica si otra cosa no disponen las fuerzas mayores, pero tengo el propósito de que por lo menos en toda La Habana se haya podido apreciar la calidad de mi espectáculo.



# Martirio...

(Continuación de la Pág. 27).

na; sobresaliendo entre ellas la fotografía de Kahahawai.

Se volvió dramáticamente hacia mí:

—Demostraremos que esa mujer que llevaba ese bolso, fué la mujer que señaló con la mano fatal al infortunado joven.

Lo miré asombrado. En realidad creía que lo que había acontecido había sido premeditado. Era increíble. El fiscal Kelly se volvió:

—Edwin Uli, venga a declarar.

Desde el fondo de la sala avanzó el insignificante nativo que yo había visto en la mañana del viernes.

—¿La mujer que usted vió frente al Edificio de Tribunales aquel día, y más tarde identificado, se encuentra actualmente en la sala?

Vi que el nativo fijaba sus negros y duros ojos en mí. Lentamente levantó la mano, con el dedo índice señalando:

—Sí, está sentada allí.

Uli, a una excitación de Kelly, bajó del sitio de los testigos, caminando hacia mí. Anticipándose al esfuerzo del fiscal para producir un efecto, Darrow se volvió y murmuró:

—Póngase en pie, Mrs. Fortes-

cue. Así lo hice. Uli se detuvo.

—Esa es la mujer.

Unos testigos siguieron a otros. El funcionario de la Policía Harbottle habló de la persecución y captura. Samuel Lau atestiguó que había ido a mi casa la tarde del 8 de enero. Le fué mostrado el mazo de sogas más pequeño.

—¿Es este el mazo de sogas que usted encontró allí aquel día? ¿Tenía alguna marca que lo distinguiera? Nuevamente la marca roja.

Kelly exponía sus pruebas: fotografías, revólvers, peines de balas, pedazos de sábana, toallas, todo manchado de sangre; una camisa, con un puño de menos; una lona con manchas oscuras; mi bolso con los recortes de periódicos. Cada una de ellas estaba numerada, con su tarjeta, desplegada conspicuamente en la mesa del Tribunal. Yo no las miraba.

Mientras el fiscal Kelly tan dramáticamente trataba de convencer a los Jurados que nosotros habíamos proyectado deliberadamente privar de la vida, al hawaiano, me preguntaba si sinceramente creía en ello. Cada prueba que ponía de manifiesto era un mudo testimonio que ponía de relieve la naturaleza accidental de lo que había ocurrido allí.

Durante todo el interrogatorio de los testigos por Mr. Kelly, hizo Clarence Darrow muy pocas preguntas. No hizo siquiera la intención de refutar los testimonios que estaban en abierta contradicción con la realidad. Cada vez que terminaba de deponer un testigo, con una aparente indiferencia, renunciaba a las preguntas:



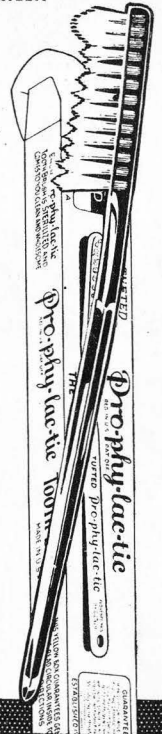
Nuevos ENCANTOS  
para sus dientes  
al usar un

CEPILLO  
DE DIENTES

Pro-phy-lac-tic

Los dentistas recomiendan los cepillos Pro-phy-lac-tic porque saben lo bien que limpian los dientes. Las cerdas en forma de sierra y el copete en la punta limpian perfectamente entre diente y diente y dan masaje a las encías. Hay diferentes modelos, tres tamaños, tres texturas de

cerdas y mangos en colores preciosos. Para lograr el máximo de resultado, conviene tener siempre al uso dos cepillos, uno para por la mañana y el otro para por la noche. Busque siempre el nombre Pro-phy-lac-tic, separado por guiones. PRO-PHY-LAC-TIC BRUSH CO., Florence, Mass., E. U. A.



SE VENDE SIEMPRE EN SU  
CAJITA AMARILLA

—Eso es todo. No tengo nada que interrogar.

Durante tres días desfilaron los treinta o cuarenta testigos que habían sido citados por la acusación, llamándoseles a declarar, tomándoseles juramento por el alguacil y cada uno a su vez, fué suministrando su historia. Ofrecido el testimonio final, John Kelly resumió en unas breves palabras las declaraciones que no habían sido discutidas siquiera. Después, dijo:

—La fiscalía está satisfecha. La sala del Tribunal pareció electrizada por la sensación de suspenso que siguió a ello. Los espectadores, muchos de los cuales habían estado en la cola desde las once de la noche anterior, se removieron nerviosamente en sus asientos expectantes. ¿Qué pasaría después? Aun nosotros, los cuatro acusados, no sabíamos cuál sería el curso que habría de seguir Clarence Darrow.

Siguió una larga espera. Los abogados que representaban a ambas partes sostenían una conferencia en la oficina del magistrado. Volvieron a penetrar en la sala. Leisure, Winn, Johnson, Darrow, Kelly, Ulrich, Cassidy; todo el personal de la acusación y de la defensa tomó asiento frente a nosotros. Darrow, lentamente, se volvió en torno suyo:

—Teniente Massie, tenga la bondad. Hizo una seña afirmativa a Tommie.

Se extendió por la sala un silencio aquietador, así que el joven oficial naval avanzó hacia la silla de los testigos. Con lentas, meditadas preguntas, Mr. Darrow le extrajo el recuerdo de la no-

che de septiembre. Mientras el teniente Massie estuvo sentado allí, agregando, detalle sobre detalle, al cuadro, la simpatía de toda la sala se concentró en él. Parecía encontrarse a solas. Describió la indiferencia de la comunidad, cuando su esposa, enferma, en el hospital, había tratado de ayudar a la acusación en el caso de Ala Moana. Dijo cómo no había podido encontrar una nurse para las noches, y cómo tuvo que hacerse cargo de la asistencia. Cumpliendo con su deber, durante todo el día como oficial de submarinos y cumpliendo con su deber junto a la cabecera de la cama de su esposa durante las noches.

Sin poderlas controlar escaparon mis lágrimas. En la sala del Tribunal, detrás de mí, hombres y mujeres se esforzaban por controlar sus emociones.

Las doce. Con su historia a medio referir, el magistrado Davis suspendió el acto...

No puedo referir mis emociones así que nos dirigimos al juicio a la mañana siguiente. Mi hermana estaba sentada, silenciosa, junto a mí. Tommie, en el asiento delantero, miraba tristemente al espacio. Cada uno de nosotros estaba pensando en la prueba por que habíamos de pasar.

Ante la puerta del edificio, nuevamente las cámaras fotográficas. Nuevamente atravesamos los corredores vigilados por la Policía, y después, a través de la puerta, la sala, hasta ocupar nuestros asientos.

\*\*\*\*\*

Penetró el magistrado. El alguacil del Tribunal ocupó su lu-

gar. Esperamos tensos. Bruscamente, uno de los periodistas situado detrás de mí, murmuró:

—Darrow está enfermo! ¡Mr. Darrow enfermo! ¡Imposible! Me incliné hacia adelante.

—¿Es cierto?—pregunté a Mr. Leisure. Antes de que pudiese contestarme, entró el magistrado Dav-

vis.

—Se pospone el juicio hasta las nueve de la mañana de mañana, a consecuencia de la indisposición del abogado de la defensa.

Ante el Tribunal, al día siguiente, toda la prolongada escena se repitió nuevamente, representada solamente por el teniente Massie. Para las cien o más personas apretujadas en aquel caluroso salón, era una nueva historia, la historia de lo que había acontecido en mi casa aquel viernes de enero. Para mí, sencillamente era una reproducción de una catástrofe que se hallaba más allá del control humano.

A última hora en aquella mañana, Mr. Darrow pasó al testigo a Mr. Kelly para las preguntas. A una pregunta siguió otra, tratando el fiscal de amplias espaldas, de hacer caer en una trampa o confundir al teniente Massie. Una y otra vez el joven oficial repitió la misma declaración.

El lunes, fué llamado nuevamente a declarar el teniente Massie. ¿No terminaría jamás este juicio?

El martes, nosotros, es decir, la defensa debía llamar nuevos testigos. Un suboficial declaró cómo el teniente Massie había adquirido la sogas con el hilo púrpura meses antes con objeto de prepa-

(Continúa en la Pág. 54).



CERVEZA: *Done Media* TROPICAL



torpes, tan irrecientemente víctima de burlas, tienen miradas de conmovedor agradecimiento cuando uno toma su defensa.

Comienza a hacer frío fuera entro en mi tienda. Reflexiono en el gran problema moral que plantea la guerra. Allá entre ustedes, los predicadores lo resuelven más fácilmente que nosotros, para quienes es un grave problema de conciencia. Durante el combate, el instinto de conserva-

## Cartas de...

ción y el ardor de la lucha no dejan lugar para reflexionar; pero, en los descansos o en la trinchera, es diferente. Uno se queda atónito de estupor y de horror por el refinamiento creciente de las máquinas de destrucción. En nosotros, no cesa jamás el conflicto entre el "No matarás" inscripto en el alma de cada cual y el deber, también sagrado de "Hay que hacerlo por la patria". Ese conflicto puede dormir por un tiempo; pero existe siempre. Me absorbe durante más de una noche, a la hora en que uno se escruta a sí mismo. Es doblemente sensible frente al plácido valle que se extiende a mis pies. Los pájaros lanzan sus llamadas entre los árboles de la laguna. La artillería una vez más refuerza su tiroteo. Luego, todo calla. Lentamente me encamino a acostarme.

\* \* \*

**HANS MARTENS** (estudiante de Ciencias Aplicadas, nacido el 23 de septiembre de 1892, muerto el 14 de julio de 1915, (23 años) cerca de Rudnicki, junto al Szlota Lipa.)

*Rudnicki, julio 13 de 1915* (la víspera de su muerte).—Me he hecho hacer hoy lugar cómodo y habiendo llegado por fin la paja, me he acostado encima, reflexiono en mi destino y espero, como todos, el resultado con impaciencia. Es cierto que no corro riesgo de balas, estoy con el Estado Mayor, cerca de un kilómetro detrás de las trincheras y únicamente cuando voy a inspeccionar mi avanzada por la noche, bajo la lluvia, a través de los campos, algunas balas perdidas vienen a silbar en mis oídos. Uno puede ser alcanzado por casualidad. ¡Sea! No, no soy sincero, no pienso en eso, deseo que no me toque ninguna, al menos así, por casualidad y me bajo rápidamente cada vez que los proyectiles pasan. En el combate, uno no piensa en el peligro, uno cumple con su deber, sin preguntarse si será alcanzado o no. Mas aquí, cuando hago solitario la revisión de mi avanzada, súbitamente se me ocurre: "¡No, tú no quieres, tú no debes morir! ¡Tienes toda una vida por delante de ti! Es apenas que la has comenzado y ¿ya habrías terminado?" El oficio de soldado me ha vuelto robusto y vigoroso, soy un poco más duro que antes; pero también vivo más fuertemente. ¡Hay en el mundo tantos fines que alcanzar, tantas tareas que cumplir, tantas cosas de las que puede uno gozar!

"Siento el valor de enfrentarme con el mundo, de luchar contra las tempestades y de no aterrorizarme de los crujidos del naufragio". ¿Y esta fuerza y esta alegría estarían perdidas? Hasta entonces, yo había pasado mi vida sobre los bancos de la escuela, he aprendido cosas útiles y otras estúpidas: siempre he aprendido, no he hecho nada, nada creado y todo habría de terminar? Los camaradas habrán tenido razón cuando me decían: "Goza de las pocas semanas que la casualidad te ha deparado, goza de la superficie de la vida, ya que la próxima muerte te impide de las profundidades".

No, siento que la vida me reserva cosas que hacer y que decir; la paz vendrá y con ella una vida

(Continuación de la Pág. 13).

nueva, para mí también y la viviré con fuerzas nuevas, frescas, con sentidos nuevos, con sus dificultades, sus luchas y sus preocupaciones.

¿Es malo, es antipatriótico el pensar así? ¿El querer vivir no está permitido al soldado? Es posible, pero no puedo pensar de otra manera; mi deseo de vivir, mi ánimo a vivir aumentan día tras día. Conozco poco aún la vida para arrojarla lejos de mí como una cosa sin valor. En cuanto al desprecio de la muerte, al heroísmo, confieso mi confusión, no sería capaz de ello más que en la exaltación del combate, en la sobreexcitación de todos los sentidos en tensión extrema. ¡Qué fácil me parecía, al principio, renunciar a la vida, cómo hablaba de eso con tanta ligereza! Y ahora:

¡Oh, reina, la vida es bella sin embargo!

\* \* \*

**HERBERT JAHN** (estudiante de Metalúrgica y de Química, nacido el 3 de febrero de 1895, muerto el 10 de abril de 1916 (21 años) en la ambulancia de Stenay.)

*Al norte de Verdún, mayo 1 de 1915.*—Ayer por la noche, estaba sentado bajo un cobertizo adornado de yedras, ante nuestro refugio; el claro de luna se miraba en mi vaso, junto a mi botella de vino; los sonidos de una guitarra me llegaban de lejos, apagados; únicamente de tarde en tarde una bala silbaba entre los árboles. He advertido, por primera vez, que la guerra puede tener belleza y poesía. Había creído hasta entonces que eso no existía más que en los libros. Y ahora estoy contento, he visto que el mundo está tan bello como antes, que la guerra misma no puede privarnos de la Naturaleza: mientras que ésta persista para mí, no podré ser completamente desgraciado.

\* \* \*

*4 de mayo de 1915.*—He dado hoy un encantador paseo a la montaña, en la foresta en plena vegetación primaveral. Había llovido durante la noche y he sufrido una ducha para comenzar. Primero pasé sobre unos prados de un verde incitante, luego ascendí por las viñas hasta la foresta. Desde la orilla del bosque he tenido una admirable vista sobre el valle, el Mosa y las elevaciones donde se encuentran nuestras trincheras y las de los franceses. Sin el estampido del cañón y el estrépito de la fusilería, podría olvidarse la guerra, tan apacible es todo ese paisaje. Me he sumido en un mar de verdor: viejas hayas y viejas encinas gigantes, follajes impenetrables, escaramujos, zarzas, saucos, todos los arbustos que cultivamos en parques y jardines, suben aquí hasta la altura de un hombre; la tierra está cubierta de una alfombra de flores multicolores. No se penetra en esas espesuras sino por senderos estrechos y resbaladizos; jabailes y gatos salvajes los habitan aún, la misma águila tiene allí su nido. Se respira un ambiente de invernadero, saturado de perfumes. A cada paso hay que bordear un tronco tendido a través del camino. De momento, uno tropieza con una sencilla cruz de madera, luego otra. La inscripción está borrada, nadie sabe si es un amigo o un enemi-

## Conserve la Hermosura de Su Piel con Cera Mercolizada

La palidez, manchas oscuras o cualquier otro defecto que pueda tener desaparecen rápidamente por la acción benéfica de la Cera Mercolizada y su cutis será hermoso, suave, blanco y fresco. Aplíquese suavemente Cera Mercolizada en la cara al acostarse. Esas imperfecciones de cutis pálido, obscuro y el paño de la cara se esfuman. Su piel se vuelve blanca, aterciopelada, tersa y su cara tendrá una belleza juvenil. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel.** Disuélvanse 30 gramos de Saxolite en polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas.

go quien reposa aquí. Los suyos ignoran dónde está enterrado aquel que partió para defender a la patria. Dentro de poco tiempo, el último rastro de su tumba habrá desaparecido, borrado como su nombre. Continúo siguiendo el camino que me conduce cada vez más dentro de la selva virgen. Una gran ave de presa, asustada por el ruido de mis pasos, se remonta muy alto por los aires. ¡Cuántos pensamientos van y vienen mientras se camina así! El bosque parece infinito, me adentro cada vez más profundamente. Por doquiera, el murc de verdor y en lontananza percibo nuevas cadenas de colinas.

*Julio 5 de 1915.*—Es raro, desde hace ya tiempo me obsesiona la idea que he de ser muerto. aun-

## DESPUÉS DE LA CENA

Trabajan mientras Ud. duerme.

¿Sabe Ud. a quién se le debe "el laxante más perfecto" que se conoce?—A un celebrado médico inglés.

¿Sabe Ud. por qué se las ha llamado las píldoras de "después de la cena"?—Porque suelen tomarse después de cenar.

¿Sabe Ud. por qué son las preferidas de millones de personas en más de 70 países del mundo?—Porque su acción es suave; porque no irritan; porque no envician; porque pueden tomarse todo el tiempo necesario sin tener que aumentar la dosis; porque, en fin, ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y no interrumpen la digestión.

Verdaderamente, las Píldoras de Brandreth no han sido superadas nunca. Requieren unas diez horas para producir su efecto, pero trabajan mientras Ud. duerme y, sin la menor molestia, van limpiándole poco a poco el sistema; aclarándole poco a poco el cutis; renovándole poco a poco la energía. El mantener limpios los intestinos es el mejor medio de prolongar la vida.

Las Píldoras de Brandreth son tan eficaces como inofensivas. Pueden tomarse sin temor todo el tiempo que se quiera. Haga la prueba. Una caja bastará para convencerlo. Las venden todas las buenas farmacias.



## La MAIZENA DURYEA

**Ayuda al Rápido Restablecimiento de Convalecientes**

La naturaleza ha impartido a la Maizena Duryea esas propiedades fortificantes y vitalizadoras que tan rápidamente restablecen el vigor de personas debilitadas.

Ensaye Ud. la siguiente receta—uno de los sabrosos platos que se preparan con Maizena Duryea.

2 cucharaditas de Maizena Duryea  
1 pinta de leche hirviendo  
2 cucharaditas de mantequilla  
claras de 2 huevos

Disuelva la Maizena en un poco de leche fría. Agréguese leche hirviendo, vertiéndola poco a poco, y batiéndose hasta que se ponga cremosa. Cuézase. Agréguese mantequilla y sazónese al gusto. Echese la leche hirviendo sobre las claras de huevos que se habrán batido bien de antemano. Póngase en tostadas de pan moreno y sírvase inmediatamente.

Nos complacería enviarle gratis un ejemplar de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosos platos.



F. A. LAY, Agente  
26 Apartado 695, Habana.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....501-2





¿FATIGA MUSCULAR?  
Queda vencida al instante aplicándose el

**de LINIMENTO LOAN**  
-Mata-dolores

que no crea en presentimientos en modo alguno. De todas maneras, esa absurda idea me ha impulsado a escribir una carta de despedida a mi familia y añadirle mis últimas disposiciones; todo está bien seguro junto a mi pecho. Hasta el presente he tenido a lo largo de mi vida una suerte increíble; pero, creo que mayor suerte será la de poder vivir esta guerra, aunque tenga que quedarme en ella. Lo que he aprendido en estos diez meses no me lo hubiera imaginado jamás. Y se aprende cotidianamente, el horizonte se agranda sin cesar.

**HANS NONNE** (estudiante de Derecho, nacido el 17 de noviem-



**Una ráfaga de viento y el amor ¡ay! se disipa**

Con el sombrero tenoriescamente ladeado, audaz y palabrero, la conquista es segura... De pronto una ráfaga de viento traidora deja al descubierto una pelambre selvática y revuelta... ¡Adiós amor!...

Con el uso de Stacomb no ocurren tales amarguras. Mantiene el cabello fijo, brillante, sedoso y flexible. Cómprelo hoy, crema o líquido.

**Stacomb**  
MA.

En farmacias y perfumerías

bre de 1898, muerto el 8 de abril de 1918 (20 años) frente a Armentiers.)

**Zaliski, enero 17 de 1918.**—Estoy perennemente en contacto con los hombres y no obstante mis relaciones con ellos permanecen inestables. Es necesario, como tú dices, tener el don. Busco la nota justa; pero no la encuentro y después de mis últimas experiencias, he renunciado. No podré nunca tener amigos. Todo es inútil, el foso subsiste. No me enorgullezco de mi condición de "voluntario por un año", no he mirado jamás a los demás por encima del hombro; sin embargo soy considerado y tratado en "voluntario" y acabado por dejar las cosas así, sobre todo después que obtuve una modesta promoción. La desconfianza hacia los voluntarios por un año es general aquí y es tanto más difícil mostrar, por los actos, una superioridad manifiesta. Una reciente experiencia me ha aclarado completamente. Estaba en buenos términos con mis camaradas de instrucción (para el manejo de las ametralladoras); únicamente me esforzaba, cuando se presentaba la ocasión, en refrenar las malas palabras de las que son tan pródigos y no les ocultaba que les tenía horror. Mi diario ha caído en sus manos y han encontrado en él la expresión de mi opinión sobre la mayor parte de ellos. Mas, finalmente se impuso la razón y todo se arregló amistosamente a la mañana siguiente. Los hombres me ven joven, sin experiencia, pero sin mala intención y nos entendemos bien nuevamente. Comprendo que el trabajo en común no establecerá entre nosotros una comunidad duradera, como la he buscado por largo tiempo; y que debería persistir en el camino que he tomado: hacerme útil por mi trabajo, aprender de ellos; pero conservarme puro, no descender a su nivel, ni de palabra ni con el pensamiento y mantener la esperanza de serles de alguna ayuda más tarde.

He confirmado mis ideas de nuevo ayer tarde, por una conversación cuya ocasión buscaba desde largo tiempo y que ha sido muy movida. Los hombres claman siempre contra los ricos, los "grandes señores". Les he pedido, hasta los he conjurado a que me digan cuáles remedios pondrían al orden de cosas actual, cuál idea se hacen de una Alemania nueva. Ni uno solo había reflexionado sobre eso, cada uno confía expresamente ese encargo a otro. Es necesario que existan dirigentes y naturalmente es contra ellos que la toman. Ninguno ha sido capaz de decirme lo que habría que hacer.

Me dirijo a ti, ahora. Entre nosotros (en la artillería) los oficiales son tratados de imbéciles y de carroña y es cierto que frecuentemente son altivos, ignorantes y tan insoportables como no se puede pedir más. Para ellos, no hay más que dos clases en la Humanidad: los oficiales y los soldados. Como los oficiales se ocupan muy poco de sus hombres, las relaciones son a la larga insostenibles... En la mayor parte de los casos, uno se queja estúpidamente de medidas que son inevitables, de todas las órdenes "venidas de lo alto", simplemente por envidia del ordinario más confortable de los oficiales. Como debo contarme entre los suboficiales "voluntarios" las recriminaciones recaen sobre

mí y en contra mía, me siento separado de mis camaradas. Pero, hay que soñar—también para ellos—en el porvenir, en la evolución política. ¿Se conservará el sistema actual, el funcionalismo que crea, como en el ejército, una clase de privilegiados, a expensas de todos aquellos que se encuentran en inferioridad por la ignorancia? ¿Qué cambios habrá que introducir? ¿Sobre qué principios se basará uno? Cualquiera que sean, no se soportan sino con irritación los privilegios que yo podía, hasta el presente, reivindicar como mi derecho. Ese sistema ha hecho la grandeza de Prusia, otro hubiera quizás hecho a Alemania más grande y nos hubiera conservado la paz. El Estado es una maquinaria delicada, un todo del que todas las partes son solidarias como los miembros y el estómago, según la fábula de Menio Agrippa. Veo claramente, de una parte, que el pueblo ignorante está entregado a todas las influencias; de otra parte, que su voluntad, o la del Parlamento, debe ser ampliada y convergo en el sentido en el que marchamos es el verdadero, en lo que lo puedo juzgar.

**ALFRED E. VAETH** (estudiante de Filología, nacido el 25 de diciembre de 1889, muerto el 16 de octubre de 1915, 26 años, cerca de Leintrey.)

**Miramont, 26 de enero de 1915.**—¡Al fin relevados, después de siete semanas de trinchera! ¡Al fin bañados, al fin se reposa! Y aunque la artillería gruesa pueda llegar hasta aquí, uno no puede ser alcanzado más que por casualidad, luego de haber visto la muerte inminente, a cada hora de las últimas semanas. Utilizo inmediatamente este respiro para saldár mis deudas de correspondencia y como tu querida carta acaba de llegar hoy y me habla de cosas de las que no se tienen ya noticias por mucho que lo desee, comienzo por responderle. Muchos de los párrafos de tu carta han sido para mí una sorpresa, tú entras sorprendentemente bien en nuestros sentimientos. El deseo más grande de muchos de nosotros es regresar a nuestras casas sanos y salvos, para impedir en seguida la vuelta a los antiguos procedimientos. Traer tiempos nuevos. ¡Dulce ilusión! Me parece seguro que no es más que una ilusión. No obstante se tratará, aunque no sea más que por deber. Será necesario también que la verdad sea dicha sobre muchas cosas que han ocurrido en silencio. Los verdaderos patriotas que, en tiempos de paz, se burlaban del patriotismo estridente, esos patriotas esperaban que la guerra borraría la distancia entre los rangos y las condiciones, que la desigualdad desaparecería ante la majestad de los sacrificios y de la muerte, iguales para todos. Mas, la desigualdad subsiste. No me quieres creer, he aquí un ejemplo: en la trinchera, tres hombres se disputan un pan. En el interior, los oficiales están de franqueta, tienen el vino en cantidad. El corazón me sangraba. Reconozco que los oficiales del ejército activo en general se ocupan más de sus hombres que aquellos de la reserva. Honor a quien honor merece. Pero, nosotros no nos damos cuenta de esa solicitud por los soldados de que hablan tanto los periódicos. Y la distribución de cruces de hierro



**¡¡ ¡MEJORABLE!!**

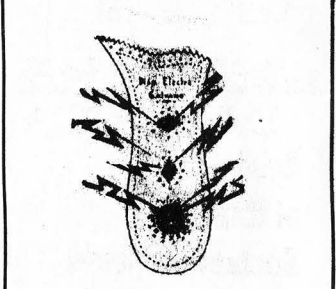
TE HA QUEDADO NUEVO

RESUELVA TAMBIÉN UD. SUS PROBLEMAS DEL "BIEN PARECER" RENOVANDO SUS VESTIDOS CON

**COLORANTES "DALIA"**

DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDERÍAS

provocará un escándalo si una voz tranquilizadora no interviene a tiempo. Hay muchas otras cosas. (Continúa en la Pág. 56.)



**DISPOSITIVO RADIO-VITALIZADOR ELECTRO GALVANO**

**CAPTOR DE ENERGÍA CÓSMICA. PAT. UNIV.**

Plantillas Eléctricas aplicables al interior del calzado en uso. Este descubrimiento está basado en Leyes perfectamente catalogadas y experimentadas por la Ciencia Médica. Sus efectos derivan de una Ley Física.—Resultados definitivos en reumatismos, agotamiento físico nervioso, neurastenia y debilidad mental.—Restaurador continuo del desgaste o pérdidas de energías vitales, con resultados admirables en sudoraciones de los pies, várices, inflamaciones, etc., etc.

De venta en la Droguería "SARRÁ" y demás casas del ramo.

DISTRIBUIDOR PARA CUBA Y PAÍSES CENTROAMERICANOS:

**DEL RÍO & CÍA.**  
Crespo, 9. Habana

(Continuación de la Pág. 51).

rar una pista para su perro. El anterior inquilino de la casa que yo ocupaba identificó la lona como la cortina que usaba para resguardarse de la ducha. Amigos describieron los efectos del terrible esfuerzo y la terrible emoción que durante los últimos meses había gravitado sobre el teniente Massie. Siguieron después los doctores, describiendo la crisis mental a través de la cual había pasado. Así, cada una de las fases de la tragedia fué analizada, diseccionada, explicada. ¡Cuán innecesario parecía todo aquello! ¡La verdad era tan evidente por sí misma! No podía haber más que un veredicto. Cuanto antes se produjera, mejor. ¿Cuándo habría pasado todo? ¿Cuándo podríamos retornar a nuestros hogares? ¿Cuándo volvería a ver a mi esposo, todavía enfermo, en un hospital, en New York, imposibilitado de llegar hasta mí?

El martes por la tarde los cuatro abogados que habían dirigido nuestra defensa hicieron un viaje hasta Pearl Harbor. Estaban preocupados, graves. Sabía yo, instintivamente, que habían llegado a la decisión que más temía.

—Mrs. Massie, se presentará a declarar como testigo, mañana. Se me hundió el corazón. No se había permitido a Thalia que se presentase en el juicio anteriormente. No hubiese podido resistir los largos días allí. Pero, ahora, tenía que ir. Tenía que sacrificarse una vez más.

La noticia de que Mrs. Massie habría de declarar atrajo una multitud aún mayor a la puerta de entrada del Tribunal al siguiente día. Durante toda una larga noche la muchedumbre había esperado a que se abrieran las puertas. Muchos de los que figuraban en ella eran amigos ansiosos de ayudarnos.

Entramos en la sala de audiencia. Casi inmediatamente Mr. Darrow pidió a Mrs. Massie que ocupara el sitial de los testigos. La sala permaneció en suspenso, un suspenso de muerte, mientras ella refería su historia. Yo la había oído cuatro meses antes, en otra sala de audiencia, una sala atestada de oscuros rostros hostiles. Hoy, una no sentía más que ambiente de simpatías; ahora, la verdad se exponía evidentemente, por sí misma. Si se hubiese hecho justicia en el caso de Ala Moana, si la Policía en aquella ocasión hubiese cumplido con su deber, si la opinión pública hubiese demandado un justiciero juicio, entonces...

Recordé las palabras de mi hija: "No busco venganza, sino justicia. He declarado al objeto de salvar a otras muchachas de una suerte semejante".

El amable interrogatorio de Mr. Darrow había terminado. En su lugar se alzaba ahora John Kelly. Sin reclamarla, vino a mi memoria un cuadro que había visto hacía mucho tiempo en Francia: Juana de Arco frente a sus inquisidores.

Entregó un papel a Thalia pidiéndole que identificase la firma. Con voz tranquila, ella dijo:

**CUANDO SE SIENTA DESGANADA, ENSAYE ENO**



Si algunas veces se siente desganada y fatigada, piense que por lo general es debido a eliminación defectuosa de los residuos digestivos . . . y tenga la seguridad de que la "Sal de Fruta" ENO le traerá completo bienestar. Una cucharadita en un vaso de agua, periódicamente. Hace una bebida agradable y espumante que refresca y depura.

En miles de hogares en todo el mundo es norma que chicos y grandes tomen por temporadas la "Sal de Fruta" ENO. Es la ayuda más agradable y eficaz para el bienestar general de la salud. Empezar hoy mismo con ENO; pero cerciéndose de que le den la legítima

**"SAL DE FRUTA"**  
MARCA

**ENO**

**ENO es antiácido además de laxativo**

Las palabras "Sal de Fruta", "Eno", y "Fruit Salt" y el rótulo del envase constituyen marcas registradas.

Unicos Agentes de Ventas:  
Harold F. Ritchie & Co., Inc.  
Belmont Building, Nueva York



—Supongo que usted sabe que este es un documento confidencial entre un médico y su paciente. Usted no tiene derecho a traer esto a una audiencia pública.

—¿Está usted segura de que era un médico?—preguntó Kelly.

—No voy a identificarlo.

Lenta, calmosa, deliberadamente, la joven sentada en el sitial de los testigos rompió el papel una vez; juntando los pedazos, volvió a romperlo una segunda vez, y luego una tercera. Hubo un instante de suspensión en todos los ánimos, de suspensión en todas las respiraciones y después una tempestad de aplausos. El magistrado Davis ordenó varias veces:

—Desalojen la sala. Nadie se movió.

Thalia comenzó a descender del sitial de los testigos. Kelly estálló:

—Al fin, Mrs. Massie, la vemos a usted en sus verdaderos colores.

El veterano de muchas batallas legales, anunció entonces, dramáticamente:

—La defensa se da por satisfecha.

Thalia atravesó el estrado y se sentó junto a su esposo, sollozando.

—Tommie, han querido demostrar que yo no te amo. Todo el mundo sabe que sí te amo...

A la mañana siguiente nos encontrábamos de nuevo, ante el Tribunal. La acusación ofreció las pruebas de sus doctores. Parecía interminable.

Finalmente sobrevino el climax. Barry Ulrich, en tonos cultivados, resumió el caso a nombre de la acusación. George Leisure expuso los aspectos legales de la de-

rensa, relatando los hechos, demostrando la naturaleza accidental de la tragedia.

Clarence Darrow pronunció su defensa al siguiente día. Los espectadores ocuparon todos los asientos y espacios posibles, cada pulgada de la sala, y aun del estrado del magistrado. Cuando el amable anciano se paró ante la baranda de los Jurados, la sala se encontraba llena hasta rebosar. Inició su apelación. Nosotros, los cuatro procesados, lo escuchamos como en un encantamiento.

—¿Y usted, usted y usted, que hubiese hecho en circunstancias semejantes? Y señaló a cada uno de los Jurados a su vez, a aquellos hombres a los que había preguntado previamente:

—Podemos confiar en usted, ¿no es eso?

Las estoicas caras orientales no traicionaban emoción alguna. Etimológicamente y tradicionalmente, los rostros blancos y amarillos son distintos. ¿Cómo podría aquella apelación llegar a los hombres para los cuales el código del hombre blanco es un misterio?

Durante cuatro horas el anciano letrado se entregó por entero a su caso, dando todo de sí. Los mensajeros de los periodistas se deslizaban entrando y saliendo con las cuartillas. El discurso de Clarence Darrow estaba difundiendo por radio desde una sala próxima. Radiogramas transportaban sus palabras hacia América, al pueblo de América. Aunque su apelación no llegase a conmover a aquellos doce hombres que tenía ante él, ponía en pie a aquel otro Jurado en América, el Jurado que formaba el pueblo americano.

—Yo presento este caso sin consideración de razas, sin consideración de nacionalidades, o de sentimientos individuales. Yo pido a todo el mundo en ese estrado, por razón de este mismo caso por lo menos, que olvide todas las demás consideraciones y le juzgue como un caso humano. Me agrada pensar que en alguna oportunidad no muy lejana, —no podría ser demasiado lejana,—yo pudiese volver aquí con la conciencia de que había cumplido con mi pequeña participación, en procurar la paz y la justicia a una isla que, hoy día, está destrozada y desgastada por la lucha interna. Yo coloco este caso en vuestras manos y os pido que seáis amables, comprensivos, considerados, tanto hacia los vivos como hacia el muerto.

Agotado, buscó su silla. Había hecho todo lo que había podido. Se había esforzado por salvar la brecha entre las razas, por eliminar la discordia entre la Marina y los políticos. Su apelación se había hecho, no solamente en nombre nuestro, sino, también, en nombre de la unidad, la inteligencia, la comprensión y la amistad.

Otra voz robusta y agresiva llenó la sala. Con palabras epocadas el fiscal Kelly atacó la demanda de Mr. Darrow solicitando simpatía. Gritó que Hawai estaba en juicio.

—¿Hay una ley para los indígenas y otra para los forasteros a nuestro medio? ¿Han de venir aquí y tomarse la ley, haciendo la justicia por sus manos?... No prestéis atención a lo que hayan podido decir los almirantes, o hayan dicho a causa de que, con el general Smedley Butler, yo digo:

(Continúa en la Pág. 66).



# Cuide bien sus dientes artificiales

El Zonite limpia y esteriliza los dientes artificiales, los cuales necesitan este cuidado. Póngalos en un vaso de agua con algunas gotas de Zonite y por la mañana estarán limpios, pulidos y esterilizados.



defectos de su rostro con una lechada de polvos y coloretes... Mas, no es Columbia sólo la que abusa del *ballyhoo*. Son otras, son todas las compañías.

Pero, hay que hacer justicia. Aunque todas usen *ballyhoo*, hay algunas que conservan cierta modestia y pudor. Bien es verdad que sería un crimen, por ejemplo, que la Metro hiciera alarde de exhibiciones extemporáneas frente al teatro donde se anuncia *Grand Hotel*. ¿Qué otra cosa necesita la Metro para sacar una fortuna de un film, que anunciar en el frontispicio del teatro nombres como el de la Garbo, los Barrymore, la Crawford?... Añadir cualquier otra cosa sería dañar la película. Y afortunadamente Metro Goldwyn Mayer no ha hecho demasiado *ballyhoo*, aunque sí ha gastado bastante electricidad en el tamaño de las letras...

Qué más hubiera necesitado Columbia que decir: "Walter Huston en *La Locura del Dólar*...?" El nombre es milagroso. Walter Huston es un actor que ha demostrado poder llenar sólo con la magia de su nombre cualquier teatro. El título del film es acertado, más aún, uno de los más felices títulos de 1932. Toda la extravagancia de luces, reflectores en dos cuerdas de Broadway, camiones con fotógrafos, multitud gritando, vocerío, etc., no hace sino desviar la atención del hecho en sí conciso y explícito de que la película "tiene que ser buena", porque Walter Huston está en ella y la dirigió un director de la capacidad de Frank Capra. El hecho de haber hecho de Broadway una especie de "Luna Park" no añade nada a la película...

Frente a otro teatro de importancia en la famosa Vía Blanca, una jaula enorme con barretes y ruidos de cadenas, gemidos, algabara, sirve para anunciar el film que se exhibe dentro... La gente se rie. La gente está escarmentada y ya no siente afición por el *ballyhoo*. Y todo lo que se logra de manera realista es que Broadway parezca un día de feria en un pueblo donde todo el mundo se ha vuelto loco de remate.

*Ballyhoo* por todas partes. Pa-

# El Verdadero...

más, es el distintivo, el "sello" de una persona decente. No tome erróneamente lo que digo. Que un hombre esté tan interesado en ver cómo luce, mirándose al espejo, que permita que sus trajes excluyan más importantes asuntos de su cerebro, eso no. Pero si se puede vestir correctamente, como un hábito, sin afectación, tendrá más desenvoltura y se le abre el camino para contactos favorables, no sólo socialmente, sino en el campo de la política y los negocios.

## SPORTS

De todos los sports prefiero el base ball, como espectador, desde luego, aunque no vacilaría en ir y batear la pelota. Antes de ingresar en la Universidad yo acostumbraba a jugar base ball semi-profesional. Mientras estudié mi carrera siempre fui un entusiasta asistente a todos los deportes. Me gusta el boxeo. Boxear es un gran sport. Requiere valor y demanda desarrollo físico perfecto. Por otro lado, hay que jugar limpio; quien pega más abajo de la faja es echado del ring. Hay

(Continuación de la Pág. 49).

sportsmanship en este arte. Usted tiene que pelear con un solo hombre a un tiempo y siempre lo tiene delante. Quisiera que pudiera decirse igual de las actividades de los políticos, que con frecuencia no actúan con la misma lealtad. En el pugilismo uno no tiene que preocuparse por nadie a su espalda. Ya usted ve en mi caso actualmente cuantas felonías y bajezas... Desde que yo era un adolescente siempre he tenido mis "héros" en el mundo del atletismo. Mi contacto con ellos me han proporcionado ideas prácticas, que me han sido de gran provecho. En el boxeo tengo un favorito en cada categoría. Jack Dempsey entre los pesos completos, cuando era el rey de esa división; Jimmy MacLarnin, "Kid Chocolate" y Al Singer, en sus respectivas categorías. Mientras MacLarnin es de origen irlandés Al Singer es judío. Por su parte Chocolate es un muchacho cubano, una verdadera maravilla del ring, a quien he visto en acción y admirado muchas veces. Este negrito es del país de

(Continúa en la Pág. 58).

# CARTAS a HELEN...

(Continuación de la Pág. 42).

ra. anunciar las películas, para escoger los repartos, para vender un periódico.

Por ejemplo, aquí hay una prueba del extremo a que se lleva en el mundo del teatro y cómo se abusa del *ballyhoo*. Hace poco una compañía inició un concurso de lo más peregrino: "El pri-

mer infante, hembra o varón, que nazca el día 10 de septiembre de 1932, será contratado por el estudio en cuestión para filmar una película o más, puesto que el contrato será por un año"... Sin distinción de raza o religión. Basta que tal criatura nazca el día diez de septiembre y su suerte



Los riñones, por su misión de obrar como filtros de la sangre, están expuestos constantemente a infecciones y desgastes prematuros, de graves consecuencias para la salud. Dolores en la espalda, especialmente en la región lumbar, cansancio, debilidad y malestar general, son muchas de las veces los signos que revelan el mal funcionamiento de los riñones. En este caso es necesario que ayude a su organismo, pero no con emplastos u otros medios antiguos, sino mediante una desinfección interna eficaz por medio de la UROTROPINA, producto científico, recomendado por los médicos más eminentes del mundo contra las infecciones de los riñones y de las vías urinarias. La Urotropina aclara la orina turbia, hace cesar los dolores, las punzadas y el escozor al orinar, detiene la formación de cálculos y arenillas e impide las inflamaciones dolorosas de todo el aparato urinario.



TABLETAS SCHERING DE  
**Urotropina**  
TUBOS DE 20 TABLETAS

M. R. 30241 Hidroclorato de tetrametilénico

# Use INDIAN HEAD para hacer ropa DURADERA para los niños



PODRÁ Ud. lavar y lavar

la ropa infantil—pero los trajectos y vestiditos, al plancharlos, quedarán frescos y tersos como tela de lino nueva, si están hechos de INDIAN HEAD (Cabeza de Indio). Este fuerte tejido de algodón lleva una trama fuerte y uniforme. Resiste al uso y al lavado y conserva su superficie sin pelusa durante toda su duración.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribiéndonos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.  
Incorporada en 1833  
40 Worth Street, New York



está asegurada... por supuesto, la suerte de sus padres, que si son pobres y pertenecen a los desheredados, sin empleo y sin casa y sin pan, ya le darán gracias a Dios porque el natalicio de su hijo (o hija) ocurra en tal fecha.

Las pobres mujeres encinta cuyo alumbramiento haya de ocurrir en los primeros días del mes de septiembre, estarán sujetas a una verdadera agonía. Apresurar o detener tan natural acontecimiento... Asegurarse el contrato... Tener un hijo actor o actriz aun antes de haber nacido... La angustia de que se le ocurra llegar a las doce y media de la noche del día diez, lo que dejaría al infante fuera de concurso.

Por supuesto, la Compañía anuncia que la presentación del candidato ha de ir acompañada de un certificado médico, no sólo estableciendo que el chico o la chica dió su primer gemido el día elegido, sino que su condición física es excelente...

Naturalmente, no hay una sola madre que no quiera que su hijo nazca siendo famoso. Y como el estudio asegura en su *ballyhoo* que si el infante demuestra condiciones histriónicas durante ese primer año de su vida le dará una opción para que se quede como futura estrella dentro del estudio, la oferta es tentadora.

¿Por qué este nuevo método de propaganda?... Bueno, se trata de anunciar la película *Life Begins* ("La Vida Comienza") y en la oferta se dice que Loretta Young, heroína del film, bautizará al niño que tenga la fortuna de nacer ese día. Esto basta para que la propaganda de tal película sea extraordinaria. Tener por madrina de un hijo a una estrella como Loretta Young, es cosa que todos los días ocurre...

Al final de tan peregrino anuncio del concurso, el estudio dice: "A darse prisa, pequeños..."

(Continúa en la Pág. 58).

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

**EASTMAN GAINES SCHOOL, INC.**

1234 St. and Lenox Ave., New York, N. Y.  
Teléfono: Harlem 7-0518

sas; por ejemplo, los voluntarios por un año que esquivan el servicio tanto como pueden y no piensan en los otros que se desrriñonan en su lugar. Se había partido con tan bellas esperanzas y se han experimentado tantas decepciones. Hay momentos en que no comprendo ya a la humanidad. Mi alegría es, que mis camaradas me quieran. Uno de mis camaradas es albañil, otro es fundidor. Estoy contento, no de haber sido propuesto para la cruz, sino de que hombres de otros grupos, hasta de otras secciones, vengan a mí cuando tienen una faena peligrosa, para rogarme que los acompañe. Gozo en oírles decir: "Es un estudiante; pero, es muy bravo". Sin embargo, el *pero* es bastante humillante. Hemos tocado el punto donde el trabajo de la paz deberá intervenir, con toda la brutal fuerza de la verdad. Porque la verdad es siempre brutal. La juventud de hoy, que decían degenerada, hace una labor más dura que sus padres del 1870. ¿Sabrá ella también juntar la verdad a la victoria, decir todo aquello que no ha sido dicho en 1870? Más de uno entre nosotros ha hecho el juramento: "Si volvemos a vuestras casas, los cantos de victoria no apagarán la voz de los duelos". Más ¡el gran Sí!

Es ésa la cuestión más grave que estamos obligados a resolver, la de nuestra actitud frente a la muerte. Hay pocos que sean tan obtusos o tan naturalmente bravos que no sientan la necesidad de pensar en ello. La muerte siempre presente obliga a la mayor parte a volver a los dioses antiguos o a buscar los nuevos. Religión, filosofía: casi todos reflexionan sobre ambas. Se habla mucho del desprecio a la muerte; tal cosa no existe. Todos nos asimos a nuestras vidas, estamos ligados a ella más fuertemente que nunca, a veces, hasta convulsivamente agarrados. Lo que hace que uno se lance locamente al combate, es el furor y también, la convicción que mientras más atrevidamente se vaya a él, menor es el peligro. Todos son fatalistas o se convierten en tales y es natural: en todos los tiempos el soldado ha sido fatalista. Otra cosa que también lo caracteriza es el afán de gozar, de vivir sin pensar en el mañana. La facultad de reflexionar sobre los problemas serios con fruto, es privilegio del soldado que sea un hombre cultivado. En desquite, nuestros camaradas generalmente son hombres más robustos y naturalmente valientes. Mi gran satisfacción es que mis opiniones no han cambiado en el curso de la guerra. He visto que todos sus horrores no hacen sino reforzar las tendencias pacifistas. Y además, he constatado frecuentemente cuán valiente es el alemán. No

*Carleto...*

(Continuación de la Pág. 53).

quiere decir esto que todos seamos unos héroes: una hora de bombardeo mata el valor. Pero, infantería contra infantería, nuestros hombres dicen: "¡Qué vengan!" Eso es lo esencial.

¿Cuál es la situación? Lo ignoramos. ¿Venceremos? No lo sabemos. Sólo sabemos que tenemos necesidad de la victoria y que aunque estemos cansados de la guerra continuaremos cumpliendo nuestro deber. No es probable que seamos derrotados; pero, podremos perder toda nuestra sangre.

**KARL JOSEPHANS** (estudiante de Teología, nacido el 4 de octubre de 1892, muerto el 29 de enero de 1915, 23 años, en Argonne.)

*Castillo de Hindenburg, 9 de noviembre de 1914.*—Al posesionarnos de la posición conquistada, hemos encontrado algunos muertos delante y detrás de la trinchera. He hecho enterrar dos franceses y tres alemanes y he cogido sus papeles. Entre ellos hay cartas de la familia; la madre de un reservista católico le transcribe todas las oraciones particularmente eficaces, ella espera con seguridad volverlo a ver. Muchas cartas francesas. Las de la mujer terminan regularmente por estas palabras: "Petit-petit est toujours bien sage" (El pequeño se porta bien.) Una hermana le escribe a su hermano que le envía dos libras de chocolate; le promete además unos guantes que no se humedezcan con la niebla y un capuchón para la lluvia. Igual que entre nosotros; y en leyendo eso se siente extinguir la última chispa de odio contra los franceses, suponiendo que subsistiese una...

No tengo que sufrir privaciones materiales, tengo mantas para por la noche y siempre suficiente comida, no me conmuevo ya cuando las balas silban y vienen a dar contra nuestro reducto subterráneo. Mas la responsabilidad es enervante. Me impide el dormir, continúo siempre despierto inspeccionando los centinelas para asegurarme que cada uno mantiene la vigilancia. Esto me persigue aun hasta cuando no estoy de servicio; constantemente sueño con centinelas y trincheras. La segunda noche de descanso es generalmente mejor, imágenes agradables se intercalan en mis sueños. Una frase que un pastor ha escrito a uno de mis camaradas me produce el efecto de una amarga irrisión: "No debemos desear una pronta terminación

de la guerra, porque no es posible". Quisiera que ese hombre pudiese arrojar su mirada sobre nosotros. Muchos soldados no parecen, en sus cartas, darse cuenta de la gravedad de los acontecimientos; la mayor parte de las "bellas" cartas de soldados están escritas por hombres que se hallan a varios kilómetros del frente. Nos está bien permitido el rogar por que el fin llegue muy pronto.

*12 de enero de 1915.*—El jefe de nuestra compañía es el único oficial que tiene tres condecoraciones. Estoy convencido que en tenacidad y fuerza de resistencia le da lecciones a cualquier inglés, porque a pesar de muchas trabas físicas, él es siempre el primero que está listo y desde el 4 de septiembre no ha faltado al servicio ni un solo día. Por lo demás, constituye para mí un gran problema. Es para mí la más clara ilustración de la frase: "Los que gozan de salud no necesitan de médicos". Opina que el cristianismo está hecho para los débiles, los que, sin él, no son capaces de despreciar a la muerte ni de cumplir fielmente su deber. En cuanto a él, posee ese desprecio y esa fidelidad en sumo grado. Junto con esto, es un hombre de buen corazón a quien las pérdidas de nuestra compañía afectan profundamente. No le teme a los hombres; lo que considera justo, lo hace por encima y a pesar de todo. No conozco a Nietzsche, pero me lo figuro así. No puedo juzgarlo, mas, junto a él me doy cuenta claramente que soy del número de los débiles, que si la profesión de las armas me pesa menos, si la practico con más ánimo que al comienzo, es debido únicamente a la certeza que me ha sido dada, que ni la muerte ni ningún otro poder puede separarnos del amor de Dios.

Leía últimamente que la guerra nos coloca ante esta alternativa: absoluta indiferencia o fe viva. Yo podría suscribir tal cosa; pero mi jefe de compañía es una excepción.

**HERBERT WEISSER** (alumno de Arquitectura, 21 años, nacido el 6 de marzo de 1894, muerto el 25 de mayo de 1915, frente a Ipres.)

*Quinto día de la movilización (a su hermano).*—¿Puedes figurarte que algunas veces me ocurre de no poder apartar el pensamiento que no volveré? Si lo comprendes, ven junto a mí: co-

lócamente la mano sobre tu erizada cabeza y te hablo. Me parece que una fuerza divina emana de mí y que todos los votos que hago por tí se cumplirán. ¡Ven, déjame hundir mis ojos en los tuyos! Hay allí, en el fondo, una llama—que no brilla para mí—y realmente no sería útil. Es necesario que esa llama se torne clara y tranquila y que un día muestre claramente a tus hijos el camino que ambos hemos hallado. ¿Te acuerdas? Fue a orillas del lago Wann, en un rincón de la selva, que aquello comenzó. Mirábamos juntos el agua tranquila: la que era un símbolo. Hemos creado esa calma en nosotros, tú sabes con respecto a qué. Debemos ser sinceros, es decir, no renegar de nada de lo que está en nosotros, reconocer que todos nuestros deseos forman parte de nosotros mismos, ni rechazar ni extirpar nada como molesto o inútil. Debemos ser naturales, es decir, no contentarnos con deseos estériles, sino hacerlos fructificar en actos. Tenemos necesidad de belleza, esos actos deben convertirse en nobles y bellos y debemos por consiguiente a ese fin abreviar toda la belleza ética y estética que nos ofrecen las fuentes inagotables de la vida, del arte y de la Naturaleza. Tenemos que construir sin cesar graneros más amplos, es decir, acrecentar nuestra facultad de recepción, a fin de absorber lo más posible de esas fuerzas, para prodigarlas en seguida a manos llenas.

¿Sabes que quería convertirme en un verdadero arquitecto alemán, trabajar para mi pueblo? ¿Que quería combatir toda mentira en el arte de la construcción y luchar por la creación de un arte original, salido de nuestra tierra? ¿Que quería ayudar a hacer florecer la arquitectura alemana, como en los tiempos de los Ottones y en la época del arte del ladrillo, en la Marca? ¿Sabes que quería dar a la patria muchachos y niñas que no estuvieran obligados a desperdiciar sus fuerzas en luchas estériles contra sí mismos, como tú y como yo, o contra viejos prejuicios mentirosos, que ha heredado nuestro tiempo?

Paso la mano dulcemente sobre tus cabellos, tan dulcemente como puede hacerlo un hombre a una joven que quisiera, y te ruego de no olvidar nada de eso, que pienses toda tu vida en lo que hemos sufrido ambos y hacer que de eso surjan frutos.... Te deseo calurosamente el que realices tu visión más querida: que un día tengas un hijo con ojos azules que miren a lo lejos, mas sin perder de vista el fin; que se vuelva grande y esbelta con una frente levantada y un nariz finamente perfilada. ¿Sabes tú de dónde posiblemente sacará todo eso? Y luego, no es imposible que fuese arquitecto. Tú le hablarás entonces de nuestras catedrales, le mostrarás todo aquello que han creado los verdaderos arquitectos alemanes; le dirás cómo la arquitectura alemana une el gusto de lo monumental con la sencillez, lo que ella encierra de sinceridad, de lógica y de fuerza, como sus irradiaciones se extienden sobre la tierra, mientras todos sus rayos unidos se elevan hacia el cielo, se lanzan hacia el ideal. Dile también que toda la vida del alma humana puede ser bella y estar iluminada, cuando no se atan las fuerzas que uno

(Continúa en la Pág. 61).

**COMBATA LA ANEMIA**

**AHORA MISMO ANTES QUE SEA TARDE**

La anemia es una enfermedad de verdadero peligro. Si no se detiene, día a día consume más. El organismo, para reaccionar, necesita sangre rica de glóbulos rojos. La Emulsión de Scott los proporciona en abundancia. Nutre, tonifica y revitaliza. Tómela—cuanto antes, para alcanzar pronto una robusta salud.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

**EMULSIÓN DE SCOTT**  
RICA EN VITAMINAS



Exija siempre esta marca



(Continuación de la Pág. 16).

compra un falso castillo histórico, para albergar a todo el mundo. Pero como la familia No. 5 no ha inventado nada todavía, acaba por pagarle un viaje a Italia a todas las amistades, poniendo punto final a esta puja de esplendores. ¡Y comenzarán nuevamente en el otoño!...

La historia que acabo de citar es perfectamente auténtica. Puedo afirmar que me he divertido mucho asistiendo, de lejos—¡por suerte!—a la cena en que los invitados hallaron una propinita de mil francos debajo de cada plato. Pero quiero citar otra historia análoga—siempre se verifica el mismo proceso,—que he podido observar también en años pasados. Un día llegaron a París cuatro matrimonios de nuestra *high-life*—hablo siempre de *aristocracia adinerada*.—No tenían las menores relaciones, a juzgar por el hecho de que siempre se les veía juntos, en *Armenonville*, en el *Perroquet* en las carreras o en el teatro. Y las damas, no teniendo a quien *epatar*, se dedicaban a *epatarse* mutuamente. El lunes, la señora del matrimonio No. 1, estrenaba un ruinoso vestido de Drecoll, para *epatar* a las señoras de los matrimonios 2, 3, y 4. El martes, la señora No. 2, traía un nuevo collar de Cartier. El miércoles en la mañana, la señora No. 3, se ponía un flamante traje de sport firmado por Schiaparelli. Y el jueves, la señora No. 4, se llevaba la palma, estrenando vestidos, joyas, sombrero de Reboux, después de haber perdido previamente a Antoine, que creara un peinado especialmente para ella. Esto duró meses enteros, hasta que los matrimonios regresaron a La Habana, convencidos de que se "habían metido París en un bolsillo".

Cuando la clase de locos a que me refiero prolonga su estancia en Lutecia, ocurre un singular fenómeno de suestión colectiva. A fuerza de verse todos los días, y de no frecuentar más casas que las propias, un núcleo de familias latinoamericanas, acaba por tener la firme convicción de que sus salones son lo único que cuenta en París. Su estado mental puede resumirse así: "La moda, la lanzamos nosotras". Nuestra marca de automóvil es la que priva". "No sitios *bien ni chic*, fuera de los que frecuentamos". "Nosotros podemos consagrar o destruir una reputación".

Y esos mismos locos os dicen, cuando le preguntáis por alguna persona residente a orillas del Sena:

—¿Fulano? No tiene relaciones. No es nadie en París...

Lo cual equivale a decir que la persona en cuestión "no tiene relaciones", porque no frecuenta la centrifuga de salones alimentados por las cinco familias "que dan el tono", según propia opinión.

Pero me preguntaréis: ¿Es en realidad tan lamentable el papel que nuestra aristocracia desempeña en París? Tan lamentable, y más aún, el que representa aquella *aristocracia adinerada*, vacía de toda idea, huérfana de toda cultura, que ha dejado en Bogotá, en Quito, o en La Habana, unas casas amuebladas con gus-

## ¿INAPETENCIA? ¿FALTA DE APETITO?



Ya verá cuando pruebe Kellogg's Corn Flakes—el sabroso y saludable manjar que es delicia de jóvenes y viejos.

Sírvase con crema y leche fría —y un poco de azúcar, si se quiere. No hay que cocerlo. Es lo mejor para los niños. ¡Están fácil de digerir! Pruebe Kellogg's Corn Flakes como desayuno, almuerzo o merienda. También es ideal antes

de acostarse. Pruébelo esta noche... para descansar como nunca

De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



# Kellogg's

## CORN FLAKES

5714

to horrendo, cuyas paredes, que nunca conocieron la mácula de una obra de arte, solo asistieron a interminables partidas de cartas, y a unos *tés* que fueron pretexto para chismorreo de la más baja ley.

Por suerte, la *aristocracia adinerada* no es la única que poseemos. Hay en nuestros países una *aristocracia*, a secas, que sabe vivir bellamente, y es capaz de hacer buena figura en los centros más exclusivos de Europa. Somos redimidos en París por un grupo de cubanos, un grupo de argentinos y un puñado de personas nacidas en otras naciones de nuestro joven continente, que saben seguir los movimientos de ideas, y que, además de concurrir a actos sociales y conocer las reglas del *bridge*, suelen mostrarse en aquellos lugares que reúnen a los cerebros de este viejo mundo. Esos latinoamericanos asistirán a las noches de ballets rusos, visitarán las exposiciones de Picasso y Christian Berard, y tendrán butacas reservadas en los conciertos de Roger Desormières o de Marius François Gaillard. Saben que los actos esencialmente parisien- ses apenas se anuncian, y que los

cabarets son los lugares menos frecuentados por la gente que, a más de poseer *títulos*, se preocupa por problemas que eximen la vanidad. No ponen billetes de a mil francos bajo de los cubiertos de sus invitados, y están lo necesariamente preparados para entablar una conversación con Paul Valéry o Manuel de Falla. No quiero citar nombres. Pero todos sabemos en París que tales argentinas, tales cubanas, tales venezolanos, si pueden permitirse el lujo de *dar el tono* y de promover bogas, porque cuentan con algo mucho más sutil, mucho más auténtico, que libretas de cheques, para sostener el alto curso de sus valores personales.

Pero nuestra *aristocracia adinerada* no entenderá nunca estas cosas. La falsa *élite* jamás logrará comprender los matices morales de la *élite* verdadera. Ante esta clase falaz, los latinoamericanos cultivados, finos por el porte y el espíritu, cuyos nombres se barajan en todas las conversaciones, aparecen como seres complicados, excéntricos, que cometen *tonterías* tales como hacerse retratar por un gran pintor, o sentarse en la pobrísima sala de audi-

ciones del Conservatorio de París para escuchar unas músicas de rusos "que dan sueño"... Pero a pesar de todo, esos individuos son envidiados secretamente por los miembros de la *aristocracia adinerada* que no logran explicarse por qué unas personas son recibidas y otras no lo son, en los salones que sólo conocen por los artículos de *Vogue*. ¿Acaso no son ellos los que manejan más *plata*? ¿No son ellos los que ponen billetes de a mil bajo los cubiertos de sus invitados?... ¡Y todavía se les califica de *rastacueros*! ¡Miserables de París!...

Por ello, si preguntáis a uno de estos locos inofensivos, por uno de vuestros compatriotas, de quien os habrán hablado veinte veces, elogiosamente, los indígenas de las orillas del Sena, escucharéis esta respuesta:

—¿Fulano? No es nadie en París. No tiene relaciones...

Lo cual quiere decir que nuestra *aristocracia adinerada* sigue haciendo perdurar la bendita tradición del brasileño mirífico, que el buen Offembach hizo ya héroe de una de sus operetas, hace más de medio siglo...

Villefranche-sur-mer. Agosto, 32.

## El Mundo

(Continuación de la Pág. 19).

Uno de los ayudantes salió sin añadir palabra y retornó con un cartón que decía:

"B. 400, Jacqueline Rabotte".

Vialy sonrió.

—Hermana de B. 309. Que se la ponga en libertad y registre seis veces al día, incluso las partes más íntimas de su cuerpo. Que se cambie su traje a mediodía, invariablemente, y me lo traigan. Que se extienda la corriente alrededor del cubículo en que duerme. Que se me informe posteriormente... ¿Nada, fuera de París?

—Sí. Un descubierto de cinco negros ha descubierto huellas de hombres en el sector donde yo creí advertir señales. Encontrados restos de fuego. Se dispusieron doce tubulares de Nebrón.

—¿Y en los talleres?

—Diez y nueve muertos. Uno menos que la suma media.

—Bueno.

Vialy consultó su reloj. Dijo a los tres hombres:

—Señores: saldrán ustedes libres a las siete, salvo V. 9, que se encargará de empatar con el relevo. ¿Dónde están ahora sus camaradas?

Mannya respondió.

—En misiones. Informes a medianoche.

Salió Vialy, seguido por su amante.

En ese momento sonó un teléfono. Vialy descolgó el audifono y oyó:

Habla Jacques Aldyr.—W 76 W.—Origen: galería B-P, piso 4. Informe: asistido a reunión refractarios antigua estación del Metros

(Continúa en la Pág. 61).

## "HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.

Elaborada por la

Compañía "RON BACARDÍ", S. A.

(casa fundada en 1838)  
Santiago de Cuba  
Habana

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras



cosas buenas y las personas gentiles y hospitalarias. No olvidé mis dos visitas a La Habana. Mis preferencias en los pugilistas parecen tener un sabor político; pero no, son sinceras: yo no mezclo la política en los sports... En base ball me gusta Babe Ruth, es

el máximo jugador natural que jamás he visto. Si yo supiera instintivamente de finanzas como él sabe los secretos internos del popular deporte, sería el mo-

(Continuación de la Pág. 55)  
 marca del mundo escencero. ¡Believe me! En la escena dramática admiro a George Arliss: es un actor incomparable. Entre los cómicos, Ed Wynn me produce las carcajadas más sonoras. Como escritor de canciones Irving Berlin es magnífico. En el cine silente Chaplin, el formidable actor inglés. En el vitaphone Chevalier es una maravilla. Es mucho artista ese parisién. En el radio Amos and Andy, los popularísimos "negritos". Como director de orquesta, Paul Whiteman

que han transcurrido, me confina en mi creencia que nada es más típico en nuestro torbellino de celeridad, que las canciones sentimentales. Nuestras viejas melodías vivieron una edad venerable porque nosotros absorbíamos la música despacio, usualmente del propio piano en el hogar, y tuvieron tiempo amplio para internarse profundamente en nuestros corazones. La generación anterior a la nuestra cantaba con devoción IN THE GOOD OLD SUMMERTIME. La generación actual la canta todavía y con toda seguridad que nuestros hijos entonarán esa dulce canción del siglo pasado. En cambio, mientras mejor es una melodía ahora, más corta vida tiene. Un centenar de distintas bandas las dan al aire; el radio nos la "zumba" por el patio y nuestro vecino nos ensordece con su saxofón. Antes que tengamos tiempo de apreciar su belleza aparece otra nueva canción de moda. Y acabamos por olvidarlas todas. Esta época ha desplazado a la música con alma. No puedo recordar ahora cuál era mi canción favorita de hace un mes.

**FINAL**

Periodista amigo: Aquí tiene usted al verdadero "Jimmy" Walker, el hombre tan discutido en los últimos meses. Soy un producto genuino de la democracia yanqui, con sus flaquezas, pero también con sus virtudes. He surgido del pueblo raso, lo que constituye mi único orgullo. Mi hoja de servicios a esta ciudad que tanto amo me pone por encima de jugarretas y coartadas de la política. Fuera de esto estoy muy contento de que nunca he olvidado cómo reirme, y mirar siempre, como un hábito, el lado rosado de las cosas. Aún en estas horas decisivas en mi carrera mantengo mi optimismo. Cualquiera que sea mi futuro esté seguro que jamás abandonaré mi sano e innato humorismo, que yo avaloro como un precioso talismán y siempre me ha conducido al éxito.

Y cuando los deberes sociales inherentes a mi cargo, que exigen finos modales y alta dignidad, me obligan a realizar algunas filigranas, no me preocupa que algún chusco diga: "Ahí tienen a "Jimmy, el Payaso".

**LEYENDO LIBROS POR EL "OÍDO"...**

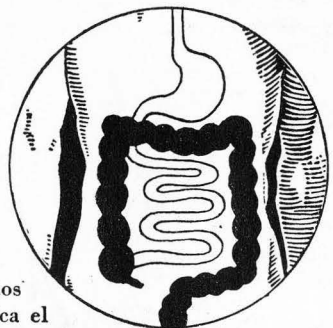
Leo muy poco. Mis amigos me preguntan: "¿Cómo te enteras de lo que está pasando?" Si acaso lo sé, debo de "inhalarlo"... Rara vez leo los periódicos. Porque si leo en un diario algo que me interesa, tendría que ver los otros y observar cómo tratan el asunto. ¡Y son tantos y tan buenos los periódicos que se publican en New York! En realidad, una vez lo dije: yo no he leído en toda mi vida doce libros de cubierta a cubierta incluyendo los que leí en la escuela de Derecho donde me gradué de abogado. Desde luego, he leído partes de cientos de libros, pero no una docena enteramente. En esto comparto el criterio del sabio alemán Albert Einstein, quien afirma que el leer demasiado atrofia el cerebro y "resta" iniciativas personales. Yo aprendo mucho más en una conferencia o en una tertulia que en los libros. Y sin embargo, si usted me oyerá en un club disertando sobre los mejores libros del año le daré la impresión de que soy un "toro" en la materia... Me pasa como al irlandés del cuento, que dijo que aprendió a tocar el violín por el oído... Si los amantes de la lectura cree que esto es un sacrilegio, lo siento. Cada hombre tiene su idiosincrasia. Hay más nobleza en esta confesión que diciendo que soy un lector incansable, lo que sería una reverenda mentira.

**MÚSICA**

En mi primera juventud compuse una canción que titulé: "¿Me amarás en diciembre como me amaste en mayo?" El hecho que todavía la gente la canta ocasionalmente, después de los años



**Los Defectos de la Piel**



**tienen su causa aquí**

¿Trata Ud. de ocultar con polvo y colorete los defectos de su semblante o rectifica el estado del organismo que los causa? La ciencia médica ha aprendido mucho relativamente a esas molestas erupciones que, con frecuencia, echan a perder una piel por lo demás encantadora. Por lo general provienen del tubo intestinal cuya inercia tiende a acumular ahí desechos tóxicos que debían eliminarse.

Y la misma ciencia médica ha hallado el remedio: la Levadura Fleischmann para la salud, que es un alimento nutritivo y fresco y no una medicina de las que tienden a convertirse en hábito. La Levadura Fleischmann estimula los intestinos de manera que los desechos salen antes de que, por acumularse, tiendan a invadir el resto del organismo y a provocar erupciones de la piel.

Si quiere Ud. poseer inmaculada tez y salud que venga de un organismo que funciona como debe, pruebe la Levadura Fleischmann. Tres pastillas diarias de este nutritivo alimento, durante seis semanas, le darán los mejores resultados.

**Levadura**

**FLEISCHMANN**

De venta en las boticas o farmacias



Cia. de Levadura Fleischmann, S.A.  
 Apartado 782, Habana  
 Srvanse mandarme su folleto gratis.  
 Nombre \_\_\_\_\_  
 Dirección \_\_\_\_\_

Si quiere Ud. más informes acerca de la Levadura Fleischmann para la salud, sírvase firmar y enviar por correo este cupón

*Cartas a Helen:*

(Continuación de la Pág. 55)

A nacer el día diez..." Como si pudiera hacerse a capricho... Otra prueba de ballyhoo:

La bellísima Constance Bennett, flamante marquesa de la Falaise, estaba trabajando en el set, en su película *Dos en contra del mundo*, cuando el director ordenó a uno de los extras, del sexo fuerte, que "tropezara" con la marquesita...

El pobre hombre hizo lo que le ordenaron, pero como era un caballero y la presencia de la estrella lo reducía casi a la nulidad, apenas si rozó su masculino hombro con la Bennett... El director gritó indignado: "Hombre no sea usted cobarde. Se trata de un verdadero tropezón. Usted sale por la puerta esa, a tiempo que "Connie" entra y usted ha de darle un empujón fuerte, que le haga perder el equilibrio... Vamos a volver a tomar esa escena..."

Naturalmente, Constance le aseguró al pobre señor que ella no se resentiría de un empujón dado en tales circunstancias y que allí estaba dispuesta a recibirlo. El individuo hizo lo que le mandaron y esta vez lo hizo tan perfectamente que la marquesa de la Falaise de la Coudreye cayó al suelo y hubo que buscar una botella de árnica para aliviarla.

El pobre hombre estaba desesperado. Quería salir en seguida de aquel set, aturdido y sin atreverse a mirar cara a cara a su víctima, cuando nota el semblante del director, en el cual una sonrisa florecía como una promesa salvadora...

"¿Qué dice usted de irse, amigo?... Si ha estado usted formidable. Ese empujón vale dinero. Venga a verme después de las cinco y hablaremos... es usted magnífico".

(Continúa en la Pág. 62)



# Una Conspiración

(Continuación de la Pág. 14).

quien sienta afecto. Y yo tengo mis afectos. Yo soy todo afecto. Poseo un corazón repleto de bondad, que sangra ante el infortunio. Por eso pretendí extirparle la verruga a la señora Overly. Una bella persona, Bertie. Mujer regía. Una diosa. Una mujer que yo hubiera amado, a no ser por la verruga. Así se los dije a todos, en la confusión, anoche. Les dije que era la mano del amor que empuñaba el cuchillo.

Pero los conspiradores me rodearon, me botaron a empellones... No, Bertie. No más agua... un poco más de whisky. He tomado mucha agua esta noche. Lo siento. Cuando se ingiere el agua en cantidades exageradas, se forma un vapor en el estómago. Neblina. Y la niebla se eleva del agua lo mismo que en un río o un lago. Y nubla el cerebro. Mi cerebro se encuentra empañado por la enorme cantidad de agua que he ingerido esta tarde y esta noche. Pero mi corazón está perfectamente bien, Bertie. El mismo amor, el mismo afecto, la misma bondad de siempre. Nunca me olvidé de mis viejos amigos...

¿Dónde estaba?... Ah, si ya recuerdo... Me botaron de la casa a empellones. Yo fui el único que mantuvo su dignidad. Se formó una batahola sorprendente. El esposo de la señora Overly me dejó atónico. No quiso recoger mi acción, inspirada en el afecto sincero hacia su bella esposa. Recibí una recompensa indigna. Tú estabas allí, Bertie y viste lo que pasó. Mi corazón debió haber sangrado cuando fui puesto en el medio de la calle por un cierto puntapié del esposo de la señora Overly. Pero averigüé el nombre de ese mal llamado caballero. Se llama Overly. Lo he anotado; aquí está en mi puño. ¿Lo ves, Bertie? ¡Ya lo castigaré ejemplarmente!

Después de este incidente, el esposo de la señora Overly, déjame ver en el puño cómo se llama... Ah, sí; Overly. Este Overly se ha unido a la conspiración social contra mí. Lo supe, por casualidad en casa de los Johnson. Tú conoces a los Johnson. Claro. Todo el mundo conoce a los Johnson. Siempre he considerado a los Johnson como una pareja muy atractiva.

Pero Bertie, todo el mundo se ha equivocado con los Johnson. Tras esa máscara de atractivo rutilante, existe un fondo perverso. Algo siniestro. Cuando me encontré en casa de los Johnson, la pareja estaba mostrando su bebé a un grupo de amigos y parientes. Un nuevo bebé. El primero que han tenido. No era muy grande. Más o menos... así... bueno, como del tamaño de aquella botella de ginebra, Bertie...

Ah, magnífico, Bertie... Muy a propósito. Te lo agradezco... Me hace mucha falta para contrarrestar la influencia del acuado que tengo en el estómago. ¿Holandesa? ¡Maravillosa!

Era un bebé muy raro. Muy extraño. Lo noté en seguida. Comprendí en el acto que los Johnson debían sentirse muy afligidos por el tipo de bebé que habían pro-

*"¡Por fin se les cumple a ustedes su deseo!"*

**L**AS convincentes y reiteradas insinuaciones hechas gentilmente por ustedes a la Casa Bayer, para que presentara al público un envase más económico de la CAFIASPIRINA y de la FENASPIRINA, han producido el resultado deseado.

"Estos productos se venden ahora

en "latitas" (cajitas metálicas), conteniendo 6 tabletas cada una, a un precio muy favorable. Una latita es más barata que 6 sobrecitos. Además, estas hermosas cajitas metálicas se pueden llevar cómodamente en el saquito de mano o cartera, o en un bolsillo." » »

**"Para mayor protección, cada "latita" está forrada en papel celofán especialmente impreso con la Cruz Bayer"**



Regos. con los Nos. 1416 y 6251 D. S. P. México



El producto de confianza para los dolores

Eliminador infalible de resfriados

ducido. Desalentados. Descorazonados. Naturalmente, tenían que demostrar valor ante el público. Pero el niño era extraordinariamente feo. Excepcional. Anómalo. Nunca había visto nada semejante, fuera del circo. La cabeza tenía unos ángulos muy extraños. Y las facciones... ¡una monstruosidad! Cuando abría la boca, no era posible verle el rostro. Parecía que se tragaba los ojos, la nariz, las orejas, todo; todo. Era extraño y viejo. Parecía un bebé de miles y miles de años de edad.

Naturalmente, experimenté honda pena por los Johnson y su bebé. Te hubiera pasado lo mismo a ti. Tu corazón, como el mío, es una viscera noble, tierna. Yo sé que siempre podré contar con la ternura de tu corazón. ¡Mi mejor amigo! ¡Morirías por mí! Fuimos al colegio juntos... Bueno, mi corazón sangró por los Johnson. Me sentí identificado con su dolor de padres. Padres que habían dado al mundo un monstruo en ciernes.

Mi corazón me dictó las palabras, que salieron de mi garganta, empapadas de ternura: "Señora Johnson; mi amigo Johnson, ¡lo siento de veras!"

Pretendieron no conocer el significado de mi frase. ¡Muy natural! Animo. Bizarria. Valor espartano. Los Johnson disfrazaron su pena con una risotada sonora.

Después de mirar al bebé otra vez, creí descubrir el indicio de su peculiaridad. Si, lo descubri; no

hay duda. Algún antecesor de los Johnson había sido víctima de uno de esos pregonados tratamientos glandulares. Inducido a inyectarse glándulas de mono, para rejuvenecer. Quizás la abuela. Quizás el abuelo. ¿Quién sabe? La influencia perdonó a una generación. Pero se ensañó cruelmente en este bebé. Tú sabes cómo la naturaleza y su influencia hereditaria salta de una generación a la otra. Lo has leído, ¿verdad, Bertie?

Pero quise estar seguro. Cogi una pluma de fuente de mi bol-

sillo y la coloqué en la planta de un pie del bebé. No vaciló un solo instante. Su pie se enroscó en la estilográfica, sosteniéndola con firmeza. ¡No había duda! Tú sabes que los monos usan las manos como pies y los pies como manos. Suspiré. ¡Los pobres Johnson! Recordé en el acto el añejo cuento del bebé recién nacido que brinco de los brazos de su madre y se colgó de la lámpara del cuarto. Pero no hice el cuento. Lo hallé demasiado vulgar. Tú me conoces, Bertie, y sabes que de testo las bromas pesadas. Mis instintos refinados. Imaginación delicada. Corazón tierno. Así soy yo.

Irrumpí en sollozos. No pude evitarlo. Lloré amargamente. Sobre los hombros de Johnson. Y le dije:

"Mi pobre amigo; cómo lo siento. ¡Qué terrible es la tara hereditaria! Pero no te desconsueles. Animo; mucho ánimo. Probablemente el próximo bebé será humano. No todos van a ser simiescos..."

Y tú sabes que esto es posible, Bertie; no tienen que ser todos iguales... Pero no tuve oportunidad de decirles esto. Los Johnson abandonaron su barniz social y se mostraron en su verdadera naturaleza. Me increparon. Yo supe que la vanidad los perdió.

Vanidad de padres. La vanidad es un vicio terrible, Bertie. Destruye la bondad del corazón. Destruye los deleites del trato social.

Aunque parezca mentira, los Johnson me trataron con rudeza. Mucha rudeza. Me exigieron una explicación. Yo les dije que mi corazón sangraba por ellos; que me sentía afligido por el triste parecido del bebé a la raza simiaca y que estimaba a los abuelos culpables por su afán de rejuvenecer utilizando glándulas de mono...

Antes de terminar mi aclaración, una nube muy negra empañó mis sentidos. No recuerdo nada. Nadaba en brumas. Cuando volví a recuperar el funcionamiento de mi cerebro, estaba en un automóvil de alquiler, y sentía múltiples dolores por todo el cuerpo. El chófer era un hombre de corazón tierno, como yo. Juntos fuimos a un café y juntos lloramos el infortunio de los Johnson. Lloramos en muchos lugares más, donde me llevó el chófer. Y en esos lugares encontramos amigos y desconocidos que lloraron con nosotros. El mundo no es tan malo, Bertie. Se encuentran cora-

(Continúa en la Pág. 62.)

## EL FONÓGRAFO QUE HABLA INGLÉS

**Invento de Mr. Edison. Aprenda usted el Inglés en su propia casa.**

**¿O quiere ser Ingeniero o Auditor?**

Para ganar más hay que saber más. Enseñanza por correo es lo más cómodo y más económico.

**CUPÓN**  
Cursos de Idiomas: Inglés, Francés, Español, CON FONÓGRAFO.

Cursos Técnicos: Mecánica, Electricidad, Vapor, Automovilismo, Dibujo, Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Civil, Hidráulica, etc.

**ESCUELAS INTERNACIONALES**

Manzana de Gómez

No. 201

Apartado No. 11

HABANA

Cursos Comerciales: Contabilidad, Comercio, Propaganda, Venta, etc.

Nombre . . . . .

Calle y No. . . . .

Ciudad . . . . . Prov. . . . .

# EL HOMBRE, LA MÁQUINA y la SUPERPRODUCCIÓN

A. PENICHEZ

Los millones de hombres sin trabajo, que son como olas humanas que congestionan las calles de las grandes poblaciones, constituyen uno de los más dramáticos sucesos de la postguerra, al que cada momento se hace más difícil encontrarle solución. Otra guerra sería un paliativo, enviando a ella esos millones "sobrantes", pero racionalmente se piensa, que al terminar, surgiría el problema nuevamente, con las mismas características e iguales imposibilidades para encauzarlo y darle la solución conveniente. Desde luego que eso no sería la sola contingencia, ya que una nueva guerra podría dar motivo a fenómenos similares también a los que la anterior produjo, en lo político y en lo económico, fenómenos que preocupan hondamente a los estadistas y los sociólogos, por la trascendencia que han tenido y la mayor que podrían adquirir en una nueva oportunidad.

A la guerra fueron los pueblos bajo la promesa que se hizo axioma, de que habrían de sacar magníficos provechos de ella y solamente obtuvieron la pérdida de todos sus derechos individuales, una desenfrenada guerra de tarifas, deudas fabulosas y una cantidad de recelo tal, "que nadie duerme tranquilo en ninguna parte, esperando siempre alguna agresión". Pero la realidad más contundente, la que más se ve, la que más se palpa, es la de esos millones de hombres sin trabajo, que aumentan diariamente; esos millones de hombres de manos callosas, tras los cuales están sus familias, que aumentan las proporciones numéricas y humanas del conflicto.

Mientras esto ocurre, en muchos países se establecen restricciones a la producción, invocando la necesidad de *encarecer los productos*, por medio de la *sustracción* de los mismos. Algunos casos típicos pueden citarse: la seda en el Japón, el café en el Brasil, el algodón en los Estados Unidos, el maíz en la Argentina, el azúcar y el cobre en Cuba, etc. La restricción no ha logrado encarecer el producto y en cambio, "aumentó de manera trágica el número de los sin trabajo, llevando muchos a la mendicidad, el suicidio o el manicomio, a la vez que la persistencia en la falta de alimentos, depauperó el organismo y deja a merced del bacilo de Koch a esos millones de hombres y las familias que de ellos dependen. El cuadro no puede ser más desalentador en lo material, como pavoroso en lo moral. La guerra "deshizo" la moralidad del individuo, "convencióndolo" de que la *vida no vale nada*, al poner en sus manos, bajo el aplauso y el estímulo al heroísmo, las armas mortíferas que reemplazaron las herramientas de trabajo en el obrero industrial y los aperos de labranza en el obrero agrícola. ¿Cómo sentir piedad ante esos millones que ahora andan

rodando por las calles de las principales urbes, en demanda de trabajo o de mendrugos para engañar al estómago? ¿No son los mismos que antes se llevaron a los campos de batalla, a morir y a matar? ¿No se les obligó igualmente a abandonar sus familias, que quedaron a merced de la miseria en todas sus manifestaciones? Si antes no hubo sentimientos de piedad para ellos, ¿cómo los va a haber ahora?

El capitalismo erróneamente considera al hombre inferior a la máquina, con la que ha establecido una competencia dramática, teniendo en cuenta solamente la necesidad de *producir* y *olvidando*, completamente, la de *consumir*. De ahí el fracaso que experimenta y su posible sustitución por un régimen de equidad humana, que haga posible la convivencia de la especie, sin las inquietudes a que ahora se ve sometida.

Aunque la guerra no hubiese ocurrido, el problema que ahora confrontamos se habría producido. Es inherente al actual régimen económico, orientado por una economía individualista, que nada tiene de responsable ante el concepto colectivo.

Muchos millones de individuos murieron en la contienda cuya mecha prendió el estudiante Gabriel Princip en Sarajevo. Y a pesar de esa "poda" inmensa, nos encontramos con que la *superproducción* constituye un serio problema. Está demostrándose con ello, que con la guerra y sin ella, el ciclo de la quiebra del régimen económico habría llegado, fatalmente, porque en sus entrañas posee los gérmenes que lo han de destruir, puesto que ha "postergado" al individuo humano, sustituyéndole con la maquinaria,

que si bien es cierto "produce en proporciones extraordinarias", en cambio *impide completamente los medios adquisitivos de las muchedumbres, a las que ha desplazado del trabajo, condenándolas a la inactividad*. ¿Quién ha de consumir lo que produce una máquina? Eso no lo tenía previsto el capitalismo como lo había considerado esencial la economía clásica.

Cuando los hombres generosos combatían la esclavitud, se inspiraban en un sentimiento de valorización humana digno de loa. La esclavitud era una ofensa social, una coacción demasiado violenta sobre los derechos de los hombres, sometidos a tan injusto tratamiento. Por eso fué posible abolir la esclavitud en algunos países. Este suceso que revalidó el sentido humano de la vida, hizo que el capitalismo buscase "sustitutos" al esclavo y los encontró en el maquinismo. Y el maquinismo fué otro suceso trascendental en la vida de los pueblos. Se le saludó como manifestación del progreso y no se vió en él peligro alguno para la especie humana. Sin embargo, en seguida el maquinismo comenzó a "desplazar" al trabajador, sumiéndolo en la miseria y obligándolo a soportar una constante depreciación en sus salarios. Sin método, sin sentimiento de justicia alguno, el industrialismo utilizó la máquina, lanzando a las horribles negruras de la falta de trabajo, a millares y millones de hombres, que cada día eran batidos más rudamente por los rivales mecánicos. Por eso la superproducción se produce, obligando a paralizar las propias máquinas mecánicas. Este fenómeno indica el comienzo del fracaso en la economía clásica. Efectivamente, si la máquina se construye para producir hasta el *máximum*,

¿por qué se le paraliza o se le hace trabajar a medias? Inmediatamente surge la respuesta infantil ilógica: *Porque hay superproducción*. Y nos encontramos, con que de los millones que pueblan el planeta, la mayoría "no tiene qué comer". ¿Dónde, pues, está la superproducción? Lo que hace falta son consumidores y consumidores hay para nivelar la producción, aunque la máquina trabaje en toda su potencia; pero no existe el individuo con capacidad consumidora, porque el propio capitalismo lo condenó a no trabajar, reemplazándolo con la maquinaria. De esa manera el hombre, que se estimó *innecesario* y se le substituyó con la mecánica, se *hace ahora necesario* para que la mecánica pueda rendir su cometido. ¿Puede el capitalismo colocar al individuo humano en condiciones de consumidor? El problema se complica, a medida que penetramos en él. No será posible para el capitalismo desvalorizar la máquina, para valorizar al individuo y como consecuencia su desdicha o su fracaso es inevitable. Se produce para el consumo y si no hay quien pueda consumir, la producción es innecesaria. Nadie, en buena lógica, puede hablar de superproducción, mientras millones de individuos mueren de hambre. Únicamente podría hablarse de superproducción, cuando no faltase en ningún hogar lo indispensable para el sustento de cuantos en ellos se cobijan.

Esta realidad nos coloca en una situación especialísima. Podemos experimentar el siguiente fenómeno: el esclavo clásico, era más feliz que el obrero moderno. En la actualidad, ni los industriales, ni los grandes terratenientes, admitirán bajo las condiciones de la esclavitud, a los hombres de trabajo, porque tendrían que alimentarlos, curarlos, darles albergue y procurar el mayor desarrollo físico de los mismos. El obrero actual les resulta mucho mejor, pues "lo alquila" a cualquier precio, sin importarle nada su alimentación, su vivienda, su salud y sus condiciones físicas. Los utiliza en los periodos que estima indispensable y después los "segrega" de los negocios, lanzándolos a la vorágine de los sin trabajo, sin responsabilidad social alguna. Y sin embargo, al capitalismo le *hace falta el esclavo consumidor*, aunque ya no lo necesite como productor, puesto que emplea la maquinaria. Si esos millones de hombres sin trabajo que las estadísticas nos señalan, *fuesen esclavos*, para el capitalismo no existiría el problema de superproducción, pues estarían en condiciones de poder consumir, ya que la subsistencia, la vivienda, etc., serían garantizadas por los amos, que los utilizaran. Esta no es una ironía. Esta es una realidad pavorosa, pero realidad al fin, que puede comprobarse, fácilmente.

Hay que revalidar al hombre, que debe estar por encima de las  
(Continúa en la Pág. 64.)

## LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO SUPERPRODUCCION

Ricardo Oquendo nació en Camagüey, región bravía que cuenta páginas inmortales en la historia de las reivindicaciones políticas. Oquendo fué hombre laborioso, que luchó denodadamente contra las garras económicas que quedaron adheridas a la vida del país, después del cambio político, venida la Colonia. Fué Oquendo empleado de varias compañías importantes, que ganaron muchos millones, y últimamente, sin empleo alguno, cavilaba incesantemente en busca de la solución a sus problemas económicos. En casa de Oquendo faltó la subsistencia uno y otro día, hasta lograr que el hombre, que luchaba por la vida, decidiera poner término a la suya. Y en una de las barandas del puente "La Fernandina", ató una soga, hizo con el otro extremo un lazo corredizo y cruzándose el cuello con el mismo, se lanzó al espacio. Allí le encontraron ahogado.

Pablo Acosta García era un experto chófer del Cuerpo de Bomberos, que siempre cumplió su cometido admirablemente. ¡Era un perfecto hombre de trabajo! Días atrás, ¡se volvió loco!, causando pánico la crisis que sufrió al perder el equilibrio de su cerebro. ¿Qué le habrá ocurrido? —se preguntaban algunos, ajenos al dolor que en silencio aquel hombre soportaba. Y la respuesta la dió un periódico diario: "Entre las personas que conocen al ex bombero, se comentaba el caso. Según sus amigos, hace ocho meses fué cesanteado y como tuviera familia a quien sostener, desde entonces comenzó a dar señales de enajenación mental, que se agravó, hasta presentarse el súbito ataque que le condució a Mazorra".

Maximino Martínez es otro joven trabajador que acaba de perder la razón cuando perdió la esperanza de encontrar trabajo. Maximino residía en una caseta cercana a la fábrica "La Tropical", donde sufrió súbitamente el ataque en que perdió la razón. ¿Por qué siendo un trabajador laborioso y consciente no encontraba trabajo? ¿Por qué habiendo tanto que comer él se moría de hambre? Al no encontrar respuesta a estas preguntas, perdió el juicio, y aumentará la caravana de los desgraciados que pueblan el manicomio oficial.

Mientras tanto, los economistas siguen preguntándose: "¿Qué hacemos con la superproducción?"

A. P.



tro, Bolívar. El domingo maneja-  
rá la tabla de dispositivos en ca-  
sa de Tadeo Brunn.

El destinatario contestó:  
—Perfectamente: matar al  
hombre lo antes posible. Continúe  
las averiguaciones en su turno.

El jefe de la Policía y Mannyá  
salieron al fin y ganaron, merced  
a una estera delizante, otra es-  
tancia de la casa, dulce y en paz.  
Era una especie de salón azul y  
oro. En él Vialy se extendió sobre  
un diván muy bajo.

—¡Qué obstinados son estos  
idiotas, querida!

—Ahora los calmaremos por un  
año...

El río. La recorrió con la mi-  
rada codiciosamente.

—¡Cuán bella estás esta no-  
che!—dijo.

Ella rió a su vez.

—¿Más que nunca? ¿Cómo lo  
sabes?

Extendió el amante una mano  
y la asió por el tallo.

De repente enserióse Vialy pa-  
ra comentar:

—Me aburre ya esta manía por  
el lujo que hace crear nuevos ta-  
lleres a diario para nuestro uso.  
Ahí tienes el caso de Paul Lan-  
déve, que ha dispuesto de tres-  
cientos tipógrafos más... Por  
cierto que son astutos los tales  
tipógrafos: de ellos proceden en  
su mayor parte las amenazas que  
nos llegan.

—¡Bah! ¡No querrás que me

posee, en lugar de perfeccionar-  
las y ennoblecerlas. Ves tú, todos  
estos pensamientos me dominan  
en el momento de partir. Se qué  
podría ser mucho más útil a la  
patria continuando como había  
comenzado y que más tarde lo  
que he adquirido en mi juventud  
daría sus frutos. Pero, no está  
permitido pensar ahora en eso;  
tenemos que defender la cultura  
que Alemania ha edificado a tra-  
vés de los siglos, a costa de su sudor,  
de sus penas y de su san-  
gre. Y sin embargo, uno no qui-  
siera desaparecer sin dejar ras-  
tro y eres tú la persona que ha  
llegado a serme la más allegada,  
por nuestros estudios y también  
por la vida, es en ti en quien he de-  
positado la mayor parte de mí  
mismo, aunque posiblemente no  
eres tú lo que más he amado, tú  
lo sabes. Es necesario, pues, que  
sea en tu vida que continúe la  
mía, si no vuelvo. Si no tenemos  
ya la fe en el más allá, podemos  
creer en nuestra supervivencia en  
nuestras obras, en aquello de nos-  
otros que vive en nuestros amigos.  
Puede ser que encuentres un com-  
pañero que te ayude.

7 de marzo de 1915.—... Un poco  
antes de nuestro encuentro en la  
estación me escribiste una car-  
ta tratando de disuadirme de "mi  
visión pesimista de la guerra". Di-  
ces al final que puede ser que ha-  
yas comprendido mal lo que me he  
deprimía. En efecto, quiero tra-  
tar de decirte al menos ciertas  
cosas. En 1870, los soldados se de-  
cían yendo a pelear: "Si no vol-  
vemos a nuestras casas, iremos al  
cielo". Debo ser breve. Los que  
poseen semejante fe no son muy  
numerosos hoy. Muchos no re-  
flexionan sobre eso, otros pien-  
san en esto y para ellos todo de-  
pende de la religión en que han  
vivido y que más o menos les fa-  
cilita el don de sus vidas. Algunos  
hay que pueden renunciar a la  
esperanza de sobrevivir a su  
muerte: yo soy muy joven para  
eso, pensaba asegurar mi super-  
vivencia por mi actividad sobre

## El mundo...

vista como las mujeres de antes  
de la Grieta...! Sin esos talleres  
carceríamos del fasto que nos ha-  
ce gozar tanto: seríamos pobres  
seres dedicados tan sólo a la sa-  
tisfacción de necesidades mate-  
riales.

—No necesitas tú de tales orna-  
mentos para lucir bella, Mannyá.

—Pasemos por ellos. ¿Qué dices  
de los libros? ¿No los amas? ¡Yo  
no podría vivir sin ellos!

—¡Estúpida invención entre to-  
das la de la imprenta!

—Sobre nosotros gravita el de-  
ber de proteger la civilización ha-  
ciendo cincelar a los cinceladores,  
tejer a los tejedores, esculpir a  
los escultores, tapizar a los tapi-  
ceros, bordar a las bordadoras.  
¿Qué sería de las artes, si el Necrón  
desapareciera?

—No cuentes con tal eventuali-  
dad, Mannyá. Si el Necrón des-  
apareciera, esa plebe nos aplasta-  
ría acto seguido. Nuestro poder no  
puede subsistir sino en su forma  
presente: atenuado zozobraría.

—¿Y bien? ¿A qué conclusión  
llegas?

—A que tu esfuerzo resulta va-  
no, si lo que pretendes es salvar  
eso que llamas Civilización para  
las edades futuras...

—Bien, pero embellece nuestra  
vida. ¿Te parece poco?

(Continuación de la Pág. 57).

—Ya son diez y ocho mil los  
obreros que alientan allá abajo.  
Pronto serán cien mil. Entonces  
viviremos sobre una mina cuya  
mecha habremos encendido nos-  
otros mismos.

Hizo una pausa. Inquirió para  
sí, en tono soñador:

—¿Cómo vigilar, supervisar, eti-  
quetar, registrar a tanta gente?

Ella murmuró, también en voz  
baja:

—¿No crees que debemos ya re-  
comenzar una vida más libre? Los  
Mil no parecen destinados a vol-  
verse porqueros precisamente.

—¡Lujo y seguridad son térmi-  
nos que se excluyen, Mannyá!

Añadió, tra- a una caricia a los  
brazos de su amante.

—Me marcho al Consejo. Has-  
ta ahora deben haber parlotado a  
su antojo. Les daré mis conclu-  
siones...

—No sin que antes me hayas  
probado que me amas todavía.

—¿Podría yo olvidarte, Mannyá?

—¡Eh! ¡B. 309 hace volver las  
cabezas a su paso!

—Pss... Yo haré caer la suya.

Mannyá se abrazó a Vialy amo-  
rosamente. Sintió él que toda la  
sangre le subía a la faz y de sú-  
bito su máscara endulzose.

(Continúa en la Pág. 66).

## Cartas de...

(Continuación de la Pág. 56).

la tierra, particularmente por mi  
influencia sobre la generación  
más joven, para la cual yo pen-  
saba convertir en valores todas  
mis experiencias. Muchos dicen:  
"Estoy casado, soy padre de cin-  
co hijos, por consiguiente, hago  
a la patria un gran sacrificio". En  
lugar de ello yo diría: "A Dios  
gracias, tengo una mujer que me  
ha amado y a la que he amado y  
además, tengo cinco hijos que  
crecerán según mi espíritu y se-  
rán la justificación de mi exis-  
tencia. Si no fuera por eso, yo

no hubiera sido más que capta-  
dor, cuando más, hubiera influi-  
do sobre mi generación y eso muy  
imperfectamente". Esa era mi pre-  
ocupación personal. Y he aquí el  
objetivo: yo creo que nuestro pue-  
blo estaba en vías de regenerarse  
a sí mismo por su propio interior,  
pero las fuerzas de regeneración  
eran aún débiles. Sobreviene la  
guerra y trastorna todo aquello  
que iba a surgir y a desarrollarse;  
ella nos arranca precisamen-  
te las mejores fuerzas, la juven-  
tud que crece y cuyo espíritu se

**FLIT**  
MARCA REGISTRADA  
**el conquistador**  
**mata las moscas**

**Tome Coca-Cola**  
Deliciosa y Refrescante

**Ricos Productos de nueve diferentes países en cada botella de Coca-Cola**

**Tenga siempre unas cuantas botellas en el refrigerador**

**The Coca-Cola Company**  
Habana Santiago de Cuba

"TIENE QUE SER BUENA CUANDO SE CONSUMEN TANTAS"

halla abierto al progreso. Yo pre-  
senta también esto que se con-  
firma aquí: nuestras lecciones de  
Historia, las narraciones de nues-  
tros padres y de los libros, nos han  
dado de la guerra una idea abso-  
lutamente falsa, o al menos muy  
incompleta, por consiguiente erró-  
nea. Los "actos de heroísmo" son  
aquello que la guerra ha de pro-  
ducir de más esencial y más fre-  
cuentemente. ¿Es eso cierto? ¿Cuál  
es, en esos actos heroicos, la parte  
de sobreexcitación momentá-  
nea e instintiva, hasta de sed de  
sangre y odio injusto que se lan-  
za y hace vengar sobre cada  
miembro de una nación algo de lo  
que es responsable la política de  
sus dirigentes? Hay actos de he-  
roísmo, pero se realizan en silen-  
cio, no se alardea de ellos en  
público. (¿Realmente son menos  
en tiempos de paz?) Y de la em-  
briaguez, el embrutecimiento, el  
desprecio de toda moral y de to-  
da estética, la pereza del cuerpo  
y del espíritu, ¿los partes ofi-  
ciales hablan jamás? ¿Se con-  
sidera la ligereza con que se  
tratan las costumbres y el ma-  
trimonio? Pensa en todo eso,  
no había en mí ninguna repug-  
nancia de acción, sino una tris-  
teza grave y la resolución de ac-  
tuar tan enérgicamente como los  
otros más entusiastas (¿mejores?)

(Continuación de la Pág. 58).

El extra temblaba. Aquella lluvia de halagos por haber empujado tan violentamente a la pobre Constance Bennett le llenaba de asombro. Pero por lo visto en la peregrina colonia del cine las cosas ocurren así... Pocos días después entre el *ballyhoo* para la nueva película de "Connie" se anunciaba que acababa de surgir una futura estrella... un individuo que se había revelado "como gran actor" atropellando a la Bennett... Y desde entonces está conocido en Hollywood con el nombre de "el hombre que empujó a Constance..."

Todos aquellos que sueñen con la gloria del celuloide irán de seguro a ver el prodigio... Probablemente pasará inadvertido porque en todo el engranaje de un film es imposible poner mucha atención en un pie de película donde ocurra tal acontecimiento, pero el estudio se agarra de cualquier cosa, por infantil que sea, para agregar a su *ballyhoo*...

La vuelta de Clara Bow, por ejemplo, trajo consigo la propaganda del caso, aunque esta vez, empero, la Compañía Fox, que es quien ha contratado por fin a la bella pelirroja, ha sido discreta en el uso del *ballyhoo* ya que bastante perjudicó a Clarita la propaganda que dió origen a su retirada del cinema y la cesación de su contrato con la Paramount.

Pero como es preciso tomar aunque sea por los cabellos algo para quedar delante de los ojos del público, he aquí que anuncia un director: "Clara Bow escogió a



618



LOS pasteles siempre saben mejor y son más ligeros y uniformes, si se preparan con

**ROYAL  
BAKING  
POWDER**

su galán joven para la película *Llamala Salvaje* (*Call Her Savage*), primera presentación de Clara después de su retirada, etc."

Y más aún, Clara escogió a su galán joven de entre desconocidos. Aunque jamás haya trabajado ni de extra en un estudio. Pero Clarita es exigente y hasta la fecha ha hecho más de mil pruebas fotográficas sin encontrar un hombre que satisfaga sus deseos para los efectos del film...

Llueven fotografías en el estudio de la Fox. Clara está materialmente abrumada por cartas de individuos que viven en lejanos parajes y que piden a la estrella, después de explicar su tipo y sus "cualidades" histrionicas un "chance" para llamarla salvaje...

Ya la película tiene su propaganda antes de haberse siquiera comenzado. Y total nada: ni el galán joven será un desconocido escogido por Clara.

¿Cómo inicia Artistas Unidos la vuelta de Gloria Swanson y su

aparición en la pantalla después de su segundo matrimonio y reciente maternidad?...

Pues de esta manera: se anuncia con estruendo que Gloria acaba de recibir grandes honores: nada menos que Sir Nigel Playfair, célebre actor inglés y aristócrata de gran prosapia, acaba de sucumbir al hechizo de la Swanson abandonando el teatro legítimo después de treinta años de trabajar en el mismo, sólo para llenar uno de los papeles en la nueva película de la ex marquesa...

Será bueno agregar que más *ballyhoo* podía haberse hecho, si es que Gloria necesita en efecto alguno para hacer popular una película, diciendo que su flamante marido, el millonario Michael Farmer también aparecerá en dicho film... Esto sí es verdad que merece *ballyhoo*. Porque lo que jamás podía uno haber imaginado es que Farmer, por cualquier circunstancia hubiese aceptado trabajar en el cine.

El lector recordará que el pobre marqués de la Falaise para com-

placer a su mujercita (a Gloria Swanson, en aquellos remotos días en que se llamaba marquesa) apareció también en la "atmósfera" de un film, y si Gloria fuera supersticiosa no dejaría que su nuevo marido se iniciara como actor, ya que en sus tres matrimonios las mismas circunstancias han traído malísimos resultados.

Pero en fin, hay que hacer propaganda; alimentar la curiosidad morbosa del público; buscar toda clase de acontecimientos peregrinos a fin de mantener a las luminarias frente al ojo del público para que éste no las olvide... Los Artistas Unidos tienen otros motivos para su propaganda; por ejemplo esta Corporación acaba de recibir los honores siguientes: El honorable lord Willington, virrey y gobernador general de la India, acaba de nombrar a los estudios de los Artistas Unidos como la Compañía que suplirá a Su Excelencia con películas durante el año... Y Charlie Chaplin, fundador y uno de los dueños del mencionado estudio, ha aprovechado su último viaje a Inglaterra para hacer las paces con el Rey... Como el lector recordará don Jorge estaba muy disgustado con "Canillitas" a causa de los dos matrimonios plebeyos del gran actor. Pero ahora seguro de que Chaplin no volverá a correr aventuras de semejante índole, el rey vuelve a concederle los honores de su amistad. Y todo esto sirve de propaganda para el estudio.

En resumen, mi lectora lejana, que la palabra *ballyhoo*, significa toda esa propaganda loca de la cual acabo de hablarte y que no estabas muy desacertada al confundir el vocablo con Hollywood... ambos se parecen mucho en la esencia.

zones tiernas aquí y allá. En mi bolsillo encontrarás una tarjeta de Eddie. Dueño de una barra muy bien surtida. Eddie es uno de los hombres más bondadosos que he conocido. Lloró cuando le conté el caso del bebé.

Y después, súbitamente, Eddie no estaba conmigo. Yo no sé cómo se esfumó. Me encontraba frente a mi prima Jane Appleby. Tú conoces a Jane, ¿verdad? Una chica muy guapa, y muy buena. No me sorprendí de ver a Jane, pues recordé que se casaba y que la boda se celebraba en la casa de Jane. Una boda tranquila, ¿tú sabes? Los Appleby siempre están de fiesta. Son muy sociables. Y muy hospitalarios. Todas las noches ocurre algo agradable en su casa. Y esta noche se casaba Jane. Buena chica, mi prima Jane.

Miré a mi alrededor y allí estaba Sam Thompson también. Tampoco me sorprendí, pues Sammy era el novio de Jane, naturalmente su presencia allí, era necesaria; indispensable para la boda.

Oh, gracias, Bertie... Me viene bien este trago... después de mis vicisitudes y las persecuciones de que he sido víctima...

Pues sí... yo le dije al viejo que tenía un libro en la mano y un traje muy extraño, que no quería agua... que me iba a hacer daño... el viejo se sonrió... un viejo muy extraño... muy raro. Y muy voluble. A veces me parecía ver a Eddie y en un segundo se cambiaba en un viejo... Cuando lo vi por tercera vez, era un cura. Tampoco me sorprendió esto, pues, naturalmente, en una

## Una Conspiración:

(Continuación de la Pág. 59).

boda hace falta un cura, para que la boda sea legal.

Tú sabes que muchas veces, la gente se casa y después se encuentran con que la boda no fué legal. Tú debes haber leído de estas cosas en los periódicos, Bertie. Como Jane es mi prima, me alegré que la ceremonia tuviera su cura y todo, para que no hubiera problemas de legalidad. Así que me sonreí y le dije a Sam:

"Así que esta vez, la cosa será en serio, eh, Sammy... una boda legal. Muy bien". Y entonces pensé en el desdichado bebé de los Johnses, y añadí:

"Espero que no habrá dificultades con los hijos que tengan y que tendrás mucho cuidado con las influencias extrañas..."

Allí mismo se recrudeció la conspiración social contra mi Bertie. Sammy me agredió. Traté de buscar a Edgie para pedir-

le auxilio, pero Eddie no apareció por ningún lado. Hasta mi propia familia se convirtió en enemigo común. Mi padre. Una hermana. Dos hermanos. Hasta mi madre. ¡Tú sabes lo que significa una madre contra su hijo! Bertie, me apena decirlo... únicamente a ti... fuimos al colegio juntos... darías la vida por mí...

pero mi familia no tiene corazón... No sé de quién he heredado este corazón lleno de afecto, de bondad, hacia el mundo... un mundo que no me comprende... que rechaza mi amor... la conspiración estaba en su apogeo... Me lanzaron a la calle... y se quedaron con mi sombrero y mi bastón...

Permanecí en la acera, con el corazón destrozado. Un taxímetro me trajo al club... pensé que estaría aquí... quería contárselo todo... esta conspiración social...

A ti, mi viejo amigo... con quien fui al colegio... que daría su vida por mí... mi mejor amigo... Me siento derribado... Me baila la vista... ¿Por qué se empeñan en mover las cosas en este club?... Soy un paria social... la conjuración...

¡¡¡Que!!! ¡¡¡No!!! ¡¡¡Mil veces no!!! Jamás escucharé la garrulería de un hombre como tú, que me obliga a ingerir galones tras galones de agua con el fin de ahogarme. ¡He conocido tu intención, Bertie! Yo tenía confianza en ti; pensé que tenías un corazón tierno, pero ahora veo que también conspiras contra mí.

SIEMPRE  
ALIVIADAS  
Y LA MAYOR PARTE  
DE LAS VECES  
CURADAS  
CON LA

# HEMORROIDES POMADA MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA; APARTA DO 137. HABANA





# MENSAJE

Romanza

Música de Luz Rubio

Letra de Mercedes R. Magallanes

Allegretto

PIANO

*f*



Es — tas blan — cas mi — si — vas que teen — vi — o —  
E — llas son tes — ti — go fiel de u — nahis — to — ria —



*p*



— guardan dea — mor — re — li — quias tan sa — gra — das —  
— dea — mor su — bli — me es — pi — ri — tua — li — za — do —



— que en nom — bre dee — se amor — que un dia fué mi — o —  
— que no po — dra bo — rrar — de mi me — mo — ria —



*ritenuto e dim.*

—¡Ah! ¡Vialy! te esperábamos! Con estas palabras saludó Tadeo Brunn a su jefe de Policía, cuando vio a éste penetrar en el Consejo.

Formaban este Consejo seis hombres. Tres muy viejos y dos cuadragenarios. Uno solo era joven: el hijo de Landive, quien descubriera el remedio para los sudores de sangre.

El recién llegado se sentó y dijo categóricamente:

—Es inútil atormentarse. Administrativamente todo va bien. Ningún cambio después de nuestra última reunión. Vivimos dentro de lo relativo y nuestra relatividad es excelente.

—¿Relatividad? ¡Sea! ¡Mas no en materia de seguridad!—apuntó uno de los ancianos.

—En seguridad como en todo—repistó Vialy.

—Si—ratificó Tadeo que se halla en el secreto...

Un hombre facetado como un gorila, inteligente, potente y afirmativo, profirió:

—Exactamente. Todas las cosas humanas arrastran un porcentaje de imponderables. Se trata de saber si este porcentaje nos puede hacer temer una ruptura de la estabilidad presente...

—Esa es la manera de enunciar el problema—apuntó Vialy.

El otro continuó:

—De los informes que poseo despreñese que la producción oscila siempre en las "medias" establecidas, señal de que nuestro control sobre el populacho continúa siendo el mismo.

Uno de los asistentes levantó un brazo para reclamar atención.



## Defiéndase del estreñimiento

LA SALUD es la clave del éxito. El estreñimiento es su más encarnizada enemiga. Pero hay un medio seguro de vencerlo. Coma Kellogg's ALL-BRAN con regularidad. ¡Cuanto mejor que los purgantes que vician e irritan el cuerpo!

KELLOGG'S ALL-BRAN abunda en la "fibra" que falta a la mayoría de alimentos—en "vitamina B", que tonifica los intestinos—y en el hierro que fortifica la sangre con glóbulos rojos.

Proteja su salud con Kellogg's ALL-BRAN. Tome dos cucharadas diarias... solo con crema o leche fría, o mezclado con otros alimentos. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



**Kellogg's**  
**ALL-BRAN**  
(Todo—salvado)  
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

# El Mundo...

—Se habla mucho de revolución allá abajo—expuso.

—Siempre ha sido lo mismo—dijo el viejo Brunn.—Antes de la Grieta eran libres y felices al lado de lo que son hoy; sin embargo, sólo soñaban en revueltas sangrientas. Todavía me pregunto sin poder responderme contra qué y contra quién luchaban estos hombres. Comían a su guisa, trabajaban a su grado, viajaban y habitaban donde les placía: eran felices, en suma, aunque la justicia reinara menos que en la actualidad; sin embargo, todo se les volvía agitarse... ¡Son incorregibles!

Vialy tomó la palabra:

**SELLO LAZOS**  
INSTANTANEO PARA  
DOLORES, CATARROS,  
GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRES

—De todos modos, aconsejo que no se acrezca el número de talleres durante tres años; constituyen un foco de violencias harto peligroso y se hallan instalados muy cerca de nosotros...

—Es un prudente consejo—asuntó Tadeo Brunn.

—¡Bah!—dijo otro.—¡Nuestra vida, tal como se desliza hoy, es agradable, y bellos los objetos que se fabrican para nosotros en esos talleres. ¡Con una vigilancia estricta creo que podría garantizarse la seguridad de todos!

—Nuestro número es insuficiente para ocupar a la vez las usinas y los talleres. Estos se hallan bajo la supervisión de hombres fieles, pero, vamos, por fieles que sean no podemos estar tan seguros de ellos como de nosotros mismos...

# El Hombre.

especulaciones económicas, orientadas o respaldadas por una arbitrariedad absurda y antisocial, como es la de pensar solamente en acumular riquezas, sin atender el derecho que tienen a vivir cuantos nacen. Por algo se rodea de tanta solemnidad al nacimiento y se ha dado tanta importancia a la Eugenesia. Importa, pues, rodear la vida de facilidades y no de dificultades, para evitar caer en el círculo vicioso que hemos señalado en este trabajo. La superproducción, donde se mueren de hambre millones de individuos, constituye una infamia y una deslealtad social. No hay superproducción en el mundo. El crujido de la economía clásica nos señala esos fenómenos como lóeica consecuencia de su raíz endébil.

Los millones de Mellon, Morgan, Zaharoff, etc., no sirven para evitar la superproducción. Lo único que tiene un valor decisivo, son esos millones de hombres que no pueden consumir, aunque los almacenes estén repletos. Sin embargo, la economía clásica, acepta al pequeño núcleo de magnates y desprecia al gran núcleo de consumidores.

De ahí que gire en un círculo vicioso, en que lógicamente perecerá, dando oportunidad a nuevas experiencias que partan de

(Continuación de la Pág. 61.)

—¡Es justo!—exclamaron tres miembros del Consejo.

—Hay más—prosiguió el jefe de Policía.—Ruego al Consejo que decrete una revisión minuciosa de las defensas y el aumento, hasta triplicarlo, del número de bombas de Neocrón actualmente en stock. Urge que se traslade a los obreros de la gran generadora de electricidad para el transformador número 2. Debe también insinuarse a Syster que vigile los glacia y muros de París... Los cables deberán mantenerse bajo perenne guardia y crear un equipo disponible a todas horas de treinta de los nuestros; este equipo tendrá a su cargo el manejo

de las máquinas que yo designe en el momento oportuno. Se imponen otras medidas de las que hablaré cuando sea necesario.

Se volvió a Tadeo Brunn.

—Es sabido que en su casa existe una mesa de controles. Esa mesa deberá ser cambiada de sitio hoy mismo y situada donde nadie pueda penetrar, excepto aquel que yo indique.

El viejo Brunn, admirado, abrió los ojos para recorrer el rostro de Vialy, mas no se permitió hacer comentarios y mucho menos oponerse a sus deseos. Simplemente inquirió:

—¿Temes algo, Vialy?

A lo que respondió su gran inquisidor:

—Debo temer siempre. ¿Acaso no es mi oficio?

Todos se inclinaron.

(Continuación de la Pág. 60.)

raíces más en concordancia con el derecho de los hombres y la paz moral de los pueblos.

Producir para almacenar, es un contrasentido y una deslealtad humana. Debe producirse, para consumirse, colocando a todos los hombres en condiciones naturales de lograrlo, sin nada que coarte ese derecho a la subsistencia. La Naturaleza ha proporcionado a todo ser viviente, los medios naturales para su manutención.

Los microbios, los insectos, todos los animales en fin, de mar y tierra y las propias plantas, tienen a su alcance los medios naturales para su alimentación. ¡Solamente el hombre no goza de ese derecho, aunque la Naturaleza se haya mostrado pródiga en proporcionárselo! La arrogancia del capitalismo ha llegado al extremo de "substraer" los medios de vida del hombre, monopolizándolos criminalmente.

Los economistas clásicos han dado la razón a Malthus, cuando este aconseja la restricción de la natalidad, para alcanzar puestos en el banquete de la vida, por medio de la disminución de comensales. Esta teoría se practica bajo el imperativo de la necesidad inmediata. Pero esto constituye una audaz enmienda a la Naturaleza

La noche poseía a París, la ciudad de Los Mil y al desconocido mundo que se extendía hasta el infinito, fuera de las humanas miradas. Era una noche parecida a aquellas que, antes de la Grieta, merecían de los versificados elogios a su dulzura, suavidad y melancolía.

En el cielo las estrellas dibujaban sus luminosas riadas y la Vía Láctea desenvolvía su inmenso "écharpe" escintilante. El aire era dulce, propicio al sueño de las hermosas entre las flores odorantes...

En la ventana abierta sobre el jardín de Tadeo Brunn y a medias acostada en un sillón rojo, última palabra del arte mobiliario novísimo, B. 309 ensoñaba. Y eran sombríos sus ensueños.

El viejo Brunn penetró en la pieza y se aproximó a la mujer. Con aire paternal la besó en la frente.

—¿No vienes, María? Tengo una recepción original esta noche.

Volvió ella hacia el anciano sus ojos azules que la luz rosácea de las lámparas profundizaba.

—Iré dentro de un momento, amigo mío.

Pasó él su mano cuajada de tendones por la espalda suave y declinante, que se perdía entre los pliegues de la veste de seda que la cubría y más, mucho más suave que la misma seda. La acarició como acostumbrara: como a un animalito familiar. Ella plegó la frente y se contrajo para soportar sin exteriores rebeldías el irritante contacto. Pero cuando Tadeo intentó besarla, ya ella no pudo más y retrocedió colérica, aunque sin decir una palabra.

—Te he hecho daño, María? Dominóse "sonrió. Con energía deses... la repuso:

(Continuación de la Pág. 66.)

y por consecuencia habrá de abrirse definitivamente. En un régimen honrado, bajo la inspiración de una economía humana, no será necesaria la restricción en la natalidad y mucho menos en los artículos alimenticios, como ahora ocurre. Malthus basó su teoría en la creencia errónea de que sobre la tierra no habrían alimentos suficientes para responder a la demanda de la población. La superproducción nos demuestra que los alimentos existen, están cerca de la mano del individuo y que si mueren de hambre millones de todas las edades y sexos, se debe únicamente al sentido antihumano de la economía clásica.

Esto indica contundentemente su fracaso, pues no es un fenómeno pasajero, como los eclipses de sol, por ejemplo, sino un síntoma de descomposición completa, que aumenta por día, invadiendo la mente de los hombres y acumulando la energía de los pueblos que buscan afanosos el bienestar de sus muchedumbres, por encima de todos los intereses creados a la sombra de los privilegios y las aberraciones, que alentaron el dominio de la máquina sobre el hombre y de la superproducción sobre millones de individuos que perecen de hambre, con igual indiferencia que morían en los campos de batalla, cuando Gabriel Princip "abrió la llave de paso" que condujo a los pueblos a la vorágine del año 14.



te su-pli-co con-ser- ves bien guar-da- das  
 ni el tiem-po cru-el que to-do do lo ha bur-la do

*ten*

Guárda-las bien en un lu-gar o-cul-to don-de no las vean

*8<sup>a</sup> alta*  
*f con expresion*  
*pp*

mas que las radiantes pu-pi-las de tus ojos un a-gen-sa se-ri-a si la le-ye-ran

*a tempo*  
*ff*  
*sfz*  
*p*

tus a-man-tes tus a-man-tes Si la le-ye-ran si la le-ye-ran tus a-man-tes.

*1* *2*  
*pp*  
*ff*  
*8<sup>a</sup>*  
*FIN*  
*DC.al*  
*pp*  
*ff*

No, amigo mio. Haz de mí lo que te plazca...

Pero Tadeo había terminado, por el momento. Incorporándose la advirtió:

—Espero verte descender dentro de un instante.

—Sí; iré.

—Vialy y Pedro estarán.

La mujer exteriorizó todavía un reflejo de cólera, pero calló. Tadeo abandonó la estancia.

Una vez sola, B. 309 se puso en pie y comenzó a dar vueltas, en un deseo ardiente de calmar la íntima rabia que la sublevaba. Al fin se quitó bruscamente su vestidura y fué a una pieza vecina a buscar el traje que debía llevar a la fiesta. Cuando volvió lo hizo arrastrando una larga vaina de estofa negra. El disgusto torturaba su bella boca roja... ¡De modo que, tras prostituir este cuerpo que ella había amado y que hubiese querido reservar a los hombres de su raza, sería necesario que cediera más aún e hiciera número en las reuniones mundanas de aquellos a quienes cubría con un potente y secreto desprecio! Estaba desnuda. Se tocó ligeramente, como con precaución, la piel de las espaldas y del pecho, tal que si hubiese sido una leprosa... Una íntima nota de orgullo la hizo sonreír, a pesar suyo. ¡Qué poder subyugante conservaba este pequeño cuerpo suyo! Se miró toda y la sonrisa que plegaba sus labios hizo más amplia. B. 309 había resuelto seguir siendo la rebelde obrera de antaño. Se hallaba en casa de Los Mil, de acuerdo, y era la esclava de sus caprichos, pero les pagaba espiándolos con el fin de descubrir sus secretos uno tras otro para entregárselos a sus hermanos. Ya sabía mucho... Cuando estuviera al tanto de todo, el sacrificio de su cuerpo habriase

# El Mundo...

convertido en la "chef d'oeuvre" de su odio tenaz y feroz. Entonces, por ella y sólo por ella, la plebe dominaría a sus enemigos.

Millones de los suyos correrían a degollar a los habitantes de la ciudad maldita y la sangre de éstos borraría en B. 309 hasta el recuerdo de aquellos cuyas caricias debió sufrir en lo más hondo de su carne.

Pensó en Vialy, cuya muerte pedían a diario desde hacía años millones de bocas. El sarcástico y extraño personaje era odiado como jamás lo fué hombre alguno. Ella sospechaba, sin embargo, que su personal odio no obedecía al común denominador; antes bien, a celos. El la despreciaba y no deseñaba la oportunidad de mostrarla que era objeto de sus sospechas. Pero cuando B. 309 ensañaba gustaba de imaginarse amante de Vialy. ¡Con qué placer hubiera suplantado a Manny! La hermosa hembra de largo cuerpo de serpiente merecía sus más sinceras maldiciones, tanto por el "role" de alcoba que jugaba como por aquella su insolente aristocracia que se advertía en las muñecas y los tobillos enjutos y en los dedos ahusados...

La elegancia patente y maniifiesta que subrayaba los menores gestos de Manny constituía para la amante de Tadeo Brunn un constante insulto. Pegó repetidas veces sobre el suelo con un pie, mientras se contemplaba en el gran espejo. Bien sabía ella que sus tobillos eran gruesos y sus dedos pesados, sin gracia. ¿Y cómo no, si durante cuatro años había trabajado duramente en la usina de tejidos?

(Continuación de la Pág. 64 ) .

La reacción hizola pensar en aquel que ella veneraba o creía venerar, puesto que su nombre la acongojaba como una caricia: Diavide, el Mesías que enteviera una vez en cierta reunión de refractarios. Su recuerdo la quemaba todavía.

Gracias a Diavide, la revolución estallaría cuando menos la esperarán los Amos...

Por él trataba ella de penetrar los misterios de Los Mil.

Se estremeció punzada por la idea de lo que ocurriría si Vialy descubría el misterioso pozo existente en el tercer subsuelo de la casa, por el que ella enviaba, tan pronto iba descubriéndolos, los valiosos secretos de la defensa. A trescientos metros bajo tierra, corría un túnel hecho por Diavide y sus discípulos; resultó imposible acercarse más porque, desde la superficie hasta los doscientos cincuenta, Los Mil habían cruzado de galerías el subsuelo.

El Azar, gran director de escena, había dispuesto que fuera a ocupar un sitio privilegiado en la morada de Tadeo Brunn la única mujer cuya alma no se doblegaba, entre las que alentaban por millones allá abajo y cuyo único sueño gravitaba en su posible ascensión al ambiente de los Amos, gracias a su belleza; la única cuya recia envergadura espiritual no suavizaba la molicie ni el lujo...

Obstinada y fuerte, halló, tras múltiples tentativas secretas, el lugar en que podía sondear para establecer el contacto buscado con el túnel fabricado por los refractarios. Desde aquel instante menudeó sus informes por el mismo. Recibía las preguntas y las

órdenes por medio de un código de señales luminosas, durante la noche. Cierta noche vió, con suprema alegría, nacer y extinguirse una fogata lejana, muy lejos, más allá de las usinas, en un sector sobre el que se creía que el Necrón extendía aún su sombrío poder. Y por ella supo que Diavide vivía en París. Lo cierto era que, a despecho de las búsquedas de Vialy, el Mesías se paseaba por la ciudad obrera y recibía a diario las notas que por su túnel dejaba caer B. 309.

Desde entonces la ex obrera creyóse reina de la próxima vuelta, sobre todo cuando se reconoció dueña de Pedro Brunn. Tadeo era suvo desde hacía mucho tiempo...

B. 309 pensaba en todo eso. Recordó que, mediante las señales acordadas, a base de cierto número de reflejos por letra, habíase pedido la vispera el lugar de emplazamiento y el trayecto recorrido por el cable central que dirigía las redes de electrocución; así como el secreto de las defensas del inmueble de Vialy. Está último no lo sabría ella jamás, más para el gran cable, tenía a Pedro Brunn.

¡Ah! ¡Si hubiera podido seducir a Vialy! Por desgracia se hallaba por medio la célebre Manny...

*Todas las artes de seducción de B. 309, la hermosa conspiradora, quizás logren vencer al todopoderoso Vialy; y si esto sucede estarán en sus manos todos los secretos de las defensas formidables de la ciudad de Los Mil. ¿Qué hará Manny? ¿Y Pedro Brunn? Vea en nuestro próximo número los subsiguientes capítulos donde le aguardan grandes sorpresas y peripecias de emoción extraordinaria.*

¡Vayan al infierno los almirantes!

Las palabras emponzoñadas del fiscal Kelly deshicieron el efecto de la apelación de Mr. Darrow, pidiendo unidad, inteligencia, comprensión, amistad. Aquel discurso, ¿se dirigía a nosotros? ¿A la Marina de los Estados Unidos? ¿Al Gobierno de los Estados Unidos?

El magistrado Davis solemnemente encargó al Jurado:

—Además los instruyo para que rindan alguno de los siguientes veredictos: culpables como se les acusa; culpables de homicidio; no culpables debido a insanidad; no culpables.

Desfilaron los Jurados.

Si los informes publicados respecto a la primera votación son correctos, hubo siete votos a favor de la absolución, cinco a favor del veredicto declarándonos homicidas. Supimos que las probabilidades de una absolución eran más favorables al principio. Teníamos la esperanza, cuando nos trasladamos al hotel, de que, antes de la noche estaríamos libres. Esperamos toda la tarde.

El viernes precisamente después del almuerzo, nos llegó la noticia de que debíamos concurrir al edificio judicial. Solamente los abogados, unos cuantos amigos, dos o tres periodistas, corresponsales, y nosotros los cuatro procesados, estábamos presentes cuando hizo su entrada el Jurado.

El magistrado Davis interrogó: —¿Señores del Jurado, han llegado ustedes a una decisión?

—No.

# El Martirio...

—¿Hay alguna posibilidad de llegar a un veredicto dentro de un tiempo razonable?

—Sí, creemos que sí.

Esas palabras me sorprendieron y sobresaltaron. Aun cuando teníamos entendido que el Jurado se encontraba inclinado diez votos por la absolución y dos en contra, todavía abrigaba pocas esperanzas de que se llegase a un veredicto. Confiados, regresamos al hotel. Pasó una hora. Nuevamente nos llegaron avisos para que nos presentásemos ante el Tribunal.

Nuestros abogados estaban presentes; el Jurado desfiló; nosotros, los cuatro procesados esperábamos sentados. Solamente había desaparecido un hombre: el fiscal Kelly. Dos minutos más tarde llegó, con una sonrisa de satisfacción en su rostro. Tomó asiento, directamente frente a nosotros.

Cuatro pedacitos de papel, separados, fueron entregados al magistrado. Sin dar a entender su contenido, leyó los cuatro separados veredictos; sin una palabra los pasó al alguacil del Tribunal. Un funcionario de la Policía nos dijo que nos puséramos en pie. Después, con voz lenta, medida, el alguacil leyó en alto: —Thomas H. Massie, culpable de homicidio. Se recomienda clemencia.

Mi reacción instantánea fué de temor; el temor de que fuera él solo el condenado. Después, cuan-

(Continuación de la Pág. 54 ) .

do se dió lectura a mi nombre, seguido del "Veredicto, homicidio", se calmaron mis temores. Se leyó el mismo veredicto para los marineros. Yo estaba indignada. ¿Qué derecho tenían aquellos doce hombres del Jurado en dictar un veredicto contra esos dos muchachos?

El magistrado Davis nos entregó, nuevamente, a la custodia de la Marina, con la admonición de que deberíamos estar presentes ante el Tribunal una semana más tarde, a partir de aquel día, para que se nos impusiese la sentencia. Tommie se volvió para consolar a su esposa. Mi hermano y mi hermana estaban junto a mí. Sentado a una amplia mesa, Mr. Darrow abrió un libro de leyes. "La lucha acababa de comenzar".

¿Habíamos sido juzgados y condenados a causa de los hechos en sí o en relación con el problema en toda su amplitud?

¿Debería Estados Unidos controlar a Hawai? Se había puesto de manifiesto el informe de Seth Richardson durante el juicio. En él se abogaba por una firme supervisión americana en las islas. Protestaban contra el control político de Hawai por parte del jefe de la Policía y del fiscal. Exponía las condiciones prevaletentes en la prisión. Su informe fué amargamente denunciado por los políticos en Honolulu.

Había seis hombres blancos en el Jurado, quienes, se rumoraba

que en la primera votación se habían manifestado favorables a la absolución.

Si había sido así, ¿que era lo que les había obligado a cambiar sus decisiones?

El Jurado había rendido un veredicto de transacción. Pero ningún veredicto de transacción habría de satisfacer a ese Jurado distante de los ciudadanos americanos. Estos pedían justicia. Pronto llegó la respuesta.

El viernes 4 de marzo, por última vez fuimos conducidos ante el Tribunal de Honolulu. Apareció el magistrado Davis. En tonos sosegados, leyó: "Por ésta los sentencio a ustedes por el término prescrito por las leyes a no más de diez años de prisión y trabajos forzados en la prisión de Oahu".

Esperamos. Guardias armados nos escoltaron después, a través de la calle hasta las oficinas del gobernador.

El gobernador Judd nos entregó, a su vez, a cada uno de nosotros un documento firmado por el gobernador y con el sello oficial del territorio. Ese documento contenía una conmutación de nuestra sentencia. Significaba nuestra libertad.

Debíamos esa libertad a la lealtad de los amigos que habían apelado por nosotros, a la simpatía de los extraños que habían comprendido nuestro aprieto, a la actitud de la prensa. Pero, por sobre todo, debíamos nuestra libertad al valor, a la comprensión, a la discreción de un solo hombre en Washington.

FIN





Armandito antes del  
baño se toma un  
**POLIMALT** batido.

**El POLIMALT** contiene VITA-  
MINAS Y SALES MINERALES.  
ES DELICIOSO....

**DIETETIC FOOD Co.**  
VILLEGAS, 76. HABANA

**EL MEJOR DE TODOS  
LOS LIBROS DE COCINA**

Editado por la Srta. Reyes Gavilán  
MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA.  
ADQUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN  
DEL LIBRO

**Delicias de la Mesa**

Menú para 35 días. Índice de  
los dulces por orden alfabético.  
1,715 Recetas

Pídalo en todas las librerías al pre-  
cio de \$2.50 el ejemplar. Si su li-  
brero no lo tiene, remita su impor-  
te por giro postal a la Srta. Reyes  
Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado,  
Habana y recibirá un ejemplar.

**"CASA  
KUZMA"**



Ex-modista de las  
principales casas  
de París y Viena

Creaciones en Sombrero.  
Finos

SAN RAFAEL ESQUINA A  
SAN NICOLÁS (Altos)

Se arreglan sombreros  
por módicos precios

**PABLO J. OLIVA**

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de  
todas las marcas registradas en  
Cuba. Registro de Marcas y Pa-  
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez 225. Tel. M-9238

Adquiera  
un buen  
retrato  
**A. Martínez**

Neptuno, 90

**DR. FILIBERTO RIVERO**

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

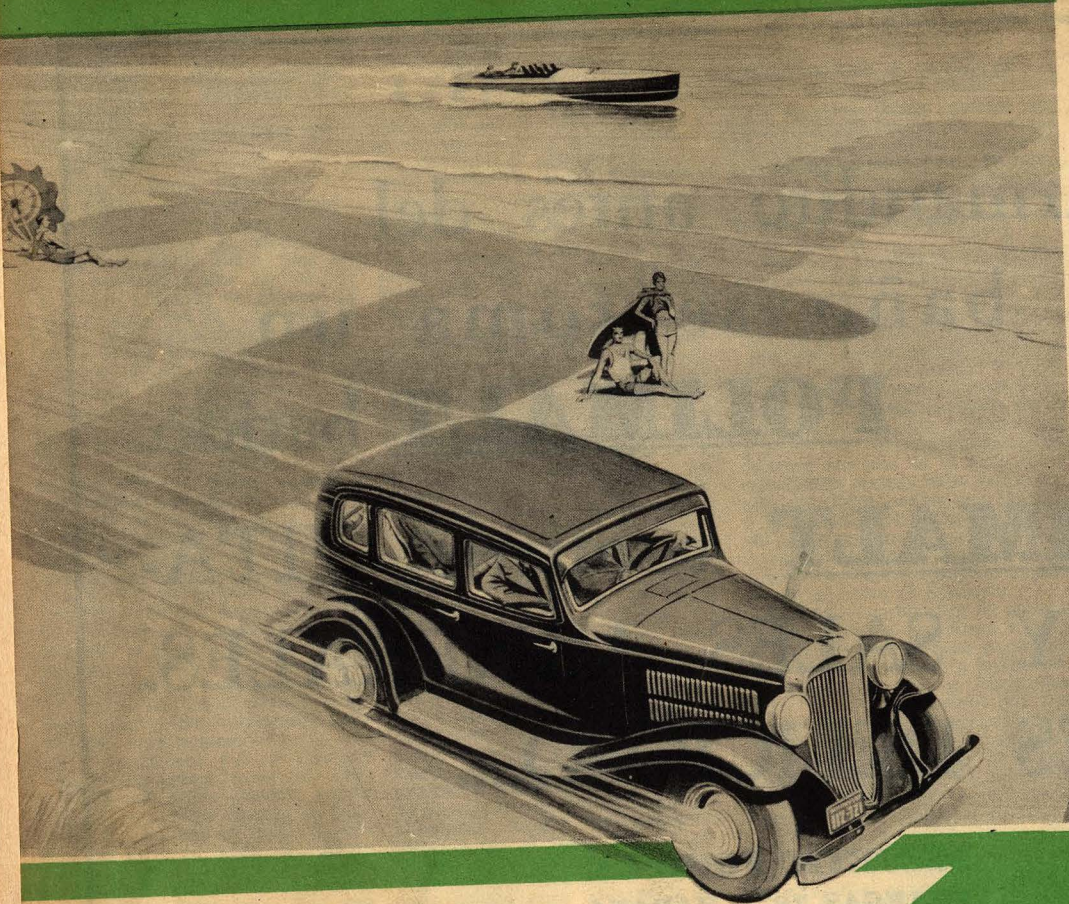
RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina 127. Habana.  
Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO





DESDE  
**\$748**  
completo, en Habana  
con defensas y goma  
de repuesto.

Los carros de la  
serie especial,  
tienen el clutch  
automático.

# YA LLEGO EL AUTOPLANO

**NO ES OTRO AUTOMOVIL.  
ES ALGO NUEVO EN  
LOCOMOCION**

Wright inventó el aeroplano.  
Luego vino el hidroplano.  
Ahora ha llegado el autoplano,  
mezcla de aeroplano y auto-  
móvil que rueda volando o  
vuela rodando.

**El de menor consumo;  
El de más bajo precio,**

El autoplano lo produce un fabricante con 25 años  
de experiencia en automóviles de calidad: HUDSON.

Sus especificaciones no indican nada, pues nada hay con qué compararlo.—Sus nuevos principios de fabricación son el zenith del progreso.—Sólo probándolo podrá convenirse de que el autoplano supera en ejecutoria a 23 millones de automóviles en uso.

Prescinda del precio y compárelo con cualquier carro de cualquier categoría y de cualquier potencia, en arrancada, aceleración, velocidad en lomas y llanos, comodidad, enfriamiento, estabilidad, suavidad de marcha, resistencia y demás cualidades.—Venga a probarlo y convénczase de que, a pesar de su preponderancia como vehículo mecánico, el autoplano es el más económico.

**J. ULLOA Y CIA.** Paseo de Martí 3 y 5, Habana. Tel. M-7951